CARAS Y CARETAS

AGENCIA DE COLOCACIONES



HOMBRE
DE LEY,
PATRIOTA,
CON CARACTER,
INTELIGENCIA Y
VISION POLITICA...

SE NECESITA

PARA ORGANIZAR
VN PARTIDO CAPAZ
DE LVCHAR POR
LA FVTVRA
PRESIDENCIA

FIRMADO Juan Pueblo

RAMON BATLLE

El gaucho. — ¡Aquí hace falta un hombre!...

papá-abuelo...

DE mozo fué mujeriego y calavera; de hombre se convirtió en gastrónomo y refinado catador de vinos. Hoy, como consecuencia de "la sabrosa vida pasada", lo persigue un maldito lumbago y ha tenido dos o tres ataques de gota. Antes sufría mucho, porque como es aseado y pulcro, no gustaba de unturas ni de cataplasmas. Pero ahora, ¡se ríe de los males! La

CAFIASPIRINA

le alivia cualquiera de esos dolores. Además, como estimula la eliminación del ácido úrico, los ataques van siendo cada vez menos frecuentes.

NO AFECTA EL CORAZON NI LOS RIÑONES

Y para todos los demás de la casa, Cafiaspirina es ideal tratándose de dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; reumatismo; consecuencias de los excesos alcohólicos y las trasnochadas, etc.

¡No reciba tabletas sueltas!

Pida el tubo de 20 tabletas, o el SOBRE "CAFIASPIRINA" de dos.



CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE CARAS Y CARETAS

Desde el 1º del corriente mes y hasta las 24 horas del día 31 de marzo de 1927, queda abierto el **Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas".**

Para tomar parte en este Concurso basta que cualquier padre, madre o tutor envíe a **"Caras y Caretas"**, Chacabuco 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los 10 años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en **"Caras y Caretas"**, a medida que lleguen a nuestro poder, en página preferente.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO de $ 1.000.— m|n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito, **Banco Argentino Uruguayo,** Reconquista 138, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

DIEZ SEGUNDOS PREMIOS DE $ 100.— m|n., cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del mismo **Banco Argentino Uruguayo,** Reconquista 138, Buenos Aires, igualmente a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE TERCEROS PREMIOS DE $ 50.— m|n., cada uno, en vales a cargo de la renombrada joyería y relojería **Casa Escasany,** pudiendo, quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la indicada casa, retirables en su establecimiento central, Perú esquina Rivadavia, o en sus sucursales: Avenida de Mayo, 1145, Buenos Aires; Las Heras esquina Muñecas, Tucumán; O'Higgins, 81, Bahía Blanca, y Rambla Bristol, Mar del Plata.

El público lector de "Caras y Caretas" determinará por votación la adjudicación de los premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de **"Caras y Caretas"**, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** adscripto a la escribanía de don **Eusebio E. Giménez,** Sarmiento 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicarán oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

CADA UNO DE LOS DIEZ SEGUNDOS PREMIOS

A los diez niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Primer Premio.

CADA UNO DE LOS VEINTE TERCEROS PREMIOS.

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a las que correspondan a los Segundos Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicarán por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso, será resuelta por el escribano señor **Claudio de Mateo,** cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo cupones-votos, deben *remitirse a la siguiente dirección:*

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas
Chacabuco 151. — Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

LOS INTERESADOS EN EL CONCURSO PUEDEN REMITIR DESDE AHORA, SI LO DESEAN, LOS CUPONES CON EL NUMERO QUE CORRESPONDIO AL NIÑO POR QUIEN DESEEN VOTAR. →

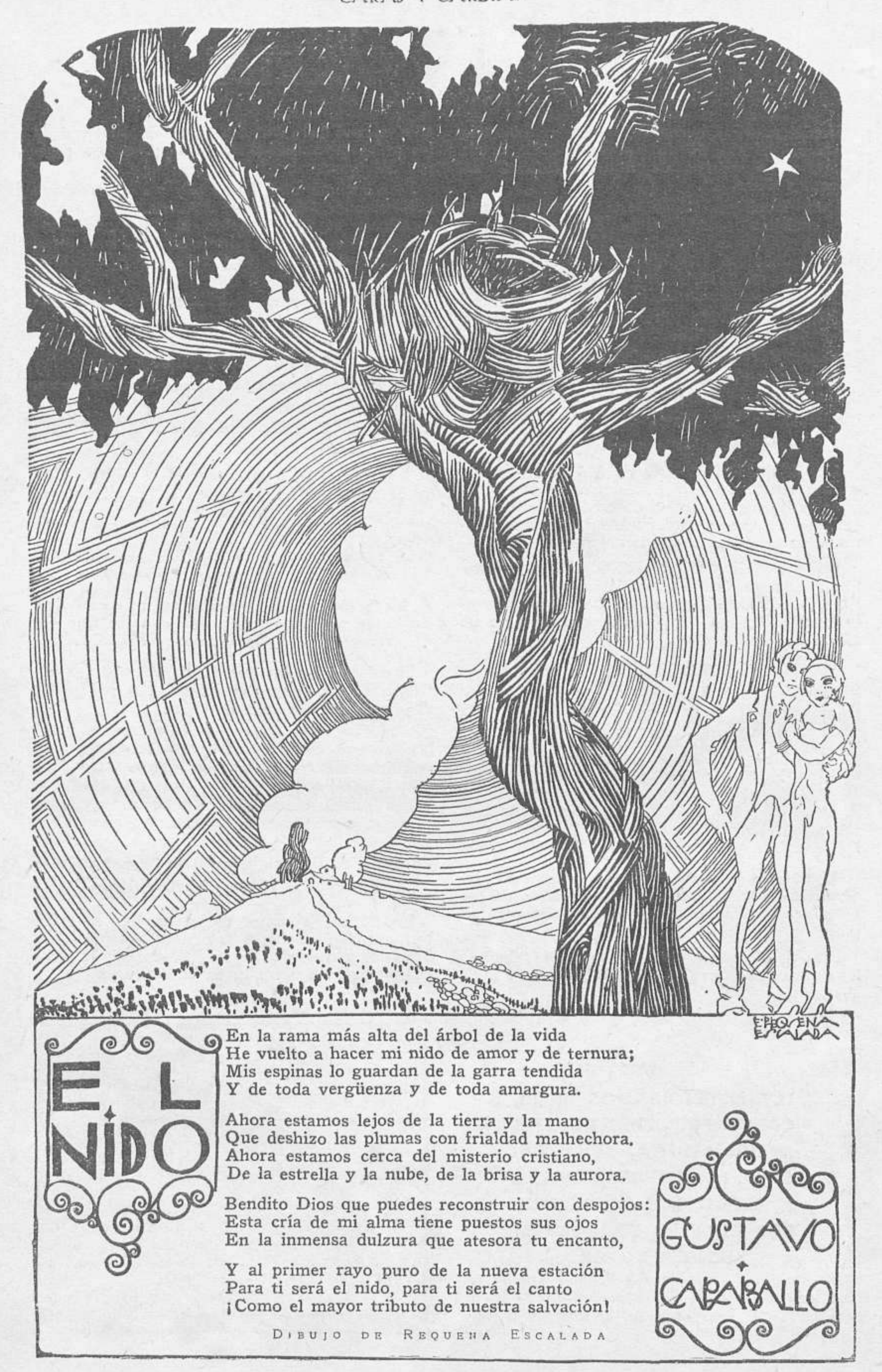
CUPON - VOTO

Concurso de Belleza Infantil de "CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado *en las páginas del Concurso figura con el*

N.º

E



EL NIDO

En la rama más alta del árbol de la vida
He vuelto a hacer mi nido de amor y de ternura;
Mis espinas lo guardan de la garra tendida
Y de toda vergüenza y de toda amargura.

Ahora estamos lejos de la tierra y la mano
Que deshizo las plumas con frialdad malhechora.
Ahora estamos cerca del misterio cristiano,
De la estrella y la nube, de la brisa y la aurora.

Bendito Dios que puedes reconstruir con despojos:
Esta cría de mi alma tiene puestos sus ojos
En la inmensa dulzura que atesora tu encanto,

Y al primer rayo puro de la nueva estación
Para ti será el nido, para ti será el canto
¡Como el mayor tributo de nuestra salvación!

GUSTAVO CARABALLO

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

HISTORIA DE UN VIAJE A LAS INDIAS

CONTADA EN SEIS CARTAS QUE A FERRAN NARVONA, CAPELLAN DE S. I. EL SEÑOR ARZOBISPO DE TOLEDO, ESCRIBIERON SU CRIADO ANTON PEREZ DE LA CORREA Y EL CAPITAN FRANCISCO ORTIZ DE VERGARA.

1ra. PARTE. — CARTA PRIMERA

Donde se dice por qué fué el encontrarse Antón Pérez en tan grande cuita como se encontró.



veinte días de mayo del año de mil y quinientos y treinta y cinco años. Vuesarcé, señor y amo mío, regocígese de saber que estoy bueno, aunque en peligro de no estarlo presto si usía no me acorre. Como a padre mío que lo es, por derecho de sopa y coscorrón (que los daba su merced mucho más sabrosos que no ella) acudo y escribo, para que sepa que su predicción de que había yo de terminar en galeras, está a un pelo de cumplirse para su gloria y mi desdicha, que la Santa Hermandad me anda buscando y me hallo como rata a quien taparon la cueva, que no sé do meterme, y aun peor, que estas tienen de comer en cualquier parte y maldita la negra hogaza que a mi boca he llevado en tres días... Mas ¿qué hablo yo de comer, si aun no sabe su merced la causa de mi malaventura, que el deseo que he, de librarme del castigo, hace que calle la culpa, a quien para descargo de mi conciencia y alivio de mi pena contársela quiero?

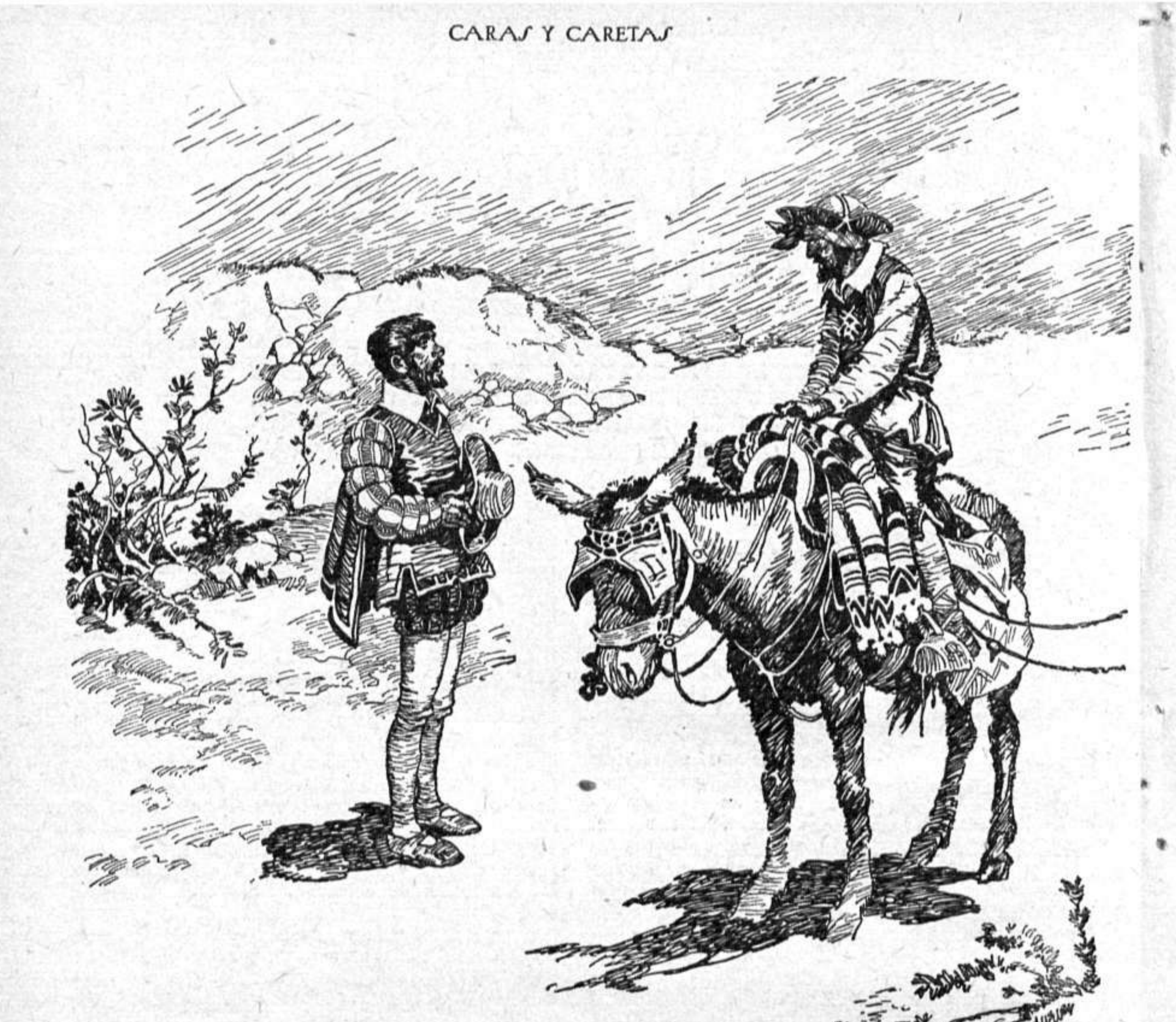
Pues sabrá usía que desque me partí de su lado por aquellas miajas del cepillo para pobres (y, ¿quién más que yo?) que birlé en Santo Tomé, no he tenido día bueno, ni noche sosegada, porque en comenzando un trabajillo o negocio en que me luciera un poco la hacienda, tal o cual hijodalgo o señor, ha de oponérseme volviéndome de envés lo que de faz tenía. Usarcé perdone si digo que son los tales peores que no la negra lepra.

Así qué, yendo días y viniendo días, dando con mis huesos por estos aguijarrados caminos de Dios, por los que tanto tengo pensado en sus consejos (suelen los chichones refrescar la memoria) topé no ha muchos, cerca de Bejar, con un hombre destos que traginan con bestias. Cambiamos saludos, prestome un mulo donde subí y hablando, hablando, vino a contarme que iba con dineros, a comprar en la ciudad paño para el hábito de las monjas de Sta. Eulalia que le tenían muy gastado, y que además cargaría aceite para los curas de San Gotardo que han tenido con el pedrisco mala cosecha y no sé qué lamiznerias para los de la Sta. Cruz. Con esto, me dispuse, como es lógico, a destriparle la bolsa, pensando le pesaría demasiado y no es ley vaya un hombre tan cargado, mientras va otro tan ligero como yo andaba... No había acabado de pensarlo, y tenía ya en la diestra mi cuchillo de cachas (el que usía me dió cuando recibí a Dios de sus manos en Santa Comunion) cuando vimos venir hacia nosotro en pena al parecer, un criado de casa grande (por el habito y trazas del) que dando voces nos mandaba parar, como lo hicimos. Entre jadeos, dijo que el coche do viajaba su señor, habíase embarrancado y roto una rueda de las de delante, y que necesitaban llegar a Bejar (o a un sitio donde repar el daño) antes que finase el día pues por asuntos de grandísimo interés habían de entrar en la Andalucia, y que si queríamos acorrelle nos lo habia de pagar a maravedí por bestia y aun más. Plúgole de aceptar (por mi mal) al arriero, y como llegásemos yo estaba en verlo jipar y trasudar por sacar de el coche atollado, mas claro está, sin mover pié ni mano. Alzase en esto la cortinilla de tafetan de la carroza y asoma la cabeza de un caballero gordo, de buen cuerpo y gesto, mas todo afeitado de ungüentos, sebillos y artificios. Traía copete y aladares rizados a tenaza y capa de velludo, guantes de ambar y birrete de plumas que pienso no lo sacaba ni ante el Rey. Con esto comenzóme a increpar: — "¡Tu, bellaco! ¿qué haces ahí de manos quietas?" — "¿Es a mí, señor?" — dije. — "¡A ti es, voto a tal, coje ese cabo y tira con todas las fuerzas y sacad presto de aquí la carroza, que si no, he de haceros azotar por mis gentes!"

Púseme pues a tirar del cordel con mis escasas fuerzas, renegando entre dientes (entre mis pocos debí decir, que con tanta pedrada como este suelo di y recibí no són sino cuatro arriba y abajo uno menos) de mi negra suerte que no solo me impidió tentar la tentadora bolsa del arriero, mas me hacía trabajar en cosa indigna de mi, (que no me otorgó Dios luces e instrucción su merced, para desperdiciarla en tan bajos menesteres como es sacar de un barranco el coche de un fatuo huidalhuelo).

Con esto, acostóse el sol, y comenzaba a caer la noche, cuando unos delante y otros detrás, doce entre hombres y mulos, emprendimos camino hacia la venta que usía ya conoce y llaman del "Castillo" maldito si sé por qué.

Con el negro del maravedí que me dió aquel grande tan pequeño en el otorgar, cené, en llegando, unos tronchos de col, media hogaza y



Topé no ha muchos días cerca de Bejar, con un hombre destos que traginan con bestias.

unas avellanas todas gusanadas; y disponíame a echar un sueño en el poyo de la cocina, cuando (¡en mal hora coitado!) descubrí, muy tieso en un banco, a un mozo rubio, labrador por las trazas, gallego o asturiano, la habla arrastrosa, la faz ancha y colorada y aturquesados los ojos. Pero lo que espabiló mi sueño y alivió mi cansancio, fué ver que so la halda del sayo, asomábale una bolsilla de cuero de razonable tamaño, tan oronda y tripuda, que parecióme pecado de necio, no ayudarle a salir della los doblones. Con todo, como ladrón nunca fuí (sino en los extremos) quise que en ley, aquel bolsón pasase de su mano a la mía, y sacando de los senos un juego de naipes púseme a soballe y a pasar las cartas.

No transcurrió mucho sin que al reclamo (como perdiz) acudiese, y muy luego, sin que yo nada le preguntase, contóme que venía de cobrar unos arriendos; que él era de sí, guardoso y nada gastó en el camino, y como había temor en él no le asaltasen bandidos, que los hay (¡vaya!) por ahí, acogióse al resguardo de aquella venta por parecerle honrada. Traía camisa de becacé no muy blanca, jubón de color prieto y calzas groseras. Propúsele una partida mientras viniese el sueño, que, en comenzando, no pararía yo hasta visitar las entrañas de la talega. Aceptó, e iba ya la dicha mediando de sí (con ayuda y asistencia de ciertos pases) cuando haciéndose atrás, el labrador gallego, dijo en castellano y, hasta pienso, con acento andaluz:

"— En el juego te conozco que somos de una misma cofradía. Yo no soy gallego, ni más labrador que tú, ¡así San Isidro me asista!, ni tuve que arrendar en la perra que llaman vida maldita cosa y este bolso troquélo tres días ha, en la feria de Horcajo, con un labrador, gallego él, que venía de cobrar sus arriendos y que se lo quedó en la garganta... Con que presto hermano, vuelvanse los dineros de do salieron y acabe la fiesta en paz."

Ser burlado así, yo que nunca hasta entonces lo fuera, y más de Dios por un andaluz, amancillóme mi honra de pícaro (que vale tanto como otra cualquiera). Y que quisiese quitarme lo que en ley gané, peor me supo que a niño el destete; con lo que discutimos más de lo regular y fuése de la lengua que fué como renunciar a la vida, porque sin más ni más, clavele el cuchillo por el hombro (que estaba vuelto por ver quien quería entrar) que no le dió tiempo a decir Jesús, lo que me pesa, pues no pudo el pecador arrepentirse de la fea muerte que al labrador diera.

Golpeaban la puerta los de fuera que habían



oido la bulla y tentaban de entrar. — "Perdido soy — dije — si me hallan". Y metiéndome por el cañón de la chimenea, fuí a salir todo negro de tizne al tejado. ¡Cual no sería mi angustia, cuan no adversa mi suerte, que en la priesa dejé esparcidos los dineros y hasta los naipes me quedaron allí! ¡Arrenegado de mi, pordiosero y mísero!

La luna había salido; corría riesgo que me viesen, y pensé que quizás pudiese aun recobrales volviendo, pues en echandome el birretillo a los ojos nadie me había de conocer con lo negro de humo que llevaba el rostro; y más que pocos, no siendo el ventero y el muerto, me vieron entrar.

Llego pues, como si del camino viniese, y encuentro a todo Dios rodeando al rubio; unos queriéndole dar de beber (que vivo no le dierán) diciendo otros que le eran parientes por ver de allegar algo, uno con trapos a detener la sangre, esotro con cubos de agua para lavarle: mas los dineros volado se habían.

— ¿Vistes vos que venís de fuera — preguntó un alguacir — al bellaco y tal y tal que entreó aquí con este?

— Nunca en mis días — repuse.

— Llevaba — dijo el ventero mirándome de soslayo — traje de vellorín jubón muy acuchillado roto por los codos...

— El señor corregidor dice, que es el ayudó, de muy mala gracia por cierto, a sacar su coche del pantano, y ya tenemos asido al arriero que iba con él y se le dará tormento porque confiese — añadió un malsín.

Estos decires me pusieron carne de gallina, salí de allí a priesa pero como iba llegando a las aldeas vecinas, todos me preguntaban nuevas, diciendo que en la venta del "Castillo" matado habían a un hombre muy de bien por cosa de sayas (tal es la gente de novelera y mintrosa), y más de una vez heme topado con los cuadrilleros, que ha de ser ellos tan tontos y yo tan listo, no podría escribir (como lo hago) a su merced, rogándole interceda con S. I. para que ponga empeños con los señores de la Santa Hermandad.

Aquí quedo, esperando respuesta de usía, escondido bajo los paños del altar en el convento de las Descalzas, do me acogió el capellán de marras (ya sabe usiría) y esta que ruego destruya en leyendo mando con el ordinario dellas que lleva a Toledo unos alfeñiques y golosinas para el señor Arzobispo.

Besa a S. I. el anillo y es sirviente de usía.
Antón Pérez de la Correa (que mucho teme serlo de la cuerda).

CARTA SEGUNDA

Donde se cuenta lo que Antón Perez escribió desde Cádiz a su amo el Capellán

A 18 días de junio del año de mil y quinientos y treinta y cinco años. Dulce amor es el de la patria, señor y amo mío, mas con todo, no como el de la libertad y la vida (que una u otra me van en el quedar) con lo que su merced verá si había yo de acatar los deseos de S. I. que para mi (en tales extremos) son cumplidas órdenes.

Holgóme mucho que S. I. riera el lance de la venta (que por hacelle reir diera yo fin a mil vidas agenas si no hubiera temor de Dios) y más digera tengo buen gracejo para contarlo. Así me lo dé El para referir a su merced, como llegué a esta ciudad de Cadiz, para entregar la carta que me mandara, que fué tan roto y descosido, tan hambriento y sucio, que sin pedirla, diéronme limosna al salir de oir misa en la Catedral.

Pues en llegando, mi primer cuidado (despues de comer unas lonjas de jamón y unas destas aceitunas gordales de la tierra) fué comprar con los dineros que de usía recibí, razonable capa y sayo, jubón carmesí, que a raíz de las carnes puse, calzas que prendí con agujetas y borceguís de corcoban, todo en pasable uso, más, una espadilla (toda tomada de orin) que pagué tres blancas a un gañan que la ganó en juego a un mozuelo que se la quitó a su amo mientras dormía, que los hay en este mundo hasta para eso.

Ceñila al siniestro lado, y despues de lavar ca-

ra y manos y, en jugarlos bien con un pañizuelc que me prestó la ventera de la venta do alojé, partíme por las calles desta ciudad, que es muy alegre y limpia y parece vestida de domingo, sobre todo el puerto que como es ciudad comercial, está bien poblado de naos, de las que traen especiería y telas de Venecia y de Genova. Como iba pasando, muchas mujeres se volvían para mirarme (que las desta tierra no pecan de recatadas) y aun creo a alguna oí decir — "Trazas tiene el caballero de ser galan" — lo que me supo a mieles por dudar yo antes desto que figura haría con mi barba de cuatro semanas que comienza a parecer hidalga.

Pues a eso del medio día, llegué a casa de don Pedro, que es de las mejores de la ciudad; pedi de verle, digéronme que no podía por estar él malo y en cama. Dije de parte de quien traía letras, entraron y salieron, preguntaronme y respondí y tras muchos dares y tomares me hicieron pasar a una razonable cámara damascada y con sillones, do estaba sentado un caballero que creí ser don Pedro y no era, sino su apoderado Martín Ordoñez.

Preguntóme que pedía; respondí que formar en la expedición que preparan al mar de Solís, inquirió noticias de S I. y luego mías; díselas de ambos lo mejor que mentir supe, y muy contento a lo que pareció, entróse a una recámara pequeña y desde allí mandome pasar (porque yo dije traer para don Pedro la bendición de S. I.)

A tanto honor saqué el birrete (que guardara puesto por parecer hidalgo) y vi tendido en cama a un hombre flaco, como de hasta treinta y cinco años, todo escoriado el rostro y blanquecino el pelo, las manos descarnadas y debil la habla, negros los dientes y apagado el mirar. El calor y las moscas dábanle mucha guerra, por lo que a su lado había un mozo, haciendole aire con una pantalla de palma. Echéle la bendición (que bien la ha menester) y concertaron entre ellos de ponerme en sustitución de no sé que uno, que se había vuelto atrás (como luego supe muchos han hecho al enterarse del mal de don Pedro, por temor que con tan enflaquecido jefe no quede la expedición malograda) Mas ellos aseguraron levan anclas el día 24, si hay bonanza y lo permite Dios.

Este es señor, mi deseo, que puesto que de agua no me he de librar (y por mi aunque no la hubiera) de apetecer es un viaje en patoche del que vuelva con oro y plata y otras riquezas que uno en galeras del que no torne más.

Dios sustente a su merced y lo proteja como a su criado *Antón Pérez de la Correa.*



Muchas mujeres se volvían para mirarme y aun creo a alguna oí decir: "Trazas tiene el caballero de ser galán".

CARTA TERCERA

Que dice como salió la expedición de San Lucar y lo que oyó contar Antón y un viejo marino de Balboa

ALTA mar en la Santantón, a 16 días de octubre de mil y quinientos y treinta y cinco años.

Desde mitad del mar donde estoy, padre mío, pongome a escribiros con temor de que no recibais esta, si no a mucho y largo de la fecha; mas no sé cómo decir, si no que en escribiéndoos (e imaginando que estareis vos agora en Toledo, mientras oigo azotar la lona de la vela mayor, por el viento recio y salado de estas latitudes) paréceme acercarme a esa tierra de la que inexorable y lentamente me alejo, enjuto el corazón y rasados los ojos.

Su merced sabrá ya (que estas cosas corren bien presto) como a veinticuatro días del último agosto por muy buen tiempo aunque caluroso en demasía, soltó amarras la flota, compuesta de ocho naos, donde más mal que bien, acomodóse el bastimento (que espanta cuanto es para lo poco que comemos y no llegar sino para seis meses) los caballos, (que van algunos) las ratas, (que van muchas) y los hombres que pasan del millar, entre lucidos hidalgos, tercios de Flandes, señores, soldadesca y marinos, amen de algunas mujeres, que no sé yo a qué vengan, sino a meter cizaña y mover pasiones por este mundo pequeño que va por la inmensidad...

Yo fuí destinado por el provedor Osorio para el galeón "Santantón" (que es almiranta) y unos pocos días antes de partir llamado a su presencia. Parecióme hombre mozo, franco y liberal, muy bueno de su persona y nada lerdo. Dije mi nombre, y él preguntó si fuese yo por ventura de los Correas de Morón (que es su lugar) Respondile que sí (¿quien podría negarlo?) dióme él entonces acomodo entre la señoría menor, palmeome la espalda y llamándome paisano: — "Señor Antón Perez, — dijo — derecho teneis al apellido de vuestra abuela doña Gomar (o Guiomar que es lo mismo) usadle y poneos de hoy adelante Velazco, que no es bien por modestia dejar aquende los mares los que allende pueda tener lustre". — Con esto partiose y yo quedé sintiendo de veras



no formar parte de la tripulación de la capitana donde él va y también don Pedro.

Así pues navegando, en los días primeros de setiembre llegamos a las Canarias, do estuvimos algunas semanas a refrescar y aguardando viniese la Santiago, que nunca llegó y hubimos de marcharnos sin ella aunque otras embarcaciones se nos juntasen, como hacen por tierra los viajeros que llevan un mismo camino.

Mientras estábamos en la Gomera, murió un piloto llamado Diego García viejo ya, que deja, según me tiene dicho mujer y cuatro hijos en Trigueros pobres y sin amparo; allá saldran ellos, cuatro más al mundo, como yo fuí.

Desque pasamos al Cabo Verde, los días transcurren en traginar, comer dos veces galletas y sopas, (los viernes judías y los domingos lardo crudo) oir misa y formar proyectos. Mucha guerra nos dan las ratas que no hay como librarse dellas; tantas son y tal hambre tienen, que le comen a uno mientras duerme las calzas puestas, no digo ya el pan, donde no hay bocado en que ellas primero no hinquen el diente.

Con tanta agua como hay, es de falta della de lo que más se teme, porque la del mar no se puede beber ni sirve. (¡Qué había con todo lo que el tenebroso tiene dentro!) Sirenas ni monstruos todavía no vimos, pero dicen que sí los hay, que llaman de noche a los marinos. Algunas destas, que son guapas mujeres de la mitad del cuerpo arriba y peces de la mitad abajo, se trepan al espolón de proa, a los mástiles y vergas, y barco que así atacan seguro es que zozobra o se pierde en las brumas.

De penurias, plagas y suciedades no hablaré a usía por no aflijirle que muchos se lamentan de tantos trabajos por tan corta mesada (que son ochociento maravedís) aunque en llegando pronto y mucho piensan resarcirse arramplando con todo lo que pudieren de plata oro y pedrería.

Al caer la tarde en estos días que son harto largos, es cuando se tiene algún reposo y lo pasamos en la cubierta, oyendo contar a un marino que fué, siendo mozo con Balboa y estuvo el Darien cuando lo degollaron, cosas de por allá que es maravillosa. Dice que la costa que hay entre el Cabo de la Vela y el Golfo de Paria está toda, no cubierta de arena, mas de aljofar finisimo y grandes perlas y que los naturales llevan collares dellas como garbanzos y más de gordas. Mucho sentí no haber partido para esos lados, aunque presto me repuse, que con tantos españoles como han ido desde entonces debe estar ya más rasa que ropilla de pobre. Pero eso es nada si se piensa que en Nueva Granada, enrando por el rio que llaman Grande diez o doce leguas al poniente de Santa Marta, se crian las mayores esmeraldas del mundo. De las gentes y usos de Darien cuenta cosa que maravillan así como de los árboles, y fruta que para comer no hay sino alzar la mano, aunque preciso es conocerlas pues las hay dañosas que en comiéndolas crian gusanos en las tripas y árboles de mala sombra que ciega; muchos de los nuestros tiene muerto y cegado así. Los naturales dice que son entre amarillos y leonados, aunque por Cuareca los haya negros como de Guinea. Tienen pocos pelos y barba que se los sacan con polvo de hormigas y van desnudos con taparrabos no más grandes que un geme. Traen en la nariz pendientes de oro y usan de costumbres tan licenciosas que no repito por respeto al hábito que su merced viste.

Temo haberme alargado harto y no añado si no que quedo a lo que cumpliere mandar a vuestra honra. *Antonio Pérez de la Correa y Velazco.*

CARTA CUARTA

En la que se cuenta como llegaron los expedicionarios al mar que dicen de Solís y la fundación que hicieron del puerto de Santa María del Buen Aire con otros acontecimientos de menor cuantía.

A ocho días de marzo del año de mil y quienientos y treinta y seis años.

Así nuestro Señor guarde a usía muchos años, como es cierto le escribo desde tierra firme, en esta otra parte del mundo a do llegamos (con ayuda del Altísimo) luego hará para la Anunciación dos meses cumplidos.

Con esto sabrá su merced que navegamos cinco, y dellos cuatro sin arribo a puerto, que pone desde el Cabo de San Agustín setecientas leguas de costa hasta el río de Solís, que los naturales llaman Paraguazú (que es como decir agua grande) y los portugueses de la Plata, porque en él encontraron muestra y le nombraron della.

Desque la probamos y sentimos ser dulce, muchos comenzaron a echar redes por sacarla, mas no salió, sino peces que relumbraban al sol (como todos) y eran gobios, albures, barbos y lampreas, que aliñados nos supieron a gloria, tras de tantos días de pan, que en el mar no osábamos no saliese alguna quimera.

Pues así que llegado hubimos con nuestro galeón, a un punto desierto que dicen San Gabriel, aguardamos que llegaran las otras naos (que en el camino perdimos de vista) y luego todas reunídas, como saltásemos a tierra — tras de dar gra-

cias a Dios — me informé de la salud de don Pedro Mendoza, que dijeron ser mala, pues no abandonó su cámara del castillo de popa sino pocos días durante los cinco meses de navegación; y en llegando no pudo visitar la isla del dolor de sus llagas y heridas. Quise luego saber de don Juan de Osorio, por haber tres días de desembarcados y no verle en parte alguna; mas como yo preguntase, nadie me respondía a derechas, por lo que picó grandemente la curiosidad, que la reserva es rara en gentes tan deslenguadas como estas. Por fin, digéronme era muerto a dos días de salir de Cabo Verde lo que me dejó maravillado, por haberme parecido el tal Osorio hombre de largo vivir por lo nuevo y robusto. Quise saber de qué mal y mientras unos me contestaban ser de las fiebres, otros dijeron que al mar cayera y otros que le llevara un monstruo marino. Pero no lo creí que en mirarlas echabase de ver que de fijo mentían.

Pues como desta desgracia me estuviera lamentando en un grupo, llegáronse a mí dos señores, cuya vista me dejó de una pieza, por reconocer presto a uno dellos en el sebillo y ungüento del rostro, que traía harto rancio y pringoso con la travesía. Acércase y dice: — "¿Tu, mozo quien eres?" — y yo, pensando en mis desdichas pasadas que todas siempre me vinieron por ser humildoso y comedido, y más acordandome de mi hidalguía que por ser nueva (como es con el vino) se me había subido a la cabeza, digo con el bonete hasta las orejas y el tono insolente — "¿Y usía?" Al punto vile mudar colores y su rostro pasó del blanco al verde, y al morado luego y después al rojo; echa mano al espadín (que pienso estaba tan mohoso como el mío) y yo le imito aunque sin saber donde iría a parar aquello. Mas luego, cambió próposito y dice: — "¿Quién fué el hidetal, que sacó no ha mucho, en el camino de Guijuelo, mi coche de un barranco?" — "Como no fuese usía ese hijo — repuse — no se quien sea, que nunca crucé tales tierras, ni he salido de Andalucía que es mi patria, hasta embarcar".

Sorprendióse y tornarne a mirar y yo a él con desenfado y dice: — "¡Por vida de... que otros dos tan iguales no vi ni gemelos!" — E iban ya a retirarse, cuando yo, por mejor disimular, vuelvo a llorar la muerte de Osorio cuando el otro flaco, que con el gordo iba, tal si un escorpión le picara se detiene y dice: — "¿Tu que así le sientes, eras deudo suyo?" — "Paisano — respondo — que soy de los Correas de Moron"...

— "Pues a ese tu paisano — dice él — no le verás más, si no es en el infierno a do irás en muriendo, y procura no sea tan presto ni tan sin voluntad como él fué." — Y dandome la espalda se alejó pisando recio.

Pareciome aquel (a pesar de ser mozo) hombre de cuidado y animo torcido, por no sé qué del mirar que nunca era de pleno sino al soslayo y más cuando averigüé con los de la "Magdalena" (y asaz trabajo me dió) que por intrigas con don Pedro, entre él y otros hicieron matar a Osorio indignamente porque con su aquel y buen donaire se llevaba la simpatía de la tripulación y temian estando tan malo don Pedro no le tomasen a él por jefe.

En cuanto al Caballero crespillo (que no nombro por discreción) dicen ser muy principal, mas avaricioso y nada franco, y que como se comprometiera con Mendoza, a pagar la mitad del coste de la expedición, y le dijesen que estando él lejos le harian las cuentas del Gran Capitan y no le darian oro del que cogiesen (como a tantos pasó) decidió de venir como lo hizo, dejándole que le guardase el cargo a un su pariente; y todo por ver de allegar un marquesado tras el que anda de largo atrás, que como no hace méritos de guerra o doblones el Emperador no se le quiere otorgar.

Añadieron, que así que comenzaron los trabajos, y el acortarse la ración y pasar penurias y temores, presto dijo que quería volverse, armando tales llantos sobre lo que padecía su delicada persona (hecha a bañarse en leche de burras y rociarse con aguas de olor) que a punto estuvo don Pedro de ceder, si no lo impidiera el Alguacil Mayor, que es quien tañe aquí el pandero porque todos bailemos.

Pues sabrá su merced que este mar por do vinimos navegando una grande pieza de tiempo, es turbio, de aguas como las del Ebro de Aragón, y que como entráramos por la boca izquierda que dicen "Riachuelo de los Navíos" vimos la tierra do agora estamos asentados, que es plana, sin monte ni alcor, como una fuente vuelta de revés. El mayordomo, mandó que fuésemos desembarcando viveres y bestias y levantando las tiendas do se ha de vivir hasta que salgamos en busca de la sierra del oro. Así que a 2 de febrero, día de la Candelaria, don Pedro cruzó el estero con la "Magdalena", instalándose, muy malo de su mal, en la mejor de estas fementidas cabañas que llaman "del Adelantado" y en torno a la cual se hacinan las otras menores, todo ello rodeado de muro y foso por defenderlo mientras se pueda hacer mejor.

Vuesarcé me crea si le digo que maldito si sé yo donde pueden esconderse aquí la plata y el oro, que en llegando yo creía que era bajarse a cogerlo, y sabe Dios do será preciso irle a buscar, que hasta ahora no tiene trazas de brillar si no es por la ausencia. Mas con todo, hay en esta tierra tan plana y sin sorpresas de sí, no sé que de bueno, pero no por bien material. De los naturales diré a usía que estan separados por pueblos pequeños que cada uno lleva su nombre. Ellos son hombres como jayanes, tan ligeros que corriendo a pié, toman a mano los venados y viven ciento y cincuenta años; tiene estatura media como nosotros, y ojos un poco más largos que anchos; la color ni negra ni blanca sino castaña, así como membrillos cochos. Todos los deste río comen hombres (que no sé como Dios lo consiente). Son guerreros y usan un a modo de pomo recio en punta de un cordel de cuero, con que cazan por los pies.

Desde que llegamos a poco, mandó don Pedro al capitán Gonzalo Acosta con quince hombres a ver qué veían tierra adentro, y les salieron de entre unas junqueras indios que les mataron y comieron, si no fué al capitán, quizás por parecerles duro, que tiene exigencias en el comer y ponen esclavos que compran prisioneros de guerra a engordar en caponera, como se hace por las fiestas del Señor con los pavos y cabritos.

Es ésta, tierra fertílisma (aunque como si no lo fuera, que no tragimos qué sembrar), y por acá agora comienza a refrescar del calor que hubimos en los meses que son de nieve en tierra de cristianos.

Tenemos pescado abundante y alguna caza también, aunque esta con peligro, no tanto de las bestias como de los indios, y más que casi toda va a la mesa de don Pedro y sus amigos, quedando para nosotros algunas pocas codornices pequeñas, que tocan a pluma por ciento. Hay jabalíes, puercos y ovejas que sirven para cargarlas como mulas, y tienen el cuello largo y la color



Echa mano al espadín (que pienso estaba tan mohoso como el mío) y yo lo imito...

pajiza. Enfermos hay muchos que lo achacan al pez que comen, pero a mí no me hizo daño.

Los primeros días todo (salvo que a unos treinta los mataron indios) fué muy bien, que por telas y cuentas de cristal y hachas de hierro les rescatamos bastante maíz y lo que habían, mas después rehusaron, y tomarlo por fuerza es difícil cosa. Hay una que dicen culebra de cascabel (porque suena así cuando anda) que de su picadura han muerto dos, y también peces-puercos que gañen y huyen cuando uno les quiere acercar; otros con figura de hombre también los hay, aunque yo no los he visto, pero lo creo.

¡Cuánto son de maravillar los usos y costumbres desta tierra!; usía lo sabra por otros que mejor lo escriban que no yo, mas crea que aunque salvajes e idólatras, tienen mucho apego a lo suyo y valor para defenderlo; van de todo cuerpo desnudos y en sus fiestas bailan al son de atabales de madera muy pintada o de calabazas huecas, horas y horas hasta caer, y beben una bebida que hacen, dulce, que es de maíz mascado. Cuanto más se embriagan, más son hombres y más respetados, y luego riñen entre ellos (como nosotros, porque vea su merced que en esto se conoce ser uno el principio de todos los seres humanos) y entonces son a calmarles las mujeres y a llevarles a casa, do están ellos a dormir mientras ellas trabajan. Es ésta buena sazón para atacarlos, pero ahora no dan lugar, por haber tenido escarmiento, y en cambio cada día se llegan más y temen menos y ya hace noches matan los que pueden de los que por ahí se rezagan. Con ésto, todos andamos alborotados, y con pena de no haber de comer presto, que ya no sobra.

Mando a usía estas letras con la expedición que va para el Brasil a ver de allegar algo, y es mi deseo pronto y bien llegue a manos de mi amado padre espiritual.

Quedo aquí su sirviente. *Antonio de la Correa y Velazco.*

PILAR DE LUSARRETA

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

(CONTINUARA)



TODOS los años al llegar diciembre iba a pasar las vacaciones a mi pueblo y regresaba en marzo. Allá me esperaban los brazos abiertos de una tía vieja y reumática que compartía su soledad con una criada y con un perro de aguas. De camino estaba la casa de los Bonard y el saludo se hacía inevitable. Mamá Bonard aparecía después de haberse hecho anunciar por los ladridos de una media docena de mastines. Sentía placer en estrechar las manos de aquella familia sencilla y sincera, arraigada al terrón nativo con honda raigambre, sostenida en toda su ramazón por el tronco fuerte de la moral de primitivos dogmas.

— ¿Cómo están por aquí?... ¿Y los muchachos?...

— Llama a los chicos — solía decir la madre de los Bonard a su criada, o bien: — Los chicos están jugando en la cancha de pelota.

Los chicos aquellos tenían veintisiete y veintiocho años, respectivamente. Pedro, no obstante ser mayor que Pablo, era el retrato de su hermano. Parecían mellizos y la verdad es que no podían ser más semejantes en sus costumbres, en sus maneras de ser, hasta en el acento de sus palabras. Si estaban, aparecían juntos; si se encontraban fuera de la casa, compartían la misma diversión. Monsieur Bonard les había dejado una botica para que la trabajaran a medias; el secreto para hacer una bebida contra la tos, de grandes resultados, y, sobre todo, la herencia cuantiosa de su gran carácter, de su poderosa voluntad, de su intachable honradez. ¡No había en todo el pueblo dos hombres más trabajadores ni más decentes que Pedro y Pablo Bonard! No se les veía en ninguna parte, no tenían novia, no fumaban, no bebían. Conservaban su pureza de infancia con todo cuidado como si fuera un recuerdo de familia.

Si uno conversaba con Pedro, daba la sensación de que hablaba al mismo tiempo con los dos hermanos.

— ¿Qué haces, Pedro?...

— Ya lo ves, "caminamos".

— ¿Cómo te va?...

— "Nos" va bien.

Y la misma cosa ocurría cuando se encontraba uno con el amigo Pablo.

— ¿Cómo anda, Pablito, ese valor?...

— Aquí "nos" tenés, "trabajamos".

— ¿Juegas hoy?...

— "Tenemos" un partido bravo con los Urquiola.

Ellos "tenían", "trabajaban", "jugaban" o "caminaban", pero eran incapaces de tener, trabajar, jugar o caminar solos...

Constituían una sociedad "limited" e indestructible; Pedro era a Pablo, como Pablo a Pedro: su complemento; especie de mojado después de llovido; algo así como la autoridad y el vigilante, como la vara y el tahonero, como el aljibe y la roldana, como el sol y los días que no se concebían por separado en mi pueblo.

Si Pablo quería ir a sentir el órgano de Santa Felicita, darse una "panzada" de brevas o cazar las liebres pichonas y las perdices gordas, Pedro lo acababa de pensar o lo estaba pensando en ese instante. ¡Ah, su hermano era el hombre de mejores ideas, el más oportuno, el de más acierto para elegir las horas de alegre diversión! Si el mayor de los Bonard había discutido con alguno, el menor lo odiaba desde ese momento y desde entonces le retiraba el saludo.

— ¿No te parece, Pedro, que debiéramos comprar un cochecito?...

— Si te parece a ti...

¡Basta! Al otro día los Bonard paseaban juntos en el cochecito.

— ¿Sabes lo que se me ocurre, Pablo? Que debiéramos ir a visitar la huerta...

Y allá, por las callejas del pueblo, la sociedad Bonard Ltda., con el mismo paso y con igual deseo, marchaba provocando envidiosas miradas de novios enojados y arrepentidos, de esposas olvidadas, de madres que estaban cansadas de ver reñir a sus hijos.

Los Bonard eran como una fábula que se sabían de memoria los chicuelos.

— ¡Ahí tienes a los Bonard — decían las mamás, — siempre uniditos, sin pelearse, sin llorar como ustedes, sin ensuciarse las ropas, sin pegarse por una bolita!

Los que iban a la doctrina del padre Azpeitía decían que los Bonard debían ser esos hombres de que habla el catecismo: hechos a imagen y semejanza de Dios.

Y llevaban a tanto la unión y el compañerismo, que se prestaban los zapatos, usaban indistintamente las corbatas, y las camisas, y un reloj de oro — el único cronómetro del pueblo — en cuya esfera se miraban las mozas y regulaba las campanas de Santa Felicita, el sacristán. A tanto llevaban esa unión que cuando alguno de ellos llegaba a caer enfermo, el otro se disculpaba:

— ¡No hemos podido ir porque estábamos acatarrados!...

ESTE año yo llegué a mi pueblo cuando los árboles habían mudado de hoja, las sementeras doraban sus trigos al sol de las mañanas, las torres brillaban su enjabelgado, iban y venían los hombres. Como siempre, después de larga ausencia, se hacía obligatorio el saludo a los Bonard.

— ¿Como están los muchachos?...

— Pedro está en la botica — dijo la madre — y Pablo fué hasta el monte, pero ha de llegar ahora no más...

La madre cambió contestaciones por preguntas.

— ¿Cómo le ha ido?... ¿Por dónde ha andado?... ¿Cómo están por su casa?... — pero a mí me

extrañó que Pablo hubiera ido solo al monte.

Estaba contestando yo a la buena mujer, cuando llegó éste. Lo noté un poco más delgado y que hablaba poco. Había perdido durante mi ausencia su proverbial alegría y su ruidosa charla de hombre sano y satisfecho.

—¿Cómo les va?...

—¡Me va bien!

—¿Como andan esos partiditos?...

—Ya no juego.

El menor hablaba en singular, sin acordarse para nada de su hermano, como si no tuviera mejor ejemplo a mano que su propia persona.

Cuando me fuí, cargué la sorpresa bajo el brazo como quien lleva un gran paquete y dudé un poco más que antes de la belleza de la vida y de la virtud de los hombres.

Comenzó a coquetearle a los de la botica. Hoy eran pastillas de menta, mañana un frasco de extracto, pasado una caja de polvos... Gustaba ver a aquellos gigantes con sus cachetes rojos por sus indirectas y consideraba un "sport" más jugar a tirar y hacerse alcanzar el pañuelito perfumado.

El pueblo, mientras tanto, comentaba:

¿Con cuál de los dos hermanos será la cosa?...

Y todos estaban de acuerdo en que se casaría con los dos o que, de lo contrario, no se casaría. ¡Son tan unidos los Bonard!... ¡Tan hermanos!...

El ritmo de la vida nueva se abría paso por las calles del pueblo. Aquella chicuela de dieciocho años prometía destruirlo todo. ¡Adiós, tradiciones y costumbres de los abuelos!... Las chicas comenzaban a imitarla; los muchachos se hacían mejor el nudo de la corbata los domingos. ¡Ya no se reunían a jugar en la plaza como antes!...

¡Pero los Bonard se acatarraban juntos todavía!

Con la primavera había llegado al pueblo Lolita, la hija de los Aramendía. Se fué con sus trenzas largas que le acariciaban las rodillas, a estudiar en la ciudad y volvía moza, pero con los cabellos cortos... Su liberalismo traía asustado al pueblo desde el día de su llegada. Montaba a caballo y andaba con su auto por los caminos, asustando a los gansos gordos y a las dormilonas gallinas, con sus locas carreras. Se pintaba los labios, se ponía "colorete" en la cara y se sombreaba los ojos.

Cuando Lolita entraba en la botica los dos hermanos se miraban. En sus ojos había la misma interrogación. Parecían decirse: ¿No te parece a ti bien que la eligiera por esposa?... Pero he aquí que ninguno de los dos tenía cara de contestar: Si te parece a ti... ¡Una mujer era otra cosa que un cochecito!... No; ellos, que hasta

tenían la misma cantidad de letras en sus nombres, no podían estar ahora en desacuerdo y ¡oh desgracia! ahora era cuando más que nunca pensaban lo mismo.

Ya no se veía a los Bonard en el frontón. Se escondían de la gente. Habían perdido su antigua sonrisa y resultaban poco comunicativos. ¡Si hasta cuando estaban majando algún preparado solían mirarse de reojo, con deseos y dudas al mismo tiempo de confesarse todo lo que pensaban!

Pero los Bonard marchaban juntos todavía.

Aquellos hombres llegaron a molestarse y tolerarse mutuamente. Mientras tanto, Lolita no parecía apurada por elegir a uno de los dos. Pedro se transformó en la sombra de Pablo, y no era justamente la sombra buena que el sol tiende a los pasos del labriego para que lo acompañe y no se sienta tan solo en la faena, sino la que inquietamente proyecta el ladrón atemorizado de sí mismo... Los Bonard no se sentía cómodos: ésta era la verdad. Parecía como que se temieran mutuamente. A veces Pedro tenía temor de hablar, le parecía que su hermano no le creería y se apenaba de pensar que pudiera ser cierto lo que imaginaba.

Mientras tanto, él pagaba con la misma moneda de sinceridad. Como una marea iba subiendo, desde el fondo mismo de los instintos bajos, ideas innobles y hasta criminales, que no se precisaban en la niebla de pensamientos poco meditados.

Ambos hubieran querido volver a lo de antes. Ambos hubieran querido ser igualmente sinceros. Pero... ninguno de los dos se resignaba a cargar con la culpa de aquel enfriamiento de cariño. Ese estado de cosas había tardado en llegar, pero día a día producía un mayor alejamiento entre quienes habían vivido media vida eternamente acompañados.

Ya los Bonard no andaban juntos como antes.

—Pablo — dijo el mayor, — ¿no te parece bien que fuera hasta Santa Magdalena?... Aprovecharía a cobrar algunas cuentas atrasadas...

—Me parece muy bien que vayas, pues los días pasan.

No se adivinaba en el tono el gesto agrio de la disputa, pero una misma palabra tiene bien diferentes significados, según el grado de verdad con que se la emplea. ¿Volvían a ser sinceros?... Los mismos Bonard no lo sabían.

Por los cristales Pedro vió perderse a Pablo en el camino. Lo siguió con ansiedad. Cuando dió vuelta el recodo que va para Santa Magdalena, población distante algunos kilómetros, respiró fuerte, sintió como un alivio y entró corriendo en la trastienda. Cada vez que su hermano iba por las cuentas al pueblo vecino no regresaba hasta la noche. Aquello le libraba de su hermano como para hacer a su gusto lo que de tanto tiempo atrás venía pensando.

Pedro no esperó más, saltó a caballo y tomó rumbo a Santa Magdalena... Al llegar al recodo cambió de ruta. Ahora se veía clara su intención. Para ese lado quedaba la casa de los Aramendía, un gran caserón antiguo, de dos pisos, sumido en un bosque enorme de eucaliptus, a unas cuatro leguas del pueblo... Pedro apuró el galope. El sol quemaba la tierra y las gallinas buscaban la sombra de los sauces. Todo el mundo estaba entregado a la siesta. Al galope sus ideas, brincaban dentro del cerebro, como los dados dentro del cubilete. ¿Pero por qué no haberle confesado sinceramente su amor por Lolita?... ¡Oh; es que Pablo también la quería!... ¿Era egoísmo o cariño lo que lo dominaba en esos instantes?... Comprendía que estaba procediendo mal, pero su corazón traicionaba a su pensamiento.

Cuando llegó al monte se apeó. La sombra apaciguaba el calor bajo de la espesura. Por los caminitos regresaban las ovejas. No se veía una alma. Pedro Bonard ató el caballo a un árbol. De rato en rato se detenía y miraba para atrás. Estaba en la actitud de quien fuera a robar algo. Bajo sus botas chillaban las ramas secas. Tenía sed y sudaba. De pronto sintió pisadas. ¿Quién andaría allí a aquellas horas?... Aguardó largo rato, espiando por atrás de un árbol. Encorvado como una pantera, quedó en acecho. Sus ojos iban apartando las ramas y talando el monte. De pronto se abalanzó como si estuviera por caer sobre alguien.

—¡Miserable! — gritó. Acababa de descubrir a su hermano. Estaba allí del brazo con Lolita.

Pasaron las horas y el ardor de la sed se aumentaba ahora con el que producía una idea de venganza. Sus manos se fueron crispando poco a poco. Sus ojos se enrojecieron por la sangre que los nublaba hasta hacer que viera borrosas las figuras.

¡Su hermano, y con ella! ¡Conque no había ido a Santa Magdalena! Ahora se explicaba todas aquellas salidas; esa especie de encono con que lo miraba; las evasivas con que contestaba a sus preguntas...

Pero él se vengaría. Estaba allí para eso.

No esperó más y avanzó resueltamente a enrostrar a su hermano.

—¡Eres un falso!

—Yo soy mayor que tú y ten cuidado que te puedo romper la cabeza.

—Aquí los dos somos iguales.

Lolita miraba su obra, puesta a unos pasos. Miraba aquello como una novedad. Cual una mujerzuela, contemplaba el drama que había provocado su belleza, y su corazón, atormentado por la monotonía de la vida rural, tenía sacudidas de entusiasmo.

—Te ha de costar caro — contestó el mayor de los Bonard. Y los dos hombres se echaron uno arriba del otro. Los cuerpos rodaron con el esfuerzo, retorciéndose como las raíces de los árboles bajo cuya serenidad se golpeaban rudamente, besando la tierra cual si ella hubiera querido exigirles la humillación de su soberbia que endurecía los músculos y contraía las caras en una expresión fiera de venganza. Imbrincados, encajados como una cuña los odios, se seguían golpeando contra el suelo, contra ellos mismos, contra los árboles. El rencor que los separaba los había vuelto a unir y el uno recibía la sangre del otro. Y allí en el silencio los hombres se pegaban, jadeantes como bestias heridas, mirándose con encono y con asco, con sus ropas deshechas, sus ojos rojos y sus caras amoratadas y sudorosas...

La tarde seguía incendiando los campos.


DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

Misión patriótica

Es una elevada misión ineludible, de carácter general, hacer del niño de hoy el ciudadano de mañana.

Inculcar en el niño el sublime sentimiento de patria, no con la palabra que desaparece cual leve soplo, sino con el moralizador ejemplo que edifica; no con la vacua teoría, sino con la vasta realidad estoica de los hechos que revelan cuanto vale la noble acción del hombre; inculcar ese sentimiento, decimos, es un deber de la escuela, y es un deber amplio, es de todos, porque todos tenemos patria, la madre que ha incubado nuestro ser, y ella espera de sus hijos el ser redimida y dignificada, respetable y respetada.

El vínculo de solidaridad inmediato del hombre, por su natural condición de sociabilidad, es el formado por el hogar, en donde se hace viable y adquiere los medios propicios o necesarios a su desarrollo. Ese hogar que da calor, que da vida y que es nido de esperanza y felicidad, es también el núcleo de donde surge nuestra patria, circunscribiéndose después al Estado o Nación, la República Mayor o la Confederación, y más allá, apreciándola con espíritu amplio y libre, a la Humanidad, que abraza a todos los pueblos, a las diferentes razas y a todos los hombres, por la común naturaleza humana, que es la atadura inalterable de los diversos organismos dentro de la gran unidad universal.

Espíritus enfermos de egoísmo dan al vocablo Patria el *alcance* de un localismo de límites infranqueables que no es de estos tiempos de renovación. La Patria Nacional responde al *vínculo de la raza*, a la comunidad del lenguaje, y a la *conciencia de cultura común*, y valga esta constitución para el movimiento de defensa que demanda la hostilidad de la fuerza; pero no para negar la Patria, su ambiente, su cultura, a exóticos elementos, si cabe decir, porque el constante latir de la civilización, que une y atrae, que fusiona y acorta distancias, viene borrando diferencias de origen, y menos que haya razón para negarla a los que vamos tras del ideal de una Patria Grande, suprema aspiración de nuestra común historia.


CUESTION DE PLATA
— ¿Usted se casaría por dinero, Esperancita?
— ¿Cómo cuánto, señor Paganini?

Modelar ciudadanos es dignificar la Patria. Hay que constituir la personalidad ciudadana de los hombres hoy pequeños, quienes más tarde o más temprano tendrán a su cargo, sobre los caros intereses sociales, las nuevas generaciones que vendrán en el vicioso círculo de la vida y la muerte, pues que cada una es un eslabón indestructible respecto de la otra. Y así es cómo el pasado manifiesta su huella de imperfección; pero sobre lo que significa un escombro es precisamente donde hay que edificar para extraer la raigambre que daría brotes destructores de los frutos de la obra de civismo que ha de cristalizar el factor moral, que es la planta de la recia columna del carácter.

El engrandecimiento de los pueblos depende de los buenos ciudadanos; ellos son los que pueden oponer a las luchas armadas, de horrores que pasman, las luchas sociales que dan gloria y libertad. El poeta Aristófanes se quejaba de que existieran malos ciudadanos en el gobierno de Atenas.

José B. Henríquez



SI USTED VERANEA lleve su organismo robusto y sano, de lo contrario perderá el tiempo esperando los efectos climatológicos del balneario o el campo: el organismo caído por la depresión nerviosa, el cerebro cansado por la falta de fuerzas en la sangre, debe combatirse enérgicamente.

No procure una belleza ficticia con el aire, el sol y el agua de la playa *si* su cuerpo no responde para ello; tonifíquese con la

IPERBIOTINA
MALESCI

y obtendrá belleza real y verdadera, color en su rostro, brillo en la mirada y nervios fuertes, porque la Iperbiotina Malesci fortifica los músculos, nutre los nervios, renueva la sangre y vigoriza el organismo.

Venta en Droguerías y Farmacias

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci-Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia

UNICO CONCESIONARIO-IMPORTADOR EN LA REPUBLICA ARGENTINA:
VIAMONTE, 871 - M. C. de MONACO - BUENOS AIRES

Estadística automovilística

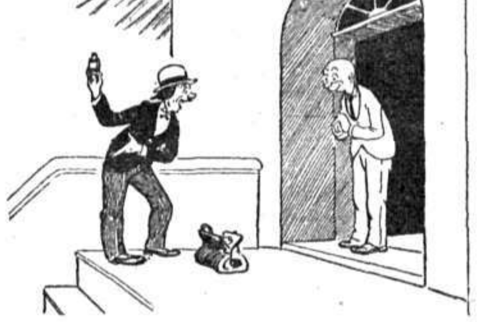
Las cifras de existencia de automóviles en circulación en los diferentes países al 1º de enero de 1925, eran como sigue:

País	Automóviles
Estados Unidos de Norte América	15.597.628
Gran Bretaña	567.681
Canadá	597.278
Francia	460.000
Australia	180.000
Alemania	154.208
Argentina	120.000
Bélgica	54.401
Italia	65.000
España	60.000
Nueva Zelandia	52.116
India	49 000
Dinamarca	32.000
Africa del Sur (Unión)	45.000
Suecia	49.000
Indias Neerlandesas	350
Brasil	38.000
Méjico	25.000
Cuba	24.000
Islas Hawai	18.000
Japón	15.286
Suiza	22.000

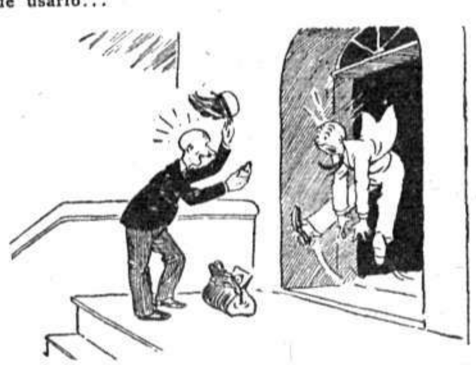
Los Estados Unidos y el Canadá son los mayores productores y los principales exportadores de vehículos automóviles, a pesar de que el mercado norteamericano absorbe parte de la producción. En 1923, los Estados Unidos de N. A. y el Canadá reunidos habían exportado 221.816 carruajes automóviles de un valor de 139.849.020 dólares, lo que pasaba de 27.160 unidades la cifra récord de 1920.

HABILIDAD MERCANTIL

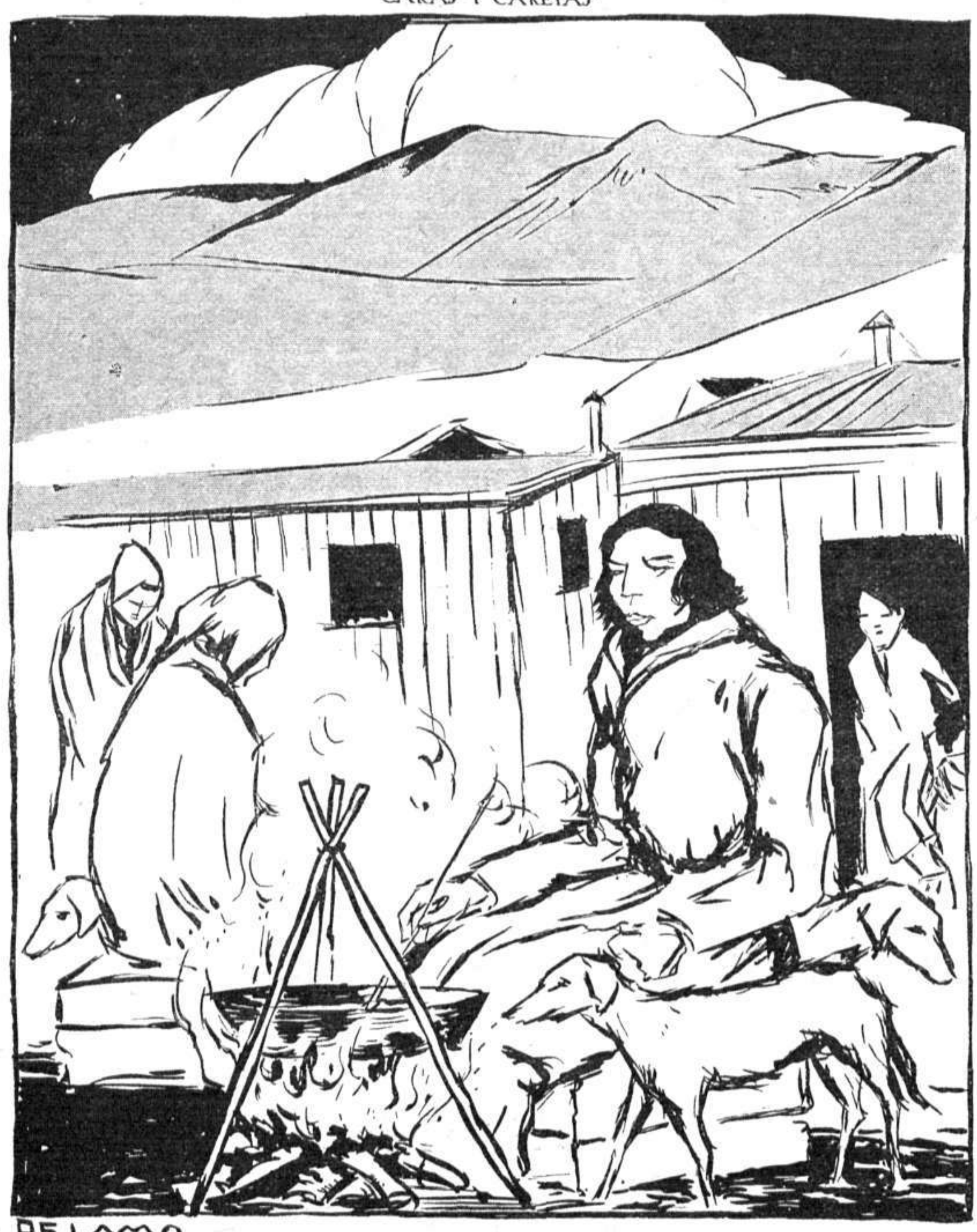




Vendedor. — Este es un tónico maravilloso para el cabello. Yo era calvo como usted antes de usarlo...



...pero, ahora, vea usted qué abundante melena tengo.



LAS FIESTAS DE UNQUILLO

El cielo está completamente azul para hacer más jubiloso el Día de la Patria. Todas las sierras, envueltas en un tenue velo azul, aparecen esfumadas en el horizonte. Hacia el fondo, la cadena grande, con algunos cerros blancos de nieve; hacia el otro lado, la serranía menor, con un pie en la ciudad de Córdoba y el otro perdido en el centro oriental de la Provincia.

En esta última serranía, entre Mendiolaza y Río Ceballos, está situado Unquillo, puebluco

montañés de varios cientos de almas y estación ferroviaria terminal. Cortando varios hilos de agua y como todo el caserío está edificado sobre la montaña, da la impresión de extenderse mucho, costeando las serranías.

En la calle principal, una confitería: "La Perla"; una peluquería: "Del buen trato"; un boliche: "La mañanita" y una "Herrería de *calsar* (textual) caballos".

Hay en la aldea general revuelo porque una comisión de vecinos está encargada de celebrar dignamente la Fiesta de la Patria.

Al alba han comenzado a retumbar las bombas de estruendo. Pequeñas banderas y gallardetes clavados en cruz sobre los postes del telégrafo dan una nota de alegría. Vienen coches, automóviles y jinetes desde varias leguas a la redonda. Paisanaje vestido con bombacha y poncho recorre a tranco de mula la única vía larga de la aldea.

A las dos de la tarde, cincuenta colegiales vestidos de blanco se alinean en la plaza del pueblo, ante un improvisado púlpito de madera desde donde hablarán los oradores oficiales. Rodea y llena la plaza una muchedumbre abigarrada que se escurre entre las ruedas de los automóviles y las patas de los caballos. Estos, no habituados a las detonaciones de la pólvora, braman en los palenques y hacen fuertes cabriolas al estallar las bombas.

Como en los pueblos de Oriente, hay mercaderes que chalanean toda especie de comestibles y bebidas. Se pueden tomar tres mates por diez centavos (!) o una empanada caliente por el mismo precio. Como si fueran agua corren el vino, la ginebra y la cerveza.

Sube un orador a la tribuna. La Patria se envuelve en el resonante relampagueo de las metáforas, y bajo el gorro frigio, las manos se estrechan con efusión, conmovidas por la oratoria o sacudidas por el deflagrar de la pirotecnia. Bravos, aplausos y vivas generales. Los niños de las escuelas arrojan flores frescas ante las banderas desplegadas...

Segundo acto: un partido de foot-ball. Como la cuenta de los tantos no anda muy clara o las determinaciones del juez no son aceptadas, un vigilante a caballo entra en la cancha y decide por propia autoridad. Su fallo es inapelable.

Desde la plaza, toda la concurrencia, precedida por la banda de música, sigue al lugar en donde se organiza "la velada". A falta de un salón apropiado se ha alquilado a la empresa del ferrocarril una gran carpa de lona, dividida en dos compartimientos. En el más grande, sobre cajones de nafta, se han colocado tablas a manera de escaños: son las plateas. Al frente, un piano abre su boca de marfil en un bostezo interminable. Poco a poco la "sala" se llena de gente y un violín llora angustiosamente subrayando la melodía.

Pero lo que más nos interesa es el "despacho" adyacente. Una arpillera, forrada con papel de diarios, presta buenamente el servicio de tabique. Hacia el fondo, en anaqueles de madera cruda, se ven varias docenas de botellas. Hay bebidas fuertes: cañas del país y ginebras extranjeras que dejan en la garganta la sensación de haber tomado plomo líquido. Grapas y guindados son, comparados con aquéllas, inofensivas horchatas... Y como todo no han de ser bebidas, véndense también cuartos de cabrito asados, trozos de gallina fría, miel de otoño, masas con dulce de algarrobo, tabaco "despalillado" y empanadas caseras.

Calle por medio, haciendo ruinosa competencia al vendedor de la carpa, dos viejas criollas, rodeadas de media docena de chicos y docena y media de perros, venden empanadas fritas al aire libre, en una sartén que, sostenida con un alambre, hace piruetas sobre la improvisada cocina.

Es delicioso el tufillo de la merienda. A diez metros se huele el sabroso picadillo, embalsamado en la fragancia de las especias.

Un enjambre de borrachos se tambalea y agita en torno de tanta golosina. A cada momento se puede producir un "entrevero", pero como la gente ha bebido mucho, es fácil separar a los pendencieros.

Paulatinamente, detrás de los cerros, se ha ido ocultando el sol en la pompa de un crepúsculo sangre y oro. Sin brisa alguna comienza el aire a hacerse fresco, tanto que ponchos, chalinas y bufandas, sueltas durante el día, se enrollan en los cuellos de los concurrentes.

A las seis de la tarde la fiesta ha terminado. Quedan por los caminos los borrachos vagabundos que buscan su senda, dificultosamente, guiados por el infalible instinto de las cabalgaduras. Todavía suena, a lo lejos, una que otra bomba de estruendo.

La gente tranquila se recoge en sus hogares, y el viajero, al recordar con simpatía las emociones de la tarde, piensa que esta vida sencilla y primitiva fué la misma que vivió el Buenos Aires de antaño. Cuando Unquillo tenga, también, cincuenta o cien mil almas, campos roturados, haciendas mestizas, sucursales de bancos y todo lo demás, la efemérides patria se celebrará con más boato pero ya habrá desaparecido de esta aldea lo que hace su encanto actual.

¡Cuánto y cuánto y cuánto color hallarían aquí los artistas de la capital que inútilmente esperan la revelación de la paleta entre el asfalto de las avenidas y los ascensores que suben quince pisos! ¡Cuánta emoción y cuánto motivo lírico para el poeta que sin prejuicios y con simpatía venga a convivir con estas gentes sencillas, en las que hasta el idioma tiene reminiscencias del siglo XVII! El alma argentina está ahí, en la tierra que pueblan nuestros hermanos del interior y en la lengua peninsular de nuestros padres, conservada instintivamente por los habitantes de las sierras, en apartadas regiones del país.



LUIS MARIA JORDAN

DIBUJOS DE RAFAEL DE LAMO

Las lágrimas de las "estrellas"

No se trata de los astros del cielo; hasta ahora ignoramos si lloran o no, si derraman lágrimas los habitantes que en ellos pueda haber. Las estrellas a que nos referimos son las lindas actrices de la pantalla, las del cinematógrafo.

Hemos titubeado un poco antes de dar la noticia por temor a escandalizar a las personas sensibles y desilusionar al público en general; pero, en fin, ahí va la noticia, que no es de nuestra harina, sino de la del costal de "Lux", revista profesional fotográfica de Harlem, cuya seriedad en las informaciones está por encima de duda.

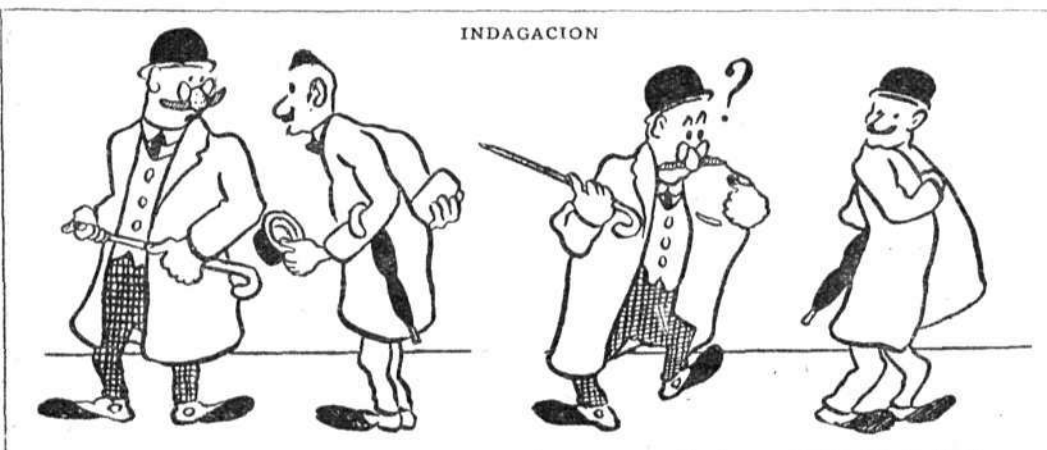
"Luz" dice que una revista científica estudia la manera de hacer que en el cinematógrafo aparezcan bien, con toda realidad, las lágrimas de las actrices cuando lloran.

Después de haber probado que las gotas de agua colocadas en las mejillas no daban buen resultado y de hacer varios experimentos con diversos líquidos, se sacó en consecuencia que las lágrimas más hermosas, las más fotogénicas son las que se hacen con glicerina.

Hasta aquí la revista "Lux", que no nos dice si las lágrimas naturales salen bien o mal, porque si salen bien, si son fotogénicas y es verdad que la mujer ríe cuando puede y llora cuando quiere, no hacía falta recurrir a la glicerina.

Si hay que recurrir a esa substancia, por la razón que fuere, diremos que la fórmula química de las estrellas de la pantalla es: $C_3H_8O_3$. Peso molecular, = 92.

INDAGACION



— ¿Qué haría usted si encontrara una cartera?
— ¡Una gran farra!

— Hombre, ¡gracias por la idea!



GALERIA DE AUTORES del DISCO "NACIONAL"



R. TUEGOLS — M. E. MIGNOT — C. PETRONE — R. MASSOBRIO — E. DIZEO — E. PUGLISI

El disco "NACIONAL" cuenta entre sus colaboradores a todos los más representativos cultores del canto y la música argentinos. En números anteriores de "Caras y Caretas" se han publicado los retratos de los colaboradores siguientes: Gardel-Razzano, Firpo, Canaro (F.), Fresedo (O.), Maglio, Lomuto (F.), Yrribarren, Avilés, Maizani, Ruiz-Acuña, Pardo, Señora de Cabrera, Delfino, Canaro (J.), Jovés, Filiberto, Gentile, Canaro (M.), Aieta, Castillo, Teisseire, Donato, Tapia, Fresedo (E.), Rizzuti, Caruso, de los Hoyos, Rossi, Puglisi, Romero, Supparo, Iriarte, Canaro (H.), Scatasso, Peressini, Canaro (R.), Bazán, Polito, Danessi, Castriota, Spátola, Prins, Merico, Barbieri, Bohr, Rodríguez (J.), Lambertucci, Navarrine (J. P.), Navarrine (A.), Caldarella, Pataro Conte, Biafore, Lomuto (H.), Romeo, López (J. P.), Martino, Cárdenas, Pettorosi, Chazarreta, Rosquellas, Buglione, Martini, Bianchi, Iribarne, Brignolo, Rezzano, Verona, Bianco, Ponzio, Rodríguez (A.), Guida, Riccardi y Almeyda.

En la presente página van los retratos de otros y continuaremos publicándolos en publicaciones sucesivas hasta colmar la lista de todos los que colaboran exclusivamente para el DISCO "NACIONAL".










P. NUMA CORDOBA — E. RANDO — A. NAVAS — E. MARCHIANO — A. GOBBI — P. TRIVELLI

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS EXITOS DE ACTUALIDAD

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 cm. a $ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO

Con acomp. de guitarras RICARDO-BARBIERI

18185 — Pobre corazón mío. Tango. Solo Gardel. — Contursi-Scatasso
Muñeca. Tango. Solo Gardel. — L. J. de Tejería-Lomuto

18184 — Señor. Tango. Solo Gardel. — Brancatti-Maciel
Francia. Tango canción. Solo Gardel. — Caruso-Castriota

18183 — Qué linda es la vida. Vals. Solo Gardel. — C. Tapia
Cariñito mío. Tango. Solo Gardel. — Francisco Martino

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 cm. a $ 3.00

ROBERTO FIRPO. Orq. Tip. y Jazz Band

8601 — Agua turbia. Tango. — S. Bini
En las orillas del Bam, Bam, Bamy. Fox Trot. — Herderson

8602 — Loca juventud. Tango. — E. Marchiano
Hágame cosquilla. One Step. — M. Jovés

F. CANARO. Orquesta Típica y Jazz Band

4221 — El silbato. Tango. — H. Canaro
Puñadito de sal. Pasodoble. — N. Verona

4222 — Ya... ¿Pa qué? Tango. — R. Iriarte
Arlequín. Tango. — A. Danesi

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5080 — Señor. Tango. — E. Maciel
Despedida. Tango. — A. Lacueva

5083 — ¡Pare! Cochero... Tango. — M. Jovés
Loquita. Tango. — J. M. Rizzuti

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica PACHO

7500 — La carta de mi novia. F. Trot. — N. Verona
Beba. Tango. — J. Maglio

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 cm. a $ 3.25

IGNACIO CORSINI. Con acomp. de guitarras

18475 — La querencia. Tango. — Marino Scatasso
Horas de angustia. Tango. — Mariano Romero - A. Gandolfo

18476 — El ciruja. Tango. — E. A. Maroni-E. N. de la Cruz
Mi suegra no me quiere. — Ruiz-Acuña

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 cm. a $ 3.00

F. LOMUTO. Orquesta Típica y Jazz Band

7687 — Padrino pelao. Tango. — Pataro Conte
Mac Munn. Fox Trot. — A. G. Carulli

E. YRIBARREN. American Jazz Band

8122 — Esperame hasta mañana por la noche. (Wait Till Tomorrow nigt). Fox Trot
La chica del Pigall. F. Trot. — S. Grupillo

Disco Doble "NACIONAL" de 25 cm. a $ 3.25

CARMEN MORENO. Con acompañamiento de orquesta ROBERTO FIRPO

18373 — Pelusita. Tango. — José Bagnati
La chirimoya. Canción. — Manuel Jovés

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 cm. a $ 3.00

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de 4 guitarras GOMEZ-DAVIZ

10327 — El amor de la mujer. Chacarera. Dúo. — G. Daviz
La lechiguana. Chacarera. Dúo. — L. Cabral

FRANCISCO N. BIANCO. (Pancho Cuevas). Payador argentino

139 — La ciencia. — F. N. Bianco
Azucena. Vals. — F. N. Bianco



MAX GLÜCKSMANN

MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966 — **Callao y B. Mitre - Bs. As. - Florida y Lavalle** — ROSARIO: Córdoba, 1065 - 69

La vida

Hagamos lo que hagamos, tenemos que aguardar; para que algo aparezca o concluya, tenemos que aguardar. Lo que se puede hacer en una hora, tenemos que hacerlo en un día; lo que se puede gozar en un día tenemos que gozarlo, lentamente, en un año. Todo está medido, calculado, previsto. Los acontecimientos del mundo llegan y pasan regularmente, con los mismos intervalos, en las mismas épocas; ninguna potencia humana los acelera. Todo se diluye en la lenta serie de los días. ¿Qué es la vida — la verdadera, la profunda, la intensa vida — sino un escaso haz de llamas en un campo de ceniza; sino un collar de perlas puestas en fila dentro de un largo y melancólico hilo gris? No podemos vivir toda nuestra hermosa vida en un día. No podemos reunir todas las llamas para hacer la hoguera de una hora; no podemos amontonar las perlas para hacer con ellas un breve plazo de voluptuosidad.

Y todo se realiza despacio, despacio, despacio, con método, con circunspección, con cautela. Todo ocurre a su hora y nunca antes de su hora; que el agua corra en río y no se percipite en cascada; que el viento acaricie los pálidos rostros de los hombres y no se arremoline el huracán para azotarlos; que toda la vida sea un prudente vegetar y no un formidable ímpetu de rebelión contra la tierra.

¡Yo no quiero que las cosas ocurran de esta guisa! Muero de fiebre viendo cómo continúa esta carretera interminable del mundo. ¿Por qué nadie sufre como yo sufro en este universo soñoliento? Me siento fuerte, excitado, bramador, rápido, caído, impaciente, y todos estos compañeros no se acuerdan de nada, y esperan, y se duermen, y se mueren creyendo vivir. ¿No sabéis que una hora de alegría en libertad, que un instante de éxtasis o de arrobamiento valen más que todas vuestras vidas centenarias, que todas vuestras existencias de obedientes extenuados? ¡Un solo día de vida por todos estos años! ¡Toda mi vida en un día! ¡Chiquillo por la mañana, amante al mediodía, poeta al ocaso, sabio y prudente al llegar la noche! ¡Todas las alegrías que quieras concederme, oh, Dios que estás en los cielos, concédemelas en una hora! ¡Que las estaciones se sucedan de momento en momento, que en un minuto salga y se ponga el sol; que cada anhelo de mi corazón señale un placer nuevo!

Giovanni Papini

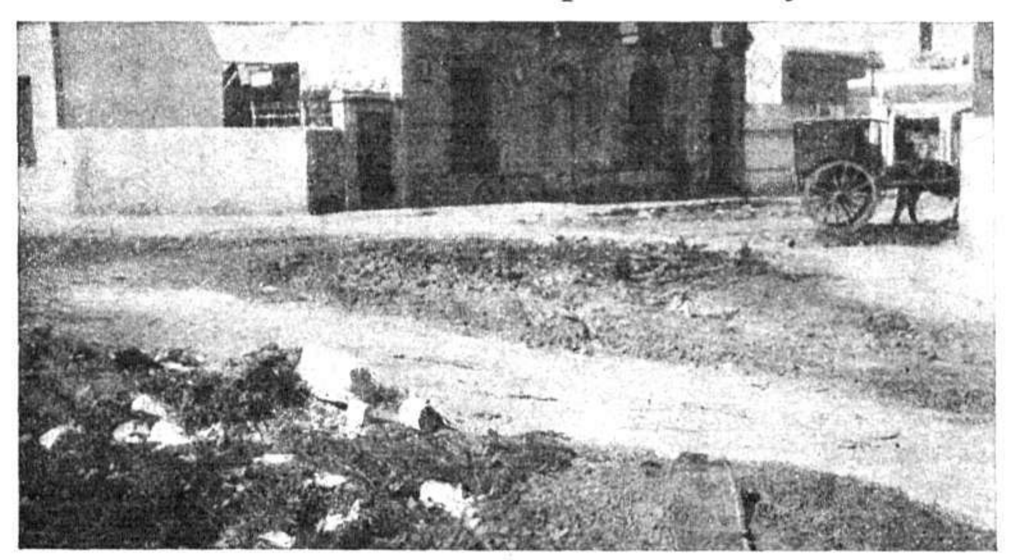


INSPIRACION

— Hace una hora que busco un consonante de gloria.

— ... ¡Zanahoria!

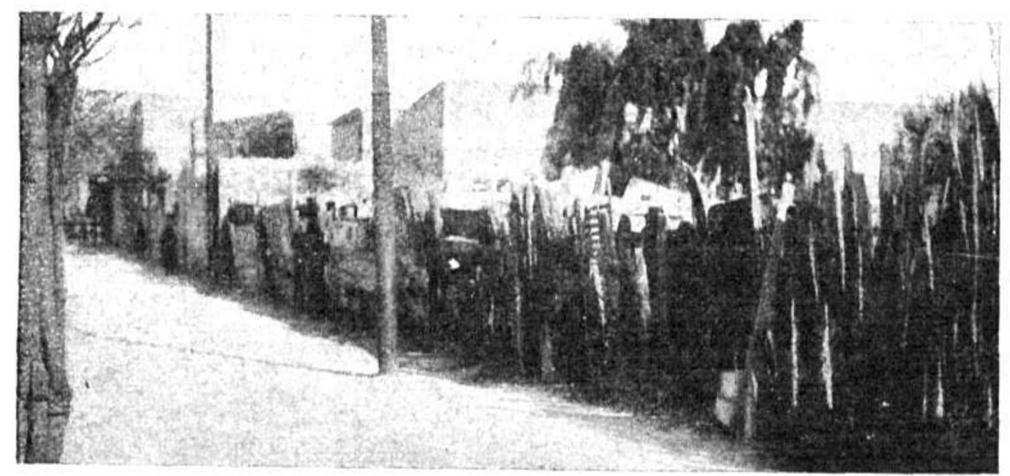
Deficiencias edilicias vistas por "Caras y Caretas"



Cuadra de la calle Fraga al 700, verdadero erial donde nunca — a estar a la versión vecinal — pasó ni el colector de residuos ni mucho menos el inspector de la sección.



Gran explanada formada por terrenos baldíos de la línea del viejo F. C. de Ensenada, que obstruye el paso entre las calles Herrera y Vieytes, y que sirve de refugio de vagos; todo por falta de apremio en los trámites debidos para regularizar el asunto.



Lamentable situación tolerada en el cerco de la Avenida Forest al 600, donde se producen grandes tranformaciones y el tráfico es de suma actividad.

Parlamentaria

EN LA CAMARA PICHONA Y EN MINORIA



Oyhanarte R. F. — Voy a ser brevísimo, señor presidente.
Repetto. — Seamos parcos en palabras. Ahorremos, que el ahorro es una de las virtudes de los genoveses.
De Tomaso. — Tener un yate como el "Camalote", y navegar por un río de champaña "extra dry" salpicado de islas cubiertas de espárragos, trufas, "champignons" y faisanes. ¡Eso es vivir!
De Andreis. — Le acompaño en el sentimiento, compañero...
Pena. — ¡Oh, el dolor de los que sufren! Lástima, que...
Calle. — ¡Silencio!
Barbich. — Pido la palabra.
De Andreis. — ¡Que se afeite!
Barbich. — El señor diputado socialista es un apóstata de los mostacholes.
Oddone. — ¿Con tuco? ¡Que me los traigan!
Bergalli. — San Martín, Belgrano, Irigoyen, el Parque, la bandera azul y blanca.
Artesiano. — Dejad que la inspiración surgente llene el tanque australiano de la tradición.
Dickmann A. — ¡Qué regadera! ¡Cuánto líquido!
Lagos. — ¿Quién de los hermanos Dickmann acaba de irse al fondo? ¿Enrique o Adolfo?
Correa. — El bonito...
Solís. — ¡Vaya una manera de descubrir el río de la Plata!
Ferri. — Que se rompa pero que no se doble.
Centeno. — ¡Al grano!



Martín Gil. — Pronostico otra sesión al santo cohete.
Muzzio. — No oigo.
Molinari. — ¡Que lo operen!
Arce. — Afirmativa.
Coca. — Digui, señor sacratario, ¿astamos an minuríe?
Contte. — Si la vista no me engaña, tenemos quórum. Yo los he contado.
Bard. — Contó mal, señor diputado por Corrientes.
Rueda. — Volvamos a la huella del trabajo.
Pérez Leirós. — ¡Cisco con los tíos inasistentes!
Coca. — Ma siento rabelde ante samajante astarilidad.
Centeno. — ¡Al grano, repito!



Poggi. — Fomentemos el cultivo intensivo del maíz.
Correa. — Carne flor y barata, para empezar.
De Andreis. — ¡Oh, el encanto de un corderito al asador, discretamente ensillado!
Pastor. — No hay como los corderitos de San Luis.
Belisle. — ¿Y qué me cuenta de los chivitos cordobeses?



Usandivaras. — ¿Acaso las empanadas salteñas no merecen un elogio?
Ahumada. — ¡Velay! Po io no me tomo resueio ante una fuente de salteñas, sobre todo si para asentarlas tengo a mano un trago de aquel delicioso aguardiente de uva de Catamarca.



De Tomaso. — ¡Eso es vivir!...
Repetto. — Yo como para vivir, y no vivo para comer.
Bidegain. — Achuras... Las más sabrosas las comí en Micheo.
Coca. — Ma daclaro davoto da las butifarras con monyetas.
Pérez Leirós. — ¡Ca, chico! Su Majestaz el cocido no tiene precio si ustez lo rocía con una botella de Valdepeñas.
Bunge. — Voto por la cerveza alemana.
Repetto. — Agua.
Raffo de la Reta. — Hay que hacer algo por el vino de Mendoza.
Cafferata. — ¡Agua, más agua! Ante el avance del alcoholismo, se impone la construcción de otro dique de San Roque.
Santa María. — ¡Jesús! No es para tanto.
Calvento. — Nos están tomando el pelo. ¿Qué dirá Marcelo?
Calvetti. — A mí, no me queda ni una mata para muestra.
Súllivan. — "Entre las piedras crecieron algunas flores".
Dickmann E. — Artificiales...
Molinari. — ¡Qué bonito! ¿no?...
Dickmann E. — Retruca por mí, hermano Adolfo, que yo soy la fealdad en persona.
Correa. — Apoyado...
Martín Gil. — Ya que no hay número en el recinto, salgamos a observar las manchas del sol.
Gatti. — No me parece mal. ¡A la azotea, pues!



TELMO RIMAC

Cómo habla el libro al lector

1. — No me abras por simple curiosidad.

2. — No humedezcas la yema de los dedos para mover mis hojas; no tosas ni estornudes sobre mis páginas, y no me tomes sino con las manos limpias. Me avergonzaría, si, sucio, me pidiese en préstamo otro lector.

3. — No hagas ninguna señal o anotación en mis páginas, ni con la pluma ni con el lápiz. Me volvería despreciable.

4. — No me levantes en alto, tomándome por alguna de las tapas, y, cuando me leas, no te apoyes sobre mí ni con los codos ni con los brazos. Me harás mal.

5. — No me dejes abierto o besando con las páginas la mesa o pupitre.

6. — No coloques nunca entre mis hojas un portapluma, un lápiz u otro objeto que sea más grueso que una hoja de papel. Perjudicarías mi lomo.

7. — Si, cuando suspendes la lectura, temes no recordar la página, no pliegues la hoja ni dobles sus ángulos. Emplea una cinta o una tira de papel: son más agradables señales para libros. Después, ciérrame y déjame sobre el pupitre en postura para descansar cómoda y tranquilamente.

8. — Piensa en que no debo acompañarte sino el tiempo estrictamente necesario y en que puedo ser solicitado por otros muchos lectores.

9. — Recuerda que podemos encontrarnos nuevamente y que te desagradaría verme envejecido, destrozado o manchado.

10. — Así, procura conservarme limpio y lo mejor que sea posible. En cambio, yo te ayudaré a ser feliz, proporcionándote algunas armas más para la lucha por la vida.

H. Maxon



DISCRECION OBLIGADA

—Mamita, ¡estoy con un estrilo!...
—¿Qué te pasó, querida?
—Figúrate que Blanquita me contó un secreto y lo olvidé.

La sencillez y la modestia

Una mujer dotada de raro valor cívico, digno de todo encomio, una maestra, una directora de escuela normal de maestras, interpretando el buen sentido moral inmutable — pese a todos esos modales y modas que encaprichan y desvían al mundo "moderno" — ha dispuesto que las alumnas que asistan a su plantel, deberán vestirse con sencillez, en cada uno de los detalles que ello implica. Las joyas relumbrantes, los adornos llamativos, los trajes audaces, las polleras voladoras. Todo eso lo prohibe la valiente directora normal — perfectamente normal.

¿Quién podría criticar a esa mujer que comprende y quiere hacer comprender el sentido de la familia, de la moral, de la felicidad — ¡sí, señoritas garzonas, bataclánicas! — el sentido de la felicidad de ustedes?

La sencillez, la modestia. He aquí el secreto que hizo fuertes a las mujeres que viven en la historia. ¡Porque la modestia y la sencillez, hermanas del recato, no están, ni mucho menos, reñidas con la elegancia ni con el chic verdaderamente femeninos!

Del hogar y de la escuela salen los individuos a la batalla del vivir, y es preciso que vayan muy bien preparados. Es una cuestión de disciplina y de lógica militares. El soldado que no se prepara es un vencido tácito y fatal. — *T. N.*

DISTRACCIONES



— Lindo ejercicio es este de regar las flores... — Como el de tomar el té en el jardín...

ARTISTAS VICTOR

LOS GRANDES INTERPRETES DE LA MUSICA NACIONAL



PELAIA - ITALO

Entre los numerosos cultores de la música popular argentina, quizá ningún otro goza de la fama tan merecida como el dúo Pelaia - Italo.
Nadie como ellos saben dar a nuestros típicos cantos la expresión y sabor criollos, que es el verdadero mérito de esta clase de interpretaciones.
Sus voces bien timbradas, acompasadas con rara perfección y gusto, despiertan verdadero entusiasmo entre los oyentes, y mucho más cuando se conoce el verdadero estilo y carácter de nuestras típicas canciones.

PELAIA - ITALO son artistas exclusivos Victor.

Cualquiera de las CASAS VICTOR se complacerá en hacerle oír los discos que desee.

REPERTORIO VICTOR DEL DUO PELAIA - ITALO

Discos dobles de 25 cms. a $ 3.— m/n. c/u.

79603 — **Ay, ay, serrana.** Maxixa.
79645 — **Clavel de amor.** Zamba.
79665 — **Ilusión.** Vals.
79650 { **El 25 de Mayo.** Canción patriótica. / **Entrerriana de mi vida.** Zamba.

ALFREDO PELAIA

79645 — **Cuando te miro.** Vals.

ITALO - GOYECHE

79603 — **Mi vieja.** Tango.
79644 { **Justicia criolla.** Tango. / **Por el camino.** Zamba.

79665 — **Un adiós.** Estilo.

PELAIA - CATAN

79504 — **Recuerdo.** Vals.
79515 — **Adiós Mendoza.** Tonada.
79554 { **La flor del ceibo.** Zamba. / **La quita pena.** Zamba.
79564 { **Te fuiste, mala.** Zamba. / **Desengaño.** Tonada.
79575 { **Cuyana ingrata.** Tonada. / **Sí volverá.** Zamba.
79679 — **Los naranjos tucumanos.** Tonada.

Victrola

Reg. U. S. Pat. Off. M. de F. Marca Industrial Registrada



Nuestros distribuidores al por mayor para la Argentina: Tomás y Cía., Bartolomé Mitre, 1976 - Buenos Aires - Para el Uruguay: Dellazoppa y Morixe, Plaza Independencia, 733 y Sarandí, 614 - Montevideo.

Victor Talking Machine Company

Sucursal Argentina Fábrica y Administración: Buenos Aires



— ¿Tienes dinero?
— Jamás.
— ¿Quién es un gran hombre?
— Yo.
— ¿Alguien te supera?
— No.
— ¿Eres único?
— Quizás.
— ¿Quién eres, pues?
— Un portento.
— ¡Eres casi un dios!
— Sin duda.
— Pero algo te falta.
— Ayuda.
— Y algo te sobra.
— Talento.
— ¿Has escrito mucho?
— Poco.
— ¿Con quién consultas?
— Conmigo.
— ¿Y quién te aplaude?
— Un amigo.
— ¿Y quién te censura?
— Un loco.
— Muy sabio.
— ¡Que le aproveche!
— ¿Y tienes fe?
— Tengo fe.
— ¿De qué vives?
— De café.
— ¿De café solo?
— Con leche.
— ¿Alguien te ama?
— El que me adula.
— ¿Eres sociable?
— ¡Qué horror!
— ¿Qué buscas?
— Un editor.
— ¿Y qué encuentras?
— Una mula.
— ¿Qué te aburre?
— La política.
— ¿Qué te horroriza?
— El ayuno.
— ¿Qué autor te gusta?
— Ninguno.
— ¿Y qué detestas?
— La crítica.
— ¿Quién te admira?
— Las pebetas.
— ¿Las engañas?
— No delinco.
— ¿Tienes novia?
— Cuatro o cinco.
— ¿Son letradas?
— Son discretas.
— ¿Te entenderán?
— Son preciosas.
— ¿Te arruinarán?
— Son baratas.
— ¿Y huyes de...?
— Las literatas.
— ¿Y por qué?
— Son envidiosas.
— ¿No te casas?
— Tengo miedo.
— Pero escribes.
— Soy valiente.
— ¿No bebes?
— Regularmente.
— ¿Cuando fumas?
— Cuando puedo.
— ¿Quieres la gloria?
— ¿Es delito?
— ¡Qué manía!
— ¿Es reprensible?
— ¿La alcanzarás?
— Es posible.
— ¿Con qué?
— Con este librito
— ¿Es ingenioso?
— Lo es.
— ¿Es profundo?
— Muy profundo.
— ¿Lo entenderán?
— Todo el mundo.
— ¿Cómo se llama?
— "El ciempiés".
— No es mal título.
— Es genial.
— ¿A quién se le ocurrió?
— A mí.
— ¿Y buscas un premio?
— Sí.
— ¿Qué premio?
— El municipal.



DIBUJOS DE POGGI

La cleptomanía es enfermedad

Los grandes comercios parisienses, con sus mercancías expuestas abundantemente, alrededor de las cuales el público puede manipular a su placer, ha constituído siempre una gran tentación para las ladronas. De la cleptomanía se ha hablado muchísimo. Los médicos han permanecido escépticos en cuanto a esta pretendida enfermedad. Basado en este argumento, el doctor Anthaume ha dirigido una comunicación importantísima a la academia de medicina.

La cleptomanía, dice, enfermedad de moda cuyo estudio interesa no sólo a los médicos sino a los abogados, a los magistrados y al gran público, es, según los autores clásicos, un impulso obsesionante de apoderarse de un objeto que se tiene bajo los ojos, impulso al cual el sujeto enfermo sucumbe después de haber resistido con todas sus fuerzas.

Estos casos son extremadamente raros: mejor dicho, esta explicación parece ser la de una enfermedad legendaria si existiese una cleptomanía como la clásica descrita por el tratado. Una vez cometido el acto de hurto y satisfecha la obsesión, el ladrón, vuelto en sí, tendría un medio muy sencillo de aligerar su conciencia, restituyendo directa o indirectamente el objeto robado. Se puede admitir el impulso de la cleptomanía; pero no existe el impulso de conservar el objeto robado.

En Buenos Aires, en donde hay grandes comercios del tipo parisiense, se ha recurrido a una vigilancia evidente. Numerosos inspectores observan de un modo visible las personas sospechosas de cometer hurtos. Esta vigilancia, hecha sin excesivos escrúpulos de discreción, ha dado óptimos resultados. Las señoras aspirantes a cleptómanas que se han visto así observadas han disminuído en un noventa por ciento.



SIGLO XVIII

—Mira qué encaje lleva en el vestido. Es del siglo XVIII, por lo menos.
—Y seguramente que ella misma lo habrá hecho.



RUMORES

Ella. — ¿Por qué tiene el mar esos medrosos rumores, Jacintito?
El lector (nervioso). — ¿Y usted sabe los "rumores" que el mar ha tenido que oirles a ustedes?

El código de las mujeres

El pudor vale más que el cuerpo; conserva el pudor.

— No tengas muchas amigas. Las mujeres son egoístas y sólo desean la desventura de las demás. La única amiga desinteresada y noble es la madre.

— Si tienes la felicidad de encontrar una amiga que siempre te aconseje bien, consérvala a todo trance.

— Nunca seas ingrata con los que te han servido. La ingratitud mata todos los sentimientos grandes y todos los afectos.

— Nunca te escudes en tu debilidad. La más triste de todas las debilidades es ser débil.

— No busques en los hombres aquello que pasa fugazmente. Aprécialos, más que por su dinero, por su caballerosidad y sus bondades.

— Si quieres ser buena, huye de las malas mujeres.

— Trabaja mucho, porque el trabajo engrandece, dignifica y desaloja los malos deseos.

— Viste con decencia. Desecha el lujo, porque éste es la causa de muchos males y de constantes humillaciones.

— Aspira siempre a subir y ten mucho cuidado en no descender. El lodo cubre los diamantes; la luz abrillanta el carbón.

— Sé, como madre, amante; como hija, humilde; como esposa, amante y humilde.

Mujer: practica estos preceptos y la felicidad será tu compañera.



DELIRIO VIAJERO

— Yo, si hubiera tenido plata, habría viajado mucho.

“CASA PALMA”

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO

BUENOS AIRES:
CORRIENTES, 838
CARLOS PELLEGRINI, 78

Dirigir correspondencia a CORRIENTES, 838

SOLICITE NUEVO CATALOGO Nº 28



MODELO 591 S

En cabritilla marrón. En gamuza color ladrillo, aplicaciones cabritilla del mismo color. Todo en gamuza color ladrillo claro. Taco 5 ½ cm., recto únicamente.

$ 14.90



MODELO 575 S

En cabritilla negra. En cabritilla marrón. En gamuza negra. En cabritilla charolada. Taco Luis XV 5 ½ recto y 3 ½ carretel.

$ 14.90



MODELO 576 S

En cabritilla charolada. En cabritilla marrón, aplicaciones gamuza marrón. En gamuza negra, aplicaciones mate. Taco Luis XV recto, 5 ½ cm. únicamente.

$ 14.90

MODELO 569 S

En cabritilla charolada, aplicaciones gamuza negra. En cabritilla negra, aplicaciones mate. En gamuza negra, aplicaciones mate. En cabritilla marrón, aplicaciones gamuza marrón color obscuro. Taco Luis XV recto, 5 ½ cm. únicamente.

$ 14.90

El porqué del éxito

Una institución bien organizada puede vender una mercadería en la mitad de precio que otra mal organizada.

Ese es nuestro caso. La enorme cantidad de dinero ahorrado por la disminución correlativa de gastos en relación a nuestras enormes ventas es lo que nos permite vender a pesos 14.90 lo que en otras partes difícilmente se consigue a pesos 25 o 30. Es una explicación sencillísima. Claro es que nos referimos al calzado fino, a lo mejor que se fabrica.

¿Seguirá Vd. comprando su calzado en otra casa que no sea la Casa Palma? ¿Nos permitirá Vd., señora o caballero, darle la oportunidad de demostrárselo, visitándonos?

No olvide que todos nuestros calzados se venden con la garantía de la devolución del importe si no agradasen.

MODELO 642 S

ZAPATO COSIDO A MANO, DOBLE SUELA
En oscaria extranjera, color africano. En oscaria extranjera negra. En gun metal color africano.

$ 14.90



MODELO 640 S

En oscaria extranjera, color claro. En gun metal africano. En oscaria negra. En gun metal negro. En cabritilla negra. En cabritilla color. En cabritilla charolada. En anca de potro color o negro, picado.

$ 14.90



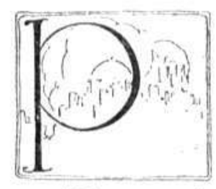
Casa en Rosario: SAN MARTIN 835

"Hay una misma intención de devorar, en la araña que teje su "tela y en el comerciante que ilumina sus escaparates."
De EL JARDÍN DE LA URBE, *de Pablo Perovic.*

VIDRIERAS PORTEÑAS

POR ENRIQUE M. AMORIM

VIDRIERAS AL SOL



Pobre corbata, condenada al broche inhábil del mercader, con un rayo de sol clavado como un alfiler de oro! Pantalón sin piernas; escuálidos y vacíos guantes de mujer; medias condenadas a la rígida pantorrilla de madera, de cuya perfección se ríen las muchachas al pasar; paraguas que no se abrirán nunca quizás, arrollados, aguardando el chaparrón; casquetes y sombreros ensartados o sufriendo la punta de palo de un sostén ridículo; camisas de seda, condenadas a sufrir el vejamen de las miradas callejeras, ellas, las destinadas para hermanarse al pudor; cuellos amontonados, como residuos de una luna hecha picadillo; trajecitos de niño esperando el que ha de llegar para ir al Zoo; trajecitos marineros, que ignoran aún la existencia de los barquitos de vela; faldas de mujer, en vísperas de una coquetería, de un piropo, de una cita galante; libro de versos que nadie leerá, con sus cantares y penas y sufrires apretados entre las hojas como piezas de un herbario; canasta de flores, marchitándose poco a poco y que aguarda, no obstante, el día de la boda; Pierrot de porcelana, llorando por lo que no ha visto aún de su destino, pequeño mundo muerto que anhela nacer, vidrieras de Buenos Aires, con un rayo de sol, en las tardes mejores...

VIDRIERAS POR LA MAÑANA

Empañados, los cristales de las vidrieras, por la mañana, tienen un aspecto de ojos dormilones que no desean despertar. Al levantarse los párpados arrugados de las persianas metálicas, aparecen turbios los ojos del negocio. Sus objetos, sin brillo; los paños, sin color; las flores de trapo, marchitas. La calle pasa ante las vidrieras y no se detiene. Solamente las tostadas y saludables vidrieras de las panaderías salpican las calles, pobladas de lecheros, con una nota que abre el apetito...

VIDRIERAS NOCTURNAS

Hay algo de acuárium en las vidrieras nocturnas. Recuerdan siempre esas bolas redondas cargadas de pececitos de colores. La luz parécenos una agua cristalina, engañadora... Bañados por ella, los aros de piedras falsas hacen soñar y odiar como los legítimos...

VIDRIERAS DEL CAMBALACHE

Máquinas de escribir, cuyas últimas palabras escritas, fueron las necesarias para dar más verosimilitud a la trampa; sobretodo verdoso que, en las prodigiosas manos del cambalachero—Voronoff de la ropa, — recobró la perdida juventud; revólver, escopeta, violín sin cuerdas y sin arco; guitarra con iniciales de nácar; bombilla que ha perdido sus labios; máquina fotográfica cansada de retratar las figuras que pasan...

Las vidrieras de los cambalaches hablan de una miseria de smoking prestado, de ladronzuelos sin prontuario y de vanidad que ha muerto al traspasar el umbral del negocio (guillotina que decapita el orgullo).

Al pasar por esas roperías, dan ganas de pedirle al dueño una autorización especial para revisar los bolsillos, a fin de dar con una tarjetita sucia, con una etiqueta de cigarrillos con anotaciones o, quizás, con una carta olvidada, una carta de amor con faltas de ortografía...

VIDRIERAS DE JUGUETES

Un niño, con las narices aplastadas en el cristal y una mano justiciera enarbolando un martillo y haciendo añicos el terrible muro cristalino...



VIDRIERAS DE LAS FIAMBRERIAS

Una sonrosada pierna de lechón, junto a la desnudez de un pollo desplumado, da a la calle un aspecto de hospital, e inmediatamente se nos ocurre pensar en una intervención quirúrgica... Las vidrieras de las fiambrerías ofrecen al caminante una impresión cruda, realista... Imaginamos a la calle como a un ser a quien acaban de abrir el estómago y cuyo funcionamiento se aprecia al través de un cristal, que es el escaparate.

VIDRIERAS DE LAS JOYERIAS

Traidoras vidrieras sin precios; distinguidas y libérrimas vidrieras, en donde caben todas las suposiciones, en donde naufragan todos los cálculos. Vidrieras aborrecibles, que hallamos de cuando en cuando, como engañadoras mujeres cuya hermosura exigente nos hace suspirar. Vidrieras sin precios, que apuñalean los bolsillos inexpertos de los provincianos, telarañas de las miradas sueltas, pegapega para los pajaritos de colores de la vanidad femenina... Yo he visto la cola del diablo reflejarse en un diamante tamaño como un garbanzo.

VIDRIERAS DE PELUQUERIA PARA DAMAS

Georgette, que estás en el calor de las pinzas del peluquero; Georgette, inventora, creadora; anónima Georgette: tu ondulación ha hecho enredar más de un piropo en las hebras de una dorada cabellera. Tu nombre, Georgette, se abanica en los letreritos colgantes de las vidrieras; tu nombre, Georgette, pasa por los labios rojos de las mujeres que van a una fiesta; tu nombre se refleja en los espejos de las vidrieras: "Ondulación Georgette". ¿Cuál fué tu hora de ocio provechoso, la hora que tus pinzas metieron sus dedos tostados entre tus cabellos? Georgette, te veo en las vidrieras de las peluquerías para damas y me detengo a saludarte, desordenando mis cabellos con un sombrerazo. A veces se me ocurre que las cabecitas de cera, sonriendo en los escaparates con los cabellos ondulados, tratan de inmortalizar tu paso por el mundo. Georgette, si estás en el cielo, ¡cuántas cabelleras tendrás para rizar!



Del último libro de Pío Baroja

"El gran torbellino del mundo"

Pienso que si un antiguo teólogo tuviera que ocuparse de modas y de elegancia, titularía su libro "Espejo de las vanidades mundanas"; y si fuera un sabio pedante el que hiciese alguna "Memoria" para una academia sobre los artículos de París, modas, trapos, peinados, cremas, etc., tendría que llamarla "Contribución al estudio del empleo de la matriz y de sus anexos en las sociedades modernas".

Los pintores serían los menos inteligentes de los artistas si no existieran los escultores, los músicos y los cómicos, que son la quintaesencia de lo serril. La mayoría de ellos son unos patanes llenos de suficiencia. Nada tan aburrido como un artista. Es más ameno hablar con la portera o con un tendero de comestibles.

Me parece que Bécquer quizá sea el único poeta lírico moderno que hemos tenido en España.

Mi experiencia me ha dado una idea mala de la gente. Me ha hecho ver que no hay justicia en nuestra sociedad, ni una justicia de aire cristiano, ni siquiera una justicia que pudiera llamar biológica. En la lucha por la vida no triunfa ni el bueno ni el fuerte, sino el cuco, que es el más apto en la sociedad, naturalmente arreglada y preparada por los cucos y para los cucos.

La gente no comprende más que la moda, que es todo aquello que está iluminado con la luz fuerte del momento. Lo demás no lo comprende ni le interesa.

Las mujeres que frecuentan los dancings no tienen más que tres o cuatro componentes: ganas de comer, ganas de beber, ganas de tener dinero y ganas de tener un amante o... dos. Se divierten como las mujeres de los pueblos, o como las fregonas en un baile de las afueras, bailando y sudando.

El presente es el dominio del niño, y quizá de la mujer inconsciente; el futuro, del joven, y el pasado, del viejo. El presente es muy poca cosa.

Todo ese refinamiento de las grandes ciudades son tonterías, supersticiones. Comer, vestirse y tener un amante. En la mujer mandinga, como en la parisiense, o en la berlinesa, de ahí no salen, y probablemente no saldrán.

Nos dicen en la juventud: El trabajo es lo principal. Todo se consigue con el trabajo. Luego, cuando empieza uno a querer ganarse la vida, ve uno con sorpresa que todos los sitios están tomados y que con cualquier cosa se prospera más que con el trabajo. Aun dentro del trabajar, el ocuparse en tonterías es más productivo que el hacerlo en cosas serias. Un hombre que sabe bailar o jugar al billar, a las cartas, montar a caballo o hacer fotografías, se gana mejor la vida que un sabio... Con el trabajo no se va a ningún lado.

Hay mucha gente romántica que quiere creer que la moral tiene una brújula que marca invariablemente al norte. Es una ilusión. Yo no digo que el azúcar o el vitriolo, pero sí que es algo como el clima o como la opinión pública. Un producto de muchas cosas mal conocidas. La moral no tiene principios fijos. Es más bien una creación de cada pueblo.



Página médica

El régimen alimenticio en los obesos

Evitemos, ante todo, la debilitación. Conozco un respetable número de victimas de esas "curas" de alimentación, absurdas y mal vigiladas. Cuantas personas inconsideradas curan así de la obesidad y caen en la tisis, semejantes a los héroes del proverbio.

Inoldit in Scyllam, cupiens vitare Charybdim!

Nunca hay que hacer cura de enflaquecimiento en invierno, bajo pena de bronquitis que degeneran frecuentemente en tuberculosis, sobre todo en los descendientes de gotosos, de eczematosos y de diabéticos.

No hay que poner a los enfermos bajo régimen, sin balanza. En veinticuatro horas el obeso debe consumir, repartidos en tres comidas: 250 gramos de huevos o carne magra, 300 gramos de ensalada o legumbres verdes, herbáceas o laxantes preparadas con agua solamente y 200 gramos de frutas, escogiendo las frutas aciduladas. Toda persona deseosa de enflaquecer deberá decir adiós a las bebidas alcohólicas, destiladas o fermentadas: son alimentos de ahorro que detienen las oxidaciones, bajan la cantidad de urea y disminuyen el ácido carbónico exhalado. Además, las bebidas alcohólicas solicitan abundantes secreciones gastrointestinales, que aseguran la absorción integral de una más grande cantidad de substancias nutrimentarias disueltas...

¿Qué es necesario dar como bebida? Lo mejor es el te caliente a 50 grados, muy ligero, adicionado de una pequeña cantidad de bicarbonato de potasa, por tasa de 200 a 250 gramos, cantidad autorizada a cada comida. Si la sed se hace sentir entre las comidas, autorizo perfectamente un vaso de agua pura fresca, no calcaria o gaseosa.

Todos los alimentos pueden causar la obesidad, si se les come en demasía. Pero, sobre todo, es necesario evitar las grasas que se acumulan en naturaleza en el tejido celular; los harinosos, los potages, los dulces, chocolates. La supresión de los potages es una buena cosa, sobre todo, en los primos tiempos. Aconsejo también las carnes blancas (magras) mejor que las rojas: estas últimas deben ser ingeridas muy poco cocidas y aun crudas.

Restrinjo el apetito excesivo en algunos obesos, dándoles antes de cada comida una píldora compuesta de dos centigramos de tres extractos: de opio, de beleño y de canabis.

No estoy de acuerdo con los abusos actuales del régimen seco para las curas de obesidad. Los obesos son enfermos de la nutrición, es decir artríticos. ¿Quién hace la limitación de las bebidas en el artrítico? Ataca al hígado y a los riñones, impide la dilución normal de sangre y la indispensable actividad de los emontorios. Después de régimen seco se ven aparecer los ataques de gota, las crisis de dispepsia ácida, los cólicos hepáticos, la arterioesclerosis y las lesiones circulatorias que le sirven de acólitos. El régimen seco forma también parte de ese importante arsenal de medicamentos con los cuales se muere curado, repitiendo esa vieja frase que expresa muy bien, lo que se quiere decir.

El obeso debe huír de la tranquilidad del espíritu tanto como de la del cuerpo. Notando, dice Devobe, el enflaquecimiento de los individuos que tienen penas morales, se concibe el respeto del pueblo para los hombres gordos, obesidad, pareciéndoles a ellos la traducción de prosperidad.

El obeso es mejor un penitente que expía sus pecados por medio de un estado mórbido que resulta de la inobservación de las leyes inflexibles de la higiene. Recordemos, una vez más, que la existencia es una perpetua destrucción, no vivimos sanos sino gracias a la pérdida, regular e incesante de nuestra máquina. Tenemos, pues, nuestra salud a merced de nuestras manos y de nuestras piernas.

Dr. J. SCHUTZ

COMO UNAMUNO, EL POETA BALAGUER ESTUVO EXPATRIADO EN FRANCIA



Víctor Balaguer.



Las andanzas, tribulaciones y rebeldías de don Miguel de Unamuno en Francia, donde estuvo desterrado, mucho recuerdan a las del poeta catalán Víctor Balaguer, que fué expulsado de España como republicano federalista por el *gobierno* de la reina Isabel.

Víctor Balaguer llegó a tierra francesa en setiembre de 1866, hace sesenta años. Desde Narbona, donde hiciera alto, en catalán escribió a Mistral:

"Trovadores: vosotros que en Provenza hacéis resonar en vuestras liras de oro las canciones que el mundo encantado escucha, abrid la puerta, si os place, a este que, trovador errante, va hoy de ciudad en ciudad, expulsado de su patria, sin amigos ni familia, solo en tierra extranjera. En mi país me llaman el trovador de Montserrat, porque en loor a la Virgen he entonado mis cánticos, porque no canto más que a mi tierra, porque recuerdo a los hombres la libertad... Ya que hoy hasta vuestra puerta llega un trovador errante, dadle asilo, si os place, y Dios os lo pagará..."

Mistral, a su vez, le contestó, asegurándole que los provenzales retribuirían a Cataluña la hospitalidad maternal que de ella recibieron. El poeta desterrado fué ayudado y recibió homenajes que jamás olvidó. Artistas y aldeanos, hombres y mujeres, todos se afanaron en que los días que pasara en tierra provenzal fueran para él, a la vez que reconfortantes para su espíritu atribulado, un recuerdo inolvidable.

En uno de los banquetes que le dieron a Balaguer, Mistral, el admirable cantor de *Mireya*, leyó un soneto en el que, literalmente traducido, le decía:

"Si hubieras sido embarcado para las Islas Canarias, — quizá hubieras ganado los galones de almirante; — si en cualquier seminario te hubieran tonsurado, — quizá llevaras la mitra y el báculo pastoral. "Simple criador de cerdos, habrías llegado a millonario; — enrolado como soldado, hoy serías general; — aunque no hubieras sido más que un paisano cualquiera, — seguramente la paz del Señor reinaría en tus lares. "Pero, como has querido ser poeta y patriota — y tu voz se ha hecho oír por encima de todas las querellas, — y has querido liberar al hombre y redimirlo, — el mundo, siempre duro a las palabras inmortales, — sí, viendo que, cual los pájaros, tienes alas, — te ha arrojado ¡desdichado! a tiros de todas partes."

A fines de 1867, Balaguer pudo regresar a su patria. Relató el poeta a sus amigos lo que en Provenza habían hecho por él, y éstos, en reconocimiento, ofrecieron a los provenzales la célebre *Copa Santa*, cantada por Mistral: "¡Provenzales, he aquí la copa que nos viene de los catalanes!..."

Al año siguiente, Balaguer invitó a sus amigos de Provenza para que asistieran a los juegos florales que en Barcelona debía presidir.

Mistral, William Bonaparte Wyse, un irlandés de la familia de Bonaparte que llegó a componer hermosos versos provenzales, el alegre Roumieux y el eminente romanista Pablo Meyer aceptaron con entusiasmo la invitación.

Barcelona les recibió con un entusiasmo indescriptible. En el banquete que siguió a los juegos florales, Mistral, en un instante de inspiración, pronunció un discurso que finalizó con las siguientes palabras:

"Gracias a Dios, los pueblos tienen una alma, y las almas son inmortales. ¡Levanto mi vaso en honor de nuestros abuelos! ¡Levanto mi vaso en honor de los veinte mil catalanes que, con el rey Pedro, se hicieron matar por nuestra independencia!"

Catalanes y provenzales sellaron un como pacto de amistad gracias al patriótico entusiasmo de aquellos dos poetas, encarnación de la rebeldía de dos viejos pueblos europeos.

Balaguer, un poco después, llegó a presidente del Senado español y luego a ministro. La política, palabra que enmascara las más apasionadas ambiciones humanas, todo lo transforma y todo lo borra. Lo que se necesita es vivir bastante, como para contemplar sus variadísimas e insospechadas evoluciones.

Espectáculo interesante y curioso, sí; pero que, como experiencia, deja excesiva amargura y no poco escepticismo en el alma de aquellos hombres que tienen el tino y la discreción de no ser más que simples espectadores.



DIBUJO DE KUPFER

Digno de los Dioses

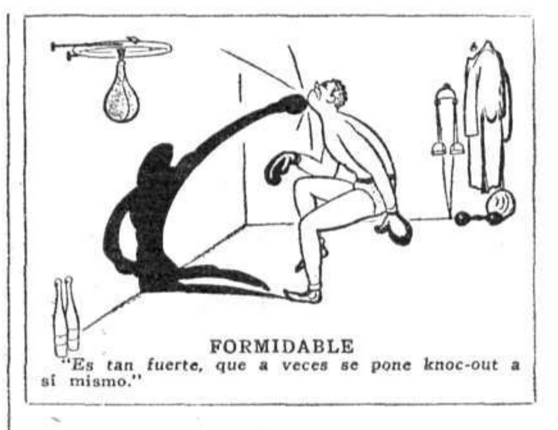
Si los dioses hubieran podido conocerlo, habrían dispuesto que sus manjares se preparasen con Olio Sasso.

Olio Sasso

El preferido en todo el mundo

OLIO SASSO
GARANTITO DI PURA OLIVA
P. SASSO E FIGLI
ONEGLIA

Aunque es el más fino de todos no cuesta más que los otros



FORMIDABLE
"Es tan fuerte, que a veces se pone knoc-out a sí mismo."

Estadística curiosa

Lo que gastan en comer los ciudadanos de los Estados Unidos.

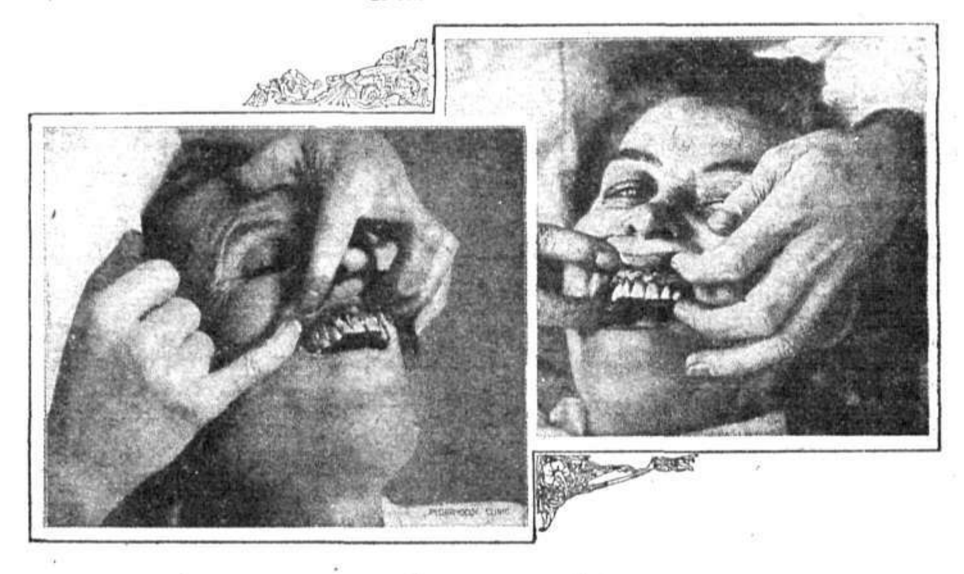
Carnes, aves, pescado.	2.800.000.000	40	%
Granos (cereales) . . .	1.000.000.000	14	"
Leche	500.000.000	7	"
Manteca, grasas	500.000.000	7	"
Azúcar refinado . . .	500.000.000	7	"
Vegetales frescos y en conservas	500.000.000	7	"
Huevos	400.000.000	6	"
Condimentos y especias	400.000.000	6	"
Frutas frescas y conservadas	300.000.000	4	"
Quesos	50.000.000	¾	"
Nueces	50.000.000	¾	"

Además de esta lista, gastan más de 4 mil millones en dólares anuales en lo siguiente:

Tabaco, cigarros y cigarrillos .	2.100.000.000
Café, té, cacao	750.000.000
Drogas y medicinas patentadas.	500.000.000
Licores	500.000.000
Cocaína, opio, morfina, heroína, etc.	250.000.000
Goma para masticar	500.000.000



— Sabiendo lo libertino que eres, no sé cómo he venido contigo a la ciudad.
— ¿Libertino yo? ¡Y desde que he llegado casi no levanto la mirada del suelo!



Ataca los dientes a traición

LA piorrea afecta principalmente las raíces de los dientes y molares, donde forma bolsitas de pus. No tarda en atacar la base ósea de los dientes, provocando su flojedad y caída.

Cuando esta dolencia no está en un período avanzado, sus únicos síntomas visibles son una ligera esponjosidad de las encías que, además, sangran fácilmente.

Es preferible, pues, no esperar que se presenten estos síntomas que suelen pasar desapercibidos. Visite su dentista y prevéngase desde hoy de esta afección usando diariamente en la higiene de sus dientes y encías el mejor preparado conocido, o sea el



Contra dientes flojos y encías sangrantes.



(El original se distingue por el tarro y estuche de color amarillo.)

Llene y remita este cupón a Dept° Pyorrhocide, Rivadavia, 1244, y $ 0.05 en estampillas para enviarle una muestra gratis.

(P. P.) C. C. 23-10-26.

Nombre. . . . .

Calle. . . . . N° . . . .

Ciudad. . . . .

Los tres factores

Ningún pueblo, por grande que sea en su obra material, podrá concrecionar las más nobles aspiraciones, si no planta los gérmenes de la vida moral en las generaciones que vienen; éstas forman el porvenir glorioso, si se las educa; nefasta, si se las descuida.

Pueden los adultos obtener sabias orientaciones hacia los cánones sagrados del Deber. Pero jamás serán tan sólidas como los recuerdos floridos de la infancia, encaminada por los senderos del Bien. Hogar, ambiente y escuela: he aquí los tres factores que resuelven el difícil, variado y trascendental problema de la educación colectiva.

El hogar es la cuna, la madre que arrulla, que canta y sufre, y modela el corazón infantil con su voz creadora y su instinto divino; el padre que aconseja y enseña con el ejemplo: un buen hogar vale más que muchas malas escuelas.

El ambiente es el medio, es el aire que se respira, es la gente con quien se trata; si éste es malo la obra del hogar queda, si no destruída, neutralizada en parte: un buen ambiente enseña más, en lo moral, que todas las reglas psico-pedagógicas establecidas.

La escuela es el campo público, la pequeña república, en donde el futuro ciudadano ensaya sus fuerzas para las luchas del mañana: un buen maestro de escuela vale más que muchos sabios y políticos adocenados.

¿Cumplen estos factores su sagrada misión? ¡Loor a ellos! Y, sino, ahí están los hombres comprensivos, los corazones amplios, que deben conservar y acrecentar ese arroyo cristalino para que no se enturbie con el oleaje maculado por los traficantes, quienes jamás pensaron en que la bondad y el civismo son aureolas de redención.

Trinidad Fiallos



PACIENCIA

Ella. — ¿No te parece raro que en diez años no te haya puesto un apodito tierno?

El. — ¿Y por qué no me dices "Job"?...

RESPLANDECIENTE HERMOSURA

por Charlotte Rouvier

Cambiándole la cara a una mujer.

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiarla y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para dar lugar a que aparezca la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Un remedio antiguo y casero, sumamente sencillo, puede realizar este trabajo. Compre cera pura mercolizada en una farmacia seria y aplíquesela todas las noches en el rostro, lavándose con agua caliente por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta y deja un cutis hermoso y fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como pecas, manchas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Es de uso agradable, eficaz y económico. El rostro sometido a este tratamiento, parece a los pocos días mucho más joven.

¿Empañan la tersura del cutis los polvos de tocador?

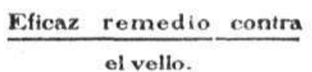
El aspecto enfermizo de la piel, en la mayor parte de los casos, debe ser atribuído al uso de los polvos de tocador, pues éstos causan la obstrucción de los poros cutáneos y, por ende, son los causantes de la aparición de manchas, pecas y otras fealdades. Pero, como un polvo es de imprescindible uso para la cara, descote y brazos, con el fin de obviar los inconvenientes apuntados, es menester, antes de hacer la elección, cerciorarse de si dicho polvo es mercolizado, porque en la mercolización está la garantía de que él no solamente no es dañino sino que, por el contrario, contribuye notablemente a intensificar la benéfica acción de la cera mercolizada, la maravillosa regeneradora del cutis. El polvo mercolizado de Dearborn, en sus diversos tonos, se expende en todas las farmacias y perfumerías.

¿Por qué hay mujeres que aparentan ser viejas?

Generalmente, por sus mejillas descoloridas. La belleza es muy fugitiva, pero una mujer inteligente sabrá retenerla, contrarrestando los efectos de los años. Si sus mejillas palidecen, ella renovará su colorido, no con rouge, que es ordinario y se nota, sino con un discreto toque de rubinol en polvo que da un suave color exactamente igual al rosado natural. El rubinol se obtiene en cualquier farmacia o perfumería.

Barrillos grasientos y porosos.

El nuevo tratamiento del cutis del rostro por el sistema del baño espumante de la cara, extirpa instantáneamente los puntos negros, grasas y poros que nos afean. Es inofensivo por completo, agradable y de un efecto inmediato. Todo lo que tiene usted que hacer es echar una tableta de stymol (de venta en las farmacias y droguerías) en un vaso de agua caliente y, tan pronto como haya desaparecido la efervescencia que se produce, bañarse la cara con este líquido. Cuando se seque, usted encontrará que los puntos negros han salido de su guarida para ir a morir en la toalla; que los poros de su cara se han contraído y que también ha desaparecido la grasitud, dejando el rostro liso, suave y fresco. Este tratamiento debe repetirlo usted con intervalos de varios días, para asegurarse de que ese primer resultado se convierta en realidad permanente.

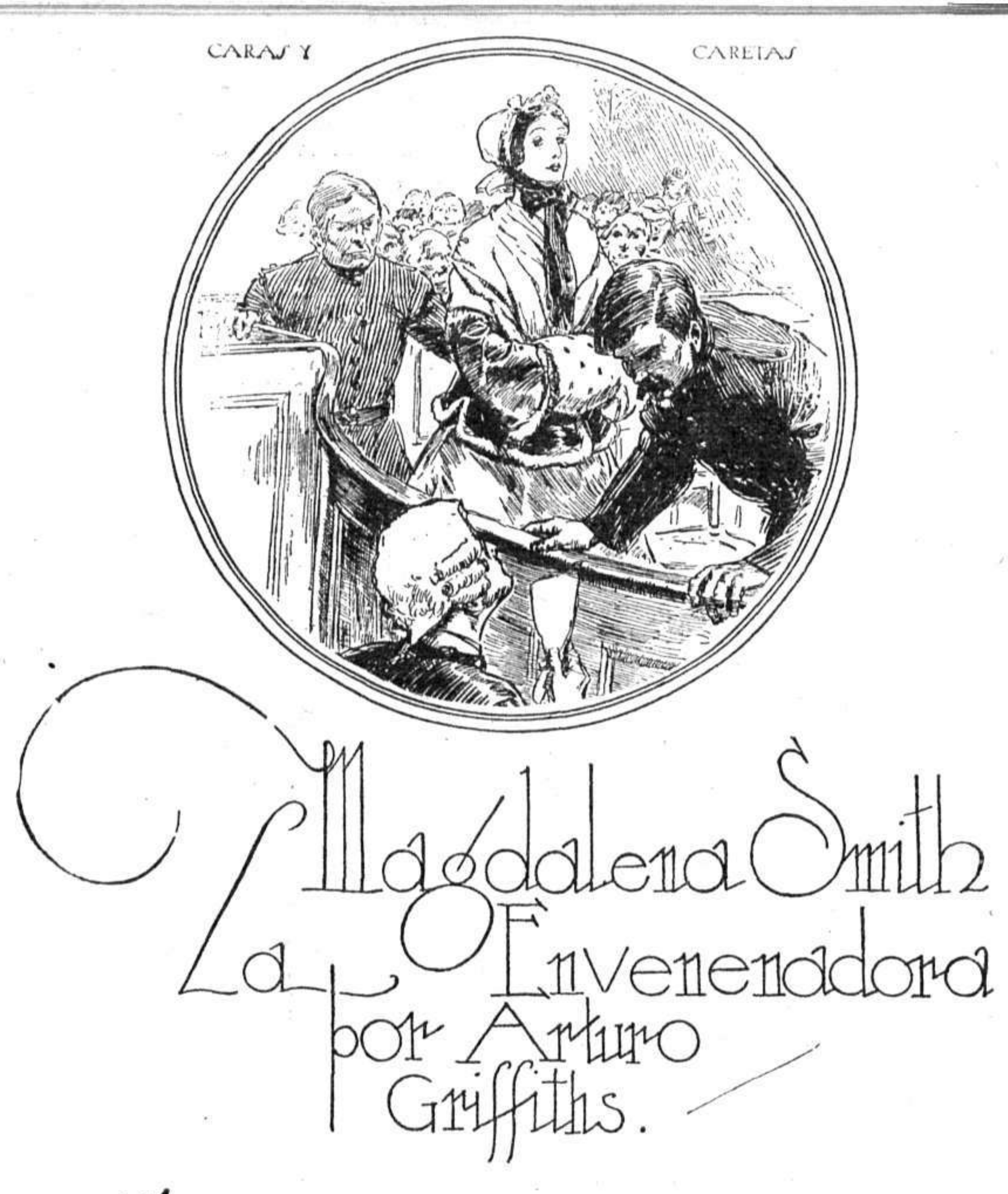


Eficaz remedio contra el vello.

Muchas damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento de vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted una onza, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino el de matar sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

El cuidado del cabello.

Lo esencial para el cuidado del cabello, es la elección de un shampoo adecuado. Vd. necesita uno que, dejando el cabello suave y suelto, no lo deje demasiado seco. Para tal resultado, no puede usarse nada mejor que el stallax. Stallax no es un producto nuevo. Conocíanlo ya nuestros bisabuelos, que cuidaban su cabello con mayor esmero del que acostumbramos nosotros. No solamente suaviza el pelo, sino que hace resaltar todas sus luces y brillo naturales. Eche aproximadamente 2 cucharadas de stallax granulado (que puede obtenerse en cualquier farmacia) en 1|2 litro de agua caliente, deje que se disuelva y úselo después como un shampoo común. Si no desea, no es necesario enjuagar después el cabello, pues aun sin ello, el stallax lo deja en excelentes condiciones.



Magdalena Smith La Envenenadora
por Arturo Griffiths.

COMO EN TANTAS OTRAS OPORTUNIDADES, LA SAGACIDAD DE LOS PESQUISANTES Y LA SEVERIDAD DE LOS JUECES, MALGRADO LAS PRUEBAS ACUMULADAS, VIERONSE PRECISADAS A CEDER Y ABSOLVER A LA QUE SE SINDICABA COMO AUTORA DEL ASESINATO.

MAGDALENA Smith, primogénita de un estimado arquitecto de Glasgow era una mujer agraciada y a la que no faltaban admiradores. De todos estos, Magdalena había distinguido a un cierto Emilio l'Angelier, empleado en la casa Huggis, de Glasgow, joven obscuro e insignificante cuya posición social distaba mucho de la distinguida y cómoda que disfrutaba Magdalena. Los novios iniciaron una correspondencia harto apasionada y se veían en la casa de un amigo común.

En la primavera de 1856, los padres de la joven descubrieron estas relaciones y solicitaron de su hija una inmediata interrupción; pero los amantes, cada vez más enamorados, continuaron sus entrevistas secretas hasta que Magdalena, resuelta a todo, se dispuso a salir de Glasgow con l'Angelier. Dispuesto estaba el día de la fuga cuando la joven, pedida por un acaudalado industrial, cambió de opinión con respecto a l'Angelier.

Minnock, que así se llamaba el industrial, prendado de las gracias de Magdalena, hízole proposiciones matrimoniales. La joven aceptó y, dispuesta a concluir definitivamente con l'Angelier, le escribió una carta suplicán-

dole que le devolviera algunos retratos, y las piezas de la correspondencia sostenida. L'Angelier rehusó devolverlos. Algunos amigos intentaron aconsejarle; pero él, empecinado, declaró:

—No devolveré las cartas; ni, mientras viva, permitiré que otro hombre se case con Magdalena.

El 9 de febrero el antiguo amante le escribió una carta llena de improperios y amenazas; carta que desapareció. A Magdalena, semejante actitud debió aterrarla. Humildemente, e invocando el amor que le había tenido, imploró a l'Angelier que silenciara el género de relaciones que con él había sostenido. Pero el hombre era incapaz de aquello, por lo que la joven vino a quedar librada al capricho de su ex amante, dispuesto a perderla. Todas sus ilusiones de realizar aquel matrimonio se derrumbaron; sólo le quedó la certeza de una existencia de oprobio e ignominia.

Como el veredicto del tribunal, cuando Magdalena fué acusada de haber asesinado a l'Angelier, fué absolutorio por *falta de pruebas*, resulta aventurado afirmar que aquélla resolviera desembarazarse del hombre que poseía su culpable secreto. Empero, en esta sospecha se fundamentó toda la acusación. Magdalena, después de la negativa de su amante, quien no quería devolverle las cartas, se reconcilió con él, y hubo entre ambos algunas entrevistas. Lo que aconteció en ellas los días 11 y 12 de febrero, no se conoce con exactitud. Mas, el 19 del mismo mes, l'Angelier vióse atacado de una terrible y misteriosa enfermedad, encontrándose sobre el pavimento de su dormitorio retorciéndose de dolor y en estado casi agónico. Empero, recobró la salud, por más que, a decir de los que le conocían, jamás volvió a ser el de antes. El hombre debía tener algunas sospechas de Magdalena, pues afirmó que se había sentido mal después de tomar una taza de chocolate; pero añadió que estaba tan enamorado de ella que, aunque le hubiera envenenado, igual la habría perdonado, agregando que jamás la abandonaría voluntariamente.

Llegó a conocimiento del convaleciente que Magdalena estaba comprometida y próxima a casarse. Ella, empero, le escribió desmintiendo el rumor.

Por aquella época, la familia Smith partió para Allán, acompañada por Minnock, el acaudalado industrial. Se fijó, además, el día de la boda. Luego, volvieron todos a Glasgow; pero l'Angelier, que siguiera a Magdalena hasta Allán, permaneció en Stirling hasta que recibió una carta de su amante instándole a regresar. Esto ocurrió el domingo 22 de febrero y aquella misma noche l'Angelier entraba en su casa gozando de perfecta salud. Comió y salió de nuevo. Llevaba la llave en el bolsillo, por si se le ocurría regresar tarde. Expresó, además, el propósito de volver al día siguiente a Stirling.

Aquella noche, a la madrugada, la patrona de la casa donde habitaba l'Angelier oyó un violento campanillazo y, al salir a abrir, se encontró con su huésped gravemente enfermo y encorvado por la intensidad del dolor. Llamado el médico, aseguró que no había peligro inmediato; pero el enfermo manifestaba que se hallaba peor de lo que parecía. Así fué, en efecto: a los pocos minutos falleció. Se registró infructuosamente la estancia. Sólo se encontró una carta dirigida a él y firmada *M'eine*, escrita en apasionado lenguaje y en la que se imploraba que regresara. La letra no pudo ser identificada; pero un amigo del muerto, un tal Maen, al conocer el fallecimiento, comunicó al padre de Magdalena que l'Angelier poseía cartas de su hija que, por la índole, no convenía que fueran a parar a manos extrañas. Era, empero, demasiado tarde para tomar alguna providencia: los amigos de l'Angelier se negaron a entregar a aquellos documentos.

Mas tarde el mismo Maen le dijo a Magdalena que comenzaba a levantarse una terrible acusación contra ella. Sabía Maen que l'Angelier había vuelto de Stirling, a instancias de la joven e instó a ésta para que confesara si aquella noche había estado con el amante. Magdalena negó rotundamente, asegurando que hacía tres semanas que no le veía y que, si le había citado para el sábado, sin que él acudiera, había sido nada más que para ver si le devolvía las cartas. Durante esta entrevista, Magdalena se mostró angustiada y, al día siguiente, desapareció.

La fugitiva, perseguida por su familia, fué alcanzada a bordo de un barco que la debía conducir a Rowallán. Pocos días después de su retorno a Glasgow, se divulgó el contenido de las cartas y se practicó la autopsia del cadáver de l'Angelier. Examinado el estómago, se pudo precisar el delito de envenenamiento. Los diferentes órganos del aparato digestivo fueron extraídos para que los médicos los examinaran.

El doctor Penny declaró que existía arsénico y se presentó luego la duda con respecto a la forma en que podían habérselo administrado a l'Angelier, particularmente en la noche del sábado, día en que se había visto con Magdalena por más que ésta lo negaba.

Las sospechas se trocaron en convicción cuando se comprobó que la joven había adquirido arsénico en varias oportunidades. En vista de esto se detuvo a Magdalena y se la envió ante la audiencia de Edimburgo, acusada de envenenamiento. Las adquisiciones de arsénico fueron comprobadas en los libros del farmacéutico, quien le despachó los días 21 de febrero y 6 y 18 de marzo, fecha esta última, anterior en cuatro días a la muerte de l'Angelier.

Se comprobó además que Magdalena, pocos días antes de su detención, había comprado ácido prúsico; pero fué imposible precisar si había adquirido arsénico antes del 19 de febrero, fecha del primer ataque de l'Angelier.

La gallarda apostura de la joven le captó las simpatías del tribunal. Se mantuvo tranquila y serena. Unicamente cuando leyeron en alta voz las apasionadas cartas que había escrito, perdió el aplomo y la sangre fría. Por otra parte, la conducta ruin de l'Angelier derivaba hacia la joven atención y preferencias. Las pruebas eran graves; mas no se pudo precisar si Magdalena había estado con l'Angeleir y si le había dado arsénico. Negaba y negaba; siempre tranquila e impasible. los jueces tuvieron que absolverla por falta de pruebas.

Magdalena fué considerada una mártir de los procedimientos judiciales y hasta la población de Edimburgo, mediante una subscripción, costeó los gastos de la defensa.

Empero, conjuntamente con el grueso legajo correspondiente al sumario quedó en algunos hombres versados en criminalogía la terrible duda. Magdalena, hermosa y sensible, bien podía haber sido la autora del envenenamiento de aquel poco gentil enamorado. Había muchas pruebas en su contra; pero, para burla de la justicia que se precia de ser inexorable y cabal, Magdalena recobró su libertad y hasta contrajo enlace con el acaudalado industrial.

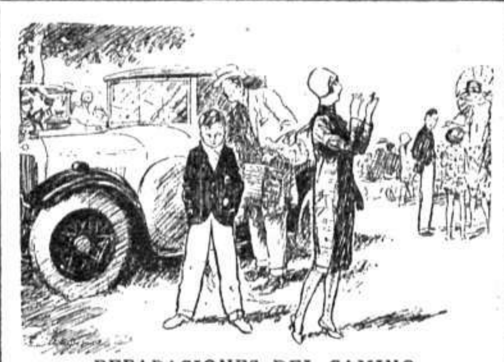
La tierra

Yo adoro a la tierra, aspiro con deleite sus perfumes, y cuando, después de una larga sequía, la primera lluvia produce el aroma simpático y misterioso que la impregna, salgo sin paraguas a recrearme en aquel encanto lleno de poesía, y me parece asistir al acto de la creación, cuando Dios evocaba el mundo de las plantas y lo poblaba de animales. Yo amo a la tierra y la atormento con mi pala y con mi azada, y a veces con mis manos. Ella tiene muchos misterios, muchos habitantes, muchas fisonomías para ocuparnos horas y horas, como el más elocuente de los libros, como el más inspirado de los poemas. Cuando me siento en la tierra me parece viva; percibo las palpitaciones de vida que transmite por las mil y mil raíces que serpentean en su seno; y al acariciar hojas y flores, me creo cercano a Dios, y aun me figuro oír su voz, esa voz sin palabras que entienden todos los pueblos del mundo. Pienso con orgullo que esta tierra es mía, hasta el centro del globo. Ella me manifiesta sus deseos, sus necesidades y sus caprichos. Yo no puedo saber con tranquilidad que sufre la sed y el hambre, y nada me regocija tanto como verla beber por las bocas de mi regadera las perlas cristalinas que vierto en su seno. Ella aspira, sorbe esa agua que la refresca, que la satisface, que la fecunda, y que restituirá inmediatamente en sus mil hijos que esperan de ella la bebida y el alimento.

Pablo Mantegazza

EL ENTUSIASMO

El entusiasmo nunca es malo porque es una virtud juvenil que siempre ha sido productiva de cosas brillantes y hermosas. — *Rubén Darío.*



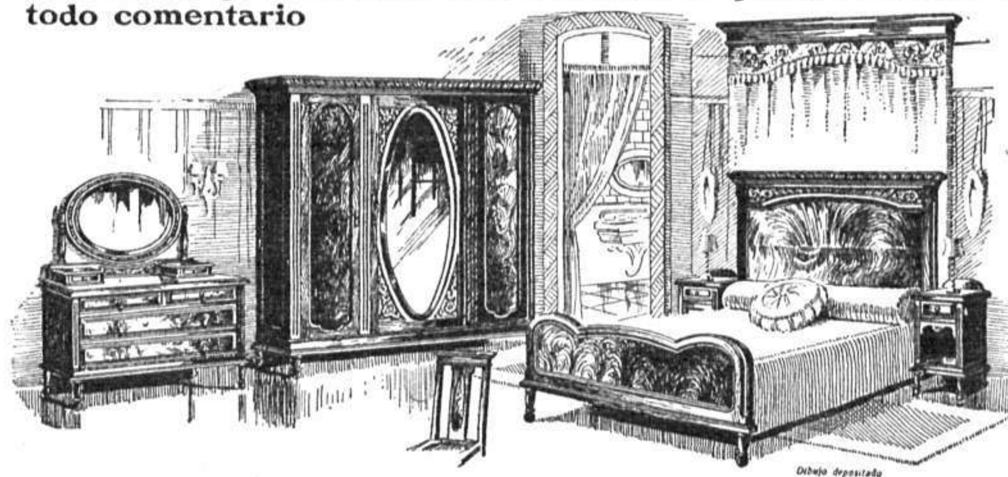
REPARACIONES DEL CAMINO
El pibe. — Que papá haga las reparaciones está bien; ¿pero tú, mamita?



TRAPOS
Maniquí (a la otra maniquí). — Mira a la duquesa de Bajatierra con uno de mis vestidos de ayer.

Grandes Almacenes de Muebles

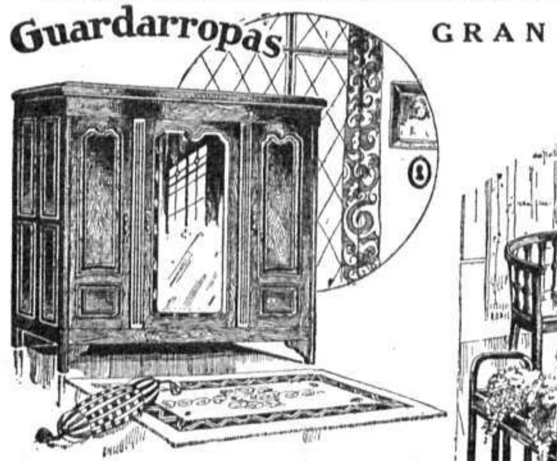
Muebles y precios cuya conveniencia adquisitiva ahorran todo comentario



JUEGO Modelo 2002. — Estilo Reina Ana, construído en cedro, caoba o nogal obscuro, frentes de raíz de nogal, cornisón tallado, montantes acanalados, herrajes de bronce, lunas Saint Gobain. Compuesto de 1 ropero, de metros 1.60, de 3 cuerpos, interiormente estantes y cajones; 1 "toilette" tapa revestida de cristal, luna movible; 2 mesas de luz de distintas formas, revestidas con cristal; cama matrimonial elástico metálico y 2 sillitas. El juego completo. . . . . $ **650.—**

Guardarropas

GRAN RECLAME



GUARDARROPA, nuevo modelo, construído en pino tea, lustre color roble, amplio formato 3 cuerpos, ancho mts. 1.50; alto mts. 1.80; cajones y división con estan'es internos, puertas a bisagras, herrajes de bronce, parte central luna biselada . . . . $ **95.—**



CARRITO COCHE, importado Norteamericano de roble, graduable a varias posiciones, respaldo tallado, lustre brillante, asiento esterilla tupida, a. . . . $ **40.—**

VESTIBULO, construído en roble macizo o en cedro caoba; lustre a muñeca, compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas, 1 mesa, 1 jardinera y 1 percha, con luna biselada y ganchos de bronce. El juego de las 8 piezas, en cedro o en roble . . $ **185.—**



CATALOGOS:

TENEMOS CATALOGOS PARA LOS CLIENTES DEL INTERIOR.

CORRIENTES 1170

BUENOS AIRES

DISCOS CLASICOS

1926

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

959 AV. DE MAYO 959

BUENOS AIRES

Sr.
Gerente de la
"Casa América"
Av. DE MAYO 979
Buenos Aires

Sírvase enviarme a vuelta de correo el "Gran Catálogo de "Discos Clásicos". Acompaño 50 cts. como precio de selección.

NOMBRE . . . .

DOMICILIO . . . .

LOCALIDAD . . . .

El Gran Catálogo de "Discos Clásicos" no es gratis!!

A fin de que esta obra llegue solamente a manos de los verdaderos aficionados de la música, hemos resuelto fijar el precio de 0.50 el ejemplar. Este precio es únicamente de selección, puesto que cubre apenas el costo del papel y los gastos de expedición.

Toda la mejor música del mundo debe ser expresada por la mejor de las máquinas parlantes: la "CONCERTOLA". Este precioso modelo de mesa en fina caja de roble o terminación caoba, mide 44 × 55 × 36 cm. Gran motor suizo a dos cuerdas. Membrana "América" extrasonora de concierto. La remitimos con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, por sólo. . . $ **125.-**



Gran Catálogo ilustrado de "Discos Clásicos"

Dos grandes aspiraciones de la "Casa América" que se realizan: una, la de levantar un suntuoso palacio de su propiedad en la Avenida de Mayo que fuese el verdadero hogar de la música de Sud América, y la otra, la de editar un Gran Catálogo de Discos Clásicos digno de la importancia y magnificencia de aquél.

Al dar hoy a luz el gran Catálogo de "Discos Clásicos", después de tres años de minuciosa y concienzuda preparación, la "Casa América" afirma, sin jactancia alguna, que presenta a la consideración de los aficionados y profesionales de la música, una obra única en el mundo que glosa en sus nutridas páginas todo el tesoro musical que el genio humano haya producido hasta la fecha.

El gran Catálogo de "Discos Clásicos" es, para el entendido, una obra de consulta, y para el profano, una fuente de ilustración. Contiene un total de 520 artículos, divididos por orden alfabético en 371 biografías de compositores, cantantes y solistas inmortales, la historia y argumento de 141 óperas y una nómina completa de los mejores discos del mundo. Primorosamente impreso, consta de 202 páginas (29 × 20 cm.) y lo ilustran 300 grabados.

Pida Vd. hoy mismo un ejemplar, por el correspondiente cupón, antes de que se agote esta edición.



EL DOCTOR URE HIZO UN EXPERIMENTO, MATÓ DE ESPANTO A UN DOCTO COLEGA E HIZO BAILAR A UN CADÁVER.

CUANDO Alejandro Volta, con su pila, proporcionó a la humanidad un portentoso instrumento de análisis y abrió un nuevo y amplio horizonte a las ciencias físicas, la fiebre de los experimentos difundióse por toda Europa. Físicos y químicos, naturalistas y fisiólogos, sabios y charlatanes afanáronse en estudiar los fenómenos de la nueva energía, que presto se tornó fecunda cual la misma tierra. Los médicos pensaron al punto que con ella darían nueva vida a los nervios muertos, vigor a los músculos y fuerzas a la empobrecida sangre. Las experiencias sobre los cadáveres y, especialmente, en el cuerpo aun caliente de los ajusticiados, se repitieron con singular frecuencia. Célebres se hicieron en esta clase de experiencias Juan Aldini, sobrino de Galvani, Nysten, Carpne y muchos otros.

Empero, más de una de estas investigaciones científicas — o aparentemente científicas — llegaron a adquirir caracteres verdaderamente terroríficos, dignas de ser narradas por la pluma de Poe o de Hoffmann. Una de éstas fué la verificada por el doctor Andrés Ure, en la noche del 4 de noviembre de 1818 y en presencia de numerosos fisiólogos ingleses.

Se debía ajusticiar a un criminal llamado Clydsale, y el doctor Ure ofreció una fuerte suma para que se le entregara el cuerpo del ajusticiado a fin de realizar algunos experimentos. El criminal no puso obstáculo ninguno y se cerró el pacto con sus parientes, previa entrega del dinero.

Después de la ejecución, el cadáver estuvo pendiente de la horca algo así como una hora, después de lo cual fué trasladado al laboratorio.

Era Clydsale un hombre joven, como de treinta años, de talla mediana aunque robusto y membrudo, sano y normal en todo su organismo. Después de un examen sumario, durante el cual el anatomista preparó todo lo referente al experimento, se sacó a relucir la entonces maravillosa y un tanto misteriosa pila de Volta.

El doctor Ure descubrió con un corte preciso la vértebra atlante, desnudó la médula espinal y le aplicó uno de los polos de su instrumento; el otro fué colocado en la cadera, sobre el nervio ciático.

Estaban los espectadores con los ojos atentos cuando, aplicada la corriente, el cadáver comenzó a agitarse como si estuviera dispuesto a abandonar la mesa de operaciones y salir a escape.

El doctor Ure hizo entonces una incisión en el talón interesando el tendón de Aquiles y le aplicó un reóforo dejando el otro en contacto con la médula espinal. Entonces, súbitamente, los miembros se agitaron, una pierna se contrajo y distendió con tal violencia y rapidez que le aplicó un feroz puntapié a uno de los investigadores que más próximo estaba; brazos y piernas contraíanse y distendíanse poniendo en apuros al doctor Ure para poder mantener el cuerpo del ahorcado sobre la mesa.

Los asistentes permanecían como poseídos por un indecible terror. Aquello, pese a lo que ya conocían de la electricidad, resultábales algo inusitado, algo que llegaba a los límites de lo sobrenatural y lo diabólico. Mas el doctor Ure permanecía impasible, preocupado sólo en contener al convulso cadáver sobre la estrecha mesa de mármol.

Luego, cerca de la clavícula, el inexorable experimentador practicó un tajo profundo y en el nervio diafragmático izquierdo realizó una de aquellas maniobras misteriosas que hoy resultan un juego de estudiantes. Un polo fué puesto en contacto con el diafragma y el otro con el nervio descubierto. Los espectadores algo sospecharon: el doctor Ure iba a reproducir la mecánica de la respiración...

Cuando fué cerrado el circuito, les fué dado presenciar un espectáculo aterrador. El pecho del muerto se dilató, el vientre pareció cobrar vida y el diafragma otro tanto. Mas no era una respiración profunda y prolongada la que se reproducía: asemejábase más a la propia de un ser angustiado y quizá a punto de desfallecer.

Los asistentes, atemorizados, creyeron que el muerto se incorporaba en procura de una posición que le permitiera respirar con menos dificultad. Unos se cubrieron el rostro, los otros intentaban retirarse del laboratorio. Una súplica unánime se escuchó: ¡Basta!

Como el doctor Ure viera que sus colegas amenazaban con una desbandada general, tomó la palabra, les hizo algunas explicaciones y luego, viéndoles más tranquilos, anuncióles que aun realizaría una última y decisiva demostración.

Con un leve tajo en el rostro puso en descubierto el nervio orbitario, al que aplicó un conducto eléctrico; el otro lo aplicó en el talón y la corriente fué dada.

No hay pluma que pueda describir lo que aquel rostro cadavérico expresó. Muecas de odio y de repulsión lo contrajeron; gesticulaciones inenarrables e insospechadas, máscaras aterradoras en las que relampagueaba la risa y el dolor, la angustia y la alegría, la vida y la muerte... Los ojos despojáronse de la fijeza y ya no fueron los desorbitados ojos del ajusticiado: trocáronse en los de un hombre al que la vida artificial parecía arrebatar en un torbellino de odios y de amores. Las mejillas hasta adquirieron cierta coloración... Pero lo que más conturbó a aquellos sabios angustiados fueron los labios. Aquellos labios comenzaron a plegarse, a perder la marmórea rigidez... Por ellos, aquel hombre amenazaba con volver a la vida; por ellos iba a lanzar una injuria, un apóstrofe a aquellos hombres que se afanaban en jugar con el pelele que ya era el cuerpo del ahorcado. Iban a lanzar un apóstrofe, iban a realizar el milagro, cuando uno de los severos y curiosos profesores ingleses cayó al suelo, víctima de un ataque cardíaco.

El doctor Ure suspendió entonces el contacto. Era el 4 de noviembre de 1818. Un nuevo campo de posibilidades acababa de abrirse a la naciente ciencia de la electricidad médica.


La cara grasienta noche y día y sin embargo los granos están siempre allí
Es que una cosa es tratarlos con ungüentos que los curan superficialmente y otra muy distinta someterse al cómodo método de la
Levadura de Frutas GIBSON
el riquísimo laxante de frutas frescas que combate radicalmente las erupciones del cutis, que en la primavera son más rebeldes que nunca.
Escríbanos por folletos explicativos
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
DEFENSA, 192 Unica Sucursal: MAIPU, 84
Unión Telefónica, 33, Avenida, 5921
BUENOS AIRES
DIEGO GIBSON
LEVADURA DE FRUTAS
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON





Dr. BERGER

del Dr. BERGER

eliminará Vd. el ahogo que producen las enfermedades de las vías respiratorias, como ser: Bronquitis, Asma, Catarros, Resfríos, Gripe, etc.

BRONQUIOL

del Dr. BERGER

hará desaparecer su TOS, y combatirá eficazmente su CATARRO, ASMA, BRONQUITIS, RESTRIO, GRIPE, etc.

TOMELO Y NOTARA EN SEGUIDA SUS BENEFICOS RESULTADOS.

PRECIO DE VENTA: $ 3.30

Pida en todas las farmacias BRONQUIOL del Dr. BERGER, única forma de asegurar el resultado y de evitar làs consecuencias de burdas imitaciones.

DEPOSITO GENERAL:

Farmacia y Laboratorios SPINEDI

ANTIGUA DEL LEON

SARMIENTO, 902 esq. SUIPACHA BUENOS AIRES



A Vd. le agradan las flores...

A Vd. le agradan las flores, como adorno para su toilette, pero más que nada por su delicado perfume.

Volverá a encontrar toda la fragancia de las flores, idealizada en el perfume del

JABON

AROMAS DE ESPAÑA

donde se ha concentrado el exquisito aroma de los célebres jardines españoles.

En tiendas, farmacias y perfumerías

PRODUCTOS QUITO — BUENOS AIRES



El valor en la mujer

No es por cierto la cualidad moral que se lee al frente de estas líneas, peculiar sólo del hombre, o necesaria únicamente al sexo fuerte. La mujer necesita también ser valerosa, y lo es muchas veces, si bien en una esfera más humilde y más silenciosa que aquél: porque todas las virtudes de la mujer (y el valor es en ella una virtud) brillan y deben brillar poco, y se desarrollan y lucen entre las paredes solitarias del hogar doméstico.

No busquéis el valor en la mujer, cuya cabeza turbulenta o vacía, la aleja de su familia para ir en pos de las fiestas y los placeres. Esa será no tímida, sino pusilánime. El valor de la mujer se apoya desde luego en un perfecto raciocinio, en un juicio sólido, en caso de decoro.

Sólo la mujer buena e irreprensible es valerosa. Y lo es de tal modo, que ningún hombre la aventaja en firmeza y en heroicidad.

El valor en el bello sexo está sostenido por la dignidad. Así, pues, la joven coqueta, la esposa ligera, la jamona verde y pretenciosa no pueden poseerlo. Pero la mujer cristiana, suave y fuerte a la vez, como la de la escritura, pueden dar ejemplos de valor al más esforzado guerrero.

Y no hay que pensar que yo al hablar del valor de la mujer, trato de que, como Judit, quiera aquella libertar a la patria, o, como Juana de Monforte, defender sus Estados, o, como Catalina de Médicis, tener sujeta a su familia con un yugo de hierro, no. Yo no he pensado jamás, al pensar en el valor de la mujer, en las políticas, en las avaras, en las intrigantes, que en todas épocas han brillado en el mundo.

Tampoco he confundido nunca con el valor la sangre fría, con que he visto a algunas mujeres engañar al padre, al hermano y al esposo: el verdadero y santo valor de la mujer, está lejos de la mentira, del fraude, de la ambición y hasta de la ligereza: la mujer para ser valerosa, ha de empezar por ser humilde, modesta, piadosa, amable, digna, prudente, buena hija, buena esposa y buena madre, porque el valor en ella, es el resultado y el fruto de todas las demás virtudes que la enaltecen.

No ha menester el valor para seguir una carrera de áridos y monótonos estudios; no lo necesita para manejar por sí sola sus negocios, para luchar con dificultades, para vencerlas, para defender un pleito, o para matar a quien la calumnia o la ofende: necesita el valor para sufrir como cristiana, para soportar las amarguras de la vida y para apartar de los suyos las espinas, dejándoles ver solo las flores, necesita el valor para conservar a su hogar el calor, y para que brille en la luz suave y vivificante de las creencias religiosas, mantenidas por su ejemplo: lo necesita para trabajar en las más prosaicas tareas de la casa, a fin de que no falte a su familia la decencia, lujo de las fortunas modestas, o la limpieza, lujo de la desgracia. Lo necesita para educar a sus hijos, para consolar a su marido si sufre, para alegrar a sus ancianos padres: este es el valor, esta es la hermosa ciencia de la mujer, y no la que puede hallar en las aulas o la que puede desplegar en los combates.

Airam

CON LA LUNA

—¡Pero, qué cosa! ¡No hay sino una luna, y yo veo dos!

Fondos de conciencia

El estado de Nueva York recibió recientemente la suma de 300 dólares enviados en forma anónima, con la siguiente carta para míster Murphy, contador del Estado:

"Adjunta sírvase encontrar la suma de $ 300.00 para que entregue a la tesorería del Estado. Este dinero lo envío para aliviar mi conciencia por una mentira que dije hace algún tiempo en relación con un negocio que tuve con el Estado."

El subsecretario de hacienda, míster Mellon, recibió hace poco también la cantidad de pesos 200.00 *con la siguiente carta:*

"La suma de $ 200.00 que envío adjunta es para que se sirva entregarla al tesoro de la Nación; la envío para aliviar mi conciencia, compensando un acto egoísta de mi parte durante la guerra al anteponer mis intereses personales a los intereses de la Nación."



NOCHE DE MOSQUITOS

¿Desaparecerá del diccionario la palabra señorita?

En el Congreso femenino de los países del norte, que se ha celebrado en Helsingfors, capital de Finlandia, una de las congresistas propuso que se aboliera el nombre de "señorita", y que de hoy en adelante, toda mujer, de cualquier estado o edad, tenía que llamarse "señora". La proposición ha sido acogida con entusiasmo, y ya ha empezado a ser aplicada en aquellos países.

¿Se adoptará esta resolución en Francia, país femenino — ya que no feminista — por excelencia? ¿Se adoptaría en nuestro país? Esto es lo que no sabemos, pero quizás queden las cosas como hasta el presente, porque al fin y al cabo la ley no prohibe a ninguna señorita el hacerse llamar señoras si éste es su deseo.

En resumidas cuentas, nosotros creemos que las casadas continuarán haciéndose llamar señoras, y las solteras, señoritas.

Poder calorífico del sol

La cantidad de calor que irradia el sol en todas direcciones es enorme; la que recibe la tierra en un año, según los experimentos y teorías de M. Puillet, es capaz de fundir una capa de hielo que cubra todo nuestro globo y tenga 32 metros de espesor.

El profesor M. Langley hizo experimentos sobre esta interesante cuestión, y ha obtenido los resultados siguientes: Un rayo de sol de un centímetro cuadrado de sección, estando el cielo despejado, lleva a la tierra en un minuto el calor necesario para elevar de un grado la temperatura de un gramo de agua; si este calor se concentra sobre una capa de 1|20 de milímetro de espesor, de un milímetro de ancho y diez milímetros de largo, elevará su temperatura a 83º5 en un segundo, suponiendo que esta capa pueda absorber todo el calor que recibe. Y como el calor específico del platino es solamente de 0.0032 del agua, una cinta de platino de las mismas dimensiones elevará su temperatura en la misma hipótesis en un segundo a 2603c, temperatura que es suficiente para fundirlo.



GRAMATICA
Laurita: — Cuando yo digo *mí* usted me dice que diga *yo*, y cuando digo *yo* usted me dice que diga *mí*... De modo que mí diré siempre yo.

Pescadores alados

El hombre no es, en toda la creación, el único ser que se dedica a la pesca. Hay un sinnúmero de animales que sólo viven de ella y que en el mar encuentran su diario sustento. No necesitan lancha ni aparato alguno para trasladarse a los sitios donde abunda la pesca, sino que les bastan sus facultades naturales y su certero instinto.

He aquí algunas de las más curiosas entre las aves marinas y marineras; es decir, no sólo entre los emigrantes alados, entre los pájaros que viven del mar y los que lo atraviesan periódicamente: el albatros, que es uno de los mayores pájaros marinos, vive en los mares australes; los pingüinos, que vistos de lejos causan la impresión de que son hombres enanos, lentos y ceremoniosos. Los pingüinos se conocen también con el nombre de pájaros bobos; no vuelan, pero andan, o mejor, se zambullen admirablemente en el agua para buscar el alimento propio y el de sus pequeñuelos. Los cormoranes, cuyos lugares favoritos son aquellos en dónde hay corrientes de aguas rápidas y poco profundas. Las gaviotas, aves muy mansas y amigas del hombre, etc.





CENCERRO triste, que vas por los caminos con la letanía de tu voz sugerente: ¡ayer te he vuelto a oír!... Llegaba de la ciudad, cansado el espíritu y el cuerpo. Pero escuché tu voz, tu voz íntima y familiar, como el arrullo de las palomas que anidan en nuestros techos, y una bandada de recuerdos asomó a mi mente. Pensé en los viejos criollos que me encantaron a la puerta del rancho con sus guitarras; en el fresco árbol amigo que calmó mi fatiga; en el caballo fiel que monté... Y todas las visiones de la tierra nativa surgieron en tropel repentino ante mis ojos. ¡No sabes cuán feliz me he sentido al escucharte! Porque, aun cuando tú posees un idioma, yo te lo comprendo y comprendo también tu lenguaje... Eres la voz de los campos, la voz evocadora de las cosas idas, que se apaga en las hondas quebradas, como diciendo: "Adiós, adiós, adiós..." y se aviva en las llanuras con la canción alegre del retorno. Tú no eres una vulgar campana que sirve para anunciar un suceso cualquiera. ¡Otras son las cosas que dice y sugiere el eco metálico de tu voz subjetiva!... Cencerro melancólico: ¡cuán distinto eres de los otros, y con qué gran elocuencia te comunicas con las almas nativas!

Feliz de la cabrita trepadora que lleva por todas partes tu alegre tintineo. Feliz de la vieja yegua madrina que desparrama todo el día las notas de tu música campesina y errante. ¡Quién pudiera vivir en tus acentos!...

Te inventaron para que fueses útil, denunciando en el tupido monte a la tropilla. Pero tú, no sólo le diste al hombre ese provecho, sino que le brindaste la armonía rimada de tus voces. Di: ¿quién que te ha escuchado, no ha sentido el tropel de los viejos recuerdos campesinos acudir a la memoria para luego verlos en un desfile magnífico, y vivir así un momento el lindo tiempo ya difunto?

A tu paso, todos los seres del campo se reaniman. Dijérase que fueses el eco de la vieja tradición que pasa... Y que ellos hubiesen asomado al camino para escucharte... Yo también te escucho ahora, en esta realidad, en este blando silencio, que colabora con mi fibra nativa para ahondar en mi sensibilidad las íntimas cordialidades que me despierta tu afecto. Pero yo te escucho siempre. A tu solo recuerdo me arrullo con tu música y viajo por las vastas tierras natales... Porque yo te llevo en mí, porque tú habitas en mi espíritu. Por eso, ¿qué son, muchas veces los latidos de mi corazón tradicionalista, sino tus propios sones melancólicos?

Cencerro: algún día volveré a escucharte. Y entonces, al refrescar con tus notas nuevas mis recuerdos viejos, podré saber, *gozoso*, que no te he olvidado, sentiré que te llevo en lo más íntimo, como una voz que me acompaña y que perennemente me canta...





Don Julio Díaz Usandivaras, escritor y poeta, bien conocido de nuestro público lector, ha editado últimamente dos libros titulados "La flor de mi campo" y "El alma de la tierra", de versos el primero y de prosa el segundo. Dichos volúmenes han sido comentados elogiosamente por la crítica. "El Cencerro", el artículo que ofrecemos a la consideración de los lectores de CARAS Y CARETAS, primorosamente concebido, forma parte del volumen de prosa, y de más está decir que da una fiel idea del valor literario del excelente libro.



Monseñor José Mª Bottaro

Será pastor de humildad y concordia



Elocuente fotografía que recuerda uno de los episodios de la infatigable vida de apóstol del nuevo arzobispo de Buenos Aires, fray José María Bottaro; figurando en ella, de izquierda a derecha: sentados: Pbro. Corominas, ex párroco de San Pedro (x); fray José Mª Bottaro, vistiendo el antiguo hábito gris de la orden franciscana; el famoso padre bayonés Román Descamps; monseñor Mariano Antonio Espinosa, siendo obispo auxiliar de la Metropolitana, padre Juan de la C. de Jesús, padre Estanislao, pasionista; Pbro. Mac Donald, ex cura de San Telmo. De pie: sacerdotes familiares y seminarista hoy fray G. E. Cuello. Este grupo fué tomado en San Pedro, hace treinta años, durante las misiones que realizara el más tarde arzobispo Espinosa, llevando misioneros de diversas congregaciones.



OR vez primera en la historia de la Iglesia argentina, la modestia claustral ha tenido que transigir con los esplendores del solio arzobispal, en aras de la paz y concordia que se unen para estrechar con abrazo afectuoso, todas las aspiraciones, todos los anhelos, todas las inquietudes promovidas por el problema de la sede archidiocesana que estuvo largo tiempo vacante. Ya en el último cuarto del siglo pasado, las preclaras virtudes de un franciscano atrajeron sobre sí la determinación de hacerle arzobispo, pero la resistencia tenaz, de fray Mamerto Esquiú no fué vencida, y ahora vuelve como por trayectoria de la historia el mismo designio hasta la obscura puerta de una celda, llama con la voz del deber al misionero infatigable que dió su vida a las más duras andanzas de su fe; ordena al hijo de Francisco el divino; sobrepone el patriotismo su mandato; y el austero fraile que llega a la ancianidad venerable sin merma de aquella pujanza con que le conocimos los alumnos de 1900 y 1906, asume las inquietantes responsabilidades de la silla metropolitana. Le veo recorrer pausadamente la encrucijada de un claustro hacia el viejo huerto del convento de San Francisco, tal como una figura del misticismo clásico yendo desde el lienzo a la realidad a través de un chorro de sol.

—Padre, ahí fuera, esperan veinte personas que quieren escuchar su palabra, conocer sus planes como jefe de la Iglesia nacional, oírle opiniones.

—Mi deber está comprendido en brevísimas palabras. Mucha sinceridad. Amor y concordia. Una concordia de profunda y verdadera religiosidad. Elevar el espíritu hacia nuestras obligaciones cristianas, con toda la fuerza de intención. No es posible desprenderse de estas convicciones, que son fundamentales para la Iglesia. Hay que consagrarse a la obra de unidad, con ejemplo, con humildad y con fervor.

—¿Ha entrado ya monseñor en cavilaciones propias del medio en que deberá actuar, lejos del amado convento en el ambiente a que su jerarquía lo substraerá pronto?

—Lo antes expresado es todo. Dios me iluminará...

La biografía del arzobispo Bottaro, como la de los buenos frailes, comenzará para el público el día en que sea colocada la mitra sobre su cabeza seráfica. Igual ocurrió con los otros franciscanos que fueron obispos. Las necesidades del cargo hicieron que su vida de apóstoles fuera dilucidada para saciar la curiosidad humana, sabiéndose así cómo en el callado afán de las celdas monásticas bulle y late sin cesar la obra redentora. El verbo de la fe. Los propósitos de cristianismo puro, sin curvaturas de política. Esquiú, Toro, Achával, Bustos, el dominico Benavente, Sanabria. Vidas que, como la vid, extendieron ampliamente su influjo en las muchedumbres y prestaron savia a los tiempos. Ahora, el fraile viajero, el inquieto guiador de comunidades por más de treinta años en todas las latitudes de la América Hispana; el teólogo que dejaba en la sensibilidad del auditorio las vibraciones poderosas y perdurables de lo que, al saberlo bien, lo inculcó bien, cruzará las tres cuadras que median desde su claustro al palacio de los arzobispos bonaerenses, y empuñará la grande y grandiosa madeja. Sus manos, hechas al ademán de la oración y de la penitencia, son fuertes y seguras. Por lo demás, las órdenes religiosas miran con entrañable amor a la comunidad que da uno de los suyos en hora difícil, pues ellos — los frailes, — con su límpida pobreza, son generosos en el pan, hospitalarios como hombres de leyenda, magníficos en olvidar flaquezas humanas, espléndidos en prodigarse, y sabios por cotidiana sabiduría de conocerse antes que mirar hacia el interior de los demás.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY

Almas viles

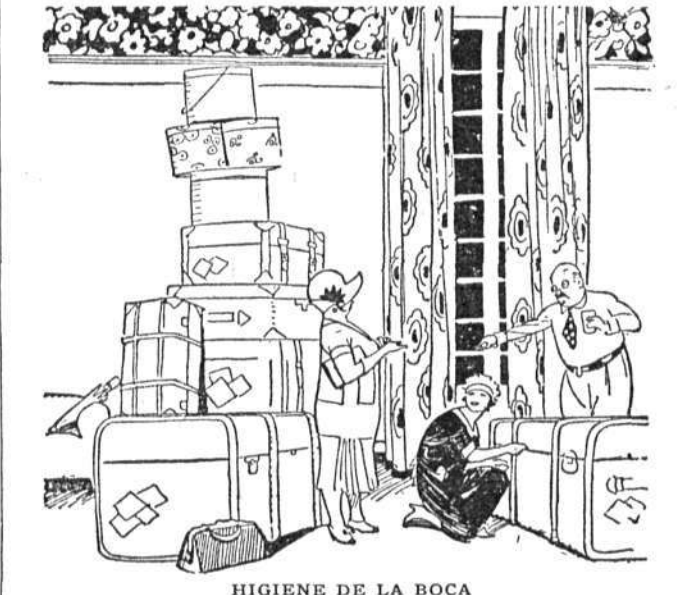
¡Qué negras profundidades las del corazón humano! Si la educación no entra a encender en ellas la luz de la nobleza de sentimientos, el ser racional se revela peor que los fieras. Estas acometen siquiera de frente; el otro, muchas veces se oculta, se enmascara hipócritamente, se embosca como el reptil, hiere en la sombra y por detrás, se vale del pasquín y del anónimo. ¡Qué miseria la de tantos corazones! La entraña detestable es capaz de las mayores vilezas cuando ha muerto en su interior el ave azul de los altos ideales.

Arrojar el dardo y esconder la mano, servirse de armas vedadas, abundar en ridiculeces, ¡qué de actos repugnantes que inspiran, no indignación, sino asco!

Nada asombra tanto, aun cuando el filósofo no se magulle, porque está blindado con su serenidad, como el proceder ruin de los que como sierpes se arrastran en las tinieblas.

Un pecho generoso no puede concebir que haya tanta perfidia oculta, tanto impío refinamiento de crueldad, tanto lodo en vez de materia gris, tanto veneno en lugar de sangre rica en glóbulos rojos.

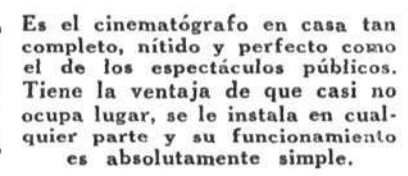
¡Cómo se estarán avergonzando ante su propia conciencia los que cometen acciones repugnantes que sólo ellos saben y no se atreven a confesar a los demás, porque morirían de pena, agonizarían de vergüenza, por poca que la tenga!



HIGIENE DE LA BOCA

El (con el cepillo listo). — ¡Hay que sacar mi caja de dientes de aquel baúl!

NO TIENEN COMPETIDORES



Haga que su hogar sea la mejor atracción para su familia

SUS HIJOS NO ENCONTRARAN NADA MAS DIVERTIDO E INSTRUCTIVO QUE UN

Proyector PATHE-BABY

Es el cinematógrafo en casa tan completo, nítido y perfecto como el de los espectáculos públicos. Tiene la ventaja de que casi no ocupa lugar, se le instala en cualquier parte y su funcionamiento es absolutamente simple.

LO MANEJA UNA CRIATURA. NO OFRECE PELIGRO NINGUNO.

Vasto y selecto repertorio de FILMS

PRECIO REBAJADO, $ **50.—**

FILMS PATHE-BABY

Films de 10 metros a $ 2.— cada uno.

TITULO	PROTAGONISTA	ROLLOS
Carlitos mozo de oficina	Carlitos Chaplin	3
Un gran concurso de pesca	Chupitegui	4
Un "pato" recalcitrante	Pablo Parrot	2
Negrita toma parte en una representación	Negrito Cacerola	3
Imit. a Sherlock Holmes	Pablo Parrot	3
El sueño de Carlitos	Carlitos Chaplin	2

Films de 20 metros a $ 4.— cada uno.

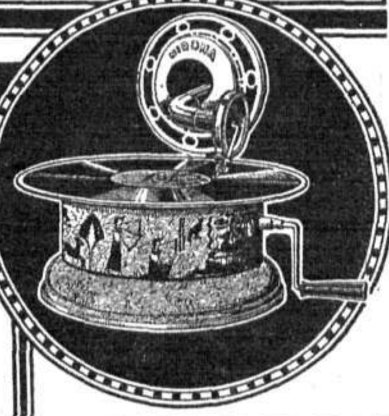
TITULO	PROTAGONISTA	ROLLOS
El capataz no tiene éxito	Stand Laurel	2
La copa de la embriaguez	Carlitos Chaplin	1
¡De quién es este bebé?	Gloria Swanson	2
El submarino pirata	Sidney Chaplin	2
La rueda de la fortuna	Chupitegui	2
Corazón de niña	Frank Keenan	3
La fortuna para los audaces	Harold Lloyd	2



AFICIONADOS A LA FOTOGRAFIA

EL REGALO DE MODA





VALIJA PARLANTE "PALACE"

(Marca Registrada)

Lo mejor y más barato en Máquinas Parlantes transportables. Tamaño 28×24×11 ½ cm. Caja de madera forrada en tela imitación cuero. Es de voz fuerte y nítida. Se le puede dar cuerda mientras funciona. Cerrada, parece una valija. Con 200 púas CONDOR, a. . . . $ **38.-**

EMBALAJE GRATIS

UNA CAMARA JOCKEY Nº 2

KODAK

Es un aparato fotográfico perfecto, especialmente construído para iniciarse en el interesante y útil arte de la fotografía.

ADQUIRIENDO 10 ROLLOS DE PELICULA KODAK Nº 120 AL PRECIO COMUN de $ 1 c|u.

SE REGALA LA CAMARA

PIDALOS HOY MISMO

REVELACION Y COPIAS EN **6** HORAS

"NIRONA"

(Marca Registrada)

Es el Fonógrafo ideal. Por su estructura. Por su consistencia. Por su tamaño. Por su precio.

Pesa 2 kilos. Mide 21 ½×23 cm. Está dotado de un motorcito especial; su diafragma niquelado, es de primera calidad. La caja es de hierro esmaltado. Con 200 púas CONDOR, a $ **20.-**

EMBALAJE GRATIS

MAX GLÜCKSMANN

ROSARIO: Córdoba, 1065 - 69 — Callao y B. Mitre - Buenos Aires - Florida y Lavalle — MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966



NO IMPORTA LA EDAD
pues todas las personas asimilan
fácilmente el

XEREZ QUINA RUIZ

por cuya razón es el vino tónico aperitivo
por excelencia para el consumo del hogar.

AÑO XXIX BUENOS AIRES, 23 DE OCTUBRE DE 1926 Nº 1464

CARAS Y CARETAS



Figuras de actualidad, por Alvarez

Fray José María Bottaro

Nuevo arzobispo de Buenos Aires

El nuevo jefe de la Iglesia argentina, religioso ejemplar, maestro probo, apóstol y patriota, empuña el báculo entre el beneplácito general, representando su virtud una afirmación [illegible]



SEÑORITA

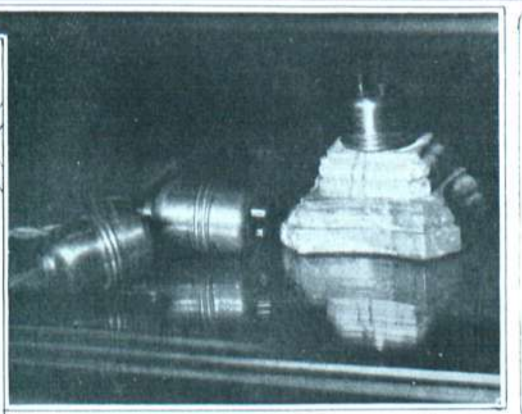
Martha Bosch Alvear

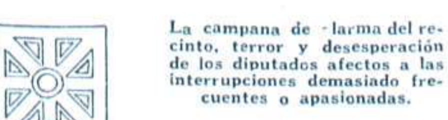
FOTO DE FRANZ VAN RIEL

EL PALACIO DE LAS LEYES Y DE LAS CAMPANILLAS

El palacio del Congreso Nacional, que cierra la perspectiva de la Avenida de Mayo, visto a vuelo de pájaro.







La campana de alarma del recinto, terror y desesperación de los diputados afectos a las interrupciones demasiado frecuentes o apasionadas.

Desde su sitial, el presidente hace funcionar estos timbres que accionan las campanas y... se acabaron los diálogos turbulentos.

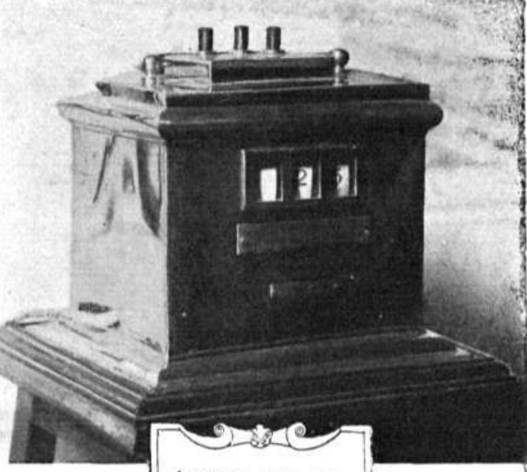




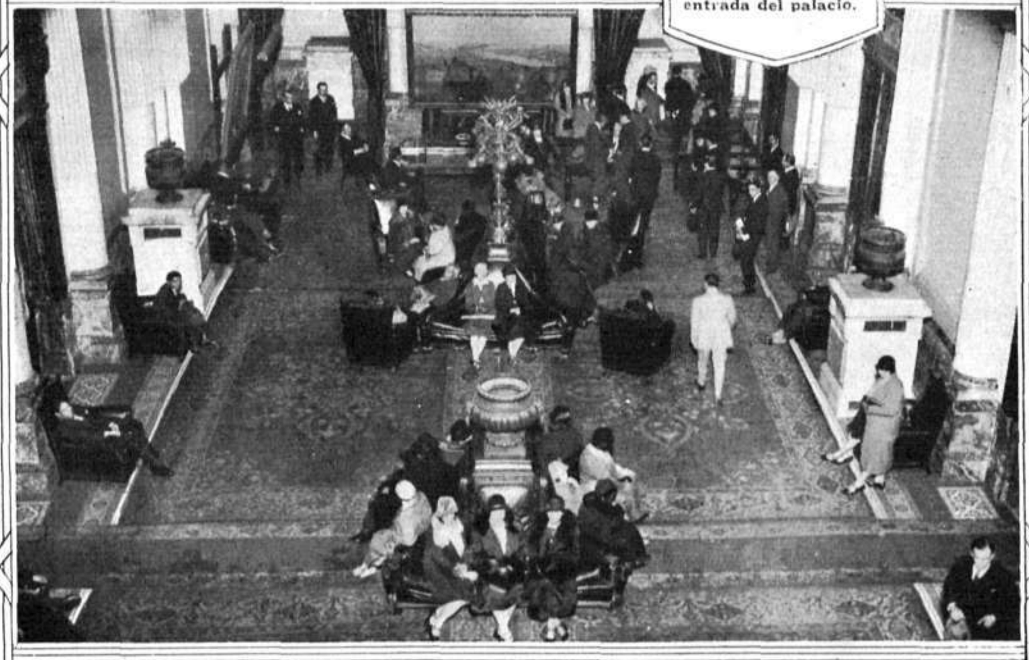
Sitial del presidente de la Cámara de Diputados. Su sencillez y comodidad responden a las actuales ideas republicanas.



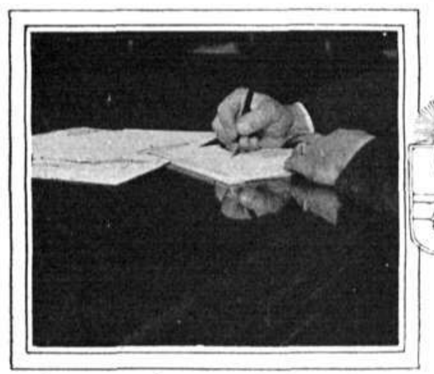
No menos cómodas y sencillas son las bancas de los diputados. Su solidez está perfectamente calculada.



Aparato para conocer si hay o no quorum en la "casa". Se maneja desde la puerta de entrada del palacio.



El gran salón llamado de los "pasos perdidos". En él los diputados organizan animadas reuniones cuando en el recinto se discuten las áridas cuestiones financieras.



Las manos de un taquígrafo en funciones, especie de eco artificial y escrito de los señores diputados.



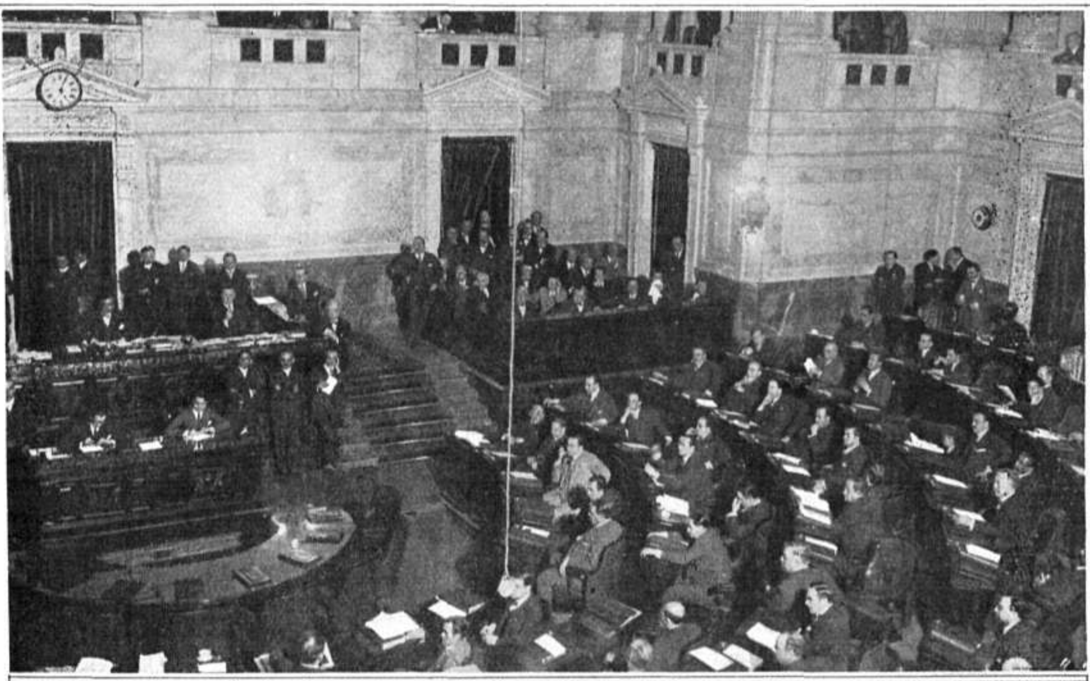
Campanilla de mano del presidente, cuyo argentino tintineo es un preludio de la tormenta que desencadena la de alarma.



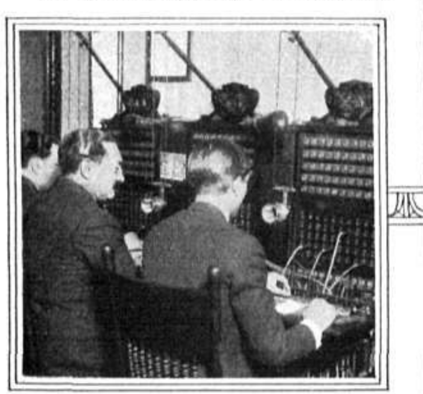
Pilas de expedientes en los que se peticionan pensiones. ¡Son muchos los servidores del Estado que han dejado herederos!



El archivo de los proyectos no convertidos en ley. Véase la sólida reja que protege el plácido, venturoso y secular sueño de estos benditos.



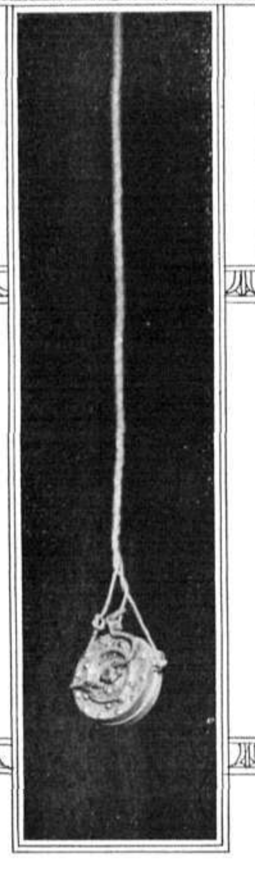
Fotografía del recinto en la que se da preferencia a la izquierda. Como se sabe, la izquierda en todas las cámaras del mundo, es el sector opositor, pesadilla de los gobiernos y de las derechas.



Oficina telefónica para el servicio interno. Como se ve, las "señoritas" son "señoritos"...



Vista de los talleres donde se imprime el Diario de Sesiones y todo trabajo de las cámaras.



Uno de los micrófonos de la estación radiotelefónica que trasmite al país las deliberaciones de los padres de la patria.



Un detalle importante del Congreso: la caja fuerte donde se guarda el dinero de las dietas y el cajero, señor José Colombo, que las paga.



El renglón "té y bizcochos" ha sido siempre objeto de grandes cuidados por parte de las autoridades de la casa.

FOTOS DE BALDISSEROTO



UNA INTERVIÚ A LA SEÑORA DEL MINISTRO DEL PARAGUAY

Legación del Paraguay

Un saludo afectuoso para Caras y Caretas

María Gondra de Saguier

En su hermosa residencia de la calle Las Heras, hemos visitado a la señora esposa del Ministro del Paraguay ante nuestro Gobierno, doña María Gondra de Saguier.

Dama distinguida, perteneciente a una de las familias más destacadas de su patria, es hermana del doctor Manuel Gondra, que hace pocos años ocupara la primera magistratura de ese país.

La señora de Saguier hace ya veintiún años que se encuentra radicada en la Argentina, pues en 1905 su esposo fué designado Cónsul General de aquella nación, pasando después a ocupar también el puesto de Encargado de Negocios, que fué elevado en 1912 a la categoría de Legación permanente.

La gentil diplomática es una amiga sincera de la República Argentina, a la cual se halla identificada no solamente por su cariño a nuestro país, sino también porque entre nosotros tiene vínculos de familia y por el hecho de que en Buenos Aires han nacido algunos de sus hijos.

—Amo entrañablemente — nos dijo — a mi patria, pero en esta ciudad tan culta y buena he encontrado vinculaciones y afectos que obligan mi reconocimiento y mis simpatías más sinceras... Soy una admiradora del progreso de este país, de las virtudes de sus mujeres y de la sensibilidad que anima todos sus actos, plenos de filantropía, de desinterés y de entusiasmo...

En las palabras de nuestra amable interlocutora se adivina el espíritu exquisito que la anima, su grandeza de alma y su carácter de matrona, inconfundible y lleno de austeridad y de simpatía.

La señora de Saguier ha logrado formar un hogar predilecto, templado dentro del crisol purísimo del ejemplo sano y del buen consejo.

Sus hijos constituyen, posiblemente, una de las preocupaciones mayores de su vida. Ha crecido, podríamos decir, con ellos, inculcándoles la sinceridad de su carácter y la bondad de su espíritu.

Durante la conversación recordamos las bellezas de su patria, la tradición que está latente en todos los detalles de la vida paraguaya, la magnificencia de sus panoramas, dignos de ser evocados, y la sencillez de los hijos de aquel pueblo bueno que ahora lucha para volver a poseer su vigor y el esplendor de su pasado...

Ella piensa unos instantes. Quizás su mente vuela hacia su país para recordar sus heroísmos y sus sacrificios, y después nos dice:

—Créanme que tengo mucha fe en el porvenir de mi patria; considero que muy pronto ha de llegarle su hora de entrar de lleno en la senda recta del resurgimiento y de la transformación total.

"Los hijos de mi patria son valerosos y esforzados, y con trabajo, perseverancia y entusiasmo, podemos mirar tranquilos el porvenir...

ERNESTO E. DE LA FUENTE

Concurso de Belleza Infantil



55 JORGE EDGARDO TRIVISONNO.



56 JORGE RUBEN QUEIROLO.



57 HEBERTO ALDO GIGLI BERRA.



58 GONZALO NAVARRO.



59 LAURA PATRICIA ARANAZ.



60 JOSE ARMANDO CERINO.



61 HECTOR M. ANGEL YANNANTUONI.



62 HECTOR JORGE ANDERI.



63 JENNY EDITH RODRIGUEZ LLANES.



64 ELENITA ANA C. MARCHANO.



65 MARIA NELLY PAPARELLI.



66 FANNY WAINGORTIN.



67 ALFREDITO CESAR MUTTONI OLIVERA.



68 WILDA M. VAZZOLER.

de Caras y Caretas



69 OSCAR SOBRINO.



70 ELIVE ALICE MEGLIO FERRARI.



71 JUAN ANGEL J. PALLADINO TESONE.



72 MANUEL SULIMOVICH.



73 ENRIQUE BELLEMANS.



74 ANTONIA D. CARUSO.



75 ZULEMA ARANDIA.



76 HORACIO ALBERTO LEGRIS.



77 MABEL NILDA BENEDETTO.



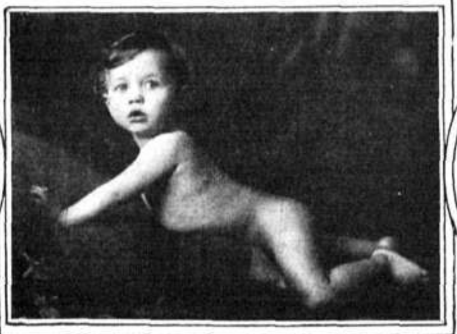
78 ELSA ANGELA FERNANDEZ.



79 MANUEL JUAN VEGA.



80 ARTURITO ANGEL LASSARTESSE.



81 NICOLAS ISIDORO ARANAZ.



82 HAYDEE Z. HIRIGOYEN.

ROSARIO



La distinguida señorita Rosarito Vila Ortiz, rodeada en su casa por un bellísimo grupo de niñas pertenecientes a la buena sociedad rosarina, que allí se congregó para felicitarla por su cumpleaños.



Niñas de la escuela General Urquiza que el Día del Animal colocaron en los árboles del jardín infantil los nidos que habían construído.



La respetable señora Teresa Tossini, viuda de Dagnino y Aquino, retratada con sus quince nietos en ocasión de una simpática fiesta familiar.



Pequeños concurrentes a la fiesta que, con motivo del cumpleaños de su hija Stela, ofrecieron los esposos Rouillon-Echesortu en su domicilio.







TODA la vida artística de esta bella actriz francesa transcurrió entre la cinematografía y el teatro, con alternativas. Lanzada a la escena por Ripp, el conocidísimo autor parisiense, su figura elegante y su dicción simpática llamaron inmediatamente la atención de los directores de la Ville Lumière. Apenas si permitieron que actuara un par de meses en el teatro Ba-ta-clán donde se orientaba hacia la revista. Las propuestas llovieron para los teatros de comedia, y para no equivocarse, Nilda no aceptó ninguna, ingresando en el campo de la cinematografía. De la Potinière, pues, se trasladó a las galerías de cristal, inaugurando su actuación en la escena muda con "L'epervier", importante film hecho sobre la pieza de Croisset. Luego filmó la hija de Lagardere en "Le bossu", que hace poco se ha proyectado entre nosotros, "Barocco", "L'agonie de Jerusalén" y otras películas importantes. Pero el teatro la atraía con demasiada intensidad, y de pronto el público de París volvió a verla en los escenarios de la comedia. A último momento ingresó en la compañía Gretillat - Tessier, actuando en la reciente temporada del Cervantes con éxito destacado. Fina, elegante, bella, sugestivo el gesto, convincente el decir, Nilda Duplessy es una deliciosa intérprete de la comedia de salón.



Modelo de París

ELEGANTE Y SENCILLO MODELO DE TARDE, CONFECCIONADO EN CREPE DE CHINA GRIS Y VERDE. LA POLLERA, CORTA, CON PEQUEÑOS VOLADOS PLEGADOS, PARECE INSINUAR UNA NUEVA TENDENCIA DE LA MODA.



"¡Verá usted! Cuando me apercibí de que mis muecas hacían gracia, comencé a cultivar la movilidad de mi cara con la misma afición con que estudiaba el piano, el violín, la concertola, el clarinete, el saxofón!..."



¿Qué soy lindo?... ¡No diga!



"... De pronto la cosa cambió. De la noche a la mañana vi perfilarse el éxito. ¡Ah, la mágica palabra! ¡Cómo me supieron a gloria los primeros aplausos, qué emoción experimenté cuando por primera vez vi mi nombre en carteles!..."



"... Y me metí en el teatro. ¡Cuántas desilusiones! ¡Cuántas tristezas! La tiranía de los empresarios, la envidia de los compañeros, la indiferencia del público. ¡Cuántas veces, después de hacer reír, he llorado amargamente!..."



"... Y se acabaron las tristezas. Mi público me consagró; comencé a recorrer el mundo, rebosante de legítima satisfacción. Grandes sueldos, mi nombre en letras enormes; hasta amigos tuve. ¡Así vale la pena ser artista!...

GROCK
EL HOMBRE DE LAS CIEN CARAS

Pocos artistas como Grock han logrado abrirse camino con esfuerzo más espontáneo. En nadie encontró ayuda, desde el inicio de su carrera, más que en sí mismo. La habilidad con que cultiva los innumerables instrumentos de su repertorio es sólo fruto de su dedicación y estudio; la gracia de su rostro, que parece realmente de goma elástica, es un don innato e inimitable; la gracia de sus "mot d'esprit" y las observaciones concisas que hacen estallar al público en carcajadas, germinaron todas en la cabeza del gran bufo y el arte mismo que anima todas esas manifestaciones es tan suyo que no hay más que un Grock en el mundo.



"¡... Asómbrense! He llegado en horas — en horas de nostalgia — a envidiar a los porteros del teatro donde trabajaba. Hubiera querido, verme así, con una gorra como ésta, pero sin ensueños que, al quebrarse, me desanimaban...



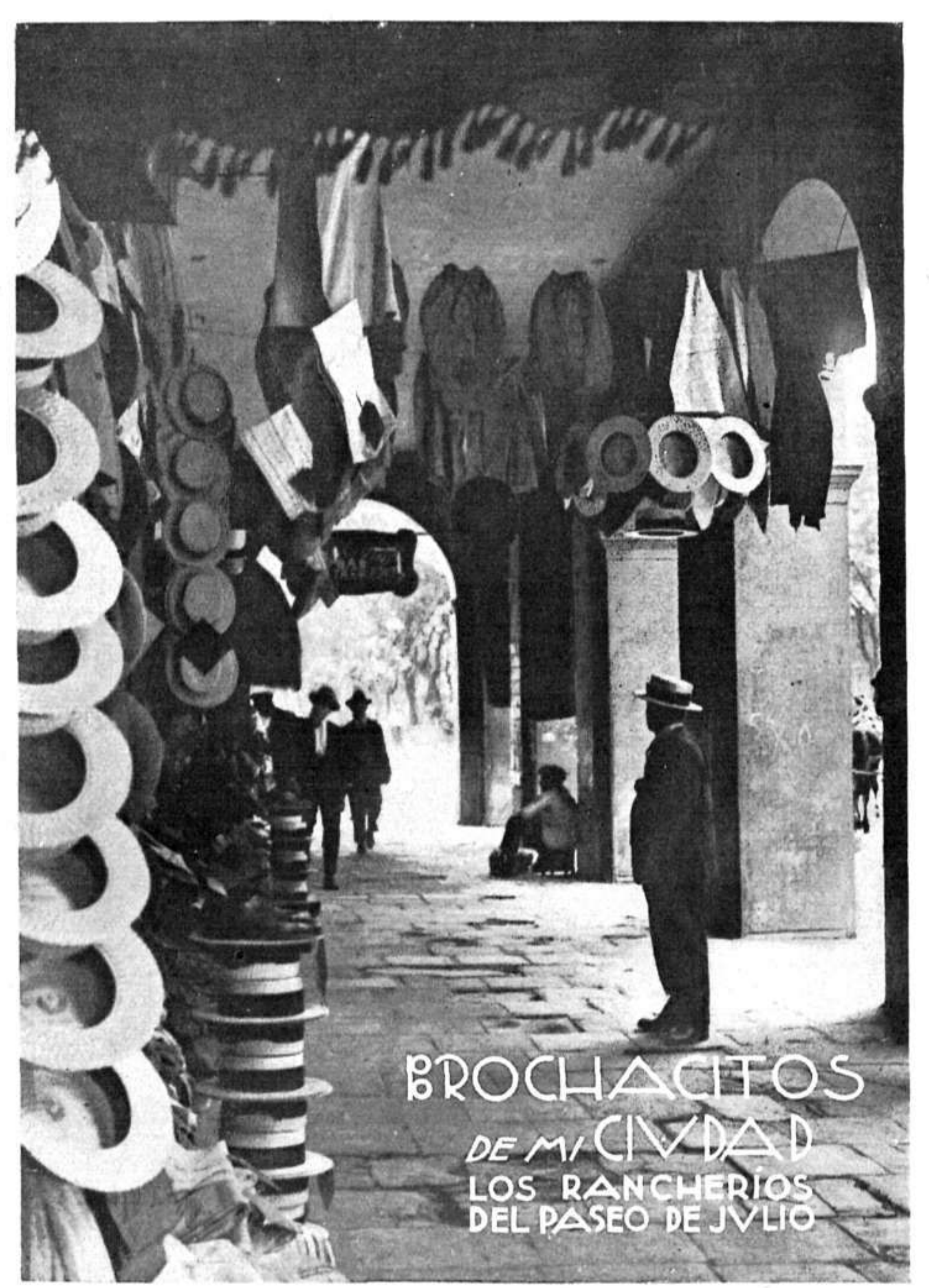
"... ¿Que por qué me río? De puro gusto. Los empresarios me hacían sufrir. Ahora sufren ellos. Yo con mis instrumentos y mi cara, me siento fuerte. He pasado años haciendo reír. Creo que ahora merezco reír yo, un poco..."

FIESTAS INFANTILES

Precioso grupo de niños en la reunión dada en casa de la señora Anuncia Urdapilleta de Panelo en obsequio de sus nietos, quienes tomaron la primera comunión.



En la animada y bella fiesta ofrecida por el doctor Antonio Sojo y señora Catalina Premoli Oliver de Sojo a las amiguitas de sus hijas Catalina y María Lucrecia.



AMARILLEAN en la pintoresca y babilónica recova como flores de retama. Pajizos para dominguear y para las asoleadas del trabajo, ranchos con alas de chajá, que no han de entreverarse con los "canotiers" a la última moda en las tardes de Florida ni en las noches de Palermo.

— Dos pesos sitenta mucha plata pir yo.

— ¿Y la calidaz?

— Pir dos cincoienta, yo lievar.

— ¡No azmito rebaja! Por 2.70, ¿sabe ustez?, lleva un sombrero de paja que desafía la eternidaz.

— Atonces mi voy otra nigocio sumbreros di la recovas. ¿Quieres qui la dijo?

— Pues lléveselo ustez a perpetuidaz. ¡Una pichincha! Todo un señor pajizo por 2.50, no lo encontrará ustez ni en la liquidación de la corte celestial.

— Mucho trabaja coiesta gana plata in cuadrilias fierocaril.

— ¿Qué otro artículo de estación necesita ustez? Camisetas a 1.90 y calzoncillos a 1.50. La calidaz ante todo, ¡recorcho!

— No más precisa yo.

— Vamos, hombre, que nuestros calzoncillos no se descosen aunque de cada ojal tire una locomotora de tren de carga. A cobrar, socio: 2.50 al 10. El vuelto para este polaco.

— Ruso yo.

— El aire de familia occidental... ¡Y qué familia, vive Dios!... Pues rusos, polacos y ukranianos por un lado, y búlgaros, montenegrinos y checoeslovacos, por otro, habéis desalojado a los piamonteses de esta recova. Hasta las agencias de colocaciones han caído en manos de vuestros paisanos. ¡Ese vuelto, socio!

— Ahí va, Macario.

Moviéronse las botas moscovitas. Dijérase que se ponía en marcha una batería de artillería pesada.

— Que ahí viene un isleño, socio. Este tío sí que es un cliente de primera magnituz. ¿Un rancho para iniciar las compras?

— Vamos de ver. Si me conviene...

— La última moda... para ustez: ¡3.50!

— ¡Eppa! Al Tigre y a San Fernando, lo compro más barato.

— ¡Vamos, hombre! ¿Y la calidaz?

NOTAS SALIENTES





TUCUMAN
Interesantes grupos de concurrentes al té danzante organizado por la Federación Universitaria, celebrando el clásico Día del Estudiante.

El Gobernador de la Provincia y el obispo monseñor Piedrabuena y otras personalidades que asistieron a la sosolemne conmemoración de San Francisco de Asís.



CORDOBA
Señoritas de Villamil, Marta Agudo Avila, Nora Rodríguez de la Torre y Marta Mascy, en Alta Gracia.



SALTA
Fiesta dada en su residencia por la señorita Lina Monteros González, celebrando un acontecimiento íntimo.





ENTRE RIOS
La gran manifestación política en honor de los nuevos mandatarios, a su llegada a Paraná. Los doctores Laurencena y Garayalde *encabezándola*.

El Gobernador entrante y altas autoridades *dirigiéndose* al palacio de la Legislatura.

El doctor Laurencena leyendo su mensaje ante la solemne asamblea legislativa.



CORDOBA
Señor Maguirre y señora, en Alta Gracia.

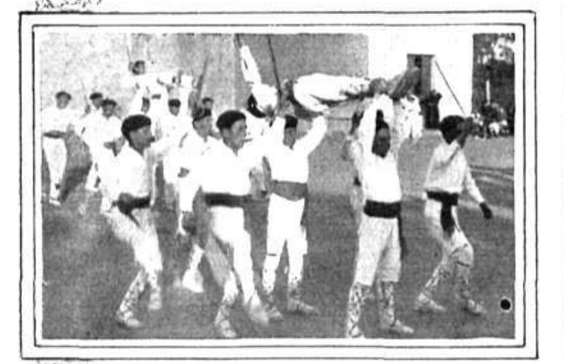


BUENOS AIRES
El conocido jugador de ajedrez, señor Luis Palau, disputando con los aficionados de Campana veintiuna partidas simultáneas durante su visita a esta localidad.

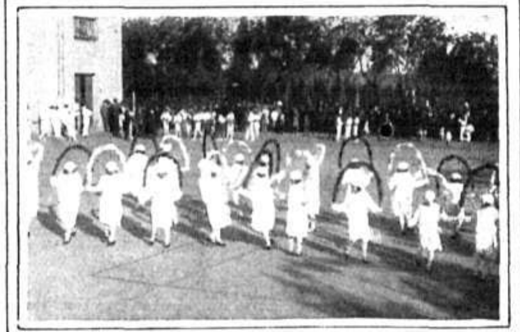
Festival en los institutos del Euskal Echea



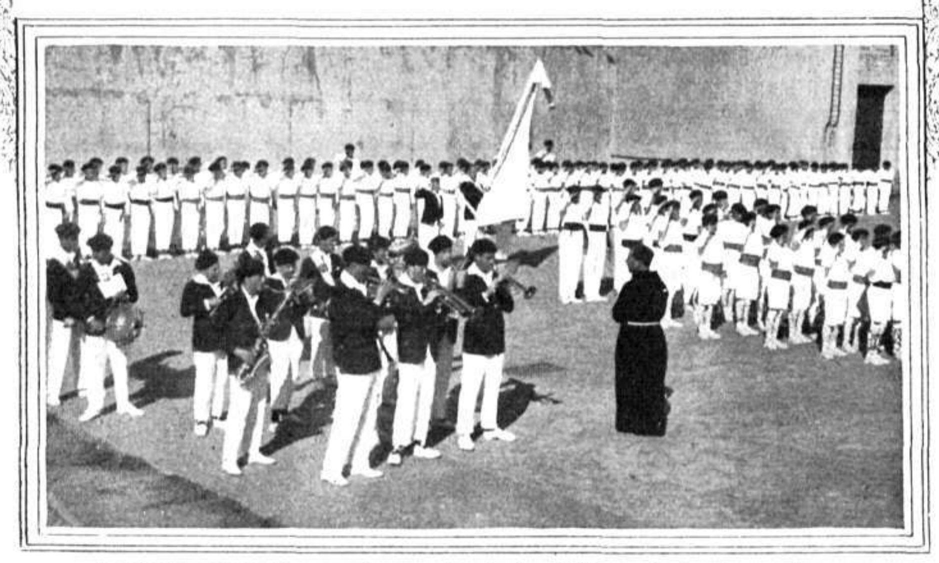
Destacados miembros de la colonia vasca, dirigentes de la prestigiosa entidad, las autoridades docentes y parte de la concurrencia, presenciando los vistosos e interesantes números del programa realizados por los alumnos.



Txonkorinkia, una nueva y original danza que llamó la atención siendo sumamente festejada.



Neskatxa-Dantza, llámase este baile alegórico que las niñas lo ejecutaron con gran lucimiento.



La banda compuesta por alumnos ejecutando el Himno Nacional coreado por todos los escolares, al comenzar la hermosa y tradicional fiesta organizada por los institutos.



Primavera de 1899. Los señores Santiago Luro, Francisco Beazley, Salvador Benedit y José Etcheverry en la casilla de la balanza del hipódromo, poco antes de que Pillito ganara el Gran Premio Internacional derrotando al favorito.

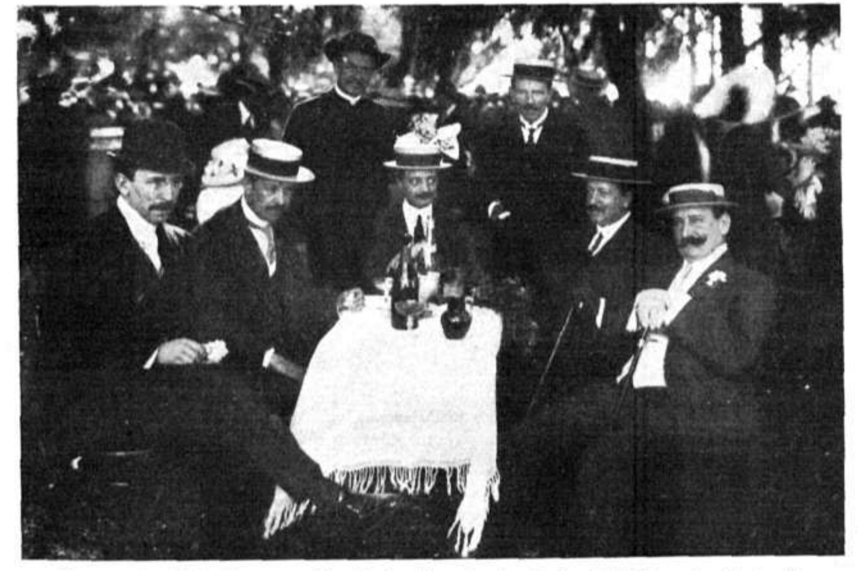
DE NUESTRO ARCHIVO

RECORDANDO el PASADO



De una visita que el gobernador de la Provincia, general José Inocencio Arias, hizo a la estancia Pagés (1910). El mandatario en rueda de mate con el diputado M. de Elizalde y señor A. J. Díaz. Servía los cimarrones, Lazcano, el ordenanza del general.





Verano de 1910. Inauguración de la Escuela Agrícola del Patronato de la Infancia, en Claypole. El padre Menti y los diputados Pagés, Vela, Monasterio, Grondona, Vergara, Biedma y doctor Arce durante la fiesta celebrada con tan fausto motivo, que alcanzó brillante éxito como todas las realizadas conmemorando el centenario.



LA solidez de esta reja prueba que hoy son los hombres más fuertes que los monos. Pero ¿acaso no es dable esperar que, en edades futuras, mientras el hombre a fuerza de perfeccionarse caiga en completa degeneración, el mono, aleccionado por los siglos empuñe el poder y someta a su actual dominador? No es una vaga esperanza, amigo mío; es una firme convicción de un filósofo que ha visto mucho. Entonces, señor periodista, un lejano descendiente suyo ocupará esta jaula y un remoto heredero mío, en libertad, vendrá a mofarse." — Así dijo el mandril plateado, mientras sentía retozar sus abundantes pulgas al calor del tierno sol primaveral.

C. E. M.

Foto de Vargas Machuca

Solemne inauguración del monumento a Alvear

Los oradores



Dr. M. A. Montes de Oca, por la Junta Ejecutiva.



General Agustín P. Justo, por el Gobierno Nacional.



Dr. Víctor Alcorta, por la Cámara de Diputados.



Mr. P. A. Jay, embajador extraordinario de EE. UU.



Grandioso espectáculo alrededor del monumento recién inaugurado, ceremonia que originó amplias demostraciones de patriotismo y entusiasmo público.

Los oradores



Dr. Carlos M. Noel, por la ciudad de Buenos Aires.



Senador Dellepiane del Valle, en nombre del Senado.



Dr. L. Aldunate, embajador chileno, por su país.



Sr. Héctor A. Ger n… por la delegación uruguaya.



Sr. Danvila, encargado de negocios de España.



Senador E. Perez Virasoro, por Corrientes.



Coronel Fasola Castaño, por el Círculo Militar.



Cap. de navío P. S. Casal, por el Centro Naval.

Fotos de Bell.

Celebración del



Los niños de las escuelas sostenidas por la colectividad italiana, frente al monumento del descubridor, durante el significativo acto de homenaje.



Magnífica corona de flores naturales depositada por los dirigentes de la Federación de Sociedades españolas en el monumento a Colón.



El encargado de negocios de España, Sr. Danvila, y las autoridades del Ateneo Hispano Americano, presidiendo la velada de la institución.



Interesante aspecto que ofrecía la fiesta efectuada en el Ciro's Club, y a la que asistió como invitado especial el alférez de corbeta español don Fernando de Alvear.



La señora Rosa Bazán de Cámara pronunciando una conferencia alusiva en el Club del Progreso.



Grupo de señoritas y jóvenes en uno de los intervalos del baile ofrecido por el Club Colegiales.

Día de la Raza



En los salones del Club Español se dieron cita distinguidas familias de la colectividad y de nuestra sociedad, participando de la espléndida reunión brindada por la comisión directiva.





Uno de los aspectos de la gran escalinata del Club Español.



Otro interesante aspecto de la concurrencia en la escalinata.

Organizado por el Club de Flores realizóse en su edificio social uno de sus ya tradicionales y concurridos bailes de gala.



Núcleo de niñas posando para "Caras y Caretas" en uno de los momentos de tregua a la danza, en el Club de Flores.



En los espléndidos salones del Club Belgrano se efectuó una notable fiesta celebrando la histórica efemérides.

Fotos de Arroyo, Bell y Vargas.

FIGURAS Y HECHOS SALIENTES DE LA SEMANA



FORENSES

Doctor Francisco J. Triánes, senador mendocino, que acaba de ser elegido presidente de la Asociación de Abogados de su provincia.



DESIGNACION

El doctor Domingo Ca'arco, recientemente nombrado del Registro Civil de la Capital, con unánime aplauso y simpatía.



NOMBRAMIENTO

Ha sido designado director del Banco Hipotecario Nacional el ex diputado nacional por la provincia de Corrientes doctor José Antonio González.



MISION CIENTIFICA

La Municipalidad de Buenos Aires comisionó al doctor Roberto Wernicke para estudiar, en los países que visitará en la jira que emprendió algunas especialidades.



RECOMPENSA

El doctor Carlos Bonorino Udaondo fué obsequiado con artístico pergamino que simboliza los destacados méritos de su actuación médica.



ALTA DELEGACION

Nuestro embajador en Madrid, doctor Carlos de Estrada, fué designado delegado para presidir la representación argentina en el Congreso Ibero-Americano de Aeronáutica.



HISTORIA NATURAL

El naturalista de la sección zoológica de nuestro Museo de H. Natural, señor Alberto Carcelles, que toma parte en una expedición noruega a los mares australes para estudiar y reunir elementos, en representación de nuestro Gobierno.





CIENTIFICAS

El doctor Luís C. Guglialmelli, profesor de las universidades de La Plata y Buenos Aires, conquistó por sus estudios el premio "Dr. Carlos Berg", medalla de oro, de parte de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales.

NUESTRA INTERVIÚ al JUEZ del CRIMEN Dr. JULIO M. FACIO

ALGO QUE EL NOS DICE Y MUCHO DE LO QUE NOSOTROS DEDUCIMOS

Hemos realizado una visita periodística en su domicilio de La Plata, al juez del crimen doctor Julio M. Facio, quien desde hace casi dos meses no descansa empeñado en aclarar el sensacional asesinato del concejal doctor Carlos A. Ray, uno de los hechos más complejos de la crónica del crimen. Este juez ha cobrado extraordinaria popularidad, por la energía de sus actividades y serenidad de sus actos.

La entrevista nos afirmó favorables impresiones con respecto a la calidad intelectual del magistrado y a la firmeza de sus convicciones.

Hijo de la ciudad de Dolores, actúa en la vida pública desde su primera juventud, ya como funcionario judicial de los tribunales locales, intendente municipal dos veces, legislador provincial, defensor de pobres y ausentes, catedrático y juez, en cuyo cargo desempeñado durante diez años ha tenido señalados éxitos.

— *¿Quiere despojarse momentáneamente de su investidura para oír al periodista, como letrado simplemente?* — Comenzamos diciendo al doctor Facio. — *Y referirnos algo del sensacional proceso que se mueve bajo su férula?*

—*No hay necesidad. Yo creo que demasiado habla la prensa de cosas verídicas y de hechos supuestos. Con todo, diga usted que yo mantendré mi actitud hasta el fin, para aclarar el crimen, y para salvar los prestigios de la justicia.*

Como quiera que vamos convencidos de que un juez no formula observaciones fuera del margen lógicamente admisible y sabemos por mil motivos la escasa eficacia de los elementos policiales cuando no toca a ellos demostrar directamente habilidades o fingir esfuerzos que sólo son fruto de coincidencias, tratamos de saber qué clase de cooperación le presta la policía. Pero las palabras honestas y sabias del juez nos obligan a guardar nuestras impresiones. Bien sabemos que cualquier magistrado *sin intereses creados* es un lunar blanco al que todos apuntan sus pinzas...

—*¿Cree, doctor* — proseguimos, — *que el sumario concluirá prontamente?*



El juez del crimen doctor Julio M. Facio, cuya extraordinaria rectitud y laboriosa gestión por aclarar el asesinato del doctor Ray, le ha dado suma popularidad. Fotografía de "Caras y Caretas" hecha en el domicilio del juez para esta interviú.

Autógrafo del doctor Facio para "Caras y Caretas"



— *Al contrario. Estoy en plena investigación y espero, — veremos de qué manera — llegar a las claras conclusiones que ha recogido mi ánimo, serenamente, con toda tranquilidad, a través de las muchísimas cambiantes de esta causa, a pesar de los muchos obstáculos...*

Tratamos aquí de infiltrar una insinuación algo atrevida y preguntamos:

— *Si se ha denegado el recurso de "hábeas corpus" a Pereyra, no hay duda que además de los fundamentos sostenidos por la Cámara, en el fondo de todo eso han visto lo que quizá no sea prudente asegurar aún*

— *Sólo sé que al denegar por mi parte ese recurso conociendo a fondo el espíritu de la ley, lo hice sin temor a ser desautorizado.*

— *¿Hay algo doctor que pueda servir a la pesquisa como guía u orientación en todos esos nuevos testimonios solicitados y también presuntos asaltantes?*

— *Todavía no vemos claro. Ese es un episodio que no aporta luz.*

Por nuestros medios propios, nos consta que la Cámara advirtió al juez con injusticia notoria, de que en la iniciación del sumario faltaban la inspección ocular, y croquis del lugar del drama. Es una afirmación molesta. Precisamente el informe sobre la primera corre en fojas uno a doce, formando así la cabeza del proceso. Y el croquis en foja 38, ampliado y prolijamente ilustrado con fotografías agregadas a fojas 200 a 206 inclusive.

Interrogado el doctor Facio sobre este hecho, nos manifestó: *"Posiblemente sea debido a la premura con que los señores camaristas tuvieron que resolver en pocas horas estudiando un expediente ya voluminoso, y no han echado de ver la existencia de los documentos apuntados. Pero, considerándolo así, y como estos antecedentes van al legajo de cada uno, creo mi deber dirigirme luego a la Suprema Corte aclarando este punto."*

Aquí, lector, la verja infranqueable de los respetos y prerrogativas de la justicia comienza a correrse y nos pone lejos del juez.

RAIMUNDO BUSTAMANTE

Transcripción del autógrafo que dice así:

Llevo diez años de magistrado cifrando toda mi ambición y procurando el más tenaz empeño en que al término de mi carrera exista la opinión, bien consolidada, de que se aleja un buen juez.

Procuro aplicar correctamente las leyes, absolviendo con satisfacción y condenando por imperio del deber.

Es la parte más ardua de la labor que realizo, el examen sereno de las pruebas para ver claro y no errar. Quiera Dios iluminar mi espíritu, cuando deba resolver en este proceso por el asesinato del Dr. Ray que ha conmovido tan hondamente la conciencia pública.

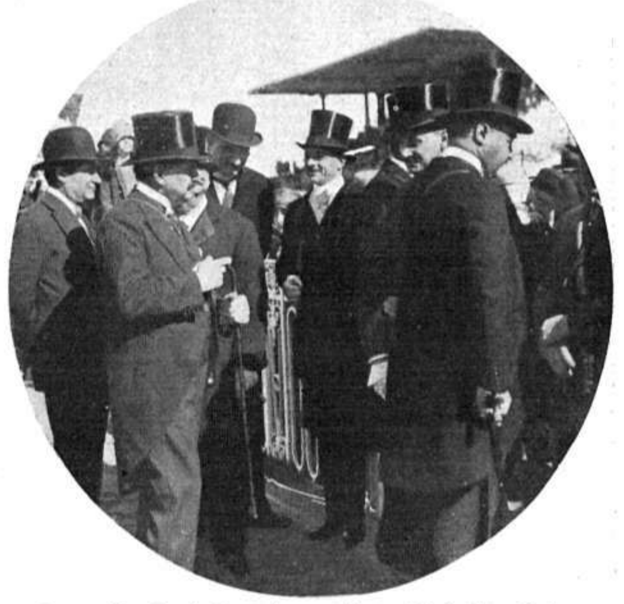
La Plata, octubre 15 de 1926. *Julio M. Facio*

El Gran Premio Nacional

Nota gráfica de la hermosa la tradicional y más importante



La conocida figura de don Benito Vill·nueva, en la "pelouse", con el senador Pérez Virasoro.



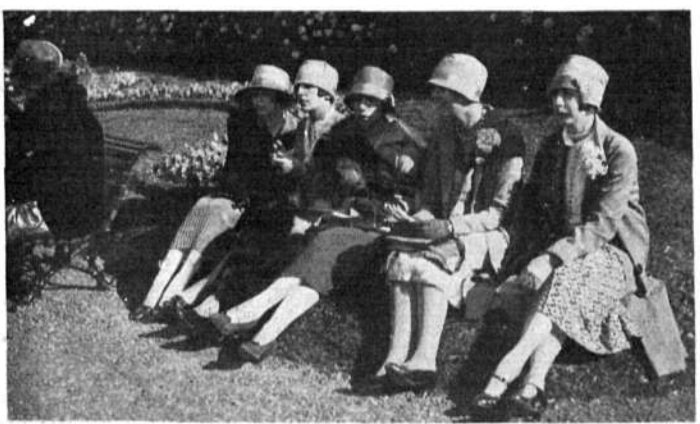
Doctor Tomás de Estrada, presidente del Jockey Club, y otros caballeros de las comisiones de recepción y de carreras, esperando la llegada del Presidente de la República.



Señor Cornelio Paats, señora Corina Escalada de Mangudo, señora María Matilde Paats de Mangudo Escalada y señorita de Paats.



Los ministros diplomáticos señor Carl Gneist, de Alemania, y doctor K. Aage Moured-Hansen, de Dinamarca.



Interesante grupo de conocidas señoritas de nuestra sociedad sentadas sobre el césped.



Diputado nacional por Catamarca, doctor Alberto Figueroa, y señora.

en el Hipódromo Argentino

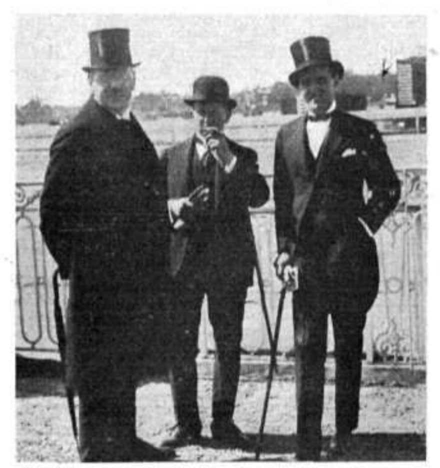
reunión social a que dió lugar prueba clásica de nuestro turf



El Presidente de la Nación, doctor Alvear, ocupando con su esposa y otras destacadas personalidades, el palco oficial, durante el gran premio.



Mr. Malcolm A. Robertson, ministro de Gran Bretaña, y su esposa lady Robertson, comentando el programa.



Ministro plenipotenciario de Suecia, señor Eric Einar Ekstraud, y miembros de la Legación.



Animosos corrillos donde se comenta la derrota del enormemente favorito Rubens, vencido en forma tan señalada, y ante la general sorpresa, por Quemao.



Doctor Enrique Loncán, con una distinguida señorita.



Señoritas de nuestra sociedad, recorriendo la tribuna oficial y hablando del eterno femenino, la moda.

Fotos de Vargas Machuca.

Colación de grados en la Facultad de Derecho

El Presidente de la República entregando los respectivos diplomas a los ex alumnos graduados en 1923, 1924 y 1925.

El decano de la Facultad, consejeros y premiados, en el hall de la misma, después de la tradicional ceremonia.

En la Embajada de Chile



Distinguidas personalidades asistentes a la comida ofrecida en honor del doctor Alvear y esposa, por el embajador señor Aldunate y su señora María L. Eguiguren, en el palacio de la Embajada.

Fotos de Vargas y Bell.



PARA LOS NIÑOS

EL CÁNGURO

He aquí un simpático animalito propio de Australia, a quien la naturaleza le obliga a un sacrificio en bien de sus hijos, sacrificio que en su amor maternal él ve compensado, al sentirse tranquilo en caso de ataque, por la suerte de sus pequeños.

Tiene una abrigada bolsa en el abdomen, en la que esconde su cría amparándola de los rigores del frío y de las acechanzas de los hombres o de otros animales.

La constitución de sus patas hace que camine dando grandes saltos.

Sus movimientos, cuando se ve perseguido, son tan ágiles como los del ciervo, y huye desesperadamente, pues sabe que no tiene medio alguno de defensa.

Los mimosos hijos buscan su calor y caricias, con el mismo empeño con que los niños quieren estar en las faldas de la mamita, y por evitarles penas y fatigas, hasta llega a malcriarlos, pues su pelaje abundante les ofrece mullida cama, de la que disfrutan largas horas del día y toda la noche.

....

Péguese en una cartulina la figura que acompaña estas líneas, recórtese luego cuidadosamente y ábrase un ojal en el lugar marcado con puntos.

Unase con un broche la figura 2, haciendo coincidir el punto 3 con 4 y con un ligero movimiento giratorio se hará asomar y desaparecer dentro del vientre de la madre, a su hijito. Os daréis así idea clara de la regalada vida de los canguritos.

¿SE VE LA GENTE TAL CUAL ES?

No creo que la gente se vea tal cual es. Si así fuera, no tropezaríamos a diario con tantas cosas ridículas, dolorosas a veces en medio de su comicidad. Es cierto que la moda, tirana del mundo, tiene la culpa de un noventa por ciento de las debilidades femeninas, pero para eso está el sentido común (que está probado que es el menos común de los sentidos).

Por ejemplo: aquellas mujeres, sea cual sea su estado, que vieron florecer más de cuarenta veces las



rosas primaverales, no debían llevar la falda corta, sobre todo cuando la balanza acusa más de setenta kilos. Y como si esto no fuera bastante, enfundan sus piernas, no siempre finas, en medias clarísimas que tienen la virtud de subrayar el más mínimo defecto.

Para colmo de ceguera, llevan los brazos desnudos, y los hay a veces tan recios que los envidiaría un luchador.

Mírense imparcialmente en el espejo las mujeres, y evitarán que los indiferentes se burlen despiadadamente de ellas.



LA COSTURA DE LA MEDIA

Una pierna fina, bien calzada, es un placer de los ojos; pero cuando al caminar una mujer muestra la costura de la media torcida, formando una cordillera sinuosa, toda la ilusión de belleza o de elegancia desaparece, para dar lugar a una impresión desagradable de descuido, de abandono y de incorrección.

Es, sin embargo, más general de lo que parece que las mujeres descuiden tan importante detalle de su indumentaria; por eso lo señalo, porque hay quien cree que esas cosas "no se ven", pero no solamente se ven sino que se critican.





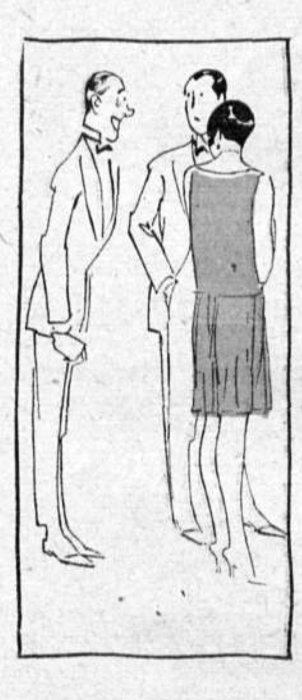
LOS MALOS PRESAGIOS



HAY tantas cosas que encierran un mal presagio! Pero, entre ellas, cuando voy recordando algunas de esas que tienen la virtud de hacernos estremecer de temor, las comunico a mis lectoras para que las eviten celosamente.

Abrir un paraguas o una sombrilla en el interior de una habitación trae desgracia, ¡con toda seguridad! En realidad, no se necesita hacerlo, pero a veces, instintivamente, una persona se prepara a mostrar la tela de su paraguas o su sombrilla estando en el interior de la casa.

Evite, pues, ese gesto, y evitará tener, por lo menos, un disgusto, que es la consecuencia más sencilla que puede acarrear la abertura de uno de esos utensilios que no sirven ni para aminorar la mojadura ni para atajar los rayos del sol.

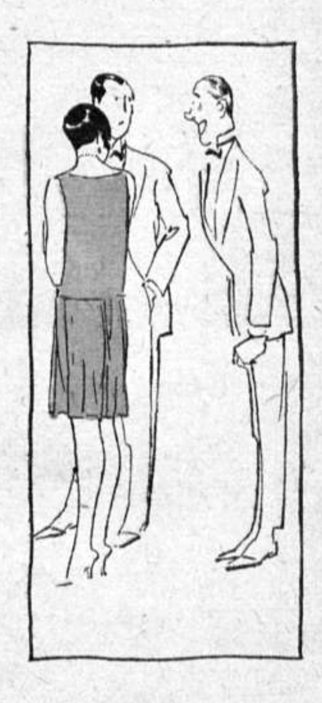


SALUDE DE LEJOS

IMPONER la propia presencia, cuando no sabe uno cómo será recibido, es una de las tantas indiscreciones que se cometen al cabo del día. Cuando no se tiene con determinadas personas la confianza suficiente para acercársele en cualquier parte en la seguridad de ser acogida con afecto, debe evitarse poner a la gente en una situación difícil o violenta.

En el vestíbulo de un teatro, en una fiesta pública, en una reunión social, en cualquier parte, en fin, donde se halle reunido un grupo de gente, es sentar plaza de introducido, "pegársele" a aquella persona que puede dar "lustre", como vulgarmente se dice.

Si un ademán cualquiera le hace comprender a uno que su presencia será recibida con placer, muy bien; pero la imposición de un saludo frente a frente es de las acciones más incorrectas que pueden cometerse en sociedad.



EL PESCUEZO NO SE EMPOLVA



SI las mujeres que se empolvan o se pintan el pescuezo se vieran de lejos y comprobaran que hacen el efecto de tener la cabeza postiza, no volverían a cometer semejante atentado contra la estética y el buen gusto.

Sin embargo, es muy general que las niñas y señoras se blanqueen el cuello, apresurando con esto el avejentamiento de la parte más delicada de la mujer. Un cuello terso y flexible es de las cosas más bonitas que existen, pero esos cuellos agrietados como pescuezo de pavo son horribles y repugnantes. Esas grietas las producen los polvos y las aguas blancas, que cortan la piel y la secan hasta el punto de ponerla como pergamino.

El "blanquete" en el cuello es motivado por el "blanquete" del rostro, porque las mujeres que se pintan demasiado tienen que extender el campo de acción devastadora hasta donde lleguen los ojos ajenos.

Los únicos polvos que no dañan la piel del cuello son los de talco, y eso... ¡con cuenta y razón!

DIBUJOS DE FABER



Allá en aguas australes vivían hace algunos años una langosta padre, una langosta madre y un langostito hijo. Vivían alegres y confiados. Pero este programa terminó súbitamente al ser capturado por unos tipos el langostito hijo. Diez años más tarde los padres, que se habían vuelto ancianos y débiles, fueron también pescados y conducidos al restaurante.



A B R A H A M   K A N C H A



1



2



3



4



5



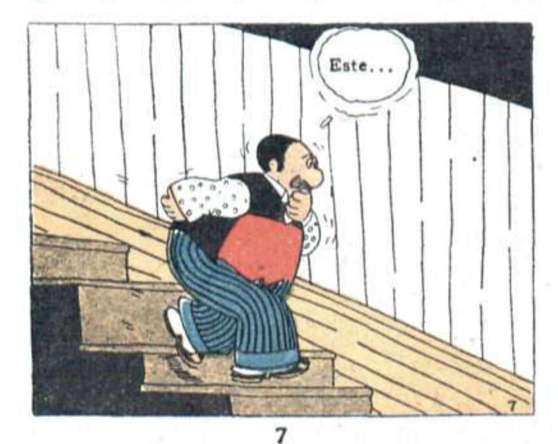
6

¡Y cual no sería la sorpresa al encontrarse con su hijito, que se había vuelto grande y fuerte, y que ya se afeitaba los mostacholes! — ¡Cuánto te has estirado, pibe! — exclamaron los padres.

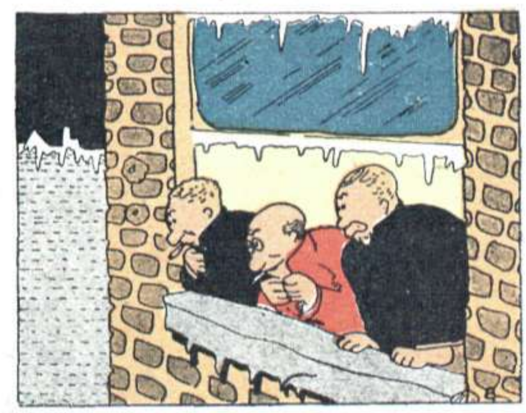


— No crean que he crecido tanto — le retrucó el langostito; — es que en el restaurante me tratan muy bien. — ¿Cómo es eso, hijo? — le preguntaron los padres. — Es que yo soy la langosta que llevan como muestra a los clientes, pero que nunca se les sirve.

GUAPO DE OCASION



7



8

¿QUE?

Tome ista cigarrito Bahías... In mi cotorro tingo una tipo qui mi ha gritado foierte... ¿Sabe qui mi foié dicho?... Mi dijo...

9



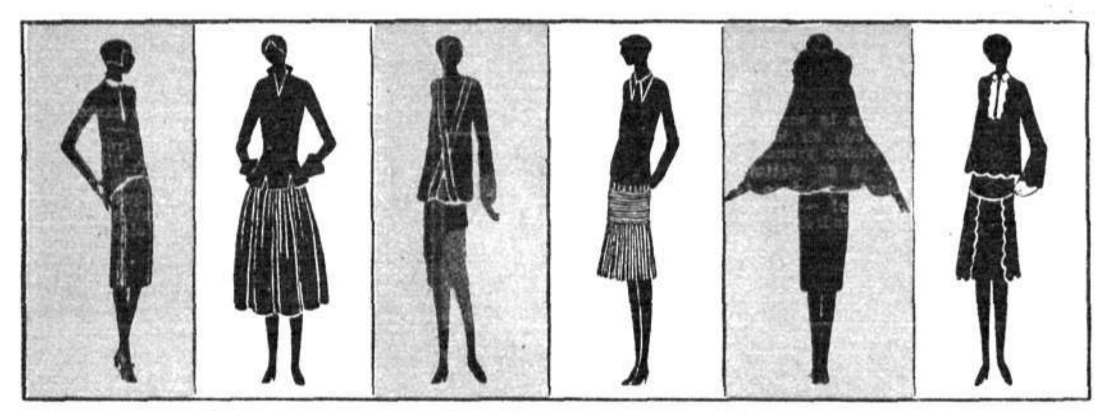
10



11



12



LA MUJER Y LA CASA

LAS PROXIMAS SILUETAS

OFREZCO A MIS LECTORAS, COMO DELICIOSA E IMPORTANTE PRIMICIA, ALGUNAS DE LAS MAS BELLAS SILUETAS QUE HARAN SU APARICION DENTRO DE POCO. SE TRATA DE GENUINAS "CREACIONES" DE PARIS, CUYA GRACIA LIGERA INTERPRETAN AIROSAMENTE LAS ELEGANTES ARGENTINAS.

CONSIDERACIONES SOBRE EL MAQUILLAJE

El arte de realzar los detalles de la fisonomía, o dicho más claro: la costumbre de pintarse, es algo de una importancia muchísimo mayor de lo que pudieran creer las más de nuestras estimadas lectoras.

Aumentar la obscuridad o la negrura de las pupilas mediante el toque de lápiz negro o azul que amplía la ojera y bordea los párpados es un procedimiento para el que se necesita poseer el sentido de la luz y la sombra, lo que equivale a ser un artista, un pintor, un autopintor en el caso sustantivo que nos ocupa.

Avivar el tinte coralino de los labios, describiendo ese acento circunflejo que agracia ciertas bocas; poner un toque de rojura suave y ruborosa en las mejillas, después de haber preparado el cutis con cremas u otros productos indicados, dando luego la mano final con el fino polvo de arroz, no son actos que se pueden realizar sin una educación estética especial. Cada mujer que se maquilla debe saber hacerlo y ha de estudiarse bien, dominando, por decirlo así, el secreto armónico y plástico de sus facciones. Porque una no se puede pintar arbitraria y caprichosamente creyendo que para quedar bien bastará con ponerse negro aquí, carmín allá y polvos luego...

No queremos seguir sin hacer una advertencia algo ingenua al parecer. Aunque muchas de las mujeres que se maquillan, sin poseer el arte que ello exige crean que "no se les notará" en la calle, en el teatro, en la fiesta, en la visita, están en un error gravísimo. Otras piensan que "todo el mundo" está ya acostumbrado a verlas maquilladas; y como "todas lo hacen", se pasa inadvertida la pintura inhábil y hasta caricaturesca y ridícula.

Pero no es así. Raro es hoy el hombre que no se fije en nuestro maquillaje. Huelga decir que entre mujeres nos observamos casi hasta incurrir en la exageración. ¡Y hay que oír lo que se dice detrás de la que pasa y no ha sabido usar discreta y artísticamente de sus lápices de tocador! No es el caso, naturalmente, de recoger aquí alguna de esas frases de comentario picante.

Reiteramos nuestro sincero parecer: el hábito de pintarse, de acentuar coquetamente las gracias que la naturaleza otorga, es un arte al que la mujer verdaderamente elegante y de buen tono, la mujer inteligente y consciente de la realidad, debe dominar de modo minucioso. Nos atreveríamos a decir: infalible.

Estudie cada una sus facciones, la armonía de las mismas — ese soplo mágico, ese no se sabe qué de belleza y de encanto que dibuja su personalidad. Sepa entonces, si desea aumentar algunos detalles del conjunto facial, hacer uso apropiado de los elementos que el arte pone a su alcance. Sólo así consigue una mujer triunfar verdaderamente en los campos de la elegancia genuina.

El arte del maquillaje es el de saber realzar. Aquí está toda la clave. Es un arte insinuante y fino por esencia y por intención; y las mujeres que lo ignoran incurren fatalmente en lo grotesco de las pantomimas circenses...

Más vale no maquillarse que hacerlo imperfectamente. La mujer que se "apayasa" con mal empleados coloretes, se hace un daño incalculable. Desde luego, hay varias maneras y clases de retoques realzadores de la belleza del rostro. Pero la dama chic y distinguida, sabe que ella no se puede pintar como las actrices en la escena ni como los aficionados al carnaval. ¡Maquillarse no es desfigurarse!

FRIVOLINA





DISTRIBUCION DEL AÑO

La distribución del año, o su repartimiento en épocas o períodos, tiene por principal objeto la reunión de los fondos indispensables para atender a las necesidades que ocurran o puedan ocurrir en la casa durante cada una de las mencionadas épocas, y el hacer en tiempo oportuno las obras que requieren la seguridad y la comodidad.

Las obras de reparación de la casa se dispondrán para la primavera, y para dicha estación, la de verano u otoño, los blanqueos.

No se verificarán las compras de muebles sino en los meses en que los recursos sean mayores, a no ser que se hagan dichas compras absolutamente necesarias, o se ofrezca una buena ocasión de baratura.

Antes de la entrada de cada estación deben dedicarse algunos días a pasar revista al guardarropa, para examinar el estado de los vestidos que en ella se han de usar, componer los que a esto se presten y reponer los inútiles. Así que hayan principiado a usarse los vestidos de la nueva estación, se necesita también dedicar algunos días a recoger, limpiar y guardar los que se usaron en la pasada, teniendo presente en esta operación la calidad de la ropa, con el fin de evitar la polilla en unos, las arrugas en otros, etc., pues cada prenda exige su cuidado especial.

Debe procurarse hacer por mayor la provisión de comestibles y en el tiempo en que estén más abundantes, pues así puede conseguirse un ahorro extraordinario en el precio, y una gran mejora en la calidad. Creemos excusado el tratar de designar estas épocas, porque la experiencia las enseña.

Sobre la distribución del año hemos de continuar próximamente.





Cartera confeccionada en cuero de Rusia repujado. El asa es de igual cuero. Los primorosos dibujos que ostenta son de estilo italiano. Este modelo es de lo más nuevo.

IVONNE

EL HOMBRE QUE PELEABA CON SU SOMBRA



—Estoy dispuesto a pegar golpe.



—Con este pecho...



—...y estos biceps,...



—...por poco no me asusto de mi sombra.



—Pero ¿quién dijo miedo?



—¡Ahí va un cross!



—Juego de piernas; a mi juego me llaman.



—Con esta guardia abierta no hay quien pase.



—Ni el diablo que fuera.



—Una izquierda fulminante.



—¿No te gustan las izquierdas?



—Pues atájate esta derecha.



—Y otro jueguito de piernas...



—¡Epa! Así no juego.



—¡Qué mala sombra la mía!

Conviene más comprar aceite del mejor



Es sabido que solamente entran 20 centavos de aceite en cada $ 10 de comida.

El aceite de oliva, según sea su calidad, es el condimento que mejora o estropea las comidas, en consecuencia

sería economizar sobre los centavos, descuidando los $ (pesos) el fijarse en los pocos centavos, más que cuesta una lata de aceite del mejor.

El aceite que mejora las comidas, es el Aceite - Bau.

Y con los 20 ó 30 centavos de diferencia de precio que tiene el Aceite - Bau, se obtienen estos resultados:

Los platos salen vacíos del comedor.

Se come a gusto y se utiliza toda la comida.





De Lanús



Parte de los concurrentes a la fiesta que, con asistencia de las delegaciones de los organismos similares de Avellaneda y otras localidades, celebró la sociedad Bomberos Voluntarios de Lanús, en ocasión de cumplirse el XIII aniversario de la fundación del cuerpo.

PENSAMIENTOS

Ilustrando y fortificando el patriotismo, el estudio de la geografía destierra preocupaciones, abate las barreras levantadas en los espíritus por el egoísmo, y tiende a aproximar los pueblos. Familia, escuela y gobierno, uniendo las palabras a los ejemplos, deben trabajar por el civismo. — *Viguier.*

—El carácter es el orden moral manifestado por la interposición de una naturaleza individual. Los hombres de carácter son la conciencia de la sociedad en que viven.—*Emerson.*



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

—¿De modo que no es usted ni soltero ni casado ni viudo?

—Es cierto.

—Entonces ¿qué estado es el de usted?

—Desde que tomé la última medicina que usted me recetó, mi estado es satisfactorio.

De Lomas de Zamora



Monseñor Copello dirigiendo la palabra al pueblo después de haber bendecido el local del noviciado en el acto de la inauguración de las obras.

LA IMPRENTA TIENE

Como los árboles, ramas
Como las sederías, listones.
Como las carnicerías, filetes.
Como las dulcerías, pasteles.
Como las cuestiones políticas, imposiciones.
Como los pintores, modelos.
Como una mujer atractiva, formas.
Como un viajero, impresiones.
Como las cárceles, galeras.
Como una mina, tiros.
Como los varones (no lampiños), bigotes.
Como un traje deteriorado, remiendos.
Como las cerraduras, llaves.
Como los nobles, títulos.
Como un vestido de señora, adornos.
Como los paseos concurridos, tipos.
Como un mal torero, picas.
Como el sistema monetario antiguo, cuartillas.
Como la república, estados.
Como los ejércitos, columnas.
Como los comercios, cajas.
Como el infinito, espacios.



PIENSA Y EJECUTA

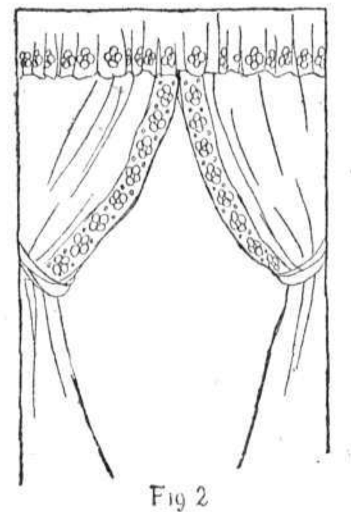
APLICACION DE LOS RECORTES DE CRETONA

Los recortes de cretona tienen mil aplicaciones interesantes y en todos los casos son de muy buen resultado.

La elección del asunto es de trascendental importancia y siempre debe consultarse el fin a que se destina.

Las flores, frutas y pájaros quedan muy bonitos cuando decoran almohadones, cortinados, pantallas, etc.

El brin liso es el fondo más adecuado para obtener un buen efecto y permite la aplicación de los recortes mediante el uso del engrudo, operación que es de mayor rapidez si bien no debe aconsejarse más que en el caso de usar colores muy obscuros, pues los claros se manchan fácilmente, y es lógico que no resistiría un lavado el trabajo hecho en esa forma.


Fig 2

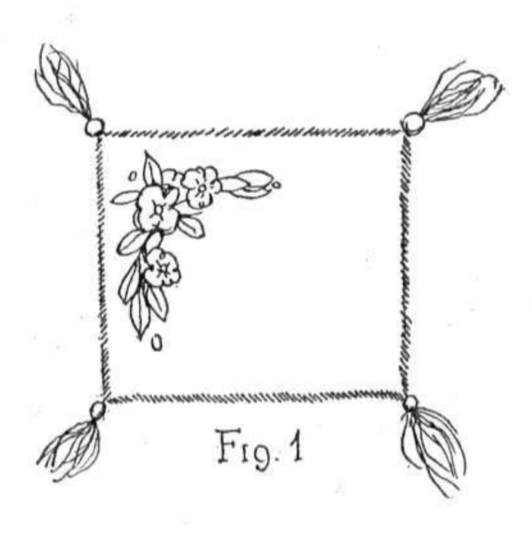
Quedan muy coquetonas las salitas así arregladas, conservando los mismos motivos en la decoración.

Los almohadones pueden terminarse con trenzas de lana y grandes borlas de lo mismo.

Es económico y elegante, figura 1.

Los cortinados quedan de un efecto admirable, Fig. 2, del mismo modo las pantallas para la luz o carpetas para respaldo de los muebles.

En cambio, cuando quieren adornarse la habitación de un niño o se desea dar un encanto especial a la ropa de vestir del mismo, los animales son de un resultado muy recomendable, como así también las casitas o monigotes.


Fig. 1

Un delantalcito común al que se aplicará con punto de festón un recorte de cretona, será una pieza que no olvidará usar ningún niño, figura 3, y que con justicia merecerá su predilección.

Estas labores que tan fácilmente pueden realizar las niñas, contribuirán a llenar de encantos la casa y a demostrar cuánto puede la habilidad y buen gusto de una mujer.


Fig 3.

EL GALLO Y EL ZORRO

FÁBULA

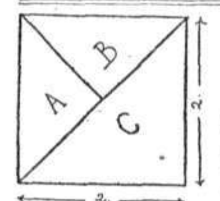
Un zorro camandulero
Visitaba un gallinero
Y le fastidió que el gallo
Cantara cuando ni un rayo
Del sol doraba el alero.
Y así le habló: — ¿Qué razón
Te obliga a tal madrugón?
— Yo canto anunciando el día
— Pero es de noche...
— Sería
Mas noche sin mi canción...
— Puede que sí, mas liviano,
Te doy un consejo, hermano,
Profundo y muy popular...
No por mucho madrugar
Amanece más temprano.

E. Richard Lavalle

CHARADA

Mi *tercera* cuando está seco no vale nada, pero cuando se llena ¡qué placer me proporciona paseando en mi bote!

A él debo no tener ni una *primera segunda* como también a mi *todo* que guardo prisionero para oír sus dulces trinos.



PROBLEMA GEOMETRICO

De un cuadrado de género se ha cortado para hacer 3 aplicaciones en la forma que lo indica la figura. ¿Qué superficie tiene cada una?

SOLUCION DEL NUMERO ANTERIOR

Charadas ilustradas. — Catarro. Calamar.
Problemita geométrico. — Sup. m2 2812.50.

A R C A D I A   D E   M U L B R O D H



Aperitivo - Digestivo - Estomacal

Las cualidades higiénicas de este célebre producto son bien conocidas y le han valido, con la aprobación de todas las autoridades, una difusión mundial. Es que las cosas buenas se imponen y las cualidades del FERNET - BRANCA son únicas.

Advertencia: Exíjase siempre el verdadero FERNET-BRANCA y cómprese únicamente en casas de confianza.

Para la salud, productos de primer orden solamente.

NO FALTEN EN NINGUN HOGAR

HUNYADI JÁNOS

El prototipo de las aguas minerales **purgantes naturales** - la que todos los entendidos prefieren.

Cada botella contiene cerca de 3|4 de litro y el agua se conserva indefinidamente, aun empezada la botella.

IMPORTACION EXCLUSIVA DE **Hofer y Cía.** BUENOS AIRES

De Villa Urquiza



Público que asistió a la conferencia médica patrocinada por el Sport Club sobre profilaxis social.



El conferenciante, doctor Antonio Sebelli, disertando sobre "Enfermedades sociales, modo de evitarlas y tratamiento."

¿QUIERES QUE TU PATRIA SEA GRANDE?

Entonces engrandécete tú mismo. Comienza por engrandecer tu aspiración, tu voluntad y después, tu carácter.

Ya con estos factores, procura acrecentar tu hacienda, tus virtudes y tus conocimientos. Si esto no haces, tu patria nunca será grande.

Si cada uno procura su mejoramiento propio hasta constituir una mayoría, la patria sería potente porque su grandeza sería orgánica y no aparente ni deleznable.

¿De qué sirven las riquezas naturales si ellas permanecen dormidas? ¿De qué sirve tener tesoros fabulosos en las entrañas de la tierra, si se tiene una población inculta?

Piensa y verás que tu patria sólo será grande cuando cada uno de sus hijos se eleve y procure elevar a los demás: sólo será grande cuando se exploten todas sus riquezas, cuando cada uno se basta a sí mismo.

Y esa metamorfosis no esperes que se realice en el futuro; no, iníciala tú mismo en la escuela, en tu hogar, en todas tus actividades, porque si esperas que el tiempo la realice, estás en un error; el tiempo es indefinido y algo que por sí sólo no hace nada; todo radica en nosotros mismos; todo es consecuencia de nuestro esfuerzo y de nuestro querer.

¿Quieres que tu patria sea grande? Comienza entonces a luchar por tu propio engrandecimiento.

De Remedios de Escalada

Aspecto del salón de la Sociedad Italiana de S. M. durante el festival organizado por la Sociedad Frattellanza a beneficio de su caja social, tomando parte en este acto un conocido núcleo de jóvenes aficionados.

De Remedios de Escalada



Concurrentes al baile organizado por el Centro Gral. San Martín, conmemorando el Día de la Raza.

Piñeyro

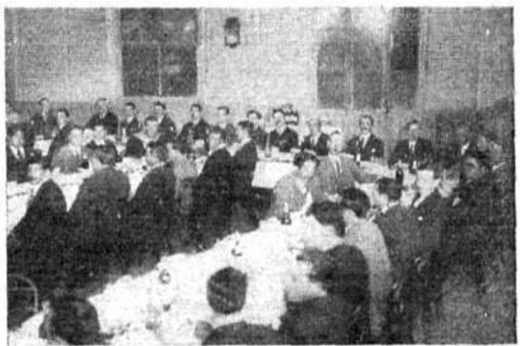


Damas y señoritas que integràn la comisión directiva de las Cantinas Maternales, filantrópica institución recientemente fundada.



Grupo de madres que concurrió con sus hijos a las Cantinas Maternales.

Isla Maciel



Banquete organizado por la C. D. del Centro Asturiano celebrando el Día de la Raza.

PARA COMBATIR
LA OBESIDAD
PARA MEJORAR EL
Aspecto Físico



porque es la Unica que consigue un feliz resultado, de modo cómodo y agradable.



LAS FAJAS LEONARD

SON MUY DISTINTAS A TODAS LAS DEMAS FAJAS. Cada modelo LEONARD es una creación, una especialidad perfecta, confeccionada sobre medida, en la forma más adecuada y beneficiosa para la estructura de quien la usa.

Por estas cualidades, **la Faja LEONARD hace más de quince años que es usada por miles de personas,** y esta supremacia y preferencia constante demuestran su maravillosa bondad, su gran duración y la conveniencia de su empleo.

REMITIMOS GRATIS CATALOGOS

ATENDEMOS A DOMICILIO

CASA LEONARD

ESMERALDA, 577 - C. PELLEGRINI, 450

Fíjense bien en las direcciones



Dolores de cabeza, Mal aliento, Desgano, Biliosidad, etc, son síntomas inequívocos de desarreglos gastro intestinales. Las

PILDORITAS REUTER

favorecen la eliminación de los venenos que producen las digestiones anormales, reforzando asimismo los medios de defensa con que cuenta el organismo; pues estimulan las funciones del hígado y tonifican el aparato digestivo.

Tome todas las noches antes de acostarse, una o dos Pildoritas Reuter y se verá libre de todos trastornos orgánicos.



En silencio...

POR ROSSO DI SAN SECONDO

TRADUCCIÓN DE ATILIO E. CARONNO

Ahora ya no, porque ahora cuando me dispongo a pensar, entrecerrando los ojos, el firmamento de mi alma pulula de tan intensas penas que necesito apartar la mirada y, para linitivo, desviarla hacia las lejanías turquíes del cielo azul o los cármenes de la vida ¡ay tan contados! que cuando se los halla se querría yacer y morir en ellos asfixiado por su fragancia...

Pero antaño sí, cuando aun no había aprendido a mirar de soslayo, al través del mal lente de la conciencia lo que se desarrollaba en mi corazón; antaño sí, cuando todavía iba desvariando entre los hombres y entre los hombres padeciendo, sin hallar, sin comprender, sin alcanzar el sentido de la vida...

Entonces las vicisitudes diarias me punzaban los flancos, me zaherían por los cuatro costados, sin darme tregua ni paz. Me encontraba en el mundo como rodeado por un gentío que clavaba en mis débiles miembros sus codos y yo anhelaba tan sólo, en lugar de defenderme, soñar, refugiarme en mi ensueño para forjarme, a mi antojo, una más vaporosa atmósfera... Por esta razón durante el último período de mi adolescencia, recorrí uno a uno, noche a noche, ininterrumpidamente, todos los cinematógrafos de la ciudad...

¡Cuán suaves se me aparecían las damas sobre la pantalla, cuando la sala se ensombrecía! A todas las mujeres que no me era dado hallar en la calle, en los cafés, en los salones, podía verlas y adorarlas, mudas, en su irrealidad, sobre la tela. Me parecía que apagándose las lamparillas el mundo entero, el mundo de la triste realidad mezquina, se precipitara en un abismo de olvidanza, se olvidara completamente, y que sólo tuvieran vida verdadera esas damas, esas damitas de ensueño, plenas de amor, apasionadas, que tan pronto lloraban como tan pronto reían, ya desconsoladas, ya jubilosas, ora pérfidas de voluptuosidad, ora apacibles y divinas; tal como se forjan las mujeres cuando se tiene sed de besos verdaderos, y cuando la nariz se dilata para aspirar el aliento de la que no respira porque es creación de nuestra fantasía, criatura engendrada por el deseo de nuestra alma que ¡Dios santo! no halla... no encuentra... no encuentra...

¡Conocíalas a todas esas queridas damiselas! Saliendo de casa, al tiempo en que las últimas luces del crepúsculo saludaban con enternecida tristeza los frentes de las casas, el vaivén de los peatones, las carreras de los tranvías, el cambiante hormigueo de la muchedumbre de la antenoche, me parecía tener el alma suspendida y ligera, impalpable como una nota dispersada en el aire. ¡Oh! por fin, dentro de breves instantes, iba a ver a mis queridas damiselas Me esperaban a mí, a mí tan sólo: ¡a nadie más esperaban! Al rayo de la luna, en misteriosos parques nocturnos, algunas. Otras, ataviadas con exóticos vestidos, en pagodas de lugares hechizados; o bien entre palmeras, inmóviles bajo la mirada del Dios oculto en los volcanes; o bien en movibles playas arenosas sonrientes de espumas, de borlas de nubes en el cielo, mariposas de velas en el mar... También en opulentas mansiones de marmóreos atrios, regias escalinatas, antecámaras de amplias vidrieras heráldicas; en salones esplendorosos y gabinetes ocultos abundantes en pieles rarísimas, almohadones recamados, sedas chinescas y muchas otras cosas creadas para el amor, en voz baja, para el amor eterno de todas las edades, cuya sola finalidad es suficiente para avalorar nuestro paso terrenal...

Cuando hasta la última sala se clausuraba y no se oían ya las incitantes orquestezuelas, y se apagaban muchas de las lámparas eléctricas de las semidesiertas calles, me perdía en giras y rodeos indeterminados, en pos de fantaseos novelescos.

que situaba algunas veces en el interior de un palacio cerrado ante el cual pasaba, otras en un jardín sombrío con murmurio de fontana que parecía canto entre sollozos, invitación desesperada de la noche a gozar indefinida, extrañamente... Y notábame solo, sentíame solo, mientras tan grande era mi necesidad de tiernas y menudas caricias, de manos suaves, de suspiros, y de labios olorosos cual pétalos...

En cierta ocasión en la obscuridad de una sala, mientras el mundo real no existía para mí y en cambio sólo existía el fantástico de las luces y sombras de la tela, en cierta ocasión, escuché que verdaderamente suspiraban a mi lado. No pude ver más que el brillo de unas cintas azules sobre una bata blanca. Eso fué todo. Me entregué a esas cintas azules. Y le hablé. Calzaba guantes blancos en las manos nerviosas. Sus ojos chispeaban en la palidez de su rostro. Su aliento era cálido, casi perfumado, como si su nariz fuese perfumada y sus palabras brotaran de su boca como de un blando clavel que se entreabría...

Nosotros no deseábamos proceder como los demás. Casi queríamos, a semejanza de las sombras de la pantalla, no hablar siquiera. Deseábamos estarnos juntos, acaso tomarnos de las manos, mirarnos, adivinarnos y, tal vez, poco a poco, besarnos... Pero nunca como los demás, ¡no! Ya fuese detrás de una palmera, rodeada de matas tupidas de sabia y rutilantes flores rojas, entre canteros luminosos, en una arbolada calle solitaria; o bien junto al basamento de una estatua antigua corroída por el tiempo, de pedestal ceñido por la hiedra, de una villa añosa rodeada de encinas; o bien en la orilla de un pequeño lago surcado por blancos cisnes, en el silencio sólo interrumpido por la caída de las bellotas.

Nosotros buscábamos, sin decírnoslo, nuestros lugares favoritos. Ella me decía:

—Mañana, mi dulce dueño...

—Mañana, perla mía...

—Estaré junto a la fuente que coronan geranios rojos y blancos...

Desde luego, debía buscarla, adivinar a qué fuente se refería... Sin embargo ¡adivinaba! Bien sabía hallar a la tierna damita que amaba celosamente. Entre un arbolillo de laurel y otro de aromo trémulo y fresco, con una cofiezuela de blanca seda abullonada, cerraba su librito todo adornos y doraduras y apenas sonreía: no parecía terrenal, más bien parecía hecha de espíritu solamente, un soplo etéreo y una visión de paraíso. Una caricia con la mano, un leve beso con la mirada, un balbuceo... y nada más...

Escuchábamos el susurro de una abeja sobre una campánula violeta, el quedo rumor de una hoja que caía, el reclamo repentino de un mirlo enamorado que se asomaba entre las ramas de un tupido rosal... Y cuando nos sentíamos colmados de ternura, ella se doblegaba sobre mí y era más fragante que todas las otras flores...

Por algún tiempo proseguimos así, cambiando solamente monosílabos apenas musitados, pues temíamos quebrar el silencio, temerosos de no concordar con la irrealidad de las figuras de la pantalla. Y felices fuimos, verdaderamente, mientras tan pocas palabras cambiamos.

Mas, cierta noche, posóse la luna en el prado, de suerte tal que no logrando contener en el corazón la dulzura de mi sentir, rebosé:

—Eres semejante a la lumbre que baña la extensión herbosa — le dije, temblando, rozándole con la mano la espalda desnuda. Estremecióse también ella, pero de descontento.

—Esta imagen no me agrada — suspiró. — Y no dijimos ya nada.

Traté entonces de musitarle algo que le gustara y para inspirarme contemplé las cosas que me rodeaban. Pero titubeaba siempre, pensando que acaso mis palabras pudieran resultar de aquellas que no placían a su corazón.

Una blanca mariposa fué a posarse sobre el ala de su transparente sombrero, cierta tarde abrileña, toda flores y perfumes. Espontáneamente susurré:

—Es tu hermanita etérea que te trae su ósculo...

—Yo no tengo hermanitas etéreas. Esta imagen no me place.

Volví a callar, pero esta vez quedóme en el alma no sé qué amargura. No ansiaba sino el momento de verla; pero ni bien sobrellegaba, me embargaba un sentimiento de opresión y de tristeza. Al mismo tiempo adueñábase de mí una necesidad de llorar, puesto que teniendo tantas cosas que decir, no podía manifestar ninguna que espontáneamente me florecía en el alma.

Luego, algunas veces, la sorprendí distraída mientras estábamos juntos. Yo también, a mi vez, me distraje: seguía en su vuelo de libertad a una golondrina en el azul del firmamento, el caprichoso deshilacharse de una nube rosada...

Dió en pasar corriendo una muchacha con sus trenzas de oro sobre el celeste del vestido: palpité como si repentinamente hubiese aleteado en el seto vivo una tórtola. Díjome entonces con enfado:

—¡Anda!... ¡Vete!...

La miré y terminé por mi cuenta, interiormente, su exclamación: "Vete... de todos modos, todo ha concluído ahora que hemos roto el encanto del silencio."

Sin embargo, no nos separamos todavía. Juntos nos volvieron a ver jardines, palacetes y praderas, hablando, hablando siempre, pero sin lograr entendernos. Razón por la que no nos vimos más.

Solitario como antaño me vieron vagabundear las calles nocturnas de la ciudad. Como en otrora no aleteaba en mi derredor junto con la brisa la esperanza, ni una abandonada cabellera de mosquetas sobresalientes, de las tapias de un jardín o el misterioso balcón del marmóreo palacio semioculto en una estática altura, sugerían cosas fantásticas al anhelante corazón. El recuerdo de todo lo que fué se ha transformado en punzadas para el corazón, es el dolor por haber perdido y estar ausentes de mi ensueño, todas aquellas cosas que anhelaría fuesen del presente.

Ensayé retornar a la sombra del mundo sumergido en la única realidad irreal de la pantalla, en la que se movían, sonreían, lloraban, amagaban y sufrían las damitas que pretéritamente me habían consolado. Mas ¡ay!... también ellas hablaban... escuchaban su voz y sus bien definidas palabras... Se apartaban, saliéndose de su fascinador mutismo, de suerte tal que comenzando a disentir, decidí apartarme de ellas...

Ahora ya no platico. Cuando deseo melificar mis penas entregándome al ensueño, me hundo en la poltrona azul de mi escritorio, mientras la brisa juguetea con el níspero y el duraznero que introducen sus gajos en las celosías de mi ventana y entrecierro los ojos: la pantalla de mi alma sólo me presenta el desfile de las vanas figuras del dolor.

De Villa Urquiza



Grupo de señoritas y jóvenes concurrentes al té danzante ofrecido por la comisión directiva del club social Ipona, en conmemoración del aniversario de su fundación.

Familias que asistieron a la recepción social ofrecida por la familia del señor Embrione en su residencia.

DEJE que el Nuevo Hupmobile Seis le diga él mismo lo que vale.

Su motor le hablará en secreto — no a gritos — para probarle su potencia. La suavidad de su funcionamiento, aún a grandes velocidades, le sugerirá la sensación de estar flotando. La prontitud en la aceleración y la facilidad con que mantiene cualquier velocidad que se le indique, le dará una idea de su potencia superabudante.

En justicia a su deseo natural de estar satisfecho con su coche, debería Ud. darse el placer de hacer un viaje de prueba en el Nuevo Hupmobile Seis.



REPRESENTANTES GENERALES:

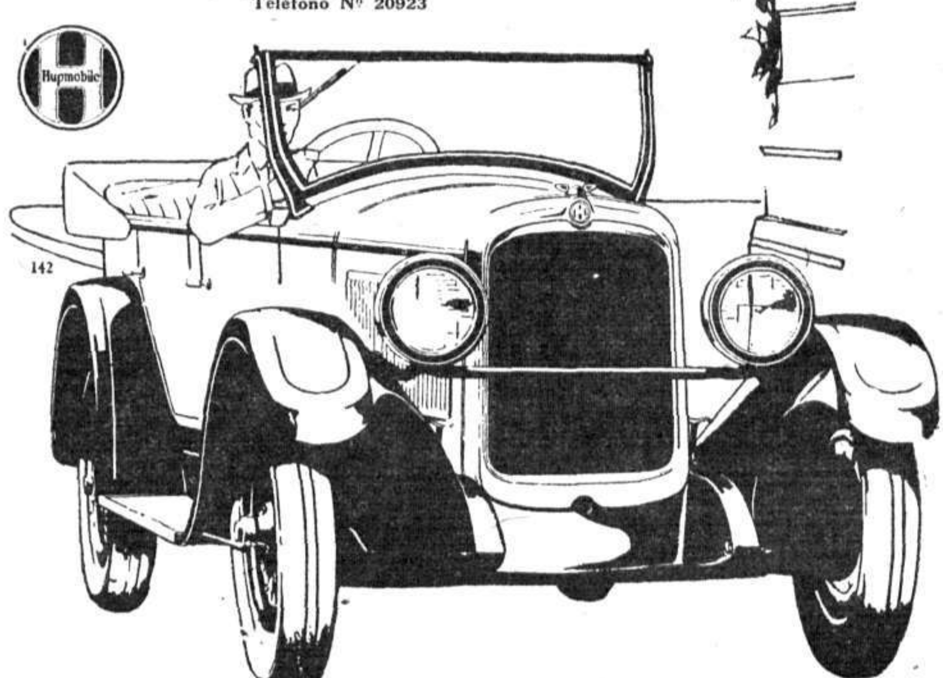
Casa Central

R E S T A Hnos. Soc. An.

Bmé. MITRE, Nº 2375/81 — BUENOS AIRES
U. T. 0668, Mitre

Sucursal

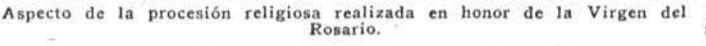
CORRIENTES esq. Gral. URQUIZA — ROSARIO
Teléfono Nº 20923



Hupmobile

SEIS CILINDROS





Aspecto de la procesión religiosa realizada en honor de la Virgen del Rosario.



Monseñor Copello bendiciendo a los numerosos feligreses que asistieron a este acto.

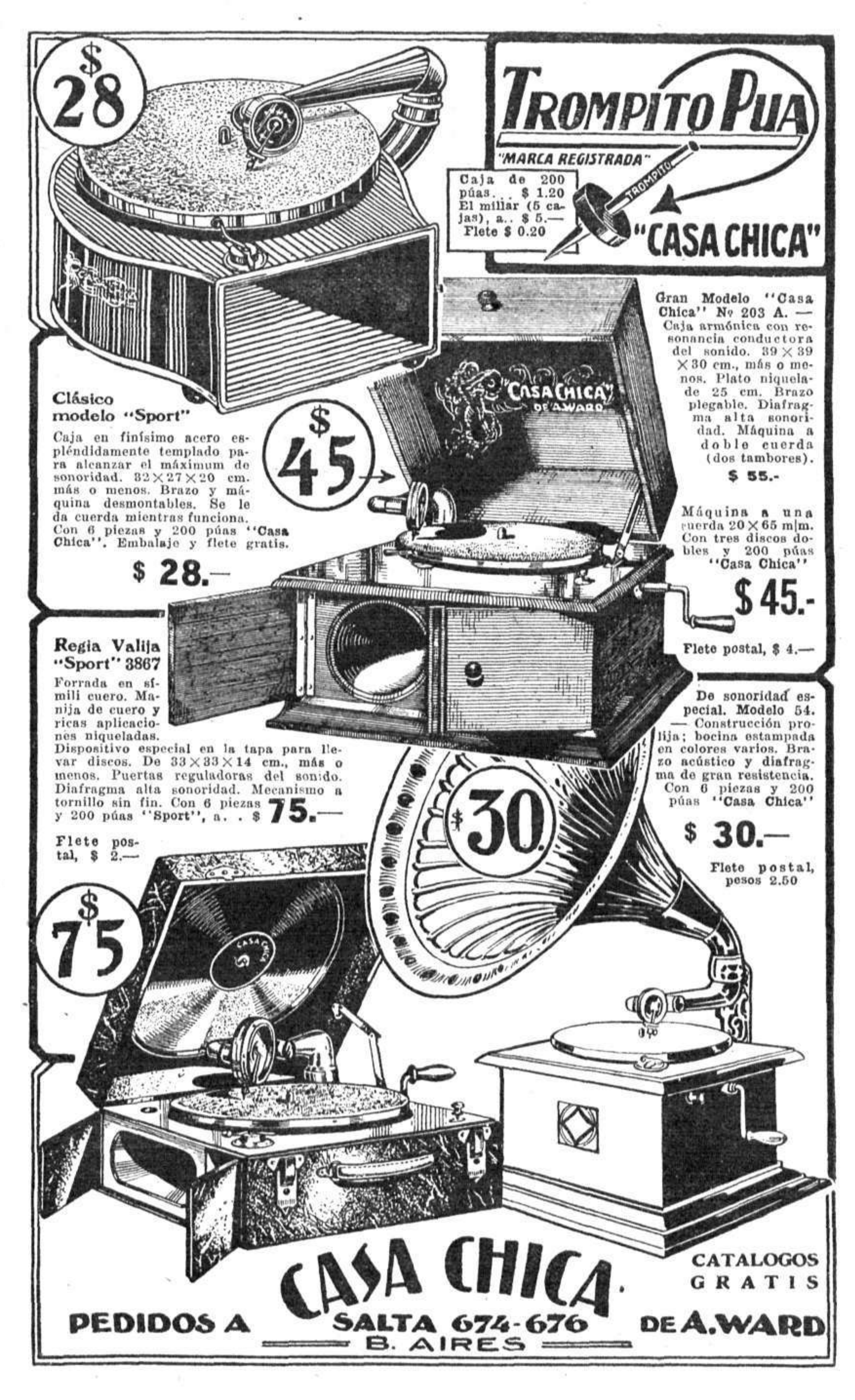
EL MURILLO FANTASMA

Vuelve a ser tema de comentarios y averiguaciones una supuesta *Inmaculada*, de Murillo, que la policía de Detroit, en Estados Unidos, encontró en poder de unos inmigrantes.

Como a una señora le fué robada de su residencia de Torrevieja — España — una *Inmaculada*, que consideraba como original del célebre autor, hecho que coincidió, según las crónicas refieren, "con la rápida presencia de unos forasteros en el referido pueblo", se supone que se trata del mismo cuadro, el cual se afirma haber sido "desfigurado" con capas de pinturas hábilmente superpuestas.

Se cree posible que el referido cuadro sea una obra auténtica de Murillo, y aunque fuera el mismo que desapareció de Torrevieja, pero el procedimiento para llamar la atención tiene tan extraordinaria semejanza con otros que tuvieron un final desastroso, que algunos se permiten dudar por el momento y hasta tanto se confirme por experiencia el hallazgo.

Hace algunos años, una de las aduanas de Estados Unidos sorprendió a un *marchand* que trataba de pasar un cuadro "sin valor" abonando un derecho exiguo. Denuncias recibidas, hablaban de que la referida tela era obra de un gran maestro francés. Se estudió el cuadro y eliminada una capa sospechosa, apareció la firma de Corot... El *marchand* sostuvo que ignoraba el asunto y que estaba dispuesto a pagar los derechos que correspondieran. Así se hizo, pero la reclame estaba hecha y el Corot autentificado por el comentario de una enorme publicidad...



$ 28
TROMPITO PUA
"MARCA REGISTRADA"
TROMPITO
Caja de 200 púas.. $ 1.20
El millar (5 cajas), a.. $ 5.—
Flete $ 0.20
"CASA CHICA"
Clásico modelo "Sport"
Caja en finísimo acero espléndidamente templado para alcanzar el máximum de sonoridad. 32×27×20 cm. más o menos. Brazo y máquina desmontables. Se le da cuerda mientras funciona. Con 6 piezas y 200 púas "Casa Chica". Embalaje y flete gratis.
$ 28.—
$ 45
"CASA CHICA" DE A. WARD
Gran Modelo "Casa Chica" Nº 203 A. — Caja armónica con resonancia conductora del sonido. 39×39×30 cm., más o menos. Plato niquelade 25 cm. Brazo plegable. Diafragma alta sonoridad. Máquina a doble cuerda (dos tambores).
$ 55.-
Máquina a una cuerda 20×65 m|m. Con tres discos dobles y 200 púas "Casa Chica"
$ 45.-
Flete postal, $ 4.—
Regia Valija "Sport" 3867
Forrada en símili cuero. Manija de cuero y ricas aplicaciones niqueladas. Dispositivo especial en la tapa para llevar discos. De 33×33×14 cm., más o menos. Puertas reguladoras del sonido. Diafragma alta sonoridad. Mecanismo a tornillo sin fin. Con 6 piezas y 200 púas "Sport", a. . $ 75.—
Flete postal, $ 2.—
$ 30.
De sonoridad especial. Modelo 54. — Construcción prolija; bocina estampada en colores varios. Brazo acústico y diafragma de gran resistencia. Con 6 piezas y 200 púas "Casa Chica"
$ 30.—
Flete postal, pesos 2.50
$ 75
CASA CHICA
CATALOGOS GRATIS
PEDIDOS A SALTA 674-676 DE A. WARD
B. AIRES

Sarrasqueta busca la soledad

Recuerdos de viaje, por Redondo



Sarrasqueta, que quiere gozar de la soledad... de dos en compañía, sale de paseo al florido campo, en compañía de Soledad, su joven y hermosa prometida.



Y en un escondido bosque, donde reina la más completa soledad, sin más testigos ni ruidos que los pajaritos y sus trinos, empieza su poético y amoroso idilio.



Pobre. — ¡Una limosna para un pobre ciego! ¡Santa Lucía bendita le conserve los ojos para mirar a tan hermosa niña!

Sarrasqueta. — ¿Cómo la ve, si es ciego?

Pobre. — ¡Yo no soy, lo es mi abuelo, que está en la Gran China!



Pobre. — ¡Niño, deme para comprar un panecillo, que no he comido en todo el día!

Sarrasqueta. — ¡No se abandone así, hombre!

Pobre. — Es que estoy a régimen lácteo y quiero mojar mucho pan en la leche.



Pobre. — ¡Dios le bendiga y le colme de retoños que le ayuden, y no se vea como este pobre padre, sin tener pan que darles!

Sarrasqueta. — ¿Hay huelga de panaderos?

Pobre. — ¡Es que ya se han comido todo el pan!



Gitana. — ¡Precioso! ¿Te digo la buena ventura? En las niñas de tus ojos veo que dos peligros te rondan. Un mal ángel quiere robarte, y otro va a ponerte a la sombra. Dame una moneda para conjurarlos y hacerte feliz.



—Soy la rueda de la fortuna. A la ocasión la pintan calva; aprovechen la ocasión y agárrenme de un pelo, que quiero hacerles ricos y felices con la lotería. ¡Ande, señorita, juegue con su novio!



Asaltante. — Hágame el servicio de desprenderse de todas las monedas de plata u oro que posea, pues las preciso para pagar una letra a la vista, si no, tendré que pedírselas al guarda de este coto.



Guarda. — Le voy a mandar pasar a la comisaría por cazador furtivo, para que abone la multa, porque éste es un coto vedado de caza.

Sarrasqueta.—¡Adiós, mi Soledad!



Parte de la selecta concurrencia que asistió al baile organizado por la comisión directiva del club deportivo Central Argentino en honor de sus asociados.

PENSAMIENTOS

De tiempo en tiempo es conveniente fingir alguna enfermedad para hacer un arqueo de verdaderas amistades.

*

No presentes jamás una persona a otra sino a instancia de alguna de las dos y con el asentimiento de la otra, porque pueden odiarse mutuamente.

*

Nunca salgas de excursión cuesta abajo, porque el fin es cuesta arriba.

*

Si quieres guardar algún secreto no se lo confíes ni a tu madre, por si ésta sueña en alta voz. Duerme tú en un torreón, aislado y solo. No hables más que por señas. Y, aun así, puede ser que algún día te lean el secreto en la cara.

*

Si quieres molestar a quien va en su automóvil, es muy fácil: no le mires ni a él ni a su automóvil.

De Coghlan

CLUB SOCIAL Y DEPORTIVO COGHLAN. — Jóvenes del Independiente que tomaron parte en el festival obteniendo un ruidoso éxito por su humorística actuación.



La sala de espectáculos del Coghlan durante la gran velada artística, dada a beneficio de la Biblioteca Pro Infancia del club, que tuvo un éxito halagüeño en la localidad.







BOHEMIO DE RAZA Y POR TEMPERAMENTO, EL AUTOR DE "IFIGENIA" Y "ORFEO", ACOMPAÑADO POR SU FIEL ESPOSA, RECORRIO SIN CESAR LOS TEATROS Y LOS PALACIOS DE EUROPA.

La fecha de nacimiento de Gluck, por largo tiempo dudosa, como la de tantos otros músicos, ha sido definitivamente establecida por el primer biógrafo serio del gran compositor, Antón Smith. En el registro de bautismos de la pequeña parroquia de Weidenwang, aldea perdida en la selva bávara, en los confines de Bohemia y Baviera, Smith encontró el acta donde, con fecha 4 de julio de 1714 se estableció el bautizo de *Christophorus Willibaldus Gluck*, nacido dos días antes, siendo hijo mayor de una familia que llegó a contar con siete vástagos. El padre, Alejandro, en su mocedad, había sido cazador del príncipe Eugenio y ejercía las modestas funciones de guardabosque en la aldea de la Media Franconia donde acababa de nacer su primer hijo. El joven Cristóbal que, dicen, fué educado con ruda mano por su padre, siguióle en sus sucesivas mudanzas y recibió una educación harto rudimentaria en Kamnitz y en Eisenberg, hasta llegar a la edad de doce años. Figurando como niño de coro, fué enviado al gimnasio de Kommotan, donde permaneció desde 1726 a 1732. Se hacía escuchar en la iglesia de los jesuítas y, perfeccionándose a la vez, cultivaba la música. El clavicordio, el piano, el órgano, el violín y el violoncelo, a todos, por igual, dedicóles un estudio consciente al par que apasionado.

Como muchos de sus compatriotas los campesinos bohemios, Gluck demostró las más afortunadas aptitudes musicales, y cuando a la edad de dieciocho años se encaminó a la Universidad de Praga dispuesto a estu-

diar filosofía, sabía ya de la música todo cuanto era posible aprender en la ciudad provinciana que acababa de abandonar. En Praga, bajo la dirección de Boleslas Czernohorsky, continuó perfeccionándose en el órgano. Tiempo después, no siéndole posible a su familia subvenir a sus necesidades, comenzó a explotar su talento musical, ya en los templos, ya, violín en mano, en las salas de baile.

Llegado a Viena en 1736, Gluck entró en contacto con maestros como Caldara, Persile y Contí, cuya noble e intensa música religiosa no tardó en aprender. Fué así como, al cabo de un año, un príncipe lombardo, Melzy, que le escuchara en casa del de Lobkowictz, llevóse a Gluck a Milán.



El joven músico poseía, sin duda, los rudimentos de su arte magistral y Melzy lo confió al célebre Sammartini que fué su profesor durante cuatro años.

Al cabo de este período de estudios, Gluck dió su primera ópera, en Milán, el 26 de diciembre de 1741. *Artajerjes,* según un libreto de Metastasio. El éxito del alumno de Sammartini, éxito de curiosidad sobre todo, fué suficiente para que se le solicitara otra ópera, *Demetrio,* estrenada en Venecia el primero de mayo de 1742. A continuación, Gluck estrenó ocho óperas; ocho óperas italianas en cuatro años y que nada dejaban traslucir el espíritu revolucionario, pero que llamaron la atención sobre el joven *tedesco.* Algunas proposiciones se hicieron a Gluck, para el teatro Haysnarket, de Londres, y, en el curso del año 1745, se puso en camino acompañado por su protector el príncipe Lubkowictz, quien, antes que nada, le condujo a París. En Londres Gluck obtuvo un relativo triunfo y permaneció hasta fines de año. Regresó a Alemania y en 1747 se le encuentra con la orquesta de Hambourg, de la que es director, en Saxe, con motivo del casamiento de Maximiliano de Baviera con Walburga de Saxe.

Habiendo fallecido su padre, Gluck se estableció en Viena, donde, el 18 de mayo de 1748, estableció su *Semíramis.* A fines de año, con la gente contratada por el empresario Mingotti, estuvo en Copenhague, donde dirigió en el castillo de Carlotenburgo, la *Condesa de Numi.*

A su regreso, en Viena, intentó casarse con la hija de un rico banquero, José Pergín, quien se resistió a entregarla a un músico casi sin recursos. Gluck partió entonces para Italia, disfrazado de capuchino, e hizo estrenar su *Telémaco* en el Argentina, de Roma. En los comienzos de 1750, llegó a su conocimiento la noticia de la muerte de Pergín, regresó presto a Viena y el 15 de septiembre obtuvo la mano de la que fué compañera leal de toda su vida. Desde entonces, en compañía de su esposa, realizó todos los viajes numerosos que constituyen su existencia de nómade sin igual.

Tras nuevas jiras por Praga y Nápoles, regresó a Viena donde compuso una serie de nueve sinfonías, y, durante los diez años que fué *kapellmeister* de la corte (1754-764) escribió toda una serie de trabajos de variada índole, además de una docena de óperas cómicas inspiradas en los libretos franceses de Favart, Anseaume y otros. Al mismo tiempo fué acogido por el favorito de la emperatriz, el príncipe Sachsen Hildburghausen, quien, aficionado a la música y músico eximio él también, organizaba interesantes conciertos.

Acompañado por el conde de Durazzo, intendente de los teatros imperiales de Viena, realizó un segundo viaje a París para luego regresar en 1765 a la capital del imperio y estrenar un *Telémaco* en el que intercaló muchos trozos compuestos en la edad moza.

En 1772, un agregado de la embajada francesa en Viena había incitado a Gluck para que escribiera algo destinado a la Real Academia de Música. Con este objeto, arregló la *Ifigenia* de Racine.

Protegido por la delfina María Antonieta, que se convirtió en reina de Francia exactamente un mes después del estreno de *Ifigenia,* el "Orfeo Alemán" vió aceptada por la misma corporación su *Orfeo.* Mas, la carrera brillante de Gluck pronto en Francia vióse turbada. Comenzó la lucha de escuelas y se le puso como contrincante obligado al italiano Piccini, protegido de Madame du Barry.

La revolución apasionaba a los hombres. El arte estaba en segundo término y, en aquella época nefasta, si para algo se tenía en cuenta, era para desahogo de los ímpetus políticos.

Con todo, Gluck estrenó *Citerea* y luego *Alceste,* en 1776. Tras éstas bastaron casi para anular a Piccini; pero la última obra dramática de Gluck, *Eco y Narciso,* compuesta con trozos de obras anteriores, causó desastrosa impresión, y sólo dos años más tarde se le pudo tener en cuenta.

Gluck, viejo ya, habíase retirado a Viena, donde vivió siete años más, trabajando para la escena y contentándose con los triunfos de Salieri, su discípulo. En los postreros años de su vida, compuso un *De Profundis* que recién se conoció en 1804. Falleció el 15 de noviembre de 1787.

J. G. PRUDHOMME

De Open Door (F. C. P.)



El juez de instrucción, doctor A. L. Domínguez, y altos funcionarios judiciales en la visita realizada en la colonia nacional Open Door.

LA CONCIENCIA

Está desterrado aquel a quien se condena a vivir fuera del derecho. Está desterrado aquel que se encierra él mismo en la casa de la injusticia.

El proscrito es aquel que en su campo paternal, en su hogar, se siente condenado por la conciencia de los hombres de bien.

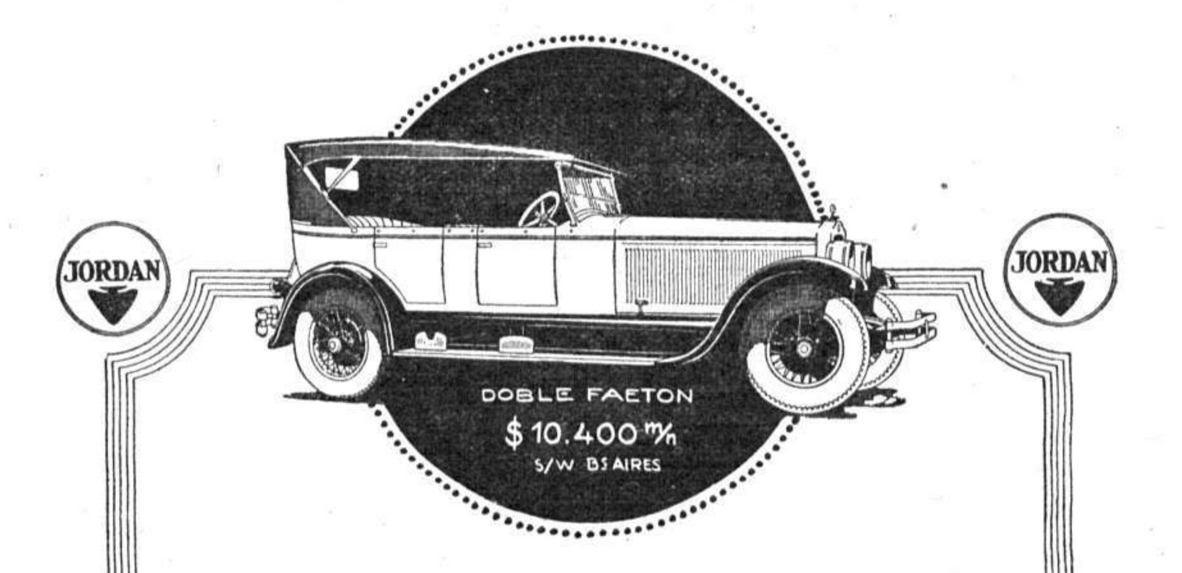
Pero tú, tú habitas con el derecho. Dondequiera que estés, si permaneces fiel a ti mismo, estás en el hogar de tus padres. Nadie te arrebatará la ciudad de la conciencia; caliéntate en la llama de la justicia: ¿te creerías así ausente de tu hogar?

Si la patria muere, hazte tú mismo el ideal de la nueva patria. Para rehacer un mundo, ¿qué es preciso? Un gramo de arena, un punto fijo, puro, luminoso.

Trabaja por ser tú mismo ese punto luminoso; sé una conciencia.

Un nuevo universo no aguarda, para formarse, sino encontrar en el vacío de los cielos un átomo moral.

Edgar Quinet



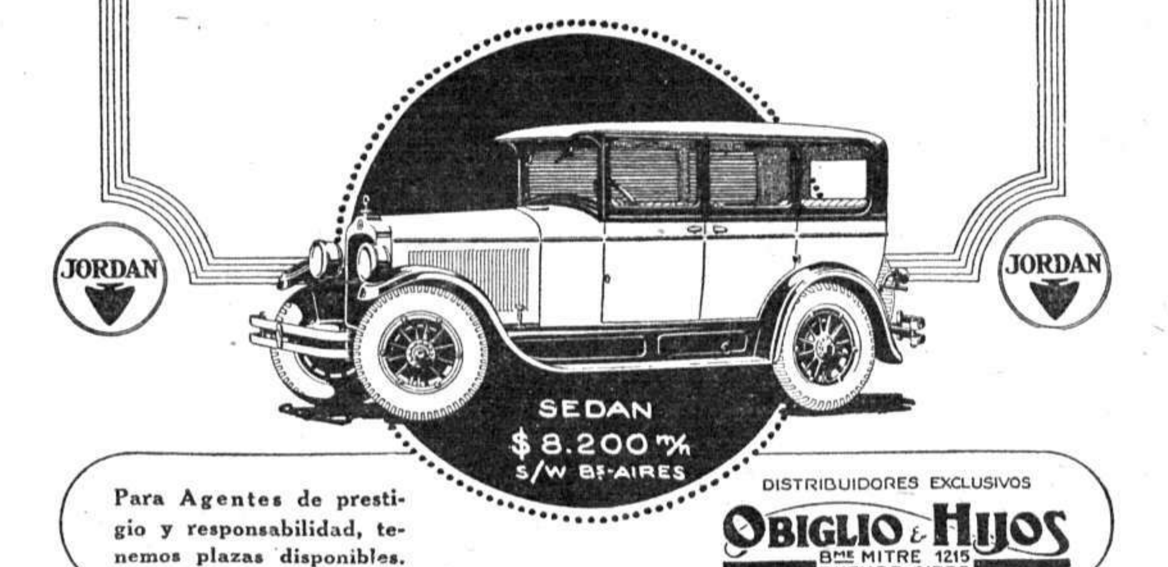
JORDAN

OCHO EN LINEA

El Automóvil de suprema distinción.

Estabilidad absoluta a 125 km por hora.

Sorprende gratamente su marcha a 5 km.



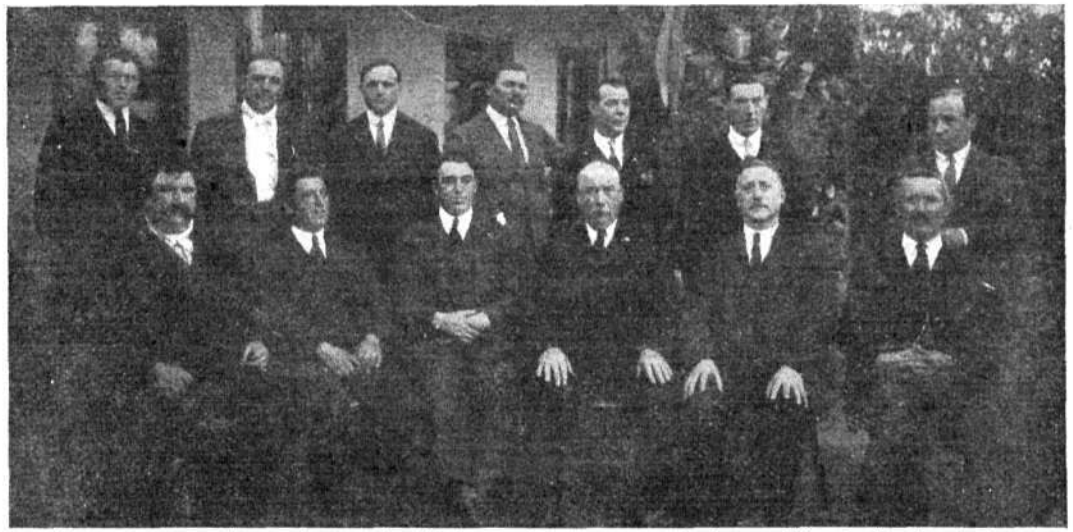
Para Agentes de prestigio y responsabilidad, tenemos plazas disponibles.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

OBIGLIO & HIJOS

Bme MITRE 1215
BUENOS AIRES

De O'Brien (F. C. O.)



Destacados comerciantes de esta localidad que formaron parte de la comisión de festejos de las romerías italianas llevadas a cabo últimamente con gran éxito.

JUSTICIA TARDIA

Para hacer justicia a los varones superiores no esperes que desaparezcan del escenario del mundo. Despójate para siempre del miserable egoismo o de la pasión rencorosa para admirar noblemente el mérito preclaro. Las tardías ofrendas sobre los sepulcros son expresiones pálidas de equivoca sinceridad. El homenaje fecundo es el que se rinde al hombre ilustre, en plena fuerza de su acción, estimulándolo en sus magnas empresas en pro de la humanidad.

Ver con indiferencia a los que luchan valientemente por la patria, por la libertad, por la cultura, es un delito grave. Atacarlos y difamarlos es un crimen. Tarde o temprano las naciones reconocen la obra abnegada de sus grandes hijos. Y al inmortalizarlos en el mármol o en el bronce rectifican el error en que incurrieron negándoles en vida el respeto y la admiración a que tenían derecho.

Froilán Turcios

De Villa Luro



Núcleo de señoritas que dió realce al festival organizado por el club social y atlético Imperio en honor de la Comisión Auxiliar de señoritas.

EL PAIS DE LOS ZAFIROS

La fiebre del oro que en 1855 se desarrolló en Australia cambió la vida de la gran isla: los de las ciudades abandonaban los negocios, las escuelas se cerraban, tripulaciones enteras abandonaban sus barcos por ir a las minas de oro.

Pocos años después la fiebre del zafiro empezó a producir los mismos efectos.

Las minas de Queenslandia fueron la causa y tienen por centro la Anakie, situada a unos 330 kilómetros de la ciudad de Rockhampton.

Como todas las ciudades mineras nuevas, Shaphire Town no puede enorgullecerse de poseer nuevos edificios: unos cuantos hoteles hechos a la ligera, barracones, chozas y tiendas de campaña forman la ciudad.

El constante aumento de la demanda ha acelerado la actividad en los campos de zafiro y la población aumentó rápidamente en los primeros años.

En la ciudad de los zafiros, además de las minas, hay acaparadores que venden las piedras a agentes de las casas europeas; antes de estallar la guerra, la mayoría de los zafiros iban a parar a Alemania, que fué el centro que los distribuía a los demás países.

LIQUIDO SUPER

PODEROSO DESINFECTANTE

Anti-séptico, Desinfectante y Desodorizante universal.

Preparación racional del Dr. PABLO CAIVANO.

Es el antiséptico más poderoso conocido hasta la fecha y es un desinfectante ideal.

No es tóxico, ni irritante, ni cáustico.

Usado en todos los hospitales y recetado por todos los médicos.

No mancha la ropa. Especial para lavajes antisépticos y obstétricos.

EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

Solicite folletos a Cía. de Productos Químicos Super (S. A.) Alsina, 2054 - Bs. Aires

LA AMERICANA



$ 195

RUJENSKY Hnos.

Corrientes, 1356 - Bs. Aires
Casa fundada en el año 1904

TALLERES PROPIOS

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS

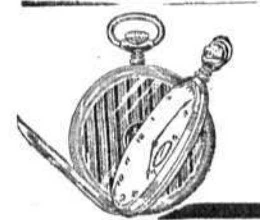
Los del interior SOLICITEN CATALOGO 1926 con la nueva lista de precios. Se remite gratis.

DORMITORIO. — Este regio dormitorio, lustre roble o cedro. Compuesto de: 1 ropero, 1.20 m. de ancho, toilette cómoda, mesa de luz con repisa, cama 2 plazas con elástico especial, percha y toallero, lunas biseladas y aplicaciones de bronce. . . . $ **195**
El mismo, más chico. . . . . $ 155.—

GRAN RECLAME. — Bonito juego comedor, todo en ROBLE MACIZO norteamericano, o cedro caoba, a elección del comprador, en estilo bombé con lunas y cristales biselados, aplicaciones de bronce y finos mármoles. Detalle: aparador, trinchante, mesa para 6 cubiertos y 6 sillas esterilladas, $ **345**



RELOJES GRATIS



A SEÑORITAS Y CABALLEROS

Regalamos relojes garantidos en plaqué oro 18 ks., pulsera con cinta moiré para señoritas, o de bolsillo para caballeros, con tres tapas de plata 900. A toda persona que envíe su nombre y dirección, recibirá a vuelta de correo y gratis las instrucciones, pues obtendrá un reloj sin gastar un solo centavo.

Pida por carta hoy mismo, se remite GRATIS. **J. TOCCI - Catamarca, 1063 - Bs. As.**



Andrés Bazán Frías (a) "El zurdo" o "El manco". Fotografía tomada para el prontuario policial y galería de delincuentes de la División de Investigaciones de Tucumán.

UN "SANTO" PRONTUARIADO POR LA POLICIA DE TUCUMÁN

ANDRES BAZAN FRIAS, CRIMINAL Y EVADIDO DE PRESIDIO, DESPUES DE MUERTO ES OBJETO DE LA MAS GROTESCA VENERACION Y SANTIFICADO POR UNOS CUANTOS ALDEANOS SUPERSTICIOSOS.



La superstición es vieja como la humanidad. El hombre, culto o necio, antiguo o moderno, liberal o creyente, siempre tuvo algo de supersticioso. Contra esta que llamaríamos debilidad humana, nada han podido ni los razonamientos de la ciencia positivista ni esa filosofía que, hasta finales de siglo, en el mundo imperó.

En América las supersticiones, en cuanto a incongruencia, no han ido a la zaga de las que han caracterizado a ciertos pueblos meridionales de Europa que, para mayor sarcasmo, figuran al frente de la historia de la civilización. Las imaginaciones calenturientas, casi enloquecidas, han santificado bandidos y beatificado simples casos patológicos. Creyentes o incrédulos, ortodoxos y herejes, todos por igual, se han inclinado ante innúmeros sujetos a cual más pintoresco y que de un hombre culto y civilizado no merecen el perdón que se suele otorgar a lo risible porque a fuerza de grotescos llegan a lo trágico.

Mas el hombre es débil y siempre en él, malgrado las ideas adquiridas a costa de meditación y estudio, por donde menos lo piensa uno, aparecen los resabios, característica de épocas lejanas y, a decir de algunos escépticos, quizá más felices.

Empero, el lector no dejará de sorprenderse al saber que en nuestro país, en plena capital de la culta y progresista provincia de Tucumán, donde funciona una universidad y abundan los institutos edu-

cacionales, se ha producido un caso como el que con acopio de datos e inteligente concepto acaba de estudiar y divulgar el doctor Emilio Catalán: *Un delincuente convertido en "Santo Milagroso" por la superstición popular,* trabajo médico legal de reciente publicación.

Se trata de un delincuente, de un vulgar bandolero criollo, Andrés Bazán Frías de nombre, y por el cual oran y se mortifican no pocas personas del bajo pueblo tucumano. Nuevo San Andrés, recordándonos aquellas páginas crudas y punzantes de Anatole France en su *Leyenda de Santa Orberosa,* el *santo* tucumano realiza, siempre a decir del populacho, fantásticos y convincentes milagros, concede todo género de gracias a aquellos feligreses que se lo imploran con devoción, intercede en favor de los pecadores arrepentidos, acapara las oraciones de los espíritus simples y ve — si es que ve — su sepulcro rodeado de velas, exvotos y creyentes que, a la hora de la clausura del cementerio, se resisten a abandonar el que es centro de peregrinación y que, si lo hacen a regañadientes y a instancias un sí es no es violentas de los polizontes, es para salir a proclamar a cuatro vientos los portentosos milagros de éste que, además de santo, fué un mártir de... las autoridades policiales.

Pero escuchemos al doctor Catalán, quien, a la vez que hombre de ciencia, no descuida en su interesante estudio aparecer como cumplido narrador:

"Cada bandido tiene su historia matizada de episodios grandilocuentes y pintorescos y al morir se bordan sobre su vida las leyendas más truculentas.

"Así es como a las cualidades de amoral, feroz y aventurero en sus crímenes, la superstición popular les descubre condiciones de creyente religioso, de caritativo, de valiente, de ingenioso, cuando no de santo varón de una virtud extemporánea y antojadiza como la de Bazán Frías.

"El caso de este bandolero excitó la ignorancia de los bajos fondos sociales al conocerse los detalles de su fallecimiento ocurrido con motivo de su encuentro con la policía al intentar ésta su captura.

"La crónica policial de aquel suceso es interesante e ilustrativa al respecto.

"Bazán Frías estaba purgando en la cárcel de Tucumán una serie de delitos, con su amigo predilecto Martín Leiva, cuando el 29 de septiembre de 1922 se evadió de la misma, hecho que repercutió mucho, dada su popularidad.

"Poco después, el 13 de enero de 1923, Bazán Frías fué muerto en un combate con las autoridades policiales, en la forma siguiente: Serían aproximadamente las 19 horas de ese día, cuando el cabo José Palacios, del escuadrón de seguridad, que en ese momento transitaba por la calle Córdoba a la altura del Bulevar Mitre, avisó a sus superiores, que por la calle mencionada hacia el norte iba Andrés Bazán Frías en compañía de dos individuos.

"Acto seguido el cabo Palacios, acompañado del cabo Juan Lescano y el soldado Miguel Araya, partió en busca del delincuente y sus acompañantes sin que supiese dónde se encontraban los buscados.

"Minutos después una persona les avisó que tres hombres habían penetrado en una chacra de la calle Mendoza a la altura de la primera cuadra, prolongación oeste.

"El cabo Palacios, en antecedentes más o menos de dónde estaban Bazán Frías y los otros individuos, siguió el rastro hasta la chacra, cuando divisó que dentro del maizal una mano agitaba un pañuelo blanco.

"En tales circunstancias el cabo Palacios sacó su revólver para intimidar a Bazán Frías suponiendo que dicha señal significaba pelea.

"La orden del cabo hacia Bazán Frías, de que se entregara a la autoridad, fué contestada con varios disparos de revólver. Ante tal agresión, el representante policial descargó el suyo hasta agotar los tiros."

Como se ve, este episodio de la ejemplar vida del santo mártir no difiere de los muchos que matizan las informaciones policiales. Escapatoria carcelaria, huída con compinches de la misma categoría, resistencia a mano armada y, para no prolongar el relato, derrota y final espectacular acostumbrado.

Porque Bazán Frías, tras resistirse y hacer a la policía blanco de su arma con una puntería certera aunque nada beatífica, también cayó.

"En el último tiroteo — prosigue el doctor Catalán, — sostenido abiertamente con los oficiales nombrados, Bazán Frías, que había terminado las balas que tenía, quiso saltar la pared del cementerio, cuando un balazo policial lo derribó. Cayó al suelo, con el rostro hacia arriba, recostándose en la pared, bañado el rostro en sangre.

"Al caer herido Bazán Frías, se aproximaron los oficiales, acto que pretendió repeler a balazos, pero con las fuerzas agotadas por la herida, de donde salía abundante sangre, no pudo sostener el revólver, que se le cayó de la mano.

"Instantes después falleció Bazán Frías, permaneciendo el cadáver varias horas en un barrial, pues llovía copiosamente y no se encontró en el primer momento al juez de feria que debió avocarse al conocimiento del proceso."

Andrés Bazán Frías estaba prontuariado por la policía de Tucumán. Su apodo era "El zurdo" o "El manco", y había nacido en 1895. En lo externo era un tipo simpático y hasta si se quiere normal. De estatura mediana, tenía el color característico de los nativos del norte, trigueño, poco corpulento y una mirada llena de vida y agudeza.

Había sido mozo de hotel, pero, ambicioso y holgazán a la vez, quiso buscar en el delito un medio de vida holgado. Como todos los delincuentes, con hipocresía, daba en pasar por víctima inocente de las persecuciones policiales y, en cuanto a su amistad con Martín Leiva, otro forajido como él, decía que nadie mejor que éste había sabido comprenderle, apreciarle e infundirle ánimo en sus correrías. Era hombre capaz de hacer del coraje un culto y la resistencia a mano armada fué su timbre de honor.

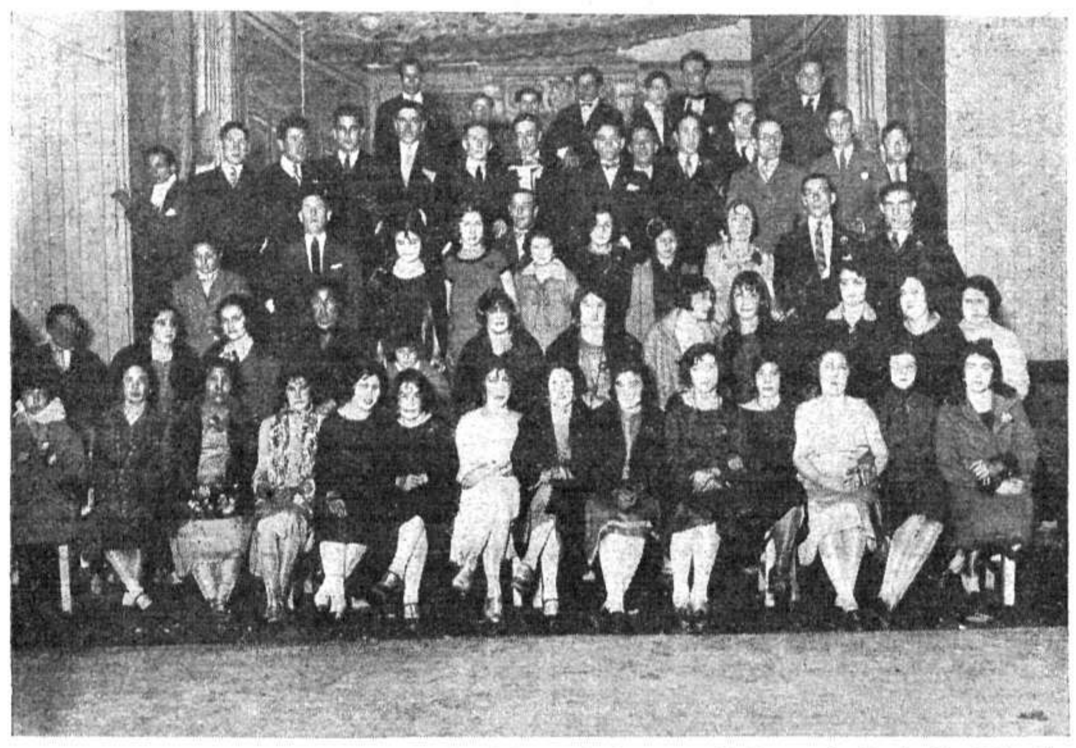
En el prontuario de la Oficina de Investigaciones número 19.438 constan sus entradas por heridas, agresión a mano armada, hurto, robo y homicidio. Toda una foja de servicios como para merecer el recuerdo y la veneración de la posteridad...

En definitiva, un perfecto delincuente, pertinaz y repulsivo, a quien la necedad del vulgo se obstina en considerar santo y mártir, y al cual la ciencia ha estudiado y calificado como se merece.

J. RICARDO NEVARES



De Ciudadela



Parte de la concurrencia que asistió al festival artístico y danzante organizado por la Asociación Cultural y Biblioteca Popular a beneficio de su caja social.



Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios *por correo* para que nuestros profesores se los corrijan.

TENEDOR DE LIBROS — TAQUIGRAFIA — ORTOGRAFIA — ARITMETICA — CALIGRAFIA — CHAUFFEUR — OPERADOR CINEMATOGRAFICO — CONTADOR MERCANTIL — CONSTRUCTOR — CORRESPONDENCIA — ELECTRICISTA — MECANICO — MAQUINISTA — DIBUJANTE — CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

"ESCUELAS SUDAMERICANAS"

DE ENSEÑANZA POR CORREO

Fundador: P. C. RYAN, Bachiller y Contador Nacional

1059 - LAVALLE - 1059 — Buenos Aires

Buenos Aires, Montevideo, Asunción, Valparaíso, Lima, La Paz.

. . . .
Nombre

. . . .
Dirección

. . . .
Localidad C. C.



Concurrentes al festival artístico realizado bajo los auspicios del centro Loma del Millón en honor de sus asociados.

EL PERIODICO

Después, cuando la noticia se ha abierto camino en la prensa, marcha por sí sola, como una piedra despeñada de una montaña. Porque el periódico, en nuestros tiempos, se ha convertido en el Evangelio de una iglesia universal, llamada la Prensa, que asume el primer poder. El periódico sirve para todo, lo hace todo: es la nodriza y la guardia civil del hombre. Anuncia vuestro nacimiento y vuestra muerte, que, sin él, nadie sabría; crea y trunca la fama; os da de comer y os corta los víveres. Reflexionad un poco: **el periódico** es el que instruye los sumarios, las informaciones, los procesos, quiero decir, hasta los crímenes; **el periódico es el que impone los veredictos.** Pero no es esto sólo. ¿Quién declara la guerra, la paz, las alianzas, la política?... El periódico. Tal vez dentro de poco los Gordon Bennett iniciarán una dinastía, y un concilio de Redacciones elegirá el Papa. Pero, además, ¿inventáis un producto, un mecanismo? ¿Concebís una idea peregrina de cualquier género? El periódico la difunde entre el público. ¿Escribís un libro?, os lo juzga. ¿Experimentáis un revés?, se apresura a divulgarlo. ¿Os toca la lotería?, lo publica. ¿Queréis mujer?, os la proporciona. ¿Qué más podéis pedir a un periódico, que, después de todo, os cuesta una miserable perra chica?

Guido da Verona




Salud


Sobre la Salud y
Avena Quaker - Goudine

JAZMIN DEL PAIS

TALCO · JABON · POLVOS · LOCIÓN

de Fragancia exquisita y seductora

BRILLANTINA · EXTRACTO

CROWN

The CROWN PERFUMERY CO. Ltd.

LONDON

Representantes: D. G. ANDERSON Y PARTNERS

Buenos Aires
Montevideo

COMODIDAD Y ELEGANCIA

REUNEN NUESTRAS FAJAS

Espléndida faja, con sus 4 ligas de seda confeccionada en elástico maillot inglés, entretejidos con hilos de goma muy resistentes, que dan a la faja una duración a toda prueba y la flexibilidad que la moda actual exige.



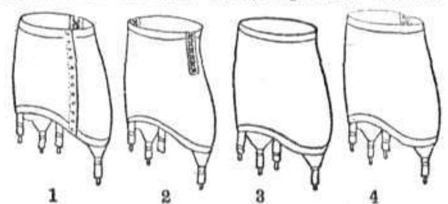
PRECIOS:

Altura	ctms.		
Altura	30 ctms.	a	$ 25.—
"	35 "	"	" 30.—
"	40 "	"	" 35.—
"	45 "	"	" 40.—
"	50 "	"	" 45.—

MEDIDAS

al hacer el pedido debe indicarse:
1 Circunferencia de la cintura
2 " " las caderas
3 alto de la faja
4 número de la forma de faja que desea.

Pueden confeccionarse en las siguientes formas:



LEONARDO PRODEL & Cía.

AVENIDA DE MAYO, 1172

U. T. 38, Mayo, 5824 - BUENOS AIRES

Casa Matriz: 11, Rue S. Lazare, PARIS

IMPRESIONES DE BOLIVIA

LA PAZ

ARÍSTIDES RECHAIN

LA CIUDAD

Ya en la estación de Chijini, de aspecto ruinoso y triste, tendemos la vista hacia la ciudad bañada en luz por un sol esplendente. Hundida en la hermosa hondonada que rodean la quebrada de la Altiplanicie y algunos cerros gredosos, vense como atalayas gigantescas el Illimani, el Huaina-Potosí, el Mururata. Deslízase rumoroso el Choqueyapú que, dividiendo la ciudad, corre por debajo de calles y casas. A su vera, indias con el típico sombrero montuno lavan sus ropas, que extienden sobre las piedras grises.

Casas blancas con techos a dos aguas, de rojez viva; torres parduzcas, blanquecinas, achatadas o puntiagudas. Manchas verdinegras de la arboleda que surgen aquí, allá. Cerros griseos con prados verdegueantes en sus faldas. Calles empinadas, tortuosas; algunas, limpias, bulliciosas, cruzadas por callejas sombrías.

Caminamos quedo. La respiración se hace fatigosa; estamos a 3636 metros, altura que apenas resisten nuestros corazones, doloridos en su latir apresurado.

Henos ya en plena ciudad. Los automóviles cruzan en todas direcciones las calles trazadas sobre pendientes bruscas que suben trabajosamente. Chirrían los frenos estridentes en una parada imprevista al paso de una tropilla de llamas blancas o pardas. Sorprende la ausencia de carros. Abundan, en cambio, los indios que cargan a la espalda bultos enormes que les curvan sus flacas piernas de color terracota.

Las indias, con el "guagüito" (1) a cuestas, que mira curioso con sus negros ojos diminutos, tocado desde pequeñito con amplio sombrero ovejuno o un "chuello" (2) rojo, vestidas con polleras tableadas, el "aguayo" (3) multicolor sobre los hombros, las pantorillas desnudas, van a prisa.

La Paz es una ciudad extraña, rara, que no tiene parangón con otras. Junto a edificios modernos, casas de la época colonial, de un arcaísmo encantador, hechas con muros recios y amplios balcones de madera labrada. Miradores de verjas mohosas, de aspecto claustral, pero que hablan de amores furtivos en tiempos idos. ¡Oh! ¡Cómo se embebe el pensamiento en la evocación de otras épocas! La imaginación, henchida de recuerdos históricos, hace revivir a esos conquistadores españoles que no tenían otro abolengo que su valentía. Aquellos capitanes de la espada y la cruz, ávidos de oro y de tierras que conquistar para brindarlas al reino de Castilla.

Entramos en uno de los vetustos caserones. El portal, de una sola pieza, ostenta el año de su construcción: 1798. Un llamador en forma de





garra, pesado y viejo, está al alcance de nuestra mano. Transpuesto el umbral, notamos al frente un escudo nobiliario formado con armas y naves, que tiene debajo una fecha borrosa. Una recova circunda el patio empedrado con cantos puntiagudos. Sentados en el suelo, con las piernas contra el pecho, indios de aspecto miserable coquean. Apenas cubren sus carnes morenas harapos de barracán y de picote. Nos miran indiferentes.

Sostienen los arcos de medio punto de la recova columnas de piedra de aspecto monolítico; todo ello con adornos diversos donde se combinan el arabesco y el monolito típico, que producen la nota original, pintoresca, de una amalgama de estilos que no obedece a regla alguna. Junto a la escalera, de piedra apenas pulida, el poyo, en el que tantas hijas y señoras de hidalgos asentaron el pie diminuto al montar a caballo.

¡Corredores de arquería, viejos corredores polvorientos, cuyas balaustradas de madera carcomida amenazan derrumbarse, cuánta tristeza encerráis en vuestro abandono! ¡Sois sugestivos, evocadores, y os vemos como antaño, llenos de luz, de vida, asomando entre vuestros barrotes rojos claveles, bellas rosas, que cuidaban manos blancas de mujer! Ahora lleváis al alma una impresión de silencio, de misterio, a la vez que infiltráis con sigilo la pena indefinible de las cosas que fueron.

VAGAMOS al azar por calles estrechas y nos encaminamos al fin por una callejuela parda hecha en pendiente que nos lleva al templo de San Francisco. Construído en el siglo XVII, este templo es una de las joyas arquitectónicas que se conservan del tiempo de la conquista. Su fachada de piedra no obedece a ningún estilo puro; más bien barroco, fué hecho con fausto, sin desmedro para la belleza del conjunto. Esta curiosa arquitectura se ve en la mayoría de los templos de Bolivia y del Perú. ¡Qué divina idealidad denota esta fusión del arte hispano y el incaico! ¡Y cuántos brazos pagaron su tributo a la "Mita" trabajando de sol a sol para asentar los sillares de la casa de Dios!...

EN EL MERCADO POPULAR

UN indio calzado con "ushutas" (4) y con pantalón corto de barracán ofrécese con voz tímida, humilde. Es el infaltable "chango" que asedia al viajero apenas llega. Seguidos por él, entramos en el mercado popular.

¡Los mercados de La Paz!...

Observamos el despacioso ir y venir de una multitud heterogénea. Indios aimaraes, indios quechuas, los ponchos, los "aguayos", las polleras chillonas, el sombrero copudo hecho en paja de la chola que pasa airosa envuelta en el mantón de color verde, rosa, azul.

Indias de tez cobriza, sentadas en el borde de las aceras ante montones de fruta u hortalizas, ofrecen su mercancía al que pasa. Parlotean y ríen entre sí. Compramos amarillosas limas, dulces granadillas, y al mirarnos, lo hacen con una actitud humilde que revela la tristeza heredada de las razas vencidas.



Hay ahí de todo. Pescado, carne casi seca, renegrida como charqui. Una vieja enjuta nos vende cacharrillos diversos; otra ofrécenos sabrosos dátiles. Nos detenemos en tenduchos en los que penden baratijas, tejidos traídos de los cálidos valles de Yungas, de Puno. Vamos en pos de dos yungas altos, recios, ataviados con calzón la rodilla, desnudos los pies deformes y recogida la lacia greña que cae a la espalda. Recorren silenciosos el mercado.

Al volver una esquina sorpréndenos una olla enorme. Inquirimos, curiosos. Es picante. Algunos devoran en silencio la exigua ración que vale un real, dos, servida en vasijas de barro.

El mercado es extenso; la variedad de productos, sobre todo las



frutas, las legumbres, los objetos diversos hechos con las industrias rudimentarias de los indígenas, nos induce a pensar en las leguas que el indio ha cruzado tras un hato de llamas pacochas cargueras, de pacientes burritos, sin más abrigo que el poncho pallay, quizá sin otro alimento que la coca y la chicha. Indios arrieros que atraviesan la tierra ocre, árida, seca del Altiplano, azotados por el viento que ulula sin cesar, para traer sus productos a la capital.

¿Cuántas calles ocupa este laberinto? Andamos cansados, maltrechos, con los pies doloridos, evitando los baches profundos, sofocados por el hedor que emana de estos desperdicios y de este hacinamiento humano. Siempre indios... indios... indios, sentados o de pie, quietos, adormecidos, chachando quedo la coca.

EL CERRO DEL CALVARIO

QUÉ quietud y soledad sentimos al caminar por las calles polvorientas de este poblado indio! Parece un pueblo muerto con un caserío casi enano, de color ceniciento, en cuyas puertas algunos chiquillos de caras terrizas gozan del tibio sol mañanero.

La pequeña iglesia, quizá centenaria, es pobre, triste. Está desierta. Las velas que alumbran a un Cristo colocado sobre un altar rústico dejan al consumirse goterones de sebo que cubren el suelo. Adornan sus muros blanqueados flores de papel, puestas en formas caprichosas. ¡Está tan desmantelada! ¡Ni una imagen, ni una ofrenda, ni siquiera bancos! ¡Su vacío nos sobrecoge! Afuera, arrimadas a sus paredes de adobón, dos indios venden bananas, naranjas, maníes pelados.

Las serranías están a pocas cuadras. Apresuramos el paso, decididos a ascender las pendientes escarpadas, para llegar a la Capilla del Calvario, construída en la cumbre del cerro al que ha dado su nombre. Conduce a ella un sendero estrecho, zigzagueante, abierto en plena badería. Desde el monte, ¡qué contraste singular nos ofrece el paisaje! En el valle, el verde intenso de los plantíos, divididos en pequeñas parcelas que rodean con pircas hechas de pedrones y cantos rodados. En la montaña, la brusca transición: tierra gredosa poblada de breñales adustos, con tajos profundos al despeñadero de las aguas, que se deslizan mansas y claras por el llano.

En el lomo de un cerro se agita el poncho bermejo de un indígena que, de pie, nos mira impasible. Tal la altura, que apenas se destaca el rostro. Parece por su inmovilidad una estatua. Al verle envidiamos la privilegiada constitución física de estos seres que habitan en alturas casi incalculables, sin sentir la opresora fatiga de la puna, que comienza a desasosegarnos. Nuestra sorpresa es grande al comprobar las dificultades de nuestra tentativa de llegar al Calvario. Ayudados por nuestros bastones, apenas hemos andado la cuarta parte del camino, cuando una de nuestras compañeras, pálida, descompuesta, queda rezagada y sufre un desmayo. Los más animosos, descorazonados por la imposibilidad de seguir esta penosa ascensión, nos volvemos.

Nos atrae una pequeña corriente de agua límpida, que corre orillando un camino de las afueras de este lugarejo. Allí nos sentamos para que la compañera enferma pueda reponerse y volvernos a la ciudad. Nunca agua alguna me produjo una sensación más placentera. Sumida en la visión del paisaje esta cinta plateada que surca la tierra con murmullos retozones, arrulla con su dulce vibrar mi espíritu nostálgico, embebido en contemplación y en recuerdos. ¡Oh! ¡Cómo vuela la imaginación por los empinados cerros, los valles rientes, los luengos caminos, poblados por los rumores de la naturaleza desbordante de vida y por las notas apagadas, dolientes como quejas, de la quena que tañe el indio en sus largas correrías o al calor del lar humilde!

ANA PEREZ TEJEIRO

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

(1) El hijo pequeñito.
(2) Gorro de lana con orejeras. Algunos ostentan dibujos de varios colores.
(3) Lienzo en el que envuelven a su hijo.
(4) Sandalias.



De Haedo



Aspecto del salón Rivadavia durante el festival organizado por el centro Brisas del Plata a beneficio de su biblioteca.

De Villa Mazzini



Parte de la concurrencia que asistió al tercer baile familiar organizado por el club atlético Juventud Unida en honor de sus asociados.

EL AMOR DEL FUTURO

Aun cuando estos experimentos tengan un fin determinado, y a veces un propósito plausible, se prestan siempre, por la marcada tendencia de muchos a destruir en bien de las cosas prácticas, inútiles y hasta peligrosos sentimentalismos, a curiosas y estrafalarias aplicaciones.

Existe, por ejemplo, en los Estados Unidos una ley que obliga a los que van a contraer matrimonio a presentar un certificado de salud, requisito indispensable para realizar la unión. El fin útil y saludable de esta ley no necesita comentarios.

Mas viéndola desde otro punto de vista, un feliz humorista, considerando que se generalice esa medida, anticipa cómo se hará el amor en el futuro, cuando desaparezca el sentimentalismo tradicional sobre el que se levantan los azucarados altares al Dios Niño.

He aquí un diálogo amoroso del porvenir:

— Señorita, mis deseos son casarme con usted.

— Perfectamente, caballero. Déjeme ver su certificado médico.

— Aquí está.

— Y aquí el mío. Veamos el suyo.

— Qué... ¿le place?

— Hasta ahora, sí; parece irreprochable. Déjeme llegar al final...

Muchas veces el diálogo concluirá con las siguientes palabras:

— ¡Caramba!

— ¿Qué?

— Que no puedo corresponderle. Nuestro matrimonio es imposible. No me conviene usted para marido.

— ¿Por qué? ¿No le satisface mi certificado?

— Hasta este punto, sí, pero ¡fíjese! aquí señala el doctor una calvicie prematura, y eso me hace sospechar en una diátesis artrítica...

De todas maneras, algún provecho habríamos de sacar de esta utópica manera de actuar: ¡que los poetas dejarían de cantarle al amor...!



Grupo de familias de esta localidad que asistió al lunch ofrecido por los esposos Ferrandis - Goiriena festejando el bautismo de su hijita Lydia Elsa.

LA POBLACION DE LA ARGENTINA EN 1925

Según datos publicados por la Dirección de Estadistica, el 31 de diciembre de 1925, la población de la República Argentina alcanzó 10.087.118 habitantes, contra 9.826.388 en el mismo dia del año anterior; 9.190.923 en 1922; 8.696.389 en 1920; 8.374.072 en 1918; 8.141.601 en 1916; 7.885.237 en 1914; 3.954.919 en 1895; 1.830.214 en 1869. Desde el primero de junio de 1914 hasta el 31 de diciembre pasado, se ha registrado un crecimiento natal de 1.818.219 habitantes y un crecimiento migratorio de 383.662 habitantes.

La población se distribuye as: capital federal, 1.926.089 habitantes; provincias: de Buenos Aires, 2.741.007; de Santa Fe, 1.184.253; de Córdoba, 947.216; de Entre Ríos, 543.756; de Corrientes, 406.708; de Tucumán, 396.946; de Mendoza, 373.403; de Santiago del Estero, 431.422; de Salta, 159.858; de San Juan, 151.645; de San Luis, 145.153, etcétera.

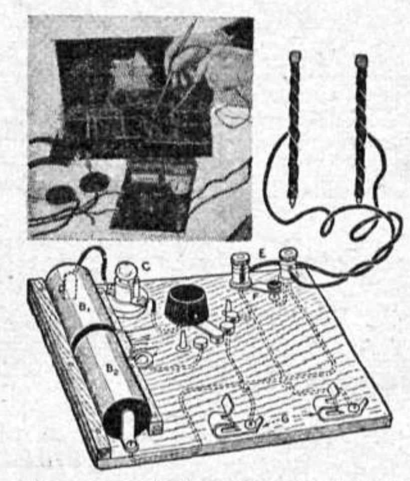
En el primer censo nacional que se hizo el año 1869, los extranjeros constituían el 11.6 por ciento y en 1925 el 23.7 por ciento.

RADIOTELEFONIA

UN PRACTICO Y UTIL APARATO PARA ENSAYOS

Una lamparita de linterna de bolsillo, dos elementos tubulares de 1 y ½ voltios cada uno, y un par de teléfonos, convenientemente dispuestos, pueden prestarnos incalculables servicios en la búsqueda de las fallas que continuamente se presentan en los receptores y accesorios radiotelefónicos. Los elementos necesarios para la construcción de tal útil aparato son los siguientes: 2 elementos de pilas secas, B1 y B2; un portalámpara para la lamparita C; bornas para las conexiones flexibles E; "clips" o bornas para el teléfono G; una manija selectora; cuatro topes; una llave o pequeño manipulador F. La base de madera en que se colocarán todos estos implementos medirá 14 × 19 centímetros.

Dos clavos o trozos de alambre grueso forrados con cinta aisladora, como se ve en el grabado, y conectados con alambres flexibles al aparato se utilizan como probadores. Para probar resistencias bajas, la manija selectora se colocará en el tope de la derecha. Esta operación coloca en serie a los probadores con la lamparita. Cuando ambos probadores toquen respectivamente los terminales de una bobina o dos conexiones, la lamparita se encenderá con mucho brillo. Cuanto mayor sea la resistencia del circuito a ensayar, menor será la luz que irradie la lamparita. Para asegurarse de que en estos casos el aparato marcha regularmente, bastará presionar el botón F, y la luz tomará inmediatamente gran brillo. Si la lamparita no enciende cuando los probadores están conectados en un circuito, salvo que se trate de circuitos de poca resistencia en cuyo caso éste estará cortado, es porque la resistencia en ensayo es demasiado alta. En tal caso, procédase del modo siguiente: pase la manija al segundo tope de la derecha. Este movimiento conecta a los teléfonos en serie con el probador y uniendo y separando alternativamente del circuito uno de los probadores se oirá en el teléfono un fuerte "click" cada vez que el probador toque en el circuito. En caso de que el "click" sea apenas perceptible es porque o hay un condensador en serie con el circuito probado o, si se trata de un arrollamiento, éste se halla cortado. Si, en cambio, se desea saber si un condensador se halla en corto circuito, se procede en la misma forma que en el caso anterior; si los "clicks" son débiles es porque el condensador está bien; si, en cambio, son fuertes, aquél se hallará en malas condiciones.



En este grabado puede apreciarse la forma de utilizar el aparato; en el inferior, el conjunto y la forma de hacer las conexiones.

El tope en que en el grabado figura asentada la manija selectora, es muerto y sirve para desconectar los circuitos del aparato mientras éste no está en uso.

Después de unos cuantos ensayos el aficionado que lo construya se hará práctico en la utilización de este pequeño aparato y sacará de él todo el provecho posible.

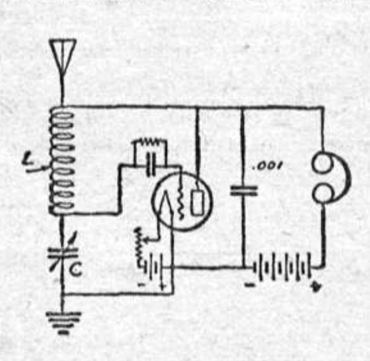
UN RECEPTOR PARA ONDAS LARGAS

Para adquirir práctica en la recepción a oído de las señales radiotelegráficas es muy útil el uso del receptor cuyo circuito esquemático acompaña a estas líneas y que puede utilizarse para la recepción de ondas desde 100 hasta 25.000 metros, bastando para ello un simple cambio de bobina.

La inductancia usada en este receptor es de las llamadas honeycomb o duolateral (L), cada una de las cuales viene marcada de fábrica con el rango de ondas que sintoniza.

Los elementos necesarios para la construcción de este receptor son los siguientes: Una base de madera, en la que se colocarán los accesorios; 1 portalámpara; 1 lámpara; baterías para filamento y para placa; 1 condensador variable de .001 mfdio.; 1 condensador fijo, de .001 mfdio.; 1 condensador fijo de .00025 mfdio.; 1 resistencia de grilla, de 2 a 5 megohms; 8 bornas; las inductancias necesarias para el rango de ondas que se deseen recibir y su soporte correspondiente.

El orden de las conexiones entre los distintos elementos es el siguiente: De la borna de antena se corre un alambre a la entrada de la inductancia, la que a su vez pasa por el punto de placa del portalámpara, uno de los terminales del condensador de grilla y de la resistencia; además, los terminales libres de estos últimos accesorios van conectados al punto de grilla del portalámpara; de las placas movibles del condensador variable se toma una conexión que, luego de pasar por la borna de tierra, se conectará en el punto de unión del positivo de la batería "A" con el negativo de la batería "B"; en ese mismo punto se conectará el terminal libre del condensador de .0001; y, finalmente, la borna de entrada del positivo de la batería "B" se unirá con la otra borna correspondiente al teléfono.



En caso de que se desee recibir ondas más largas con las mismas inductancias, se conectará el condensador variable de modo que quede en "shunt" o cantidad con la bobina, lo que se consigue uniendo sus placas fijas con el principio de la self y las movibles con el fin de la misma. En este caso, la conexión a tierra deberá ser directa.

Muchos aficionados hay que entre sus sobrantes de radio tienen los implementos necesarios para construir este receptor que resulta utilísimo para practicar la recepción radiotelegráfica a oído, escuchando tanto las comunicaciones de nuestras estaciones costeras como las de los buques y de las estaciones comerciales.

Las estaciones de a bordo y las costeras transmiten en ondas que varían entre 600 y 800 metros, y las comerciales, tanto nacionales como extranjeras, en ondas que varían entre 1.000 y 15.000, o más metros.

Publicaciones sobre radioelectricidad recibidas: "R. C. A.", órgano oficial del Radio Club Argentino. Año III, número 21; "Revista Telegráfica", año XV, número 169, octubre de 1926.



EL JAMON CRUDO

(Tipo York)

Armour's Veribest

Es una especialidad digna de los paladares refinados.

FRIGORIFICO ARMOUR DE LA PLATA S. A.



—Cuando me he lavado los dientes con DENTOL, me figuro haber chupado un buen caramelo.

OBSEQUIO

a los lectores de "CARAS Y CARETAS", basta escribir muy legiblemente su nombre y dirección al pie del presente BONO y mandarlo franqueado, con una estampilla de doce centavos, a la casa L. FRERE, 19 Rue Jacob - París - Francia, para recibir una muestra de PASTA DENTOL suficiente para seis días de uso.

Nombre ....

Dirección ....

EL DENTOL

(agua, pasta y polvo) es un dentífrico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL

se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.

PRIMER PREMIO, Diploma de MEDALLA DE ORO, Exposición Universal de Odontología, Buenos Aires, 1925.

Bodas de oro y de plata



CIUDADELA. — Los esposos Juan Romano y María Ana Trebino, rodeados de su familia en el cincuenta aniversario de sus bodas.



HAEDO. — Esposos Francisco Mattei y Rosa Caballi (bodas de oro) y Francisco Catana y Teresa Mattei, en sus bodas de plata.

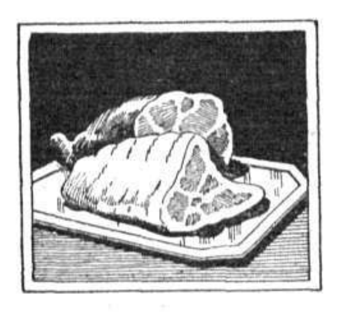


AMEGHINO. — Bodas de plata de los esposos Angel Acatto - Juana Arruabarrena.

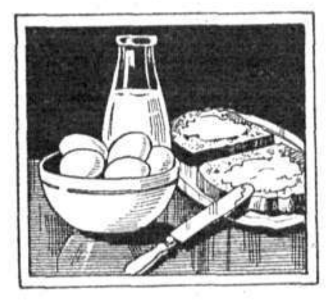


CARMEN DE ARECO. — Bodas de plata de los esposos Pérez.

Vd. podrá tener—

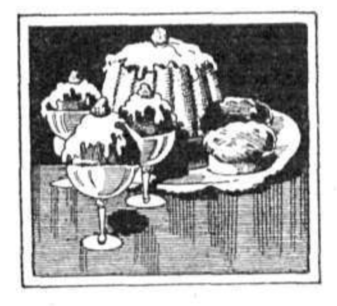


Carnes y legumbres frescas y apetitosas, asegurando alimentos sanos para las criaturas y protección para la salud de toda la familia.

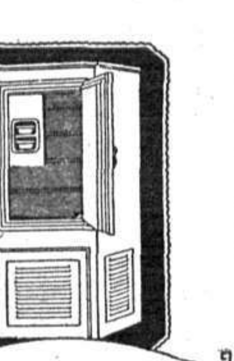


Leche, crema, huevos y manteca frescos y sabrosos que son esenciales para la perfecta alimentación de los niños.

Hay un Kelvinator adecuado para su actual heladera. También tenemos heladeras equipadas con un Kelvinator para familias cortas o numerosas, restaurants, almacenes y hoteles. Envíenos el adjunto cupón para remitirle informes sobre el Kelvinator.



Postres deliciosos, cremas heladas, ensaladas de frutas y muchas otras golosinas, sin recurrir al hielo.



Pancitos de hielo, para refrescos, clericups, y para suplir todas las necesidades del hogar, con un **KELVINATOR** El Kelvinator mantiene siempre su heladera muy fría sin ninguno de los cuidados que requiere el hielo.

Sres. Juan y José Drysdale y Cia.
Perú, 440 Buenos Aires
Sírvanse remitirme, gratis y sin compromiso, folletos sobre el
KELVINATOR
Nombre. . . . .
Dirección. . . . .
Localidad. . . . .
F. C. . . . .



La Refrigeración Eléctrica Más Completa Para el Hogar.

RE FLEJOS

El Príncipe



Bien conocidas son las restricciones que el gobierno español puso siempre al ingreso de extranjeros en las Indias; sin embargo, algunos venían, éstos con sus papeles en regla, aquéllos de contrabando, como tantos españoles mismos. Y entre los extranjeros que en las Indias aparecieron de contrabando, pocos tan pintorescos como Elías Chire Sedid, que se hacía llamar Príncipe del Líbano.

Lo más probable es que Chire Sedid penetrase en las Indias por Buenos Aires, perdido entre las numerosas gentes que el contrabando y la trata de negros permitían colarse, con ayuda casi siempre de los portugueses. Lo cierto es que allá por el año de gracia de 1751, el príncipe del Líbano apareció en Moquegua, ciudad entonces más importante que hoy, en el sur del actual Perú. Su presencia no pudo, naturalmente, pasar inadvertida, y las autoridades se preocuparon del singular extranjero, que viajaba en compañía de un secretario, que también le servía de intérprete.

Puestas en actividad las autoridades, Elías Chire Sedid dijo, con el mayor desparpajo, que era turco de nacimiento pero católico de religión y que en tal carácter había servido a las misiones francesas del imperio de los osmanlíes. ¿Y qué venía a hacer a las Indias? Pues a lo que desde el descubrimiento han venido y siguen viniendo tantos extranjeros: a hacer dinero. Sólo que el fin que le movía no era mercantil sino un objeto piadoso: trataba de recoger limosnas para rescatar a un hermano y a dos sobrinos que, como él, habían sido apresados por el Gran Turco, que le había dado permiso para que saliese a correr el mundo en busca del oro necesario para los respectivos rescates.

Rescatar cautivos del poder de los infieles ya no era preocupación tan viva de los pueblos cristianos como lo había sido en el siglo XVI, por ejemplo; mas no por eso las buenas almas de los moqueguanos dejaron de conmoverse ante la desgracia de los parientes del príncipe del Líbano. Los jesuítas le hospedaron en el colegio, mas a poco el príncipe tuvo dimes y diretes con el Padre Provincial y tuvo que cambiar el confortable alojamiento de los padres por el no menor confortable que le ofreció el regidor don José Rodrigues de Vez.

Que el príncipe no perdió el tiempo en Moquegua lo deja ver la circunstancia de que en no muchos días recibió como limosnas, para rescate de sus parientes, la entonces bonita suma de más de dos mil pesos.

Agotada Moquegua, el príncipe, siempre en compañía de su secretario e intérprete, Antonio Abraham, probablemente algún judío zefardí de Damasco, el príncipe del Líbano fué al Cuzco y después a Lima, ciudades en las cuales recogió algunos miles de

COLONIALES

del Líbano

pesos, bien que nunca serían bastantes para saciar la codicia del Gran Turco, a quien el príncipe pintaba con los más negros colores. Más de un perulero de los que hablaron con el príncipe y le dieron algunos pesos, soñaría con que veía al Gran Turco en el infierno, quemándose sin consumirse en un inmenso perol de aceite hirviendo.

Que el príncipe del Líbano debía de poseer extraordinarias condiciones para ejercer con éxito la proficua profesión de estafador o petardista, lo demuestra el hecho de que gentes tan desconfiadas como lo eran nuestros abuelos de la época colonial cayeron en el garlito, inclusive los jesuítas, que tienen fama de no dejarse engañar así no más.

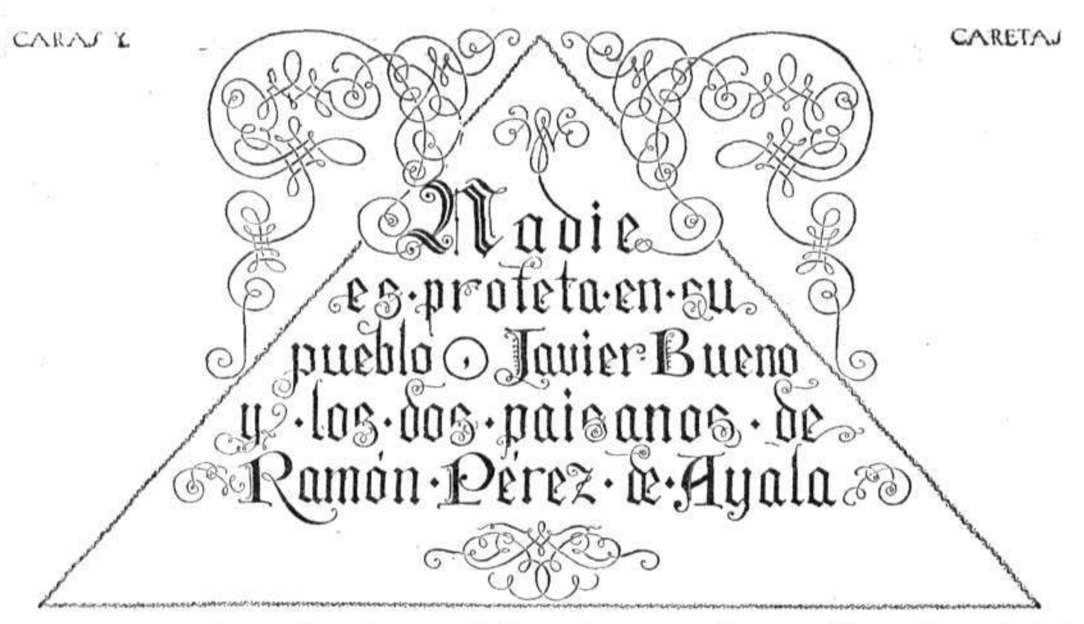
Por desgracia, todo tiene fin en este mundo, y un buen día el príncipe del Líbano desapareció de los sitios que habitualmente frecuentaba en la risueña y muelle Ciudad de los Reyes. ¿Qué se habría hecho? Al principio creyeron sus amigos que estaría enfermo, pero no; no aparecía por ninguna parte de la ciudad. Por fin, a los dos días, empezó a circular muy bajito el rumor de que el príncipe del Líbano, la víctima de la barbarie del Gran Turco, se hallaba preso en el Callao, a la espera de un buque que le llevara a España, junto con su secretario, bajo partida de registro, esto es, para ser entregado a las autoridades de la Península.

Los que verdaderamente habían simpatizado con el príncipe y los que — ¡siempre son tantos! — se resisten hasta el último momento a reconocer que han sido burlados, inventaron una explicación que a nadie convenció: que el Virrey, que lo era el conde de Superunda, mandaba al príncipe y a su secretario intérprete bajo partida de registro, bajo la inmediata supervigilancia de las autoridades de a bordo, para evitar que el secretario Abraham, que era un pillo redomado, decían, se apoderase de los pesos que el príncipe llevaba para rescatar del Gran Turco a sus infelices parientes.

La verdad es que de España había llegado la orden de mandarlos a los dos bajo partida de registro.

¿Quién había sospechado que eran unos audaces y alegres vividores, que ni a la Inquisición le tenían miedo, y había ido con el soplo a la Corte? Nunca se supo; mas como siempre ha de haber, en esta clase de asuntos, un emisario oficioso, los amigos del príncipe, y aun los que no lo eran, le echaron la culpa a los jesuítas...

Y durante muchos años fué la extraordinaria aventura de Elías Chire Sedid, príncipe del Líbano, tema de las conversaciones en las tertulias nocturnas de las buenas gentes de Moquegua, del Cuzco, de Lima, que habían contribuído, con pocos o muchos pesos, al hipotético rescate de los prisioneros del Gran Turco.



Contados son los grandes artistas que, desde su juventud, han tenido el apoyo de sus familiares. Menos son aún aquellos que en su pueblo hallaron desde temprana edad el acicate para sus inclinaciones. Siempre existió, cuando no indiferencia, una cierta conmiseración molesta y humillante.

Cierto es que tal indiferencia y semejante menosprecio vienen a ser como la piedra de toque que, con el transcurso de los años, viene a dar al artista armas con que defenderse de la adulonería a que siempre se entregan allegados y conocidos una vez que éste con su sola proximidad llega a infundirles prestigio. Así y todo, no escasean aquellos que, tras haber molestado al incipiente poeta o al pintor en embrión con sus inquietudes acerca del porvenir que le estará deparado en la dura lucha por la vida, una vez que le ven en el pedestal del éxito, dan en recordarle los momentos dificultosos y acrecentar el matiz de éstos, sobre todo cuando cuentan con auditorio.

Pero, como caso típico, el de Ramón Pérez de Ayala que en marzo de 1913 recordó Javier Bueno. El autor de "Tigre Juan" es, indiscutiblemente, uno de los valores más sólidos de las letras hispanas contemporáneas. Independiente y enérgico, vigoroso y amigo exclusivo de la verdad, empero, por vivir apartado de camarillas y cenáculos artísticos, ha sentado fama de retraído e insociable, cuando, en rigor de verdad, es un hombre culto, que trabaja, que estudia y que alterna en los círculos intelectuales más rígidos y respetables. Pero el público no cree en esto y, como en tantos otros casos — el de Pío Baroja, por ejemplo — persiste en considerarle como un buho y un enemigo de toda sociabilidad.

Hacia finales del verano de 1913 iba Javier Bueno de Madrid a París. En el mismo departamento del tren en que viajaba, iban dos jóvenes españoles, fuertes y alegres, con tipo de estudiantes de ingeniería o cosa así. Habían subido en Hendaya, y, según supo Javier Bueno posteriormente, iban a Inglaterra, donde pasarían dos años. A poco de ponerse el tren en marcha, se entabló la conversación de rigor, y uno de ellos se encaró con el conocido cronista español, reconociéndole:

—¿Es usted Javier Bueno?

—Para servir a usted — responde Bueno.

Entonces el joven, como casi siempre acontece, le manifiesta que le ha reconocido por algunos retratos publicados en las revistas teatrales.

La conversación se entabló, y en lo que duró el trayecto hasta París no hablaron sino de literatura y recuerdos personales. En eso, uno de ellos, el que parecía de más edad, le preguntó a Javier Bueno:

—¿Conoce usted a Ramón Pérez?

—¿Qué Pérez?

—Pérez de Ayala — rectificó el joven.

—Sí — contestó, — soy su amigo.

Pérez de Ayala acababa de publicar su famosa novela *Troteras y Danzaderas.*

—Y... ¿qué le parece a usted como escritor?

La pregunta era directa y a ella contestó Javier Bueno con las palabras siguientes:

—Me parece uno de los dos más fuertes novelistas que hay en España. El y Pío Baroja son escritores de una enorme intensidad que contrasta con la banalidad general. Yo prefiero lo peor de Ramón Pérez de Ayala a lo mejor de muchos otros.

Los dos compañeros de viaje se miraron y sonrieron. Javier Bueno, al observar aquella mirada y la sonrisa, preguntóles:

—¿Qué? ¿No creen ustedes lo mismo?

—Verá usted; lo que ocurre es que Ramón es de nuestro pueblo, y, la verdad, en el pueblo siempre le tuvimos por un tonto...

—Eso siempre ocurre — dijo Bueno. — Ya saben ustedes el manido proverbio que dice: "Nadie es profeta en su tierra", y Pérez de Ayala no había de ser una excepción. Pero... en fin... ¿qué motivos tenían ustedes para creer que Pérez de Ayala era tonto?

—Motivos, ninguno — dijo uno; pero era tan callado, tan poco atrevido con las muchachas...

—Yo, la verdad — dijo el otro, — no puedo creer que Ramón tenga el talento que usted dice.

—No es que lo diga yo — agregó Javier Bueno, perdiendo la calma; — es que lo demuestran sus libros. ¿No han leído nada de él?

—No, nada — contestaron a dúo; — no hemos leído nada, porque... como es del mismo pueblo... ¿sabe usted?...

Javier Bueno se despidió de los dos amigos, no sin antes haberles convencido de la bondad de los libros de Ramón Pérez de Ayala. Y es probable que, dado su afecto y admiración por el creador genial de *Belarmino y Apolonio*, hoy aquellos dos estudiantes de ingeniería, ya recibidos, se regocijen con esos cuadros y escenas de la vida de Pilares, el pueblo natal asturiano que con tanto celo nos viene pintando Ramón Pérez de Ayala.

Una nueva creación presenta la

Casa ORION

para reducir embelleciendo

Este nuevo estilo es la más alta novedad, confeccionado en elástico tejido **Orión** con forma en la parte delantera y atrás, reduce completamente las caderas demasiado pronunciadas, no ocasionando la menor molestia, al mismo tiempo que permite vestir con corrección y elegancia.

Nuevos modelos patentados para **Señoras y Caballeros,** para los casos de **Obesidad, Vientre caído, Embarazo, Eventración, Hernias, Operados, Estética,** y **Fajas especiales para personas gruesas,** etc., son confeccionadas científicamente ofreciendo la garantía de su resultado positivo y de gran duración.

No confunda Ud. la **Faja ORION** con una faja "hecha". La **Faja ORION** se confecciona exclusivamente sobre medida, por personas competentes, por lo cual jamás decepciona ni molesta y se somete a la aprobación de su médico.

BRAGUEROS, ESPALDERAS, MEDIAS y VENDAS ELASTICAS, Etc.

Visítenos o pida gratis catálogo con precios, en donde Ud. con seguridad hallará la faja que más le conviene usar.

Casa ORION

de I. PAÑELLA PORTA & Cía.

253 - Bdo. de IRIGOYEN - 253

Buenos Aires

REGALO!

Obsequiamos a todo comprador con esta bonita capillita Religiosa inalterable de metal plateado de 8×3 centímetros.

GARANTIDO POR 3 AÑOS

$ 17

Nº 141. — De plata maciza, con iniciales en esmalte . . . . $ 5.— El mismo, con iniciales de oro 18 kilates . $ 10.—

Nº 13. — Económico, plata 800, 3 tapas, chato, máquina Suiza, con monograma y cadena, precio de reclame $ 17.—

Este hermoso collar con perlas macizas de precioso oriente, con broche de plata, que antes valían $ 12.—, los ofrecemos por sólo

$ 6.50

El mismo, con perlas Electa, perfectas e inalterables, a $ 20.— Satoir con perlas macizas inalterables, 1m.20 de largo . . . $ 8.90

Nº 115. — De plata 900, con el nombre en esmalte . . . $ 3.50 El mismo, de oro 18 k. y esm. fino a fuego $ 15 —

Nº 85. — Cintillo enchapado en oro, 5 brillantitos . . $ 3.50 El mismo, de oro 18 kilates, a pesos . . . 14.—

Nº 1. — Plata fina con perlas macizas, varios modelos, el par . . . $ 4.50

Nº 2. — Plata fina con perlas macizas, varios modelos, el par . . . $ 4.50

OCASION SIN PRECEDENTES

Nº 11. - Esta pulsera relojito ench. en bies, marcha gar. 3 años, por $ 14 con cinta moiré, reloj oro 18 k., 15 rubíes

Nº 12 - El mismo relojito de oro 18 k. sellado, con garantía, por el increíble precio de pesos. 29.-

Aceptamos en pago cartoncitos 43 a 2 centavos cada uno, y remitimos los pedidos rápidamente.

LA SUIZA AMERICANA

RELOJERIA - P. SEITLER - JOYERIA

BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - BUENOS AIRES

De San Fernando



Banquete ofrecido por las autoridades del Círculo Recreativo Italiano celebrando el 56º aniversario de la entrada de las tropas italianas en Roma.



La Fina Calidad Del Acero Explica Su Gran Durabilidad

La persona que tiene un automóvil y la que está por comprar uno, deben tener muy presente este hecho irrefutable.

En la proporción de costoso acero al cromo y vanadio usada en su construcción, el Dodge Brothers aventaja a todo otro automóvil del mundo, sin consideración de precio.

El acero al cromo y vanadio es la aleación ideal para la construcción de automóviles. Su dureza y resistencia insuperables representan una de las razones más importantes del por qué continúan en servicio diario más del 90% de los 1,750,000 automóviles Dodge Brothers construídos hasta hoy día.

Automóvil de Turismo Standard	$ 3.650
Automóvil de Turismo Especial.	„ 3.900
Autosedan	„ 4.300
Automóvil Comercial Enrejado	„ 3.900

Con Magneto y 5a. Goma. - s|w. Buenos Aires.

VENTAS A PLAZOS

Las condiciones son sumamente convenientes. Solicite detalles al Agente DODGE más cercano.

JULIO FEVRE Y CiA.

AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES

SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

Lo más destacado



El cuadro de Provincia que venció al de Santiago en el match por el Campeonato Argentino, clasificándose para la final.



El cuadro de Tucumán, que fué finalista con el cuadro de Provincia.



Argentinas y Extranjeras jugaron un interesante partido de golf, consiguiendo las primeras triunfar de sus adversarias después de una magnífica lucha llena de alternativas.



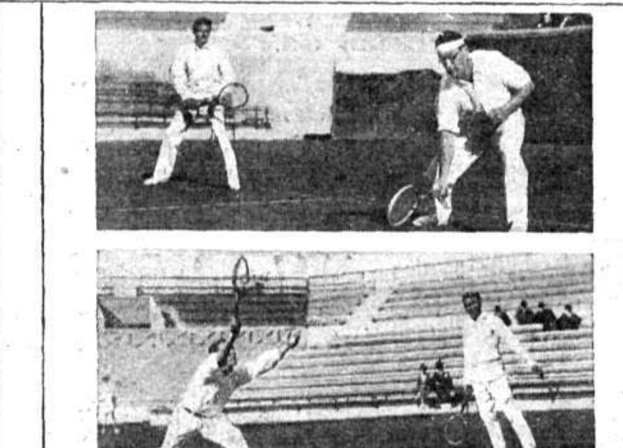
Capitanes y referee del partido entre Tucumán y Provincia, por el Campeonato Argentino.



Morea, jugador argentino de buena actuación en el partido de tennis con los Brasileños.



El cuadro de las jugadoras Extranjeras que actuó en el match de golf con las Argentinas.



Dos fases del partido final de tennis Argentinos-Brasileños, jugado por la disputa de la Copa Mitre.



En el Parque Romano el negro K. O. Brisset venció por puntos en 12 rounds al italiano Viotti.



Augusto Viotti, púgil italiano de larga actuación en nuestros rings, que resistió 12 rounds al negro Brisset.



Los cuatro finalistas del importante certamen internacional de tennis.



Francisco Bonvehi, ganador de la segunda categoría del Circuito Norte.



Juan Ruana, ganador de la tercera categoría del Circuito Norte.



Robson, jugador argentino, uno de los mejores de Sud América.



Pernambuco, brillante y caballeresco jugador de tennis del Brasil.



Antonio Malvassi que ha triunfado en las dos primeras carreras ciclistas, ganando el Criterium de Apertura y el Circuito Norte.

De San Isidro

Núcleo de familias que asistió al lunch ofrecido por la C. D. de la sociedad italiana de socorros mutuos Trento y Trieste, con motivo de la inauguración del nuevo local de esta entidad.

Miembros de la C. D. y agentes consulares que presidieron el acto.



El mejor Regalo que podemos hacer

a los compradores de las incomparables

HOJAS RASETTI

Para Máquina de Afeitar de Doble Filo

es su Insuperable Calidad y Bajo Precio.



Nuestras hojas afeitan sin dañar, por su temple extraordinario. Las fabricamos nosotros mismos en nuestro Establecimiento de Francia.

Sólo las vendemos nosotros en la Argentina y únicamente en nuestra Casa Matriz y en la Sucursal Rivadavia.

No hay intermediarios, ni corredores ni comisionistas que se lucren con ellas. Todo el beneficio queda para el comprador.

Pruebe con ellas

El práctico estuche con 10 HOJAS RASETTI calidad insuperable

$1.30

CASA CARLOS RASETTI

(F. C. RASETTI & Cía. Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU
y RIVADAVIA, 526

BUENOS AIRES

Corrientes



Interior del templo de Nuestra Señora de las Mercedes, patrona de Corrientes y Generala del Ejército Argentino, en el acto de celebración de las fiestas religiosas.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS:

Paja brava, por El Viejo Pancho. Edición Agencia General de Librería y Publicaciones, Buenos Aires-Montevideo. 1926.

Horizontes y bocacalles, por Enrique Amorim. Edición El Inca, Buenos Aires. 1926.

Bestia dañina, por Marta Brunet. Editorial Nascimento. Santiago de Chile. 1926.

Rosa-Cruz, por el doctor Krumm-Heller. Editorial Maucci, Barcelona.

La alegría del Cementerio, por F. Muro y Pablo C. Etchart. Editorial Prats, Buenos Aires.

Diccionario biográfico de ilustres próceres de la independencia suramericana, por el doctor Vicente Dávila. Edición de la Tipografía Americana, Caracas. 1926.

La mujer de Shangai, por José de España. Edición Gleizer, Buenos Aires. 1926.

Vindicación de las artes, por José Gabriel. Buenos Aires. 1926.

FOLLETOS:

Anuario del comercio exterior de la República Argentina, año 1925. Dirección General de Estadística de la Nación, Buenos Aires. 1926.

El Parque Nacional del Sud, por el ingeniero Horacio Anasagasti. Edición de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Buenos Aires. 1926.

Comentarios preliminares a la ''Esfinge indiana'', por Arthur Posnansky. Edición del Instituto Tihuanacu de Antropología, Etnografía y Prehistoria, La Paz.

La verdad sobre la cuestión petrolífera de Jujuy, por Benjamín Villafañe. Edición Talleres Gráficos del Estado, Jujuy. 1926.

Las industrias francesas: sedería, modas, pieles. Edición de la Chambre de Commerce Française, Buenos Aires. Julio de 1926.

Teatro griego en la Argentina, por Héctor Romagnoli. Edición A. Biffignandi, Córdoba. 1926.

REVISTA:

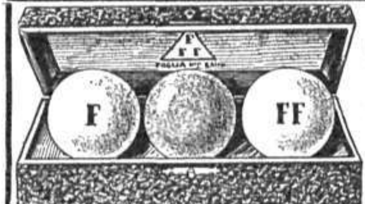
Revista minera de Bolivia. Setiembre de 1926.

DIARIO:

Giornale D'Italia, número extraordinario del 20 de Setiembre.

ALMANAQUE:

Almanaque ilustrado Hispanoamericano, 1927. Editorial Maucci, Barcelona.





¿Por qué gastar $ 150.-?

NOVEDAD: BOLAS-BILLAR MARFIL SINTETICO

Mismo peso, resistencia y elasticidad del marfil. Preferidas por los buenos jugadores. Resisten a todos los climas sin rajarse. Garantía absoluta.

EL JUEGO COMPLETO EN ESTUCHE, $ 39.- m/n.

Fabricantes: FOGLIA Hnos. SARMIENTO, 1344. Buenos Aires.

AGENTES SOLICITAMOS

MAS LUZ CON MENOS GASTO



se obtiene con las renombradas lámparas **PETROMAX "MITRE"** a nafta o kerosene. De 400 bujías de luz. Completa, **$ 70.- m/n.**

E. BONGIOVANNI

Rivadavia, 2199 - Buenos Aires



OKIMA

La mejor y más sencilla maquinita para armar cigarrillos.

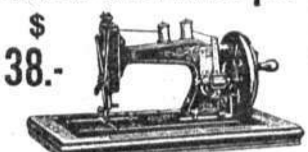
POR SOLO $ 2.- ó 100 CARTONCITOS 43

PEDIDOS A: **G. A. MATUCCI** - SANTIAGO DEL ESTERO 653 - Buenos Aires

---

Linternas Eléctricas

Y REPUESTOS



Precios especiales a comerciantes

Suc. de **A. CACHES**

CANGALLO, 853 - Buenos Aires

Cuproterbeno

cura el 98% de los terneros entecados (Pida usted referencias)

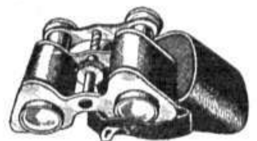


CARLOS C. FRERS
J. E. Uriburu 1225
Buenos Aires



GRAN RECLAME por sólo $ 38.- m/n

$ 38.-



Remito a cualquier punto de la República esta máquina de mano que usa lanzadera y aguja Singer.

Pedidos y giros a: **A. BORZINO**

SANTA FE, 2166 — BUENOS AIRES

Unico Agente de las renombradas máquinas PFAFF

OCASION - Gemelos imitación Prismáticos FIELDGLAS



para campo y teatro, con bonito estuche por sólo **$ 10.—** m|n. 6 500 cartoncitos 43. Pedidos a:

G. A. MATUCCI

Santiago del Estero, 653
Buenos Aires

LA MEJOR MAQUINA PARLANTE



REPRESENTANTE: M. FISCHER SCHWARZ CHACABUCO 439
— BUENOS AIRES —

A LOS LECTORES DE ESTA REVISTA

remitimos por $ 2.50 m/n. este juego completo: 1 Par aros perlas fantasía. 1 Collar perlas. 1 Anillo piedras químicas. 1 Prendedor platinado. 1 Pulsera cadena con perla.

Y como regalo a todo comprador: 1 Caja de polvo finísimo y una polvera con espejo. Fantasías, Bisuterías. Precio especial a revendedores.

Pedidos y giros a la Casa Importadora:

EL TRAFICO Calle Sáenz Peña, 113 Buenos Aires.

AVES DE RAZA



Huevos para empollar. Incubadoras. Implementos para Avicultura. Exposición y Venta.

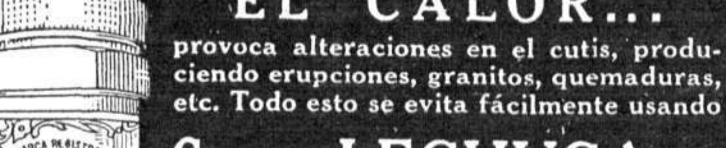
Veterinaria Standard

(Sección Avícola)

Sarmiento, 1476.

Pidan Catálogos.

Buenos Aires.



EL CALOR...

provoca alteraciones en el cutis, produciendo erupciones, granitos, quemaduras, etc. Todo esto se evita fácilmente usando

Crema LECHUGA

J. BEAUCHAMPS

Suaviza y embellece el cutis maravillosamente. Especial para masajes. En Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

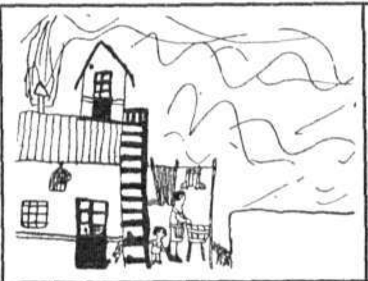




CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



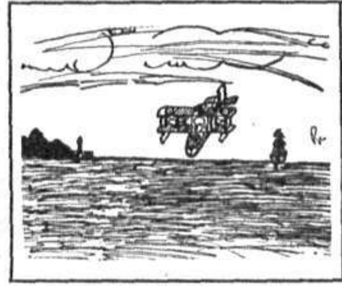
2254. — El chalet
Chela Ercazti Secuona



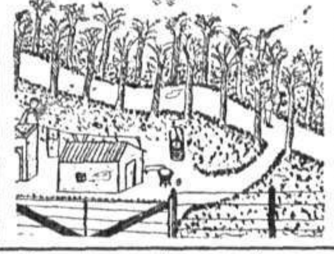
2255. — En el campo
Manuel Rodríguez



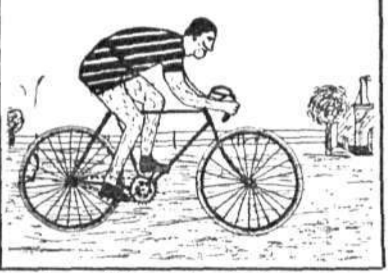
2256. — A las 18 en la Avenida Pellegrini
Pedro Félix Llosas



2257. — El avión Buenos Aires
Enrique Wünsh



2258. — Los cazadores en el campo
Andrés Puig



2259. — El vencedor de la carrera
Pedro R. del Hierro

De los dibujos publicados durante el mes de Septiembre han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: 2313, 2315, 2316, 2317, 2319, 2320, 2321, 2323, 2326, 2327, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333 y 2335.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 136

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso Nº 135 han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Ambort, Delia.
Arijon, Elisa.
Agulla, Enrique.
Andrada, Roque.
Arteaga, Aída.
Alvarez, Raúl J.
Arioni, Alberto.
Bollero, Fernando M.
Bohle, Enrique.
Bozzolo, Domingo.
Berho, Juan.
Bonifacio, Ada.
Bartolomé, Alfredo José.
Basail, Héctor.
Baccari, Olga.
Camelo, Dora López.
Calleja, Antonia.
Cuello, Sara.
Campana, Dante.
Conde, Jesús.
Cantarella, Remberto.
Carrillo, Adolfo Ruiz.
Croce, Hilda.
Cascallares, Elida E. M.
Cuevas, Reynita.
Coriat, Raquel.
Capra, Lidia Ester.
Chazarreta, Alberto E.
Chiappe, Cristinita.
Di Battista, Electra.
Dorgambide, Rodolfo.
Detomassi, Ada.
Demarchi, Lidia.
De Simone, Amanda.
Delfino, Felisa.
Dorrego, Amalia A. P.
Felleul, Antonio J.
Filgueira, José.
Farioli, Ana Ricardina.
Fernández, Alicia J.
Ferrario, Estela Haydée.
Fabbian, Fabiola.
Guarimas, Mario Alberto.
Goenaga, Manuel Cipriano.
Garesio, Rosita Selma.
Gechelín, Guillerma.
Germano, Matilde Angélica.
Hevia, Bernarda.
Hernández, Diego S.
Ibarra, Emilio R.
Lassere, Martincito.
Langevín, María C.
Lozardo, Atilio Enrique.
Loizaga, Carlos.
Louro, Héctor.
Lescano, Leopoldo.
Maciel, José Ramón.
Miñán, Juan L.
Morisse, Raquel.
Matela, Carlos Manuel.
Miqueo, Elba Mendoza.
Medina, Mario A.
Muz, Manuel.
Matus, Susana.
Morilla, Elena.
Montes de Oca, Dorita.
Morri, Horacio.
Muñoz, Jorge A.
Melchert, Juan.
Osaki, Antonio.
Open, Gabina.
Odriozola, Juanita.
Provera, Oberdan.
Peirano, Oscar Antonio.
Piñol, Ramoncito Eloy.
Pérez, Celia.
Papa, Enrique Roque.
Pastine, Nélida.
Quede, Celia O. E.
Ramos, Antonio.
Reyes, Raulito.
Rose Ferro, Dora Margot.
Real, Eugenio.
Rivero, Gabriel.
Revuelto, Valentín S.
Sanguineti, Oscar.
Santos, Domingo.
Soural, Carolina.
Sergi, Lilia.
Salva, Catalina.
Schiavino, Gilda.
Strada, Nélida Elba.
Toscanini, Rafael.,
Tomás, Marcelino.
Urrutia, Miguel N.
Vélez, Ignacio.
Villarreal, Antonio.
Villaverdes, María M.
Villalba, Héctor.
Zacchi, Carlos Oscar.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 26 y 27 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

CRONICA GRAFICA POLICIAL

Detención de una banda de temibles delincuentes


Vicente Rega (a) El Zurdo Vicente.


Juan Moreno (a) Juancho.


Teresa Mariani de Labruneo.


Teodoro González (a) El Galleguito.


Arturo Placeres.

Maleantes que fueron detenidos a raíz del descubrimiento del asalto cometido al comerciante Nicolás Calori, en el pueblo de Munro.

Violenta colisión de automóviles


Mercedes Puig, que fué arrollada en la colisión entre los dos automóviles.


Estado en que quedó el auto particular que, momentos después de ser robado, embistió violentamente, en la esquina de Uruguay y Córdoba, a otro de alquiler, destrozándolo y arrollando de paso a tres transeúntes.


Pedro A. Cabrera, que a consecuencia del choque resultó con una pierna fracturada.

La obra de un degenerado


Oscar Sesta, víctima del brutal instinto de su hermano.


Francisco Garófalo, a cuya intervención se debe que Oscar no pereciera envuelto en llamas.

Mientras los hermanos Carmelo y Oscar Sesta, de 17 y 9 años, respectivamente, se encontraban en una casa en construcción donde trabajaba su padre, el primero roció con nafta las ropas de su hermanito y les prendió fuego, gozándose en el tormento. Afortunadamente, la intervención de un albañil redujo la obra a varias quemaduras. Carmelo fugó.

Vendedoras de cocaína


Emilia Arnaud.


Aurelia Felipe.

Vendedoras de cocaína, detenidas por personal de la comisaría 5ª

Trágica muerte de un quinielero

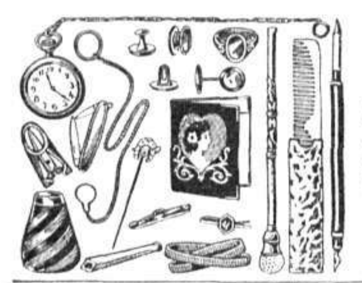

Odisea Nusi, que fué muerto a balazos en su domicilio.


Vicente Eiroa, que después de ultimar a Nusi se suicidó.

De San Fernando



Público que asistió a la conferencia dada por la profesora señorita Ceres Villanueva sobre "Almafuerte", acto que fué patrocinado por las comisiones directivas de la sociedad Protectora y Museo Popular Juan N. Madero y de la asociación Ex Alumnos de la Escuela Normal Nacional.



INDISPENSABLE PARA TODO CABALLERO **20 Artículos por sólo $ 10.—**

LA OFERTA MAS CONVENIENTE

Por $ 10 m/n. ó 500 cartoncitos remito libre de gastos: 1 Reloj bolsillo níquel, marcha garantida. 1 Cadena enchapada. 1 Boquilla invar. 1 *Mate con virola.* 1 *Bombilla el. plata.* 1 *Llavero fuerte niquelado.* 1 Tijerita pleg. 1 Cortapluma niquelado Sol, 2 hojas. 1 Peine gal. estuche. 1 Billetera cuero repujado. 1 Lápiz-lapicera dorada. 1 Par gemelos fantasía cadenita. 1 Par gemelos a presión. 1 Botón cuello adelante. 1 Botón para atrás. 1 Par ligas para mangas. 1 Traba a resorte automático. 1 Sujetador corb. 1 Anillo sello ench. 1 Alfiler ench. sport.

CASA AKA URUGUAY, 190 BUENOS AIRES

A LOS NOVIOS

NO HAGA Vd. UN REGALO VULGAR

Si son católicos, obséquielos con un Crucifijo de Bronce "Arte" para cabecera de cama, y su regalo será el más apreciado.

Solicite catálogo de los cuatro modelos del escultor romano Giacomo Venicelli, reproducidos en recuerdo del año Santo.

P. NICOLINI
Venezuela, 1441. Bs. As.

OFERTA SENSACIONAL POR BREVE TIEMPO

24 boquillas surtidas

Alta fantasía, largas, de última moda, de ambaroide garantido, en elegante estuche-etalaje, por $ 12.- m/n. Calidad extra fuertes, $ 16.- Pipas raíz desde $ 4.- docena. Gran surtido de todos los artículos para fumadores. Pedidos y giros a la antigua fábrica:

ERNESTO ROSENTHAL
CORRIENTES, 951 - Buenos Aires

REVOLVER DEFENSOR $ 38

sistema Colt de Policia, bala larga, remito con amplia garantia.

Calibre 32 . . . . $ 38.—
Calibre 38 . . . . $ 40.—

Sistema Smith W. Militar

Calibre 32 . . . . $ 50.—
Calibre 38 . . . . $ 52.—

Caño 4, 5 ó 6 pulgadas.

Pedidos a G. A. MATUCCI
Santiago del Estero 653 - Bs. Aires

CINTAS Y CARBONICOS

Carnation

PARA TODAS LAS MAQUINAS DE ESCRIBIR

Más de 500 Bancos de la República usan estas insuperables cintas.

Unico Agente: CASA ANTONIO PISANI
Sarmiento, 459 - Buenos Aires

LIBROS
PIDAN CATALOGOS GRATIS
LIBRERIA CASELLAS
CALLAO, 494 - BUENOS AIRES

ANILLOS CHINOS DE SUERTE



DE PLATA fina maciza en relieve, a. . $ 5.-

DE ORO sobre plata maciza, con esmalte fino en colores, a. . $ 8.-

Pedidos a:

G. A. MATUCCI
Santiago del Estero, 653 - Bs. Aires
Acepto en pago cartoncitos 43 a 2 cts.

Por sólo $ 6.- m/n.



ó 300 cartoncitos 43, remito con porte pago un relojito de pared, de madera, tipo Cucú igual modelo funcionando a péndulo y pesas. Altura: 19 cm., ancho 14.

Pedidos a: G. A. MATUCCI
Sgo. DEL ESTERO, 653 - Bs. Aires

SOFA - CAMA



desde $ 50. Patentes Nacionales 14.580 y 19.747. Pidan catálogo a:

CODA & Cía., Rio Bamba 1124 B. As.

$ 1.000.000 POR MENOS DE SU VALOR

PARA EL 16 DE DICIEMBRE DE 1926. El billete entero vale $ 145.— Medio billete, $ 74.—
Décimo, $ 15.50. Libre de todo gasto. Revendedores, el 9 1/2 % de descuento. Solicite prospectos con premios de los grandes sorteos extraordinarios del mes de Diciembre, que enviaré a vuelta de correo gratis.

A. SALAS - Av. Mitre, 90 - Avellaneda (Bs. Aires)



EL MILLON

POR SU VALOR ESCRITO

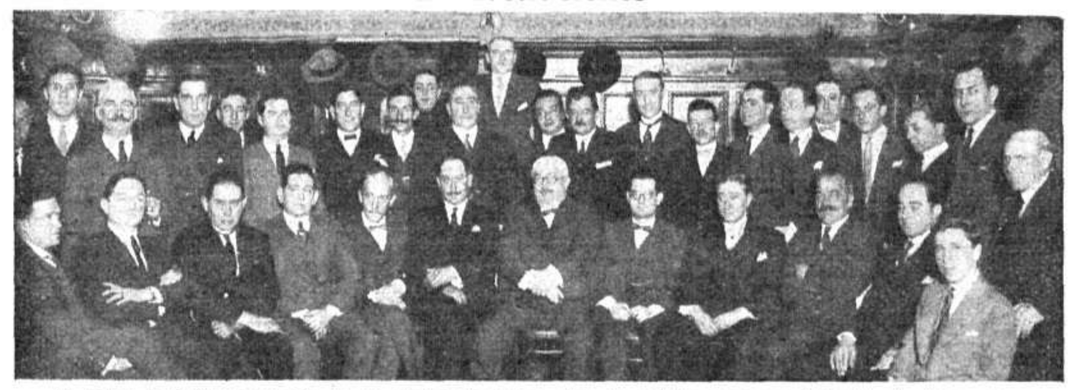
Sorteo 16 de Diciembre de 1926

Entero, $ 150.- Décimo, $ 15.-

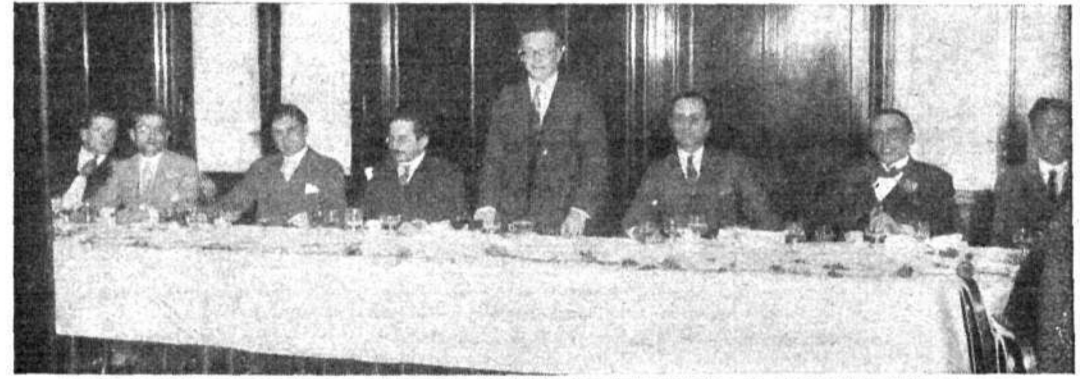
Remisión y extracto gratis. Giros y órdenes a

SERVENTE HERMANOS
CALLE 7 N.º 733 LA PLATA

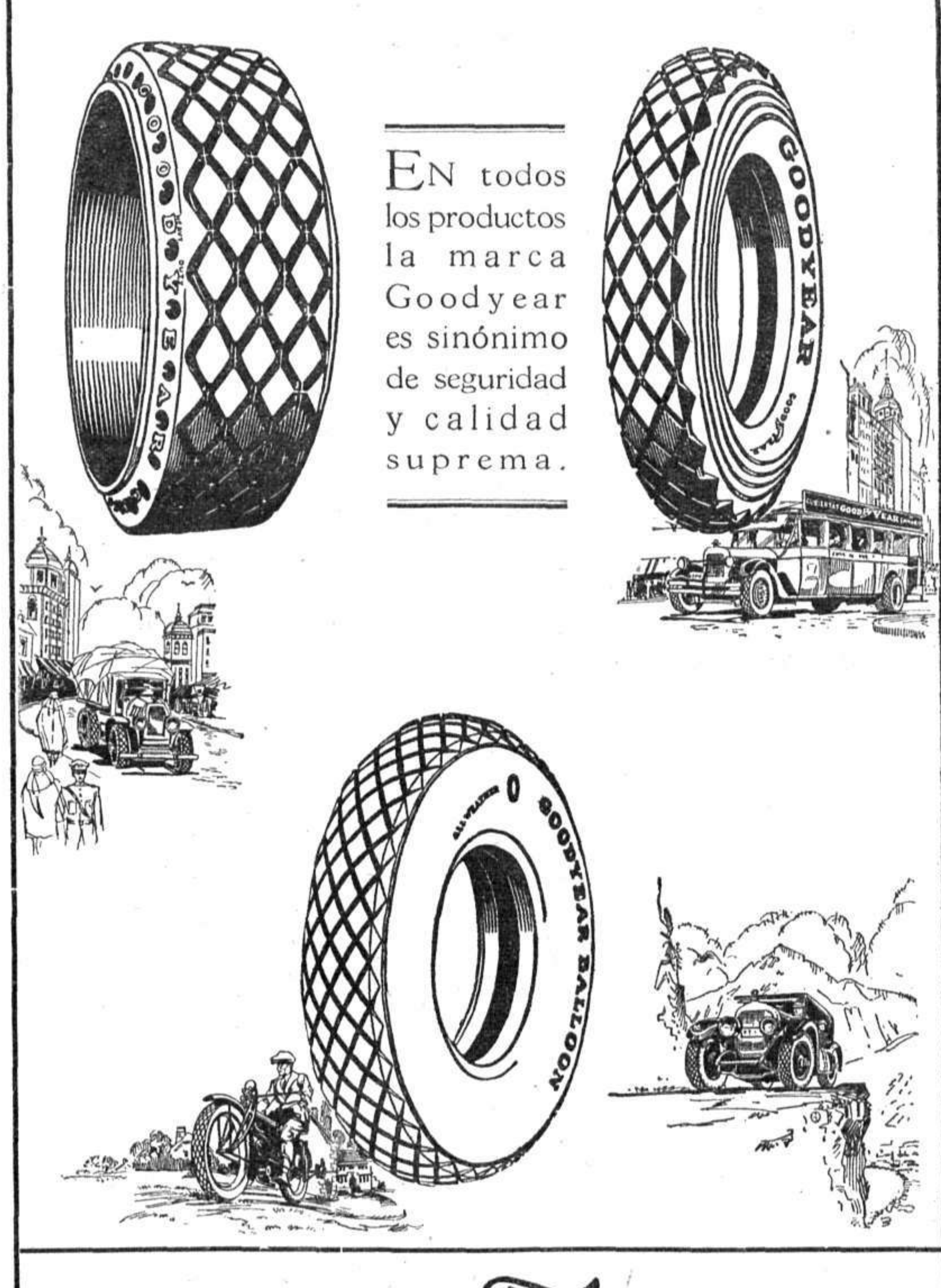
Descuentos especiales para los revendedores



El señor José Abela rodeado de un núcleo de amigos después del banquete que éstos le ofrecieron con motivo de su viaje a Europa.



El ingeniero y profesor Marcos Rabinovich, haciendo uso de la palabra en el banquete dado en honor de los egresados del curso de constructores de la Escuela de la Sociedad de Enseñanza Industrial.



GOODYEAR

SIGNIFICA BUEN SERVICIO

Conviene precaverse para no dejar este mundo antes de tiempo.

LA CIENCIA MODERNA HA ELIMINADO EN FORMA CASI ABSOLUTA EL PELIGRO DE LOS ATAQUES DE CATALEPSIA QUE ANTAÑO DIERON PABULO A MAS DE UNA TRAGICA LEYENDA.



Un químico inglés acaba de descubrir un procedimiento para darse cuenta cuando el ser humano ha muerto en realidad o si ha caído en un simple ataque de catalepsia. Se trata, nada más, de hacer pasar por una parte del cuerpo del presunto difunto un hilo de color azul. La sangre humana, mientras vivimos, es alcalina; cuando fallecemos, tórnase ácida. Si, en realidad, el deceso se ha producido, el hilo se pondrá de color amarillo; de lo contrario continuará azul. La cosa es simple... Sólo que habia que dar con ella...

No hay pais en la tierra donde el temor de ser enterrado en vida sea tanto como en Inglaterra. Es el único pueblo donde existe una "sociedad de prevención contra las inhumaciones prematuras". De imaginar es, entonces, la acogida que se ha dispensado al invento citado.

Por otra parte, este temor, muy justo, lo han experimentado todos

los hombres y en todos los tiempos. Los romanos se prevenían hasta el extremo de exigir, por ley, que los cuerpos de los difuntos permanecieran una semana en casa de los parientes.

En la Edad Media no ocurría menos. Se ponían los muertos "en capilla", en las iglesias, muchos días antes de enterrarlos. Sólo en época de peste se les daba sepultura inmediatamente en la fosa común. A esto se debió el que muchos seres con vida fueran sepultados conjuntamente con los pestíferos.

En la época moderna, gracias a los médicos y los certificados de defunción, las cosas han cambiado un tanto, aunque nunca en forma absoluta y como para tener confianza.

No obstante, el temor de ser enterrado en vida tortura los espíritus y es una angustia más que se agrega a las torturas de la agonía. Y es que, malgrado las precauciones, el hecho se puede producir...

En los tiempos en que la ciencia fallaba más que en el presente las precauciones que se tomaban eran infinitas y variadísimas. Es así como Necker pidió que su cuerpo y el de su esposa fueran sumergidos en un sarcófago de mármol lleno de alcohol. Se cita el caso de un inglés, sir Durrell Barnes, que exigió que, veinticuatro horas después de su muerte, un médico le degollara en presencia de sus deudos. Una escritora francesa se empeñó en que le abrieran el pecho y le perforaran el corazón. Meyerbeer, el célebre compositor, llevaba siempre en el bolsillo un sobre con la indicación escrita de "para ser abierto en cuanto muera". En él pedía que no se le sepultara antes de los cinco días del fallecimiento y eso no sin haberle practicado una serie de cortes en los brazos y piernas.

Una dama sueca, radicada en los Estados Unidos, antes de la guerra, dirigía cierta institución contra los fallecimientos aparentes. Los cuerpos de los adherentes a esta liga eran trasladados a un local donde se les mantenía en observación. Además cada féretro estaba dotado de un aparejo que, al menor movimiento del pseudo muerto, permitía la entrada de aire suficiente para respirar, amén de un timbre de alarma.

Pero, volvamos a los procedimientos puramente científicos.

Sabido es que, entre los sabios a quienes preocupó esta cuestión de la muerte aparente estaba el profesor Vaillant, uno de los más famosos radiólogos. Hace más de veinte años que fué presentada por él una comunicación sensacional en la que exponía a la Academia de Ciencias un procedimiento infalible para conocer la realidad de la muerte. El profesor Vaillant estableció que, tanto la cabeza, como el tórax de un muerto, no difieren de los de un ser viviente. En cambio, el abdomen proporciona indicaciones realmente preciosas. El estómago, el hígado y los intestinos aparecen con una nitidez que no se logra en un ser vivo; y esta nitidez aumenta a medida que transcurre el tiempo del fallecimiento.

Utilizando la radiografía o el radioscopio, pues, se puede establecer si la muerte es real o aparente.

Pero no siempre se tiene un aparato de radiografía al alcance. Es con medios menos costosos que se puede justificar el fin de la vida.

Está el procedimiento del doctor Ott, de Lillebonne. Consiste en aproximar a la cara interna del antebrazó del muerto una bujía encendida. Al cabo de algunos instantes, se ve producirse una hinchazón de la piel que termina por estallar con ruido perceptible. Si se examina la piel en el lugar donde ha sido realizada la experiencia se verá que la epidermis ha adquirido la apariencia del pergamino; pero, no aparecerá ninguna serosidad, ningún líquido. Este será en índice del fallecimiento. Si la experiencia se hubiera realizado sobre un ser viviente, habríase formado una ampolla con líquido. Sobre un cadáver sólo se obtiene una ampolla de aire que termina por reventar.

Existen otros procedimientos, pero los más notables son los del profesor Icard que ha dedicado la mayor parte de su vida al estudio de la muerte aparente.

El primero de los procedimientos es de orden científico y sólo un médico lo puede practicar. Consiste en inyectar en la piel algunos centímetros cúbicos de una solución alcalina de fluorescina, substancia colorante perfectamente inofensiva, pero de una potencia tal, que basta un gramo para colorear 45.000 litros de agua. Si el individuo no está muerto, la substancia colorante será llevada a todo el cuerpo por la circulación; la piel y las mucosas tomarán un cierto tinte amarillo y el cuerpo todo del muerto aparente se pondrá amarillento, con los ojos color esmeralda.

Si la muerte, desdichadamente, es real, la inyección quedará localizada y no se observará ninguna coloración en los ojos y en la piel.

Tales son los nuevos procedimientos procurados por la ciencia para conocer la muerte real y diferenciarla de la catalepsia o el estado letárgico. Hay que descontar lo mucho de leyenda que existe en las historias de inhumaciones prematuras. Pero, el peligro, aun en los medios más cultos y civilizados, no es del todo quimérico. Y, ahora que la ciencia nos ha procurado todos los medios imaginables, no tendría disculpa eso de dejar este mundo antes de tiempo y hacernos enterrar vivos.



De San Jorge



La señorita Adelina Cossettini, rodeada por un grupo de amistades que le tributó una demostración de aprecio con motivo de su partida de esta localidad.

LA CLIENTELA FEMENINA

El sexo femenino representa aproximadamente la mitad de la humanidad viviente. En los países más progresistas, la mujer trabaja y produce, y en consecuencia, consume más que en los otros. En naciones donde la mujer no ha logrado, por circunstancias diversas, crearse una posición independiente, ella ejerce, sin embargo, una poderosa influencia en el seno del hogar, y sus dictados son casi siempre incontrovertibles. No se exagera al decir que la clientela de casi todas las tiendas es esencialmente femenina. El hombre trabaja de sol a sol, y cuando se siente fatigado por su continua labor, o con deseo de recrearse en los breves momentos de ocio, no se manifiesta muy inclinado a recorrer tiendas y dar rienda suelta a sus caprichos, en tanto que la mujer destina una buena parte de su tiempo a recorrer establecimientos y entrar prolijamente en el examen de la mercancía que pretende comprar. Cierto que el hombre es generalmente de tendencias más libres para gastar el dinero, pero aunque la mujer regatea y discute en el precio de la mercancía, y es muy minuciosa para hacer sus compras, es muy frecuente en sus visitas al comerciante y rinde a la postre mayores ventajas como cliente.

Por estas razones, en los países más avanzados se le da a la mujer cierta preeminencia comercial muy justificada.





Esta nueva mejora

suprime el inconveniente de la bomba suelta y facilita el poder dar presión a la linterna en cualquier momento.

Soliciten catálogo

S. A. VICENTE PELUFFO y Cía.
Sec. Luz Kitson
Tenemos varios modelos
Rivadavia, 2149 — Buenos Aires



ENVEJECER

Hay personas que envejecen y decaen muy pronto, mientras que otras logran conservar durante muchos años el buen aspecto y vigor juveniles. Las personas débiles, anémicas y los desgastados por exceso de trabajos o placeres decaen muy rápidamente. La

Bioforina Líquida de Ruxell

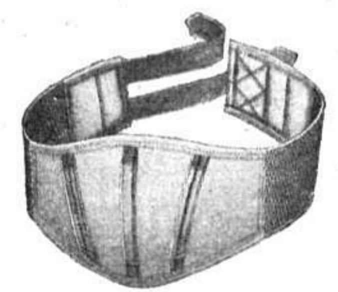
es el reconstituyente que recomiendan los médicos a los que deseen prolongar su juventud, pues compensa el desgaste del más rudo trabajo y enriquece la sangre, tonifica los nervios y endurece los músculos, poniendo al organismo en condiciones de resistir las enfermedades y peligros de la edad.

VENTA EN FARMACIAS
Unico Depósito:
Laboratorios Biológicos Cárcamo
ACEVEDO, 3083 BUENOS AIRES

Para adquirir una buena FAJA visite la

CASA PORTA

que tendrá la satisfacción de haber empleado bien su dinero; Fajas de calidad a precios convenientes.

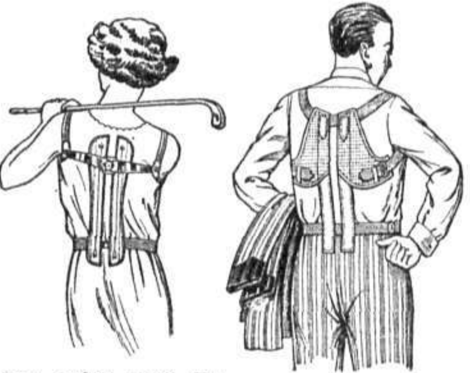


FAJA PARA HOMBRE en batista de hilo doble y elástico muy resistente y liviano. Precios, según tamaño, $ 18., 20.-, 22.- y $ **25.-**



Medias elásticas para várices, de varias clases, de $ 5.— a . . . . . $ **28.-**

Venda elástica de $ 1.—, 1.20 a $ **1.50**
De crepé, la venda, pesos 1.—, 1.50 y $ 2.—



Para ambos sexos. Enderezador "AUFRECH", presión a resortes. Tamaños 1, 2, 3, 4, 5 y 6, a . . $ **18.-**

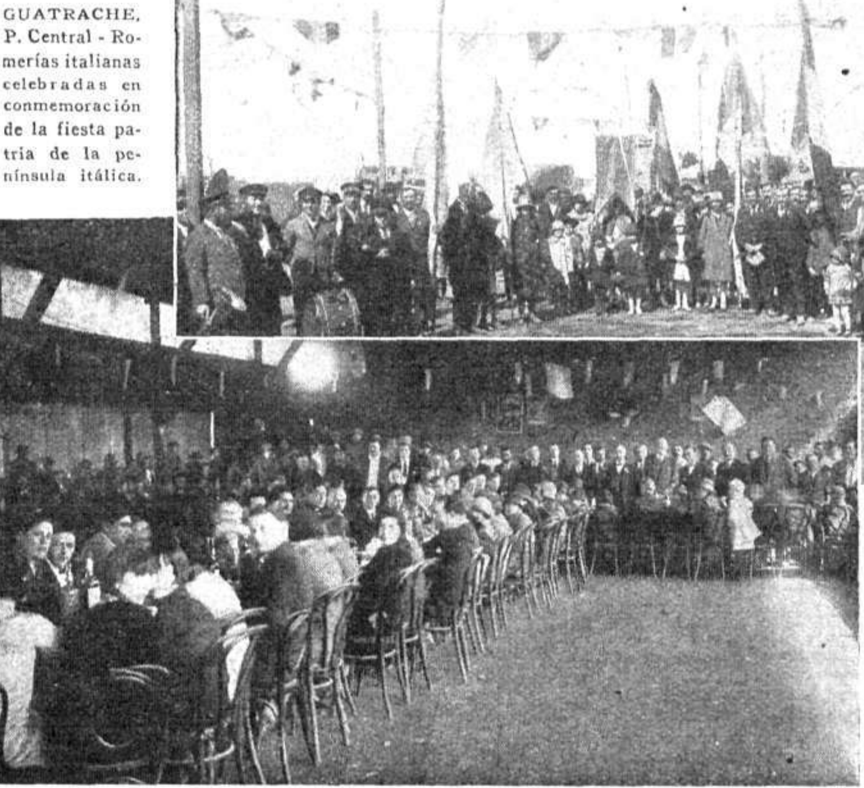
Espaldera "ELGI", para ambos sexos. Tamaños 0, 1, 2, 3, 4, 5 y 6 . . . . $ **15.-**

Antigua CASA PORTA

Calle VICTORIA, 755
(antes Piedras, 341) Buenos Aires

De Territorios Nacionales

GUATRACHE, P. Central - Romerías italianas celebradas en conmemoración de la fiesta patria de la península itálica.



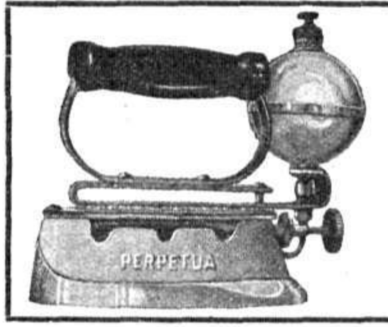


Durante el lunch ofrecido por la comisión que organizó las fiestas del 20 de septiembre.

EL RECORD DE ASESINATOS PASA A PODER DE UN POLACO

Un telegrama de Varsovia, dicen de París, informa que recientemente fué detenido en Novo-Saez, un individuo llamado Ruczuc, a quien se reconoce como culpable de cincuenta y tres asesinatos. La mayor parte de las víctimas de este monstruo son mujeres, a las cuales el asesino mataba lentamente, sometiéndolas a horribles torturas, mientras iba bebiendo su sangre.

Ruczuc que comía, enterraba o quemaba los restos de sus víctimas, tiene sobre la conciencia, de manera innegable, el asesinato de varios niños y de un sacerdote llamado Majepski. Así al menos lo ha confesado él, ante la evidencia de las pruebas, y ha reconocido asimismo que bebía la sangre de sus víctimas.





EL MEJOR HOMENAJE

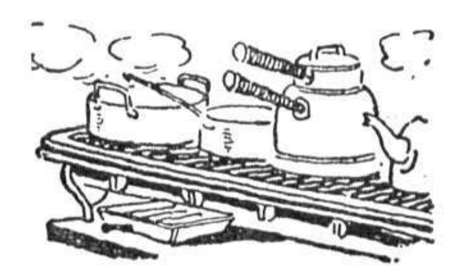
a la solemnidad del acontecimiento trascendental que en la vida de la niñez constituye la primera comunión, es fijar para siempre su recuerdo en un retrato.
Para cumplir ese grato deber de ternura paternal, BIXIO & CASTIGLIONI ponen a su disposición toda su larga experien.ia y los valiosos elementos reunidos en su grandioso edificio.

SOLICITE FOLLETO ILUSTRADO

Bixio & Castiglioni

C. Pellegrini 760

NO TENEMOS SUCURSALES



Si desea el Bienestar,

Instale GAS en su hogar!



es más conveniente!



S U F R E Vd.

Falta de vigor Varonil, Reuma, Dolores de Cintura, Espalda, Estómago, Etc.

necesitando aplicarse la corriente electrogalvánica, el más perfeccionado cinturón eléctrico es el ROBUR, a pilas secas. Tiene exacto regulador para graduar su fuerza, perfecto funcionamiento garantido, siempre listo para usar sin ninguna previa preparación. No produce quemaduras. Precio al alcance de todos.

GRATIS pidan hoy mismo en sobre cerrado el libro ilustrado, a Scheid, C. Pellegrini Nº 644, Bs. Aires. Por carta o personalmente.



SORDOS

Los aparatitos "Tímpanos Artificiales" se usan contra la sordera y ruidos en los oídos. No se ven y no molestan. Precio: $ 12.- c/uno. Se envían con instrucciones y certificados de personas beneficiadas. Pedidos a Farmacia "Franco - Inglesa" calle Sarmiento y Florida, Buenos Aires. No vacile en adoptarlos a su uso: no quedará arrepentido.

Señora:

Si quiere usted lucir con verdadera elegancia los vestidos que se usan en la época actual, es de rigor poseer una silueta esbelta y ondulante. La tendrá usted con facilidad usando la **FAJA DE REDUCCION** de la Casa **GIMENEZ**. Es la única adelgazante, cómoda, elegante y fuerte.

En goma especial colorada, desde. . . . $ **8.-**
En goma especial rosada, desde. . . . $ **10.-**

Con cuatro ligas de seda

Mandando las medidas de Cintura, Caderas y Alto, se remiten por encomienda postal, libre de franqueo.

SOLICITE CATALOGO ILUSTRADO GRATIS CON MUESTRAS Y PRECIOS.

Especialidad en toda clase de FAJAS ORTOPEDICAS y en la compostura de FAJAS de GOMA. Antes de comprar Faja de elástico visite o pida catálogo a la **Casa Giménez**, que es la que tiene mejor surtido y a *precios incompatibles*.
Vendas de Reducción: La moda actual de los vestidos cortos exige tener los tobillos finos y las piernas perfectas.
Lo que se consigue rápidamente usando las **Vendas de Reducción.**
En goma especial colorada, a. . . . . . $ **3.—** el par
En goma especial rosada, a. . . . . . $ **5.—** el par

IMPORTADOR Y FABRICANTE:

PEDRO GIMENEZ

LAVALLE, 963 **Buenos Aires**

VISIONES DE LAS ISLAS

EGLOGAS

LOS ALAMOS

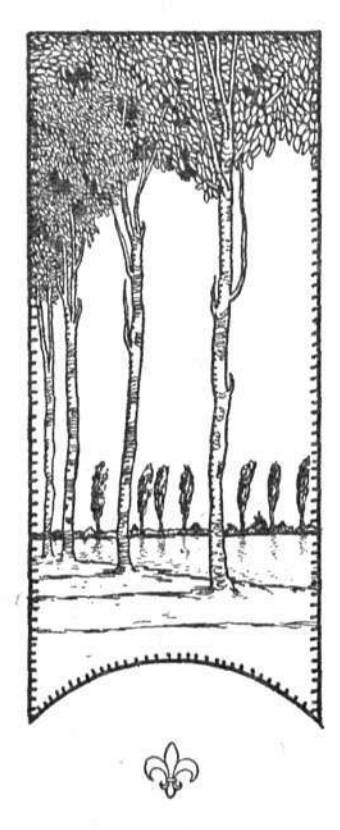
Los álamos verticales,
en perfecta formación,
dijéranse conventuales
monjes de una procesión
que en las horas vesperales
elevaran su oración.

Son dominicos de claras
tocas, los álamos buenos,
bajo las nubes de raras
tonalidades. Serenos
parece que van pasando,
siempre orando, siempre orando
por los pecados ajenos...

EL CAMALOTE

¡Flor errante! Flor errante
que, siguiendo la corriente,
yergues tu tallo elegante
tan filosóficamente
y le das al navegante
de la vida una lección...
¡Flor viajera! Flor hermana:
el paisaje se engalana
cuando pasas — soberana
de tus islas de ilusión.

Si a veces, en la ribera,
por los caprichos del viento,
se enredan tus flotadores,
¡flor hermana! flor viajera:
parece que el firmamento
para verte detuviera
tu precioso cargamento
de esperanza y de quimera.



LUNAR

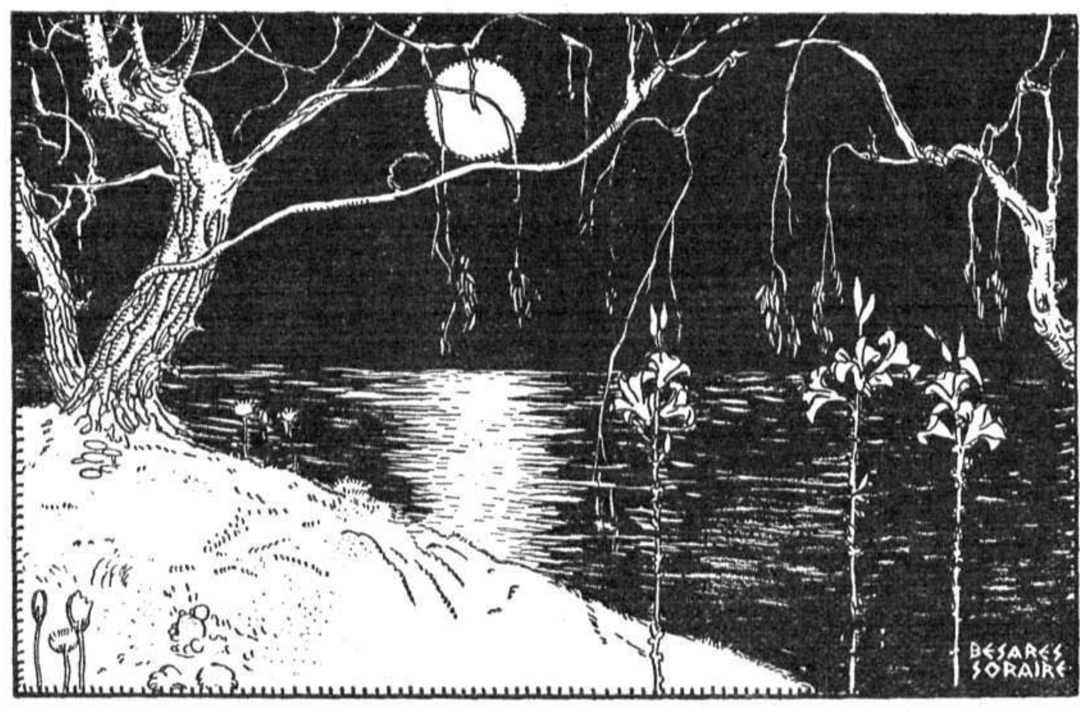
La luna, bajel de plata
cargado de idealidad,
ha llegado a las estrellas,
— islas de la inmensidad.
Pero en su olímpico viaje
dejó tan vívidas huellas
que las aguas y el paisaje
todo se adornan con ellas.

Es así como la noche
es mucho menos obscura
y los techos de las casas
fingen dentro la espesura
de los álamos y de
los sauces, lagos dormidos...
Un gozque ladra a lo lejos
y se oyen aquí muy bien
los ecos de los ladridos.

FLOR DE CEIBO

Flor de ceibo: tu rojura
es rojura de pasión;
eres llama en que fulgura
erótica tentación.
Eres boca ardiente y loca,
eres herida sangrante.
Tu fuerte color evoca
la visión de lo quemante.

Flor que amorosa se inclina
a las orillas del río;
el viajero la adivina,
pero — indolente — la barca
no se detiene. ¡Es en vano!
Nuestro brazo poco abarca,





y la flor, como la mano
de una novia que dijera
adiós, se agita y se enarca
en la imposible ribera.
Adiós, boca que quisiera
besar esta que la invoca...

EL SAUZAL

—Nunca lloraron los sauces
con languidez tan completa
en ningún otro paisaje.
Así lo dice el poeta
a las hondas amarillas,
a los palmares altivos,
a los camalotes lilas
y hasta a los talles esquivos
de las rosas y azucenas.
—Si lloramos — nos contestan, —
es para que todo ría.
La tristeza es nuestra madre.
—Y la nuestra, la alegría —
observa un naranjo en flor,
mientras se muere la tarde.

OCASO

Suave mediatinta rosa
llena el cielo occidental.
Sopla una brisa olorosa
a jazmines... El sauzal
mece sus melenas de oro
sobre las aguas, que son
de rosa también, y un coro
de batracios croa con
angustiada obstinación.

Agua, cielo, riba, están
envueltos en el rosado
esplendor del rey del día;
y en los brillos que se van
hay todo el dolor callado
de una sublime agonía.

AURORA

Como milagrosamente
se abre en las sombras camino
la cuadriga del Oriente
y su efluvio diamantino
llena el mundo de repente.
La esmeraldina ladera
despiértase, y en el río
insomne la luz primera
multiplica sus fulgores.

Dos barcas de pescadores



E.

CARRASQUILLA MALLARINO

Isla de San Fernando

MCMXXVI

DIBUJOS DE BESARES SORAIRE

ya regresan a su puerto
bogando rítmicamente...
El jardín del sol se ha abierto
súbita y mágicamente.

EL CAZADOR

Agáchase en la maraña
el furtivo cazador
persiguiendo la alimaña
con su galgo buscador.

Al gran silencio del bosque
lo turba de pronto un seco
disparo. Se arroja el gozque
tras la presa, y se oye el eco
del otro lado del río
como una voz que condena
los actos del cazador.
¿Es del cielo? ¿Es del plantío?
Luego otro tiro resuena
y rueda por el vacío
un gavilán destructor.

EL EMPARRADO

Cual zarcillos de esmeraldas
o pendientes de brillantes
o cintillos de rubí
fingen al sol de la tarde
los racimos de la parra;
y no muy lejos de aquí,
entre las ramas discretas
del membrillar, se columbran
los boyeros de alas negras,
las calandrias, los zorzales,
esperando que se alejen
el cazador y su can.
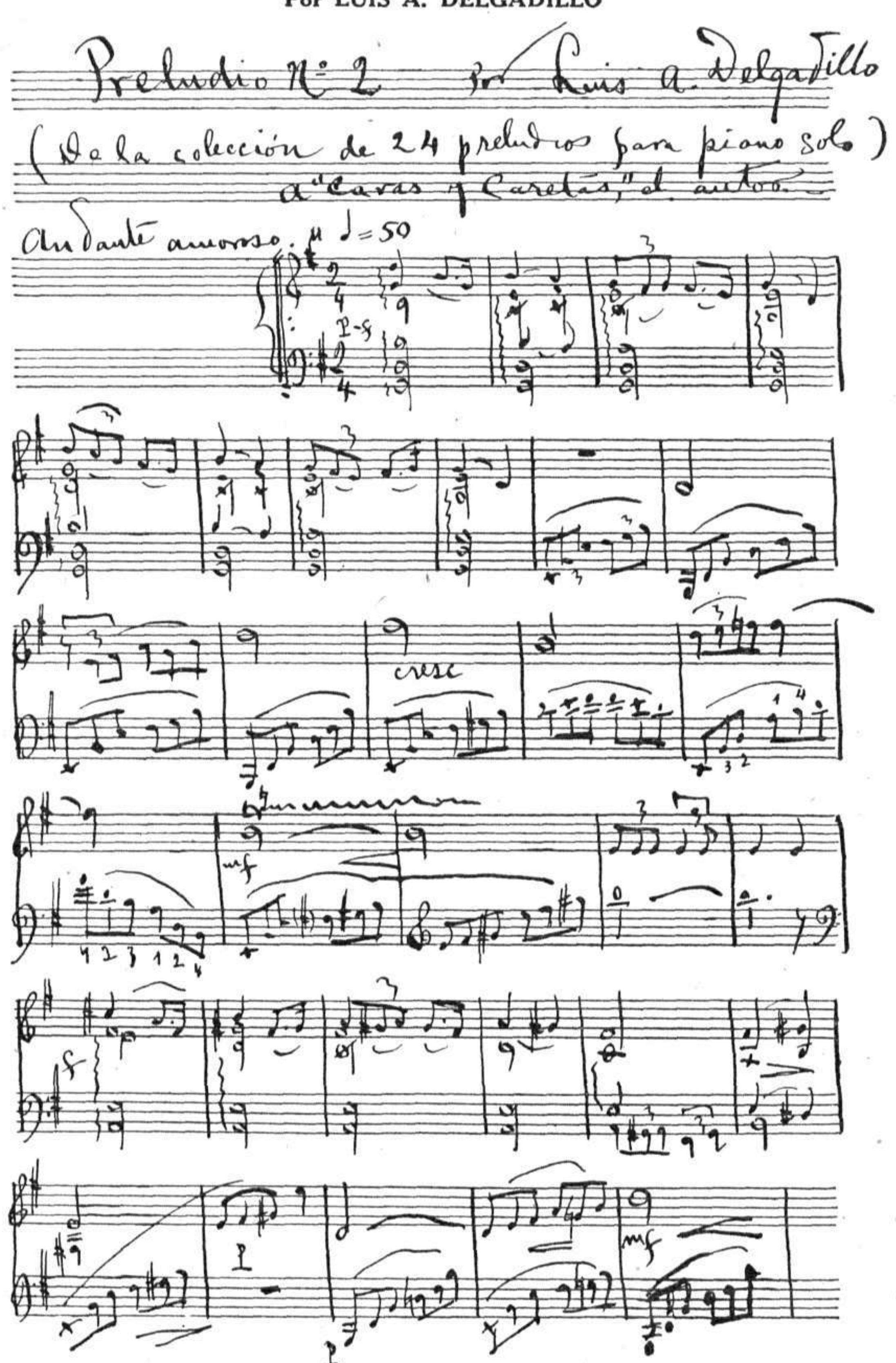
¡Dulces uvas generosas
que su jugo a todos dan!
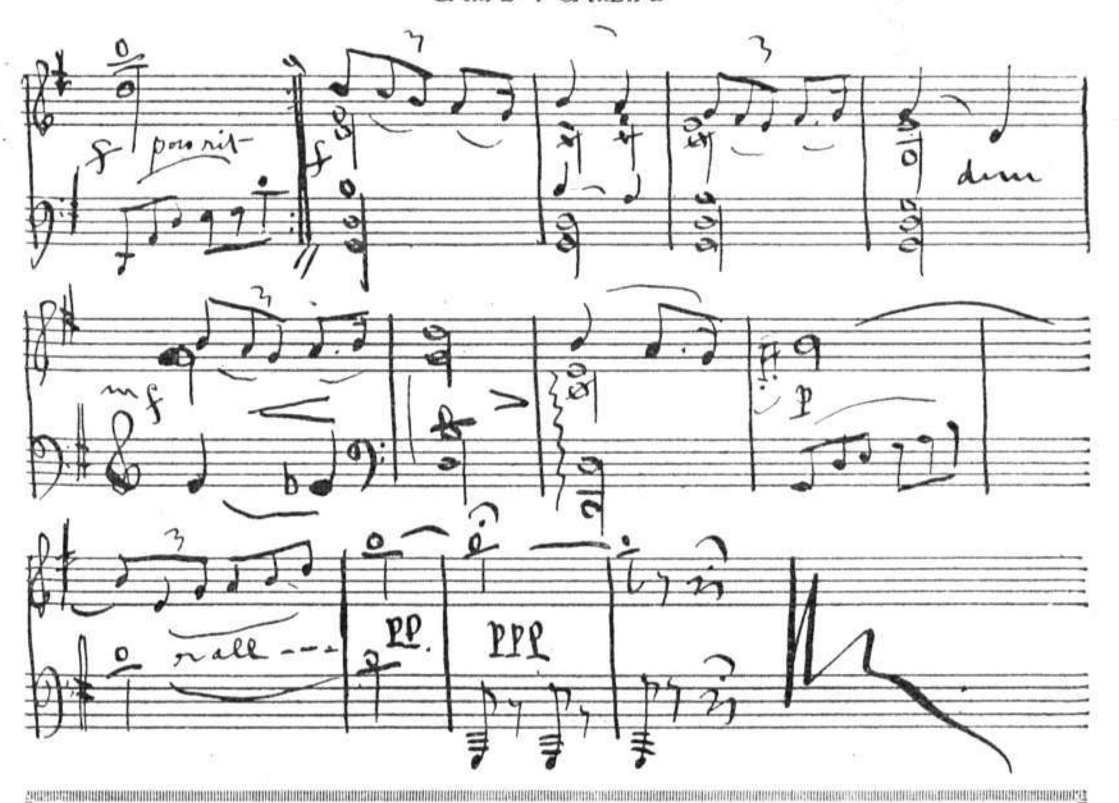
LOS PERROS

Tres perros guardan la isla:
Bronca, Golfo y Fox.
Los tábanos — de picada
como cauterización
de fuego — nunca los dejan
dormir en paz.
Golfo tiene las orejas
carcomidas, y se arroja
al agua. Los demás
siguen nuestros pasos,
pues son
los mejores amigos
que el poeta encontró...

PRELUDIO N.º 2

Por LUIS A. DELGADILLO





POR AMOR A LA AMERICA

Especial para "Caras y Caretas"

La música indígena de nuestra América, está saturada de un infinito lamento. Es la raza atormentada, que solloza sus idas grandezas y su lejano sol... Ese dios-sol, que los aztecas y los incas han venerado, como a manera de un celeste santuario de sus tristezas y sus alegrías!... Y será el mismo fulgurante Febo que alumbrará mañana nuestra obra continental de arte americano.

Tengo la mayor fe en el triunfo. El *folk lore* indoamericano será enriquecido por una exquisita reconstrucción histórica y estética, con nuevas formas, dentro del alma soberana del indio.

Los compositores américo-hispanos, debemos abordar con cariño y saber el desentrañamiento escrupuloso de ínclitas ruinas del pentagrama, y hacer de ellas nuevos palacios o templos del Arte.

En las montañas profundas de Yucatán, en la misticidad ancestral de las ruinas mayas y del Cuzco, y en Bolivia, por aquellas desalentadas sierras del cantor incaico, y por acá, en las formidables pampas argentinas, busquemos el alma del azteca, del inca y del gaucho! En estas tres férreas entidades, está la triada luminosa del alma, absolutamente, indoamericana.

Y debemos, no sólo buscar el alma de ellos, sino penetrarla, estudiarla a fondo y elevarla hasta una altura de civilización especial, sin exageraciones modernistas ni prescindiendo de su idiosincrasia regional.

Desde Méjico hasta esta hermosa tierra hermana, he venido haciendo una espinosa cruzada musical, sin más riquezas que *Dios* y mi buena *voluntad!*... He estudiado a conciencia las diferentes músicas de los países recorridos, y deseo ir a Europa, a mostrar, en parte, los grandes tesoros del arte americano, ennoblecido por el amor de sus hijos buenos, que anhelan la prosperidad positiva del continente colombino.

LUIS A. DELGADILLO

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Carátula: Caricatura política por Batlle, en tricromía. — Segunda carátula: Fray José María Bottaro, figura de actualidad, por Alvarez, a tres colores. — Señorita Martha Bosch Alvear, retrato iluminado. — Album de artistas: Nilda Duplessy, foto en colores. — Modelo de París, en tricromía.

Colaboración literaria

El nido, por Gustavo Caraballo. Historia de un viaje a las Indias, por Pilar de Lusarreta. Los hermanos Bonard, por Alberto Casal Castel. Las fiestas de Unquillo, por Luis María Jordán. *Parlamentarias, por* Telmo Rimac. *Alucinado, por* Luis García. Vidrieras porteñas, por Enrique M. Amorim. Como Unamuno, el poeta Balaguer estuvo expatriado en Francia. Magdalena Smith, la envenenadora, por Arturo Griffiths. El cencerro, por Julio Díaz Usandivaras. En silencio, por Rosso Di San Secondo. Gluck, el Orfeo alemán, por J. G. Prudhomme. Un "santo" prontuariado por la policía de Tucumán, por J. Ricardo Nevares. Impresiones de Bolivia: La Paz, por Ana Pérez Tejeiro. Nadie es profeta en su tierra. Por amor a la América, por Luis A. Delgadillo. Visiones de las islas, por E. Carrasquilla Mallarino. — Dibujos de Requena Escalada, Rechain, Poggi, Kupfer, De Lamo, Besares Soraire, Valdivia y Batlle.

Secciones fijas y alternadas

Página médica: El régimen alimenticio en los obesos, por el doctor J. Schutz. *Para los niños: El canguro. Breviario de la vida, por Roxana.* Abraham Kancha, guapo de ocasión, historieta en series, por el dibujante norteamericano Hershfield, servicio exclusivo de CARAS Y CARETAS. La mujer y la casa, por Frivolina. Página de Ivonne: Valor del tiempo y Novedad. El hombre que peleaba con su sombra, historieta por el dibujante norteamericano Mac Bride. Piensa y ejecuta, por Arcadia de Mulbrodh. Concurso infantil para colorear dibujos. Sarrasqueta busca la soledad, monos, por Redondo. Radiotelefonía. Bibliografía. Concurso de dibujos infantiles.

Notas ilustradas con fotografías

Deficiencias edilicias vistas por CARAS Y CARETAS: observaciones gráficas sobre adefesios urbanos. Monseñor José M. Bottaro: interesante reportaje hecho al nuevo arzobispo de Buenos Aires por Santiago Fuster Castresoy. El palacio de las leyes y de las campanillas: curiosidades de nuestro Parlamento. Una interviú a la señora del ministro del Paraguay, por Ernesto E. de la Fuente, con amables expresiones de doña María Gondra de Saguier. Concurso de Belleza Infantil de CARAS Y CARETAS. Rosario: diversos aspectos de su vida social. Grock, el hombre de las cien caras: página dedicada al insuperable cómico. Fiestas infantiles. Brochacitos de mi ciudad: Los rancheríos del Paseo de Julio: diálogo ameno y chispeante de Félix Lima. Notas salientes del interior. Festival en los institutos del Euskal Echea. Recordando el pasado: la actualidad de antaño en tres interesantes notas. Los prisioneros del Zoo: alarmantes predicciones hechas por el mandril plateado a C. E. M. Los festejos del 12 de Octubre: crónica gráfica de lo más destacado. El Gran Premio Nacional en el Hipódromo Argentino: amplia nota social y deportiva. Nuestra interviú al juez del crimen Julio M. Facio: sugerentes manifestaciones hechas por el distinguido magistrado a Raimundo Bustamante. Inauguración del monumento al general Alvear. Actualidades de la semana. Lo más destacado de los deportes. Información general del interior.

Variedades

Misión patriótica, por José B. Henríquez. Estadística automovilística. El código de las mujeres. Del último libro de Pío Baroja: El gran torbellino del mundo. Estadística curiosa Los tres factores. Pensamientos. La imprenta tiene... ¿Quieres que tu patria sea grande? El Murillo fantasma. La conciencia, por Edgar Quinet. Justicia tardía, por Froilán Turcios. El país de los zafiros. El periódico, por Guido de Verona. El amor del futuro. La población de la Argentina en 1925. Conviene precaverse para no dejar este mundo antes de tiempo. El entusiasmo, por Rubén Darío. Preludio Nº 2, música, por Luis A. Delgadillo. Las lágrimas de las estrellas. Cómo habla el libro al lector, por H. Moxoric. El alma, por Víctor Hugo. La clientela femenina. Los sueños, por Federico Soulie. La tierra, por Pablo Mantegazza. Fondos de conciencia. ¿Desaparecerá del diccionario la palabra señorita? El récord de los asesinatos pasa a poder de un polaco. Almas viles. El valor en la mujer. ¿La cleptomanía es enfermedad? La vida, por Giovanni Papini. Chistes ilustrados.